

"E" UNIVERSAL ILUSTRADO



Audifed

JULIO 26
1928. ~





VICTOR VICTROLAS

GASCA ROJO y Cía, SUCS.

AV. ISABEL LA CATOLICA, 8

Tel. Ericsson 77-97



Constantes Novedades en discos y todos los modelos en Ortofónicas. Con gusto demostraremos a Ud. los aparatos que tenemos en existencia para que seleccione el suyo.

HASTA ahora he hecho varios pequeños esfuerzos por desacreditar el "jazz". Protesto que han sido esfuerzos, aunque pequeños, sinceros. Tengo la íntima convicción que la algarabía que sale de un "jazz-band" no tiene sino remoto parentesco musical. Habría que remontarse a los orígenes del ruido acompasado, que hostigaban las piernas de los guerreros, impulsándoles a dar saltos y a hacer cabriolas, para reconstruir el árbol genealógico de estas orquestas endiabladas.

El "jazz" viene a ser una mecanización del tamborcillo yanqui. Todos los instrumentos que el instinto de la melodía y la armonía inventó en el rodar de los tiempos, azotan el aire con isócronos tamborazos. El "jazz" realiza el milagro de que hasta los violines golpeen como tambores. La "tamborización" de las orquestas constituye, pues, el "jazz".

Supongo que para una persona con modestas dotes musicales, esa degeneración de la música impuesta a los blancos civilizados por los negros semi-salvajes en los Estados Unidos, y por los Estados Unidos a la tontería universal, no es admisible. No he conocido, hasta ahora, una sola que al oír un "jazz-band" no se lleve las manos a los oídos, gimiendo:

—¡Pero qué demonio de estruendo se ha soltado!

Los rubios ejecutantes aumentan la batahola multisonora aullando, dando golpes con los pies, ladrando, maullando y hasta cacareando. Se tiene la sospecha de que aquello es producido por seres inteligentes cuando vence uno el aturdimiento y nota que la catarata de ruidos diversos tiene un ritmo martilleante. Pero los que hemos hecho fugaces escapatorias al campo todavía dudamos: no podemos olvidar que cierto pájaro, el "carpintero", golpea también a intervalos regulares en la sonoridad de la selva.

Sí, nada de lo anterior me es desconocido. Sé que el "jazz" es una plebeya mistificación musical. Está al margen de todo arte. Es un salto hacia la música gorila. Revela tanta cultura y tan buen gusto como lo revelaría el capricho de pasarse una

argolla por el tabique nasal. Pero no puedo resistir que con motivo de las elecciones en el Sindicato de Filarmónicos, se pretenda discutirlo en forma desfavorable para él.

La noche del último domingo me hice la solemne promesa de protestar. Sería un atentado prohibir el "jazz". No tengo la menor duda sobre este punto, después de lo que ví, la noche del domingo último.

Fuí a un cabaret en donde desborda su alarido enloquecido un "jazz-band". Muchas damas y caballeros bailaban. Frente a mí, las parejas hieráticas, risueñas o atormentadas por un anhelo mudo y febril, pasaban, en diversas actitudes. Y un joven, mi vecino, nostálgico de "fox" o de "camel"—los modos del "jazz" tienen siempre nombres de animales,—decía tristemente:

—¡Qué ganas tengo de bailar!

Nadie pensaba, de seguro, en la

música. ¿Quién se acuerda de la música si un "jazz-band" azota el ambiente con sus tamborazos? Pero los caballeros apretaban largamente a las damas, cual si los embriagase el aroma que subía ondulando de los amplios descotes; y los bailadores reían de su propia habilidad; y las bailadoras se dejaban arrastrar, entre las palpitaciones del corpiño que, como timidas olas, chocaban dulcemente sobre las pecheras de los bailadores.

Entonces me expliqué la tristeza ayuna de prejuicios melódicos, que acongojaban al joven mi vecino:

—¡Qué ganas tengo de bailar!

Porque la "jazz-band" sirve para eso, y sólo para eso: para bailar. Y cuando se baila, la música importa poco, si hay un ritmo bien marcado para seguir y una bella mujer a quien llevar, entre los brazos premiosos.

Me diréis que esta idea despoja al baile de todo valor artístico y yo convendré en que tenéis razón. Pero, ¡qué diablos! el arte musical y el coreográfico importan muy poco, si el "atamboramiento" de una orquesta os permite sentir la elástica y tibia proximidad de un cuerpo femenino.

Es precisamente la anti-musicalidad del "jazz" lo que lo vuelve respetable como vehículo de baile. Golpea, golpea los tímpanos y el cerebro, y la medula; empuja a los bailadores el uno contra el otro; los vacía de preocupaciones musicales; y los hace gozar, plenamente, el elemento voluptuoso de la danza y la ilusión de un abrazo que en otras condiciones no sería permitido.

Fundo, pues, en estas consideraciones mi protesta contra la proyectada discusión. Que no se condene el "jazz"; que no se niegue la oportunidad de gustar del baile a esas ingenuas personas que cantan los pasos-dobles como si fuesen canto llano. Que no se imponga a los "danzófilos" una tiranía musical injusta y enfadosa. Que se deje, en fin, vivir al "jazz" como otro agradable medio de escapar, cuando se nos antoje, de los imperativos de la civilización, para correr hacia los estruendosos y ululantes del salvajismo casi puro.



ESTE NUMERO

EN este número ofrecemos varias páginas comentando el último asesinato político, efectuado el día 17, en el restaurant de "La Bombilla". No solamente ofrecemos una copiosa información gráfica, sino que, además, hemos querido ofrecer una verdadera monografía de ese luctuoso acontecimiento, así como diversos aspectos, tanto gráficos como reporteriles, de la víctima, el general don Alvaro Obregón.

Sin petulancia, consideramos que la presente edición es, en realidad, un verdadero documento para la historia de México, digno, no sólo de leerse despacio, sino de ser conservado para el futuro.

Nuestros lectores tienen la palabra y nos dirán si acaso queremos engañarlos...

LA CATASTROFE DEL "ITALIA"

UNO de los súbditos italianos radicados en México, el señor Nanni Castellini, ha escrito especialmente para este periódico algunos comentarios ciertos—si que también apasionados—de la última tragedia del Polo. Para los que han seguido en la prensa diaria paso a paso, este acontecimiento, nada mejor que darse cuenta clara de él en este resumen interesantísimo de nuestro amable colaborador.

ISABEL LA CATOLICA

Por último, es necesario dar un vistazo a las páginas que dedicamos a una de las arterias de México más tradicionales: la Avenida de Isabel la Católica. En ellas habrá un poco de enseñanza y otro poco de grato esparcimiento.

El Perfil de la Semana

POR ARQUENIO



Su vuelo no debe ser una tentativa heroica de ansias de gloria, ni un desplante valeroso de raza, sino un triunfo consciente de pericia y dominio, lo demás, aparte de ser muy doloroso, es inútil a la Humanidad.

Sic transit gloria mundi.

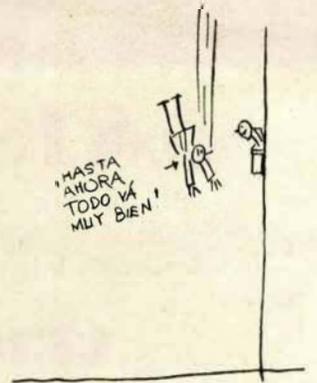
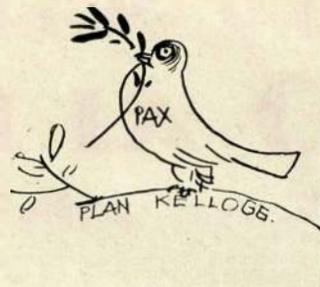
en la vida interior de las naciones, un gendarme para evitar el delito o para aprehender al delincuente. Cualquiera se siente gendarme, el día en que los Estados Unidos o Inglaterra, pongo por caso, sean los transgresores de alguna ley o del tratado de marras. Definitivamente, con ese plan vamos hacia la paz...



ESTE número, que la Dirección del periódico ha dedicado a la calle de Isabel la Católica, es el más a propósito para que trate algo que interesa a la Unión Mexicana de Autores, que tiene su residencia oficial en esa rúa. Y lo interesante se puede compendiar en una sola pregunta: ¿Qué no se cree esa Corporación con el deber ineludible de preocuparse algo por el prestigio del teatro mexicano? Y dentro de esa pregunta caben otras muchas, pero todas relacionadas con el mismo tópico. Se estrenan todos los sábados obras hechas a la carrera, ensayadas en cualquier forma y representadas sin respeto alguno para el público. Sólo de cuando en vez hay una "Danza de las Horas", una "Alegria del Mundo" en el género frívolo o una comedia como "¿Quién te quiere a ti?" en el cómico. Fuera de esas excepciones, todo está hecho para salir del paso. ¿No podría la Agrupación de Autores evitar esto o seguirá concretándose a mal administrar los dineros de sus socios? La pregunta queda en pie para que la conteste el que se crea con autoridad para ello.

Nueva York, que cataloga todos los acontecimientos mundiales como espectáculos teatrales, acaba de invitar al admirable y heroico aviador ruso Chuvnovsky para que en compañía de Samolivitch, el capitán del benemérito rompehielos "Krassin", visiten la ciudad imperial y reciban el homenaje de los "newyorkers". El Gobierno soviético ha dado permiso para el viaje. Será que también a los bolshevikis les gusta la propaganda "american style" o que quieren hacer resaltar la diferencia de comportamiento entre los fascistas, tripulantes del "Italia" y los soviéticos salvadores de aquéllos? Mal librados salieron en esta vez los moralistas del "fascio" frente a los bolshevikis; tal vez sea ese el deseo escondido de los descendientes sociales de Lenine, al permitir el viaje de Chuvnovsky.

¿Quién vencerá, Tunney o Heeney? El primero piensa resolver en el ring la autenticidad de los criptogramas baconianos a través del dilema de Hamlet, mientras pasa sobre ellos la sombra de Lady Macbeth, en tanto que Heeney intenta conquistar el cinturón del campeonato mundial a base de "swings", "hooks" y "uppers". En este torneo no hace mucha falta la inteligencia, y sin embargo, es probable que gane el sapiente boxeador "shakespeareano".



Llegó el cuerpo de Carranza destrozado por la gloria. Es necesario convencer a los aguilucho de Balbuena de que la aviación es un arte riesgoso, sí, pero no una oposición necesaria a la vida. Bien ha hecho Fierro en esperar.

Empiezan a firmar casi todas las potencias mundiales el plan Kellogg para el sostenimiento de la paz mundial. Los peritos en cuestiones internacionales aseguran que con este tratado se asegura para siempre el reino de la paz. Así piensan ellos. El único obstáculo estriba en que los tratados dejan de tener fuerza legal al iniciarse las guerras. Y en esos casos, no hay, como

La tranquilidad nacional ha tenido una ruda sacudida con los últimos acontecimientos. Un abogado, amigo mío, comparaba el momento actual con un ingenioso cuento americano que, aunque parece irreverente en la actualidad, nos parece interesante relatarlo.

Jack Roberts se cayó de un 72 piso de un rascacielo en Nueva York.

Iba en pleno vuelo hacia abajo, cuando al pasar por el 36, su amiga Jessie, que estaba asomada, a la sazón, en la ventana, le preguntó:

—¿Cómo te va, Jack?...

A lo que el flemático yanqui, siguiendo su ruta, contestó:

"Hasta ahora, bien...", y siguió bajando...



Estatua en bronce de Isabel la Católica, atribuida a Felipe de Borgoña, y emplazada en la Catedral de Granada.

La Reina que Diera su Nombre a una de Nuestras Avenidas

Doña Isabel La Católica

Una síntesis literaria para este número, de JORGE DE GODOY

ERA de porte aventajado y elegante, con cabellos de un rubio vivo que caían lisamente—como en las madonas de Mantegna—sobre el rostro oval, muy pálido y de puro corte gótico, en donde la clara lumbre de los ojos brillaba dulcemente. Su trato afable, que cautivaba el ánimo de quienes la rodeaban, ocultaba, empero, una voluntad rígida y tenaz. Por ella dió cima a muy altas y esforzadas empresas. Y además, contó en todos los días de su vida con un hado feliz que la envolvió más ricamente que su espléndido manto de armiños.

Había nacido en Madrigal el año de Nuestro Señor de 1451. Y contaba apenas diecisiete años, y gobernaba Castilla su hermano mayor don Enrique IV, cuando murió el hermano pequeño, don Alfonso, a quien correspondía heredar la corona. Sucitóse entonces un conflicto entre el rey y la primera nobleza, pues en tanto que aquel pretendía que se reconocieran los derechos de sucesión a su hija única, doña Juana—conocida en los anales hispano-lusitanos por la alcuña de "la Beltra-

neja,—los grandes la tacharon de ilegítima, recusándola. Se agravó el conflicto. Y como forma exclusiva de resolverlo, ese mismo año de 1468, don Enrique IV declaró heredera del trono de Castilla a doña Isabel.

Quiso luego su regio hermano casarla con el galante y batallador rey don Alfonso V de Portugal, pero esa fue la primera vez que la infanta de fino y apacible rostro demostró su inflexible carácter, negándose de tal modo, que el monarca no insistió más. Al año siguiente, ella, considerándose dueña cabal de sus sentimientos, decidió desposarse con el infante don Fernando de Aragón, y a entonces rey de Sicilia, que era un año menor que doña Isabel. La vasta energía de la castellana halló su complemento en el espíritu guerrero y las dotes políticas del aragonés, y entre ambos forjaron la época más fecunda de la historia de España.

Con el nombre de Isabel I ciñó la infanta la corona castellana en 1474—año en que el descubrimiento de la imprenta abría una fúlgida etapa en la cultura aría,—y el primer cuidado de

los reyes llamados Católicos por título expreso del papa Inocencio VIII, fue reconquistar su propio reino, invadido por las huestes portuguesas al mando de don Alfonso V, quien sostenía las pretensiones de doña Juana la Beltraneja al trono de Castilla, en parte por caballeresco impulso y en parte quizás por el despecho de haber sido desairado. Cinco años duró la guerra, que terminó con el tratado de Alcántara, luego de la derrota portuguesa en la gran batalla de Mérida, y los Católicos pudieron dedicarse libremente a gobernar sus estados y a desplazar su influencia, en tanto que la famosamente bella y sin ventura doña Juana, tomaba el velo en el convento de Santa Clara de Coimbra, en tierras de Portugal. Por ese mismo tiempo murió el rey don Juan II de Aragón, y los dos reinos más fuertes de España se fundieron en uno sólo, que fue la base firme de la hegemonía española.

La ilustre reina era inapreciable en el consejo, y su inteligencia inspiradora salvó a menudo al rey don Fernando de las dificultades que creaba con su audacia. Merced a ella pudo restablecerse el orden en las finanzas, y reprimirse mediante la creación de la Santa Hermandad el desenfrenado bandidaje que sobresaltaba los reinos, y anular de golpe el peligro encerrado en los fuertes y arrogantes Maestros de las Ordenes Militares, incorporando las principales de éstas—Santiago, Calatrava y Alcántara,—a la corona de España. Igualmente, por obra de doña Isabel se procedió a la codificación de las leyes conocidas por Ordenanzas Reales de Castilla.

Pero el fin máximo de su vida fue la sumisión de los moros y la conquista de Granada. Sabida es la historia de la dominación árabe en España. Muy a principios del siglo VIII el impetuoso moro Muza invadió la Península, y tras cinco años de guerrear desbarató, a orillas de un río, el macizo imperio visigótico. Los moros ocuparon casi todo el territorio actual de España—si bien cargándose de preferencia al sur—imponiendo una cultura brillante y sin par en la Europa de entonces, viéndose florecer la cortesía, igualmente en la guerra que en la paz, y el amor a las ciencias y las bellas artes, y una pulcritud física desconocida en los pueblos de estirpe germánica. Sin embargo del gran poderío moro, los pequeños estados cristianos combatieron con denuedo al infiel. El héroe tipo de esta Cruzada permanente es, envuelto en leyendas, Mio Cid Ruy Díaz, castellano de Vivar, y a semejanza suya innumerables paladines cristianos iban demoliendo poco a poco la hegemonía musulmana, cuya decadencia apunta en 1212 en la batalla de las Navas de Tolosa, y se cumple en 1492 con la caída de Granada.

Granada representaba en la época de los Reyes Católicos el último reducto del dominio morisco en España, fragmentado ya el gran califato de Córdoba. El rey Abu-Abd-Allah, mejor conocido por Boabdil, después de rebelarse contra su propio padre, Hasán, se reconoció vasallo de la corona castellana y reinó largamente en Granada con la ayuda de los cristianos, lo que fue enajenándole el amor de sus súbditos musulmanes. Cuando la reina Isabel, hacia el año de 1480, le exigió el tributo convenido anteriormente, Boabdil se negó a darlo, lo cual motivó la declaración de guerra y el asedio de la hermosa ciudad que se mira en el Darro y el Genil. Más de diez años duró la guerra. Una nueva ciudad, Santa Fe

de Granada, se alzó frente a la arábica para albergar la gente de los Reyes Católicos, a cuyo frente se veía siempre, vistiendo arnés doble de hierro y oro, a don Fernando de Aragón, y a su lado, vistiendo medio arnés de oro y hierro, a doña Isabel de Castilla, toda encendida en entusiasmo y fe. La reina en persona tenía a su cargo el aprovisionamiento de los ejércitos. Y el año en que el marino Cristóbal Colón debía partir con sus tres naves del pequeño puerto de Palos para dar a España todo un Continente nuevo, la media luna morisca era abatida por los castellanos y en su lugar exaltada la victoriosa cruz. Boabdil, huyendo del cautiverio, contempló desde una eminencia la ciudad de Granada tendida a sus pies, rodeada de frescas vegas, alzando su fina y rica arquitectura por sobre los jardines perfumados, y como una mujer lloró. Al fondo brillaban los crestones de Sierra Nevada. Los magníficos romances de entonces sueñan a hierro, al enumerar las proezas bélicas de los paladines, y se endulzan al cantar la hermosura sin rival de Granada, y sollozan al decir el gran dolor que hubieron los moros cuando perdieron para siempre la perla de sus ciudades.

Muy difundido y justamente alabado ha sido el gesto de doña Isabel de ofrecer las joyas de su propia corona para costear los gastos de la expedición de Colón, que enfilaba sus proas hacia una aventura que parecía locura y sueño. Pero, si bien no llegó a recurrirse al legendario ofrecimiento y las pedrerías quedaron intactas, el gesto fue real, y cubre de luz la memoria de la ilustre reina. Era en 1492. El Renacimiento italiano proyectaba sus vibraciones sobre España, generando vastos afanes de belleza y de investigación. Las guerras que el rey don Fernando V movía en Italia, conquistando reinos y destruyendo la influencia de la poderosa Francia en el Milanésado, establecían con España una corriente viva y nueva. Ciencias y artes florecían. El idioma castellano perdía su reciedumbre hidalga, tal como podemos advertirla en el Arcipreste de Hita, y se tornaba flexible, ampuloso, en una alta tendencia a ser el heredero del latín. Los gran-



Isabel la Católica, según el dibujo de Méndez Bringas

des capitanes se coronaban de laurel. Colón descubría el Nuevo Mundo. Y todo presagiaba para España una edad esplendorosa y larga en que cumpliera un ciclo de cultura y hegemonía, como en tiempos antiguos Roma, y aun más antiguos, Grecia.

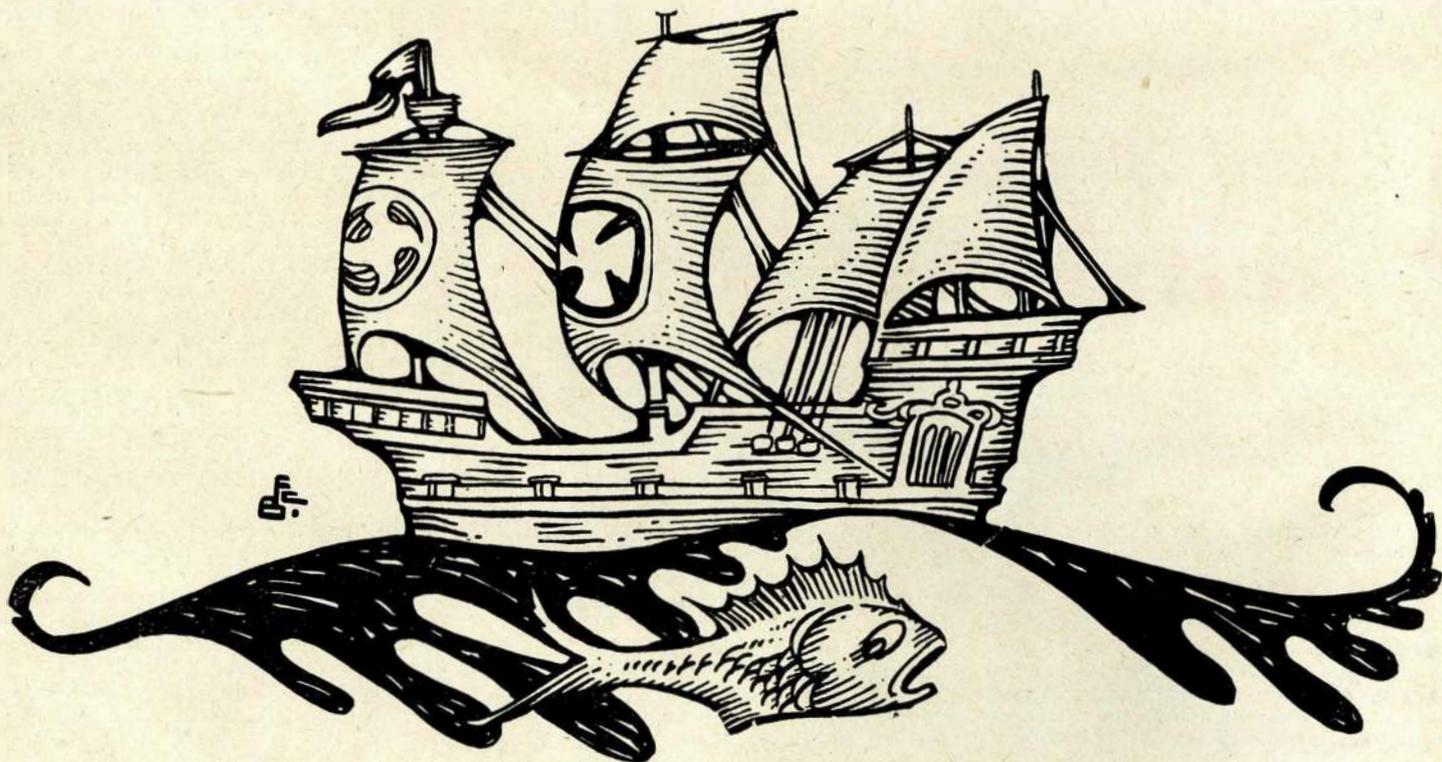
España cumplió incompletamente la misión que le estaba señalada. Y ello se debió al establecimiento de la Inquisición, acto que la reina doña Isabel I consideró siempre como el más glorioso de su reinado. Tribunales precursores del de la Inquisición fueron creados desde fines del siglo XII, especialmente en Alemania, y luego, a principios del siglo XIII, también en el sur de Francia, para auxiliar a lo que se dió en llamar la Cruzada Albigense. Dichos tribunales tenían por función buscar y castigar a los heréticos con ayuda de la autoridad secular. Y tres bulas del papa Gregorio IX, de 1231 a 1233, organizaron y extendieron la sombría institución a toda la cristian-

dad. En Italia, durante tres siglos, tuvo muy varias alternativas. En Francia fue establecida y suprimida con frecuencia. En Alemania, principalmente en Austria y Baviera, duró hasta las postrimerías del siglo XVIII. Donde tuvo un arraigo terrible que a la fecha se refleja en su atraso, fue en los reinos de España y Portugal. Allí se instituyó bajo formas canónicas, realmente suaves, desde el año de 1237, como una consecuencia del famoso Concilio de Tolosa, que creó dicho Tribunal. Y en 1478 fue modificada por los Reyes Católicos, quienes la convirtieron en una "Institución del Estado"—interpretando abusivamente una bula del papa Sixto IV, que protestó en vano,—para utilizarla como arma política. El primer Gran Inquisidor de España fue Fr. Tomás de Torquemada.

Judíos, moros y protestantes cayeron bajo la sanción del Santo Tribunal, y muy a menudo, también católicos, especialmente clérigos que se distinguían por sus especulaciones filosóficas o sus trabajos científicos. Mató en la Península Ibérica el amor al progreso. Y con su continua persecución a los moros que aún quedaban en el sur de España, fue poco a poco privando a ésta de su concurso en los campos del pensamiento y en los campos de labor. La obra iniciada por doña Isabel la Católica, culminó un siglo más tarde, bajo el incierto reinado de don Felipe III, quien decretó la total expulsión de los moros, es decir, la ruina de España.

Los últimos años de la reina Isabel se vieron amargados por la prematura muerte de su hijo y por la locura de la infanta doña Juana, casada con el príncipe austriaco don Felipe, llamado el Hermoso, de quienes debería nacer don Carlos, I de España y V de Alemania, rey y emperador. En Medina del Campo, el año de 1504 y a los 53 de su edad, murió la reina más nacional que ha tenido España. Más que en los monumentos, la iconografía y la numismática, la gloria de la ilustre doña Isabel la Católica está fincada en las conciencias de España y de todos los pueblos de habla castellana. Que descanse en la paz y en la luz.

Jorge de GODOY.



La «Elite» de los Comerciantes de la Av. Isabel la Católica



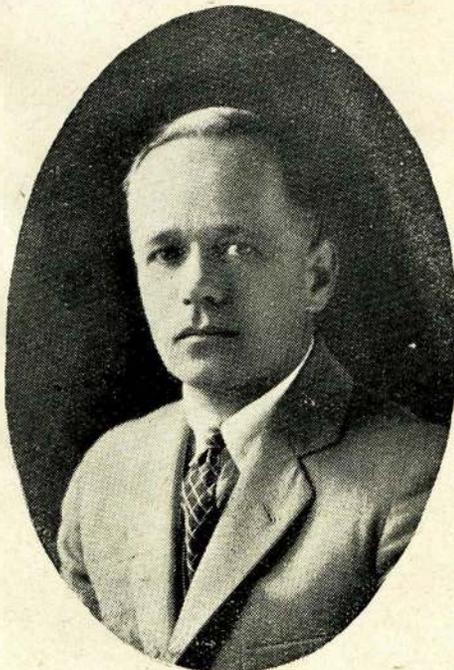
Señor Víctor Madrid.

DON PEDRO MADRID

Le encontramos en "La Inglaterra", que está en la calle de Isabel la Católica, 29. Es otro enamorado de las calles en que está establecido, de las que quiere "hasta las piedras". Y es natural, si se atiende a lo que luego nos cuenta de que desde su llegada a México, hace treinta años, ha trabajado en esta misma calle, siempre en el negocio de camisería, en el que estuvo primero como empleado.

En 1907, es decir, hace veintidós años, estableció la casa en que le encontramos y con lo obtenido en ella fundó, en sociedad con su hermano en ambos negocios, el año de 1919, la Camisería Inglesa que está en el número 25 de esta calle.

Nos cuenta que está plenamente satisfecho de su negocio y en cuanto a la calle, dice que "es una calle simpática", aun cuando este cariño no deja



Señor Richard Sthamer.

Algunas Entrevistas con Hombres de Energía y Buena Voluntad

de hacerle comprender que en los últimos tiempos ha perdido mucho de su antigua importancia comercial.

El cree sinceramente que la causa de su fortuna es la bondad económica del país unida a sus esfuerzos para llevar adelante el negocio. No olvida el favor que le hacen sus consumidores, prefiriéndolo entre otros muchos comerciantes, lo que le permite, a pesar de la crisis, mantener su negocio en un buen estado de prosperidad.

La Camisería Inglesa está al cuidado de su socio y hermano y de este modo los dos atienden la fortuna que poseen, sin más preocupación que conservarla y aumentarla, si es posible, para abrir una nueva casa, siempre en esta calle, de la que no piensa nuestro entrevistado salir, comercialmente hablando, ni por todo el oro del mundo.

DON RICHARD STHAMER

Es alemán de origen. Su ocupación actual es la de socio de la Droguería "El Elefante", que está en la calle de Isabel la Católica número 15, esquina con las calles del Cinco de Mayo. Trabajó primero nueve años en calidad de empleado, y a la postre pudo obtener lo suficiente para convertirse en socio de la casa.

La Droguería fue fundada hace cuarenta y cinco años y hace treinta y cinco que la obtuvo el tío de nuestro entrevistado, don Alfredo Kamth, en la relativamente risible suma de siete mil pesos, que ahora se han convertido en varios cientos de miles.

Cree el señor Sthamer que este éxito ha sido debido, desde luego, a la suerte, luego a que su tío es muy trabajador y finalmente a la comercialidad de la calle.

El señor Kamth trabajó por muchos años en sociedad con don Ernesto Griebel, a cuyos esfuerzos también es atribuible una buena parte del éxito logrado.

Recientemente cambiaron la casa que antes ocupaba el número 6 al 15 de la misma calle, en donde hace esquina con el Cinco de Mayo, cosa que se hacía necesaria por el gran incremento que ha tomado el negocio.

DON LUCIANO FIGAREDO

Es el actual propietario del Hotel Guillow, que está, como es sabido, en la esquina que forman las calles de Isabel la Católica y Cinco de Mayo.

Vino de España, de donde es oriundo, hace veintiocho años, entrando desde luego a trabajar como empleado en el ramo de abarrotes. De allí pasó a encargarse del Hotel Morelos, de su hermano, en Morelia, Michoacán. En ambas ocupaciones logró reunir algunos ahorros, con lo que adquirió el Hotel Comonfort, a cuyo frente estuvo cinco años.

Hizo un viaje a España, de donde regresó en septiembre del año pasado, procediendo desde luego a buscar un nuevo negocio en que establecerse, cosa que obtuvo al adquirir el Hotel Guillow en marzo de este año, cuando el negocio estaba en trance de ser clausurado.

Su experiencia en esta clase de negocios le ha permitido devolver a su establecimiento el crédito que había perdido y ahora se encuentra en pleno auge, lo que se explica con el dicho de nuestro entrevistado en el sentido de que actualmente su hotel se mantiene siempre lleno de familias y gente de orden.

Cree que a esta conclusión ha llegado gracias a su constancia en el trabajo, a la selección que ha hecho del



Señor Luciano Figaredo.

personal que le secunda, al tratamiento que da a los clientes y a la honradez que es norma de conducta para él.

DON ANTONIO CUESTA

Es propietario de la próspera Casa Cuesta, que está en el número 37 de Isabel la Católica y en la que se dedica exclusivamente a la venta de camisieres.

Nuestra entrevistado es español, pero ya lleva entre nosotros 22 años, de los cuales, a su llegada, trabajó seis en "El Nuevo Mundo"; al cabo de ellos logró establecerse en la calle de la Palma número 36, con la casa llamada "La Española Industrial", S. A.

Un año de trabajo en esta casa le bastó para obtener las suficientes utilidades para fundar su actual casa, sin perjuicio de seguir teniendo intereses en la anterior, pues quiso tener un comercio en Isabel la Católica, calle que considera la mejor de México para el ramo que él explota, ya que a esta calle concurren los consumidores de posibles



Señor Antonio Cuesta.

DON SEGUNDO POSTIGO

Es español y lleva 22 años en México, habiendo trabajado a su llegada como agente viajero del ramo de joyería. Hace tres años que con los ahorros obtenidos en su anterior trabajo pudo establecer la Zapatería "Dora", que está en la calle de Isabel la Católica, 3 A.



Señor Segundo Postigo.

En su actual negocio, según nos cuenta, ha tenido éxito, que él atribuye a la constancia que tiene para el trabajo y a la buena calidad de los productos que se expenden en su casa.

DON DANIEL VENTURA

Es don Daniel Ventura un prestigioso sastre español que lleva entre nosotros la friolera de veinticinco años. Tiene en la actualidad su establecimiento, "Casa Ventura", sastrería y venta de casimires, en la calle de Isabel la Católica número 32.

Desde España trabajó como sastre y al llegar a México, con una gran experiencia de cortador europeo, encontró inmediato acomodo en la casa Chastell, sastrería francesa, y por mucho tiempo preferida por los elegantes capitalinos. Duró siete años en aquel encargo, los suficientes para relacionarse con los clientes, captarse su simpatía y reunir algunos ahorros. Fue entonces cuando fundó su casa, alcanzando buen



Señor Vicente Ramos.

éxito a pesar de la competencia que tenía entonces.

Más tarde asoció en su negocio al señor Matence, con quien trabajó algunos años, convirtiéndose la casa, tiempo después, en la Casa Ventura y Matence, Sucr., que al fin fue liquidada, quedándose el señor Ventura con la propiedad absoluta del importantísimo negocio.

De esto hace cuatro años, y en ellos la constante demanda de sus servicios, bien estimados por la gente que sabe vestir bien, le han permitido acrecentar su fortuna paulatinamente hasta colocarlo en una situación francamente bonancible.

Naturalmente que lo anterior sirve para anticipar lo que confirma en esta entrevista, de su satisfacción por el resultado obtenido en sus negocios, éxito que atribuye a sus conocimientos en el ramo y a la calidad de los casimires que expende en su casa.

Opina que la calle de Isabel la Católica es una de las cuatro fundamentalmente comerciales que existen en México, pues considera que su importancia en este aspecto data de hace muchos años, época en la que sólo era comparable en bondad a la de Bolívar. La Avenida Madero es una de las catalogadas por él en primer término en importancia comercial, por más que a ésta la considera poco propicia para hacer fortuna. En cuanto a la comercialidad de la Avenida 16 de Septiembre, que es otra de sus preferidas, no la discute y solamente advierte que data de pocos años, relativamente.

Isabel la Católica, como Virgen o como calle, le ha favorecido y de allí que



Señor Armando Gual.

la considera como la mejor entre las mejores.

DON VICENTE RAMOS

Es propietario de la zapatería "La Artística Valencia", que gira bajo la razón social de Vicente Ramos y Cía., y que está establecida en la calle de Isabel la Católica número 1.

Es español y hace solamente tres años que vino a México, estableciendo desde luego una casa en la Av. República del Salvador número 3. Hace siete meses que para mejorar compró la casa que ahora ocupa, en la que le va bien, gracias a la preferencia que le concede el público y a la bondad comercial de las calles de Isabel la Católica, cosas ambas que le permiten estar satisfecho de su negocio.

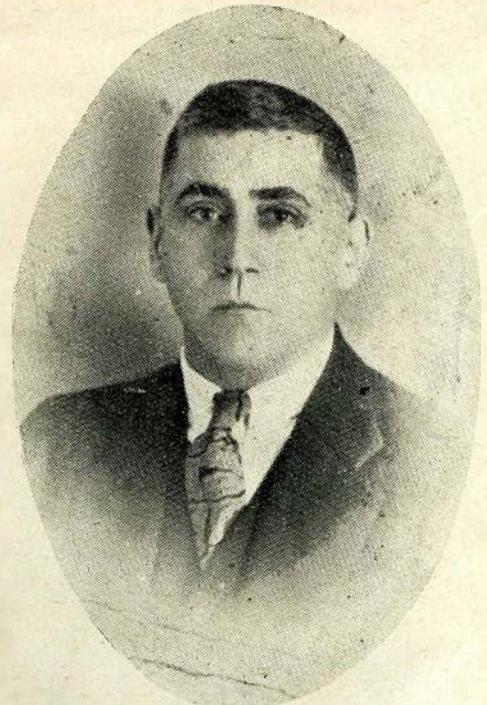


Señor José L. Vallejo.

Es propietario de la "Moderna Librería Religiosa", que está en el número 20 de Isabel la Católica y la que fundó desde el año de 1898.

Antes había trabajado como empleado en el mismo ramo, y cuando se consideró con los conocimientos necesarios buscó un socio comanditario, con el que trabajó por espacio de mucho tiempo.

Ahora es el único propietario de la casa y está satisfecho de los resultados obtenidos con ella, toda vez que ha podido vivir, si bien es cierto que sin hacer fortuna.



Señor Emilio Alcayde.

DON ARMANDO GUAL

Es nuestro entrevistado muy joven todavía, pero a pesar de ello lleva nueve años de trabajar como empleado en la casa F. Gual y Cía, Sucrs., S. en C., que está en Isabel la Católica, 25. Es



Señor Eugenio Mendiola.

español y nos cuenta que él y su hermano José obtuvieron la casa por sucesión. Su padre, que estableció este negocio de venta de casimires, le mandó lejos de sí, a la Fábrica "La Alpina", que está en Tizapán, para que se enseñara a trabajar y bastarse a sí mismo; más tarde, las circunstancias le obligaron a ponerse al frente del negocio, y las enseñanzas recibidas le han permitido alcanzar un rotundo éxito relativamente a la situación económica que se sufre.

Cree que las condiciones que le han hecho triunfar en el negocio que atiende han sido: la comercialidad de la calle, la economía, que le permite bajar los precios de las mercancías, y el continuo girar de su capital, con lo cual el dinero le aumenta los rendimientos considerablemente.

LA JOYERIA "EL RUBI"

Está situada en la calle de Isabel la Católica número 2 y de ella son propietarios los señores Eugenio Mendiola y Emilio Alcaide, quienes establecieron



Señor Julio de Pavia.

su joyería hace siete años, obteniendo un éxito lisonjero.

Ellos se esfuerzan por dejar agrados a sus clientes y creen que pocas casas habrá como la suya, en la que se pueda obtener una joya a bajo precio, ya que la casa no tiene grandes gastos y esto permite limitar el margen de utilidades.

La calle de Isabel la Católica es para su negocio una de las mejores, según juicio que se sirvieron expresarnos, y esto no obstante la mala situación general que limita las actividades comerciales en la actualidad.



Señor Ignacio Adler.

DON JULIO DE PAVIA

Es Gerente de la Zapatería "Fábricas Americanas", que está en la calle de Isabel la Católica número 1. Gira la casa bajo la razón social Aranda y González Ibarra Sucrs. y es propietario de ella el señor Eduardo González Ibarra.

Nuestro entrevistado estuvo en los Estados Unidos durante varios años, y fue en 1920 cuando tomó a su cargo el negocio que ahora regentea.

Nos dice que el éxito ha coronado sus esfuerzos, cosa que atribuye a la venta de calzado americano, exclusivamente, a la atención que presta a la clientela y a los precios bajos que está en condición de ofrecer debido a la conexión que tiene como agente de la Friedman-Shelly Hoes.

EL MODELO

Es de la propiedad de los señores Ignacio Adler y Gil Arnovics, quienes se dedican al negocio de sastrería y casimires en la calle de Isabel la Católica número 36. El primero de los nombrados es checoslovaco y el segundo polaco. Llevan poco tiempo de asociados en esta casa, ya que antes ambos se dedicaban a trabajos comerciales.

Nos confían que han tenido mucho éxito en este negocio debido a su experiencia en el ramo y a la gran voluntad que tienen para el trabajo.



Señor Gil Arnovics.

DON JOSE P. REY

Tiene establecida la casa "Reina Victoria" en la calle Isabel la Católica, 16, en donde se dedica absolutamente a surtir de bolsas de piel a las damas de buen gusto de la metrópoli.

Aun cuando después de 17 años que lleva de establecido en este negocio con muy buen resultado ya era tiempo de que le gustara su negocio, nos confiesa que su mayor gusto sería vivir en el campo, como lo hizo durante los primeros once años de su llegada a México.

Lo que le compensa un poco de esta nostalgia por el campo es la calle de Isabel la Católica, que le encanta. En cuanto a la forma en que se ha hecho de clientela y ha sabido vivir de su negocio, nos indica que él cree que es debido a su norma de conducta, que se sintetiza en estas palabras: trabajo y honradez.



Señor José P. Rey.



Señor Nicolás Fernández.

Es propietario de la sastrería "El Estilo Inglés", que está en la calle de Isabel la Católica, 17. Nos cuenta que siendo español, ha estado en México tres veces, trabajando siempre en el ramo de sastrería y que la última vez de su arribo, hace escasamente tres años, entró como cortador en la casa que ahora es de su propiedad.

Dada la situación económica actual, en que poder vivir es ya un éxito, él considera que no debe quejarse de su suerte, ya que, según dice, "se defiende".

THE GENERAL SUPPLY CO., S. A.

Está instalada en la calle de Isabel la Católica número 51 B y se dedica a la importación de maquinarias, al mismo tiempo que representa varias fábricas americanas.

Se ha especializado en surtir todo lo necesario para las maquinarias utilizadas en los caminos y para tal fin cuenta con ingenieros extranjeros expertos en la materia.

La casa fue fundada en el año de 1897 y desde entonces cuenta con gran importancia comercial, toda vez que es la encargada de surtir a una buena parte de los consumidores de maquinaria de la República.

Cuando se dió importancia en México a la cuestión de los caminos, la casa, atenta a esta nueva necesidad, importó, al mismo tiempo que la maquinaria más moderna y que mejores resultados había dado en otros países, a ingenieros expertos para que estuvieran listos a satisfacer cualquier consulta que se hiciera sobre el modo de lograr la mayor efectividad de servicio de las máquinas.

Gracias a esto lograron hacer cuantiosas ventas a la Comisión Nacional de Caminos y siguiendo los mismos procedimientos han surtido de material a la Comisión Nacional de Irrigación para la construcción de las presas "Calles", "Don Martín", "Río Mante", etcétera.

En la época en que se hizo obligatoria la pasteurización de la leche, The General Supply Co., S. A., estuvo atenta a surtir oportunamente de suficientes plantas destinadas a este objeto, logrando con ello bonitas utilidades.

Sus propietarios consideran que siguiendo esta norma de conducta tienen garantizado el éxito de su negocio, cuyas causas quedan ampliamente explicadas.

Tuvimos el gusto de hablar con don Walter Oberschmidt, Gerente de esta importante negociación, que está instalada desde el año de 1913 en la calle de Isabel la Católica, 43. Fue fundada con capital mexicano y alemán, siendo desde entonces nuestro entrevistado el socio tesorero de la casa, de la que ha llegado a ser Gerente.

Es Presidente de la casa el ingeniero Carlos Macías, quien por su profesión ocupa además el puesto de consultor técnico.

Nuestro entrevistado nos relata que la casa comenzó muy pequeña y con muy corto capital, relativamente a su extensión y a su importancia actuales. Pronto creció rápidamente, casi hasta convertirse en lo que es ahora, pero la Guerra Europea la afectó muy seriamente, deteniéndola en esa marcha ascendente. Se estableció la competencia y un mercado completamente dominado, por la falta de existencias, tuvo que ser repartido con las nuevas casas que se iban estableciendo.

Considera el señor Oberschmidt que esta calle es ideal para la venta de sus productos, que son: maquinaria, material eléctrico, un gran surtido de candilera, la instalación de plantas eléctricas, toda clase de maquinaria eléctrica, turbinas hidráulicas alemanas, bombas centrifugas, aparatos telefónicos, planchas y aparatos de calefacción eléctricos y un gran surtido de lámparas de bolsa.

DON MIGUEL ALCIBAR

Es, según decimos en la entrevista anterior, el propietario de la Camisería "La Villa de Bilbao", que está en la calle de Isabel la Católica, 30.

Es español de origen, pero vino a México hace 22 años, trabajando siempre en esta casa, que fue fundada por su papá, don Miguel Alcibar Sr.

Ha obtenido un gran éxito, que atribuye a su constancia y a la atención que procura tener para todos sus clientes.

La calle de Isabel la Católica, a su juicio, es muy buena para su negocio y no tiene ni las más remotas ganas de dejarla.

LA BOSTON

Es de los señores Francisco y Manuel Rodríguez, quienes además son propietarios de "La Alhambra", ambas casas situadas en las calles de Isabel la Católica, entre 16 de Septiembre y Madero.

Los dos hermanos propietarios, al lle-



Señor Jesús Alcibar.



Señor Manuel Rodríguez.

gar a México, entraron como empleados en diversas casas comerciales y con los ahorros obtenidos entrambos, fundaron sus casas, contando en gran parte con el crédito comercial que les abrieron. Hace dieciséis años que están establecidos con bastante éxito.

Consideran que la calle en que están establecidos, sin llegar a ser mala, sí ha bajado considerablemente su importancia comercial o, en otras palabras, que a pesar de ser ahora bastante buena, antes era positivamente importante si se atiende a lo fácil que era hacer fortuna en ella.

DON JESUS ALCIBAR

Es propietario de "Las Fábricas de Bilbao", que están en la calle de Isabel la Católica número 5, casa que se dedica a comerciar en Camisería, Bonetería y Fábrica de Camisas. Es español, pero lleva 32 años en México, habiendo sido hasta 1907, en que se estableció, empleado de casas comerciales que se dedican al comercio de este ramo. Ahora posee también "La Villa de Bilbao", en el número 30 de esta calle, la que atiende su hermano Miguel Alcibar, al que vamos a referirnos en capítulo aparte.

En ambas casas ha obtenido el éxito mejor: el del aumento del capital impuesto. Cree que estos resultados los ha obtenido a fuerza de constancia en el trabajo, ya que está en su negocio de 14 a 16 horas, en la atención para los clientes y en la eficacia con que atiende los pedidos foráneos.

Cree que la calle ha aumentado mucho su importancia, por lo menos en la cuadra en que él está establecido, toda vez que cuando él llegó, con su casa apenas eran tres o cuatro las establecidas, y ahora son cuarenta.

DON LAUREANO PALACIO

Es el encargado de la Camisería "Palacio", que está en la calle de Isabel la Católica, 30, de la que es propietario su papá, don Bernardo Palacio. Hace siete años que se encuentra al frente del negocio, en donde a más de vender muchas camisas, se dedica a surtir a las damas de medias "Kayser", muy acreditadas en México.

Nos cuenta que su papá, al cabo de muchos años de trabajo, logró reunir una fortuna en la Casa Palacio, que está en la calle del 16 de Septiembre número 56, y que cuando él se encontró en edad de tomar carrera, fue enviado a Europa, de donde regresó con unos enormes deseos de trabajar.

(Sigue en la página 66)



SRA. DOLORES GASCA Y ROJO

También en Nuestro País Logra Triunfar en el Comercio el Esfuerzo Femenino

Estamos tan acostumbrados a oír hablar de la inutilidad comercial de las mujeres mexicanas, que mucho trabajo nos costó creer que un negocio próspero, envidiablemente próspero, fuera manejado desde sus más importantes hasta sus más pequeños detalles por una mujer, que por añadidura es mexicana.

Y es que los observadores del carácter mexicano propalan que si los hombres de este país somos de poca empresa, apáticos, poco ahorrativos, y mucho menos cumplidos, amén de contar con alguno que otro defectillo muy personal y variable, según el caso, las mujeres nos superaban, ya que contando con todos los defectos anteriores, tienen su impreparación cultural, muy mexicana, que las obligaba antes a ser muy buenas mujeres de hogar y les ha quitado esta cualidad desde que, siempre sin preparación cultural alguna, se han americanizado, lanzándose a las oficinas públicas o particulares a "hacer que trabajan".

Este concepto, muy generalizado entre nosotros sobre lo que son nuestras mujeres, nos lleva a condenarlas a ocupar una situación de inferioridad notoria en las actividades mercantiles y si se las tolera en las oficinas es para ocupar, en la mayoría de los casos, puestos de importancia secundaria o que si tienen alguna no es precisamente den-

tro del rendimiento de trabajo, sino, más bien, como artículos decorativos.

Lo anterior sirve para llegar a la conclusión de que, en este medio, las mujeres que triunfan no son, sino excepcionalmente, las de mayores capacidades intelectuales y sí, en cambio, las que mejor armonizan su belleza y juventud.

¿Que estos conceptos pueden ser injustos? Seguramente. Pero los sostiene la generalidad y esa generalidad que se basa en lo que ve, tiene su punto de razón.

Sin embargo, hacer genéricamente, abarcando a todas las mujeres, la afirmación de su ineptitud, es más injusto todavía, ya que, aun cuando parezca mentira, hay mujeres que sin teorizar sobre la emancipación de la mujer, ni vestir como hombres para igualársenos, ni concurrir a mítines feministas, demuestran que son dignas de ser consideradas con aptitudes necesarias, no ya digamos para igualar, sino aun para superar en eficiencia a muchos hombres.

Este caso es el que se nos ofrece, plausiblemente, en la señora Dolores Gasca y Rojo, propietaria de la casa "Victor Victrolas", que está en la Avenida Isabel la Católica número 8.

Nos la encontramos atendiendo incansable a empleadas y clientes que no la dejan en paz un momento. Sin embargo, accede a nuestras instancias y acep-

ta "perder cinco minutos con nosotros".

Es entonces cuando nos cuenta que hace cuatro años que "atiende" por sí misma este negocio, pero se interrumpe para remontarse a otros tiempos de los que pueden deducirse sus actuales aptitudes:

Desde muy pequeña, fue enviada a hacer sus estudios y como le gustara cultivarse, no se conformó, y he aquí una probable causa de su actual buena situación, con terminar el sexto año de Instrucción Primaria, como acostumbra hacer nuestras compatriotas, sino que obtuvo de sus padres la enviaron a la Escuela Normal para Maestras, en la que al cabo de los años necesarios obtuvo su título.

En su casa no se necesitaba que ella trabajara y entonces quiso tener otra carrera: estudió medicina, sólo que no llegó a recibirse porque Cupido llamó a su corazón y el matrimonio puso fin a su vida estudiosa.

Su esposo contaba con diversos negocios que no podía atender completamente y ella optó por ayudarle, adquiriendo con esto una gran práctica comercial cuyos frutos ahora palpa.

Al quedar viuda, y contando con único sostén para ella, cuatro hermanas, tres hijas de ella y dos hijas de una de sus hermanas, total de diez mujeres; contando, decimos, con el apoyo de un hermano, se preocupó por hacer algo y trabajó para obtener algún dinero que sirviera para mejorar la condición de su familia, y más aun, para evitarle a ella el bochorno de quedar eternamente supeditada a la ayuda de algún familiar varón.

El comercio que les daba para la mayor parte de sus gastos era la casa en que le estamos haciendo la entrevista, solamente que ésta era manejada por un gerente. Este señor había puesto a su vez un comercio por su cuenta, cuya atención, naturalmente, le demandaba mucho tiempo, y comprendiendo que con las obligaciones divididas ni atendía lo suyo debidamente ni rendía todo su fruto en el otro, dejó la casa, que fue a dirigir, ya muerto el señor Gasca y Rojo, nuestra actual entrevistada.

Había quien aconsejara a la señora Gasca y Rojo que buscara alguien, un hombre, que fuera a vigilar los intereses de su familia, tanto más cuanto que ella, teniendo en la actualidad cuarenta y dos años de edad, probablemente carecería de energías suficientes para sufrir todas las vicisitudes a que están obligados los comerciantes; pero ella, sabedora de que cuenta con un espíritu emprendedor y capaz, hizo caso omiso de estos consejos y empezó a trabajar.

La situación entonces, para su casa, no era por cierto muy bonancible, pero había ido a componer la situación, y tras de arduos esfuerzos lo logró muy ampliamente, liquidó sus deudas, mejoró las condiciones de su casa en forma bien ostensible y amplió su radio de acción al grado de que ahora, al cabo de los cuatro años de su gestión, se le considera como uno de los mejores agentes vendedores de la Casa Víctor.

La señora Gasca y Rojo nos habla de su edad y se ufana de tenerla, justo orgullo, porque verdaderamente es un modelo de tenacidad, circunstancia que llega a dominar aún a los años, impidiéndole gastar las energías. Ella, en una edad en que las mujeres ya piensan en las comodidades de la casa y de negocios no quieren siquiera oír hablar, ella, decimos, hace proyectos para el futuro, los que ha de llevar al éxito, seguramente, como corresponde al entusiasmo y a la seguridad con que habla de ellos.

Mujeres así, franca y sinceramente, resultan admirables, en este medio tan raquítico en lo que hace a actividades femeninas bien encauzadas.



Los Grandes Edificios de la Avenida Isabel la Católica

LA HISTORIA DEL «CASINO ESPAÑOL»

Por Domingo Díez

En su Casino, ubicado en las calles de Isabel la Católica, cuentan con cuanto es menester para pasar un rato de solaz y de esparcimiento.

SEGURAMENTE uno de los centros sociales propiedad de colonias extranjeras de cuantos existen en México más bien instalado y con mayores recursos para que sus miembros pasen un rato de solaz y esparcimiento, es el Casino Español, que se encuentra ubicado en las calles de Isabel la Católica.

El edificio, construido ex profeso para el fin a que se le destina, es una bella y amplia casa, en la cual lucen esculpidos en piedra múltiples nobles escudos españoles que hacen recordar las distintas provincias de la Madre Patria.

EL CASINO EN SUS COMIENZOS

Desde hace muchos lustros, los españoles radicados en México concibieron la idea de fundar en nuestra capital un centro social en que pudieran pasar algunas horas tranquilas y alejados de los negocios y de las luchas diarias que supone la vida de hombres como ellos dedicados al trabajo constante y a los negocios.

Al principio esto no fue más que un proyecto, más o menos halagüeño; pero apenas comenzado el año de 1863, alguien, perteneciente a la colonia española, ideó formar una sociedad de filarmónicos hispanos, para reunirse en su local y departir entre sí amigablemente.

La idea fue bien recibida, mas inmediatamente se amplió, con la idea de que ese centro social no debía ser sola-

mente para los músicos, sino para todos los españoles en México, y así se llevó a efecto, instalándose en una casa modesta que alquilaron para celebrar sus juntas.

Desde esa pretérita época, principió a crecer entre los colonos iberos la idea de fundar un Casino con toda suerte de comodidades, para lo cual contaban con la ayuda de capitalistas de España, de comerciantes y de industriales.

UN BRILLANTE EDIFICIO

Paulatinamente fueron mejorando las condiciones de su edificio y sus elementos; pero hasta principiar el año de 1901 pudieron tratar seriamente de la construcción de una casa propia para los miembros de la colonia española en México.

En ese mismo año el señor ingeniero Emilio González del Campo les ofreció un proyecto que fue unánimemente aprobado y pocos meses después se principiaron las obras de construcción del edificio con que cuentan ahora, siendo director de ellas el mismo profesionista.

El actual edificio del Casino Español estuvo terminado al finalizar el año de 1903, lo que motivó que en su espacioso salón de recepciones se ofreciera una gran fiesta, de la cual aún recuerdan nuestros viejos aristócratas.

LOS DISTINTOS DEPARTAMENTOS DEL CASINO

En la actualidad el Casino Español cuenta con numerosos departamentos, todos ellos perfectamente acondicionados, para ofrecer a los socios de este centro social todas las comodidades y el confort que es de desearse en instituciones de esta naturaleza.

Desde la terminación del edificio del Casino, todos los españoles de mayor relieve radicados en México se empeñaron en mejorar su centro de recreo y así fue cómo paulatinamente fue amueblándose con la severidad, pero al mismo tiempo, buen gusto que acusa ahora.

Se crearon al principio los departamentos de juegos permitidos, la sala de billar, la biblioteca y otros de menor importancia y después fueron inaugurados el salón de actos, el gran salón de baile, que es, quizá, el más amplio de México, y por el cual han desfilarado todas las más encopetadas damas de la capital, la cantina, decorada estilo colonial, y otros más que son diariamente visitados por los concurrentes al Casino.

LAS MAS GRANDES FIESTAS QUE SE RECUERDAN

Innúmeras han sido las fiestas que, con distintos motivos se han ofrecido, no solamente a la colonia española, sino a toda la sociedad, en los salones del Casino Español; pero entre ellas algunas viven aún en la memoria de quienes estuvieron en ellas, que todavía las recuerdan gratamente impresionados por la discreción y la elegancia que en esas festividades se derrocharon.

Seguramente la más suntuosa de esas fiestas fue el baile que se celebró el día 16 de septiembre del año de 1910, para conmemorar la proclamación de la Independencia, fiesta en la cual las más conocidas y ricas damas de México y de la colonia ibera lucieron alhajas costosas y vestidos que hicieron época.

Después se recuerdan también como

(Sigue en la página 66)



El chato Ortín, en el último estreno del Fábregas, del vodevil de Hennequin y Weber.

Comentarios Teatrales

Por Júbilo

LA compañía de Ortín y Taboada presentó como novedad el vodevil francés titulado en castellano "De rondón en el Paraíso". Desde luego, no constituye ninguna novedad.

Primero, porque es obra ya conocida en México hace algunos años.

Después, porque nada de nuevo tiene su factura.

Y además, tampoco es novedad que se anuncien como "estrenos" obras ya representadas. Es esta una "novedad" que se ha explotado ya tres o cuatro veces en la actual temporada que están haciendo Ortín, Taboada y sus compañeros en el teatro Fábregas.

No atribuimos a mala fe este dar "gato por liebre". Ni a ignorancia, puesto que suponemos que la regencia del negocio está en buenas manos. Nuestro buen natural nos inclina a creer que se trata de un olvido, muy perdonable y hasta digno de encomio desde que todo el mundo se vanagloria de ser desmemoriado.

¡Ah! Poco faltó para que, a nuestra vez, olvidásemos decir que sin duda la novedad no la constituía el octogenario "jaquette"—de un atrayente verde botella—que lució en esta comedia nuestro amigo Julio Taboada.

x x x

En la cartelera del Ideal mantiénesse firme "¿Quién te quiere a ti?"

El éxito inusitado y que habrá de pasar a los anales del teatro en México, de esta comedia, muy inferior a otras de su calaña, debe considerarse como un caso típico de sugestión colectiva. Y a Pepe Junco, el representante de la cooperativa del Ideal, como "El Niño Fidencio" teatral.

Acerca de este suceso, dicen, sonriendo, el propio Junco, Manuel Tamés, Orellana y la Corell:

—¡Nos estamos hinchando!
Y tienen sobrada razón.

x x x

Ortega, Prida y Castro Padilla están de pésame. No tanto por no haber logrado reunir el conjunto de artistas que se habían propuesto. Tampoco porque el cambio de lugar de las orquestas no haya resultado una "renovación" de algún provecho para el espectáculo. Menos aún porque una señorita de apodo "Gloria Amor" esté muy lejos de ser otro hallazgo como Lupe Vélez o la Magaña. Igualmente no es motivo para darles el pésame haber contratado a una bailarina titulada, que a pesar del

título no baila, caso, por lo demás, muy frecuente en otras profesiones.

Lo lamentable para Ortega, Prida y Castro Padilla es que, cuando las crónicas escriben "los muchachos" Ortega, Prida y Castro, pongan detrás de los muchachos este signo dubitativo (?).

Es espantosa esa interrogación enconchada en un paréntesis.

Mucho debe consolarles, sin embargo, la buena impresión, la magnífica impresión que causaron en el público Eugenia Galindo, Cristina Castells, Elisa Eyres, Virginia Vallín y la escenografía y los "modelos" de Palomar.

Pero, sobre todo, la revelación de Castro Padilla como un formidable actor cómico. El prólogo que dijo, batuta en mano, fue, sin disputa, el "succés" de la presentación de la compañía que actualmente trabaja en el Principal.

x x x

"La Carne Manda" titularon su nueva revista Ruffo, Del Moral y Palacios.

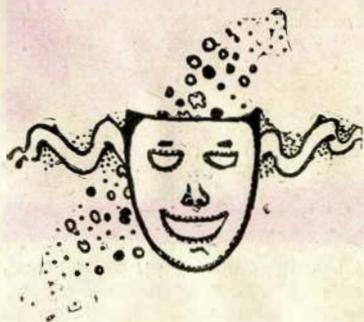
De las mejorcitas que ha estrenado el incomparable Roberto durante su presente actuación en el Lírico. La revista tiene un número delicado que, a pesar de este inconveniente circunstancial, fue gustado por el público de ese teatro. Nos referimos a la canción que tan inteligentemente canta Soto, mientras danzan tres figuras a su alrededor. Lástima que la cortina y los trajes de las muchachas deslucieran el cuadro.

N. B.—Por si a alguien le chocare lo de "cantar inteligentemente", queremos hacer una aclaración al respecto. La inteligencia sirve para aprovechar apropiadamente el talento o los talentos propios.

Hay quienes tienen muy buena voz o muchas facultades como cantante, pero que no le sacan ningún partido a una canción determinada, porque su estupididad no se los permite.



Gloria Amor, la nueva tipicita del Teatro Principal



Los Grandes Edificios de la Av. Isabel la Católica

El Viejo Palacio de la Condesa de Miravalle

Por JUAN del POZO

Es este un bello edificio colonial que destaca maravillosamente entre todas las modernas construcciones de la pretérita calle del Puente del Espíritu Santo.

YA que vamos a dedicar una sección de EL UNIVERSAL ILUSTRADO a las calles de Isabel la Católica, no hemos querido pasar por alto uno de los más bellos edificios de esa rúa, el actual "Hotel del Bazar", que se levanta precisamente enfrente del moderno Casino Español y ocupa una extensión aproximada de dos mil metros cuadrados.

La enorme casa es una bella construcción del más puro estilo colonial y fue levantada en los últimos años de la Colonia por la Condesa de Miravalle, quien la habitó largo tiempo, casi hasta su muerte.

El patio grandioso de este edificio está encuadrado entre amplios arcos que dan majestuoso aspecto a la casa, en donde circulara en pretéritas épocas la más alta nobleza de la Nueva España, y en la parte alta se ven soberbios corredores de magnitud y prestanza que ahora no es común ver en las modernas construcciones, en las cuales la necesidad de ahorrar dinero, en terreno y en materiales, hace que sean de tipo muy diverso.

La casa a la cual consagramos estas líneas es ahora de la propiedad del señor Francisco S. Iturbe, cuya familia la obtuvo de los descendientes del señor don Fernando Gutiérrez Estrada, Marqués de la Cortina, quien la compró, a su vez, a los descendientes de la Condesa de Miravalle, en 16 de noviembre del año de 1869.

Numerosos son los tópicos que podrían ser tratados al ocuparnos de tan vieja como interesante construcción; pero habremos solamente de referirnos a ella desde su aspecto como hotel.

LA FUNDACION DEL HOTEL DEL BAZAR

El Hotel del Bazar fue abierto al público el 16 de junio del año de 1847, siendo su primer propietario el señor Estanislao Lamí, ciudadano francés radicado en México desde muchos años antes y quien, como otros muchos colonos de esa nacionalidad, cooperaron grandemente en el impulso de nuestra vida económica.

Por la época de la fundación del Hotel del Bazar, era éste el más amplio y mejor acondicionado de México, aun cuando, por su seriedad y por su quietud inveteradas, siempre fue preferido como hasta ahora, por comerciantes, agricultores e industriales, lo que determinaba que rarísimas veces se hospedaran en él personajes políticos o militares, casi siempre inquietos, unos y otros.

El hotel más viejo de México, que lo es el del Bazar, se encuentra ahora



El patio del Hotel del Bazar, una de las residencias señoriales de la Avenida de Isabel la Católica.

perfectamente acondicionado, aun cuando, en rigor de verdad, debemos decir que no se ha despojado de su aspecto colonial y de su ambiente de quietud, comparable solamente al de un claustro de religiosos.

LA CALLE DEL PUENTE DEL ESPIRITU SANTO

La calle en que se encuentra el hotel, llamada ahora Isabel la Católica, en memoria de la reina más querida de los hispano-americanos, llevó a la fundación del negocio que nos ocupa el nombre de calle del Puente del Espíritu Santo y fue una de las más transitadas de México; pero no a la manera de ahora, en que se ha convertido, por fuerza de las exigencias de la vida moderna capitalina, en centro de negocios, especialmente de bolsa, aun cuando también mercantiles e industriales; sino que era una calle de regancias y alardes sociales, una calle de lujo, pudiera llamarse, como las de Plateros, San Francisco y el Refugio, cuyos nombres todos han cambiado a la fecha.

Ayudaba a dar prestanza y distinción a las calles actuales de Isabel la Católica, el mejor de los restaurantes, en muchos años en la ciudad de México: "La

Concordia", que fue el centro de nuestros elegantes de dos generaciones atrás y que fue el refugio en donde se fraguaron, en los primeros años del gobierno del presidente general don Porfirio Díaz, numerosas combinaciones políticas y militares.

EL HOTEL DEL BAZAR Y LA COLO-NIA ESPAÑOLA

Es de notarse, como algo digno de llamar la atención, que el Hotel del Bazar, ni antes, cuando era el mejor acondicionado de México, ni ahora, cuando se han construido muchos nuevos hoteles a la usanza moderna, fue frecuentado por personajes políticos ni por militares, y esto es tanto más extraño cuanto que muy cerca de él se encontraba "La Concordia", en donde solían comer y cenar los próceres de la época.

Los ocupantes preferentes del Hotel del Bazar, son industriales y hombres de negocios, españoles, quienes prefieren ese hotel a otros quizá por la vecindad que tiene con su casino, que se encuentra a muy corta distancia, en la cer de enfrente.

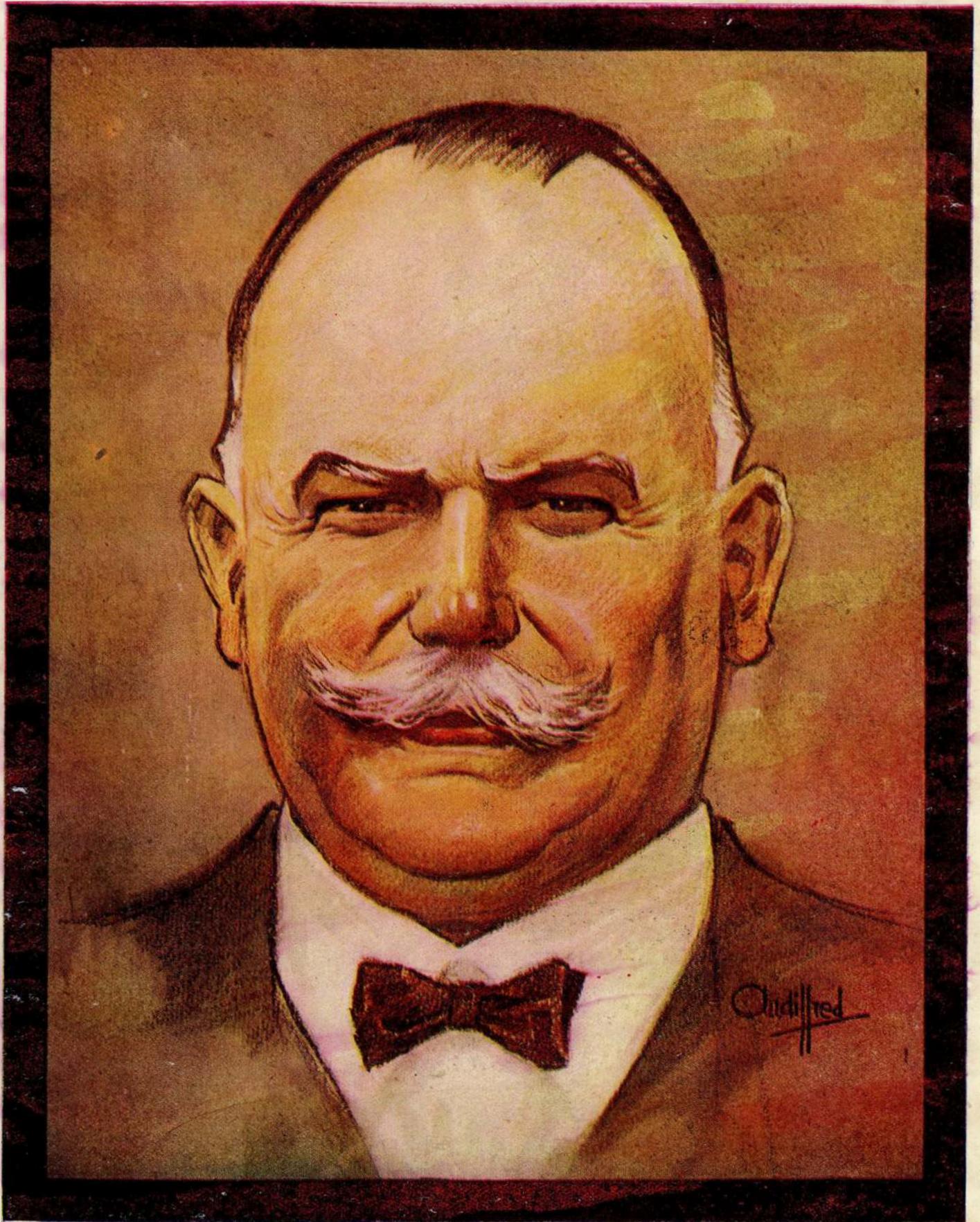
Por esta razón, los viejos empleados

(Sigue en la página 66)

EL UNIVERSAL ILUSTRADO

Gerente:
LIC. MIGUEL LANZ DURET

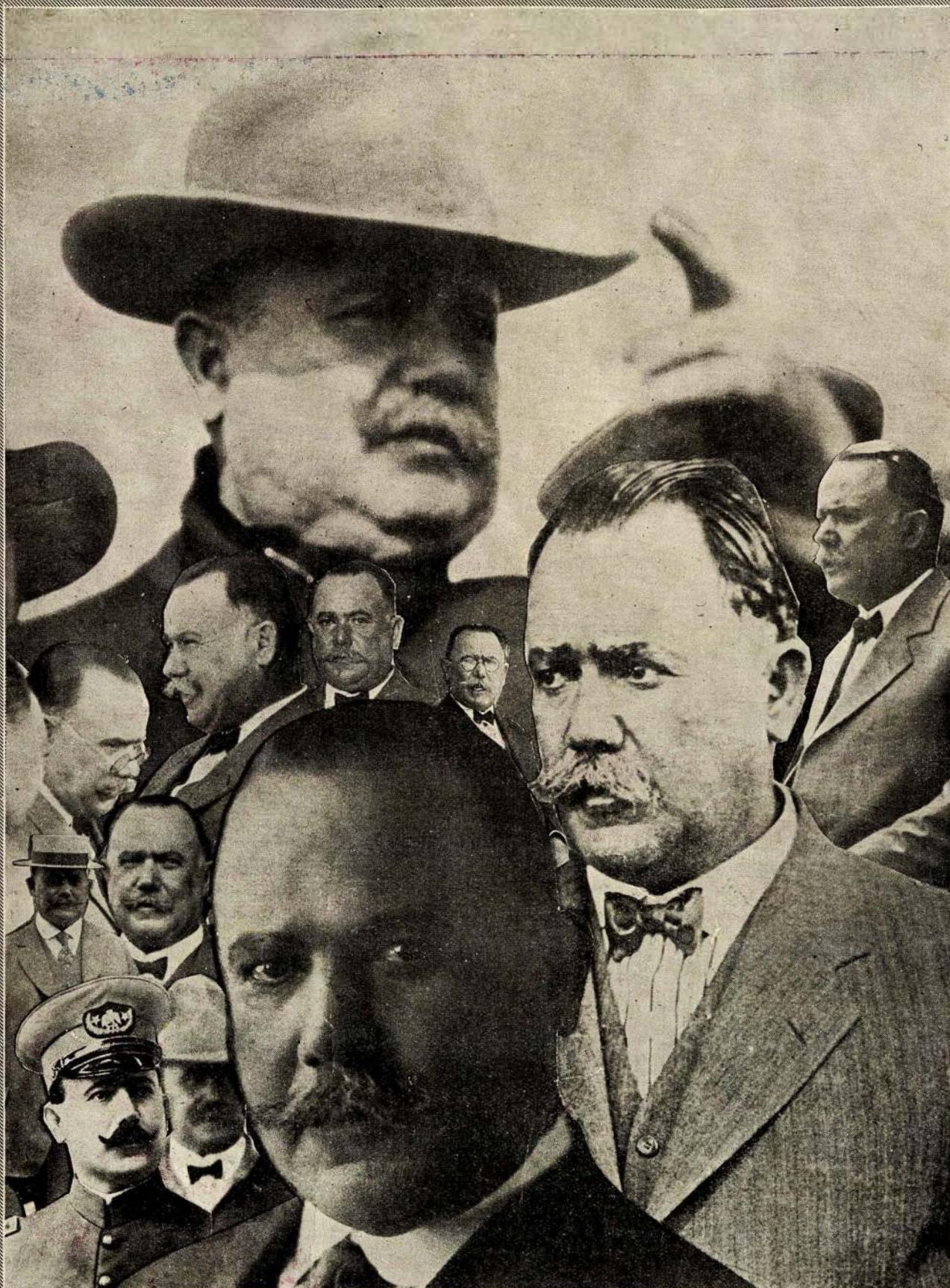
Director:
CARLOS NORIEGA HOPE



EL GENERAL ALVARO OBREGÓN

Presidente Electo de la República, asesinado el martes 17 de julio último en el Restaurant "La Bombilla". La tragedia ha conmovido a la Nación y "El Universal Ilustrado" ofrece, con esta edición, su tributo a la memoria del desaparecido.

Los Gestos y las Sonrisas del Gral. Alvaro Obregón



He aquí algunos gestos del general Obregón. Nuestros dibujantes han logrado reunirlos, hasta completar un retrato múltiple del que fuera Presidente electo. Gestos de alegría, de meditación, de tristeza; sonrisas y semisonrisas, y diversos aspectos a través de los años, desde que fuera el apuesto revolucionario jefe de la División del Noroeste, en el Ejército Constitucionalista, hasta que, como Presidente, arengara a las tropas durante la asonada delahuertista. Gestos y sonrisas...



Una fotografía verdaderamente histórica e inédita, tomada en Sonora, en los albores de la revolución constitucionalista, evocados en el artículo que aparece en esta página. Sentados, de izquierda a derecha: general en jefe Alvaro Obregón, licenciado Rafael Zubaran Capmany, Ministro de Gobernación de don Venustiano Carranza. De pie, de izquierda a derecha: Salvador Martínez Alomía (ya fallecido); ingeniero Alberto J. Pani; licenciado Miguel Alessio Robles; don Adolfo de la Huerta y licenciado Martín Luis Guzmán. (Cortesía para EL UNIVERSAL ILUSTRADO de don Juan Zubaran.)

APUNTES DE LA REVOLUCION MEXICANA

Una Visión de Venustiano Carranza y Alvaro Obregón

Por Martín Luis Guzmán

HUBIERA yo querido, a mi regreso de Nueva York, ir otra vez a Sinaloa—¡Sinaloa de dulce recuerdo!;—lo hubiera querido, por lo menos, para enterar a Iturbe, en persona, del resultado de mis gestiones en los Estados Unidos. Pero, contra mis propósitos, hubo circunstancias que me retuvieron en Nogales y me hicieron, al fin, variar de rumbo.

En Nogales me encontré con que el Primer Jefe—ya de regreso de su viaje al Sur y próximo a trasladarse a Chihuahua—había dispuesto adscribirme a alguna de las dependencias de la Primera Jefatura “para labores cuyo carácter se me comunicaría oportunamente”, y me encontré también con que los “capitanes del ensueño” tenían instrucciones de invitarme, de parte del general Obregón, a que aceptara un cargo en el Cuartel General del Cuerpo de Ejército del Noroeste.

La perspectiva de sumarme al séquito del Primer Jefe no me agradaba de ningún modo. Cerca de don Venustiano florecían viciosamente la intriga y la adulación más bajas; privaban los díscolos, los chismosos, los serviles y los alcahuetes. Y si bien es verdad que ese ambiente nauseabundo se purificaba a ratos con la presencia de hombres estimables—hombres de otro tipo muy diverso, como Zubaran, Escudero, Silva, De la Huerta y algunos más,—la mala atmósfera prevalecía al fin o quedaba

Este capítulo, inédito en México, de Martín Luis Guzmán—el hombre de letras que, domingo a domingo, encanta a los lectores de “El Universal” con sus relatos maravillosamente gráficos de la Revolución Mexicana,—encuadra perfectamente con la fotografía que aparece en esta página y con el momento actual.

siempre en grado bastante para que sintiera un asco y ganas de alejarse. Los hombres sinceros, los afectos a llamar a las cosas por sus nombres, no tenían nada que hacer en el ámbito estrechamente carrancista, salvo que les incumbieran obligaciones de esas que, por muy altas, no deben abandonarse en ningún caso. Es inútil hacerse ilusiones. Ya había yo aprendido mucho, y sabía que Carranza—viejo y terco—no cambiaría jamás: seguiría respondiendo mejor a los halagos que a las obras, al servilismo que a la capacidad; sufriría hasta su muerte la influencia de lo ruin, de lo pequeño, porque él mismo—grande en nada—no estaba libre de pequeñeces esenciales. Su frialdad calculadora—a eso llamaban los turiferarios dotes de gran estadista—le servía

para calcular lo chico, no lo magno, con lo que echaba a perder hasta sus mejores momentos. ¿Quién vió nunca en él rasgos de verdadero entusiasmo, oficial o privado, ante los hechos grandes de la revolución? No era magnánimo ni para premiar. Si Villa, por ejemplo, ganaba tres o cuatro batallas seguidas—batallas de trascendencia, batallas de aquellas que ensanchaban en cien leguas, como por arte mágica, el horizonte revolucionario,—Carranza se ponía a contar con los dedos, y en caso de resolverse a premiar con un ascenso aquella serie de hazañas, lo hacía regateando: cuidaba de ascender cinco o seis días antes a cualquiera de los generales suyos—así fuese el de las derrotas,—para roerle a Villa algo por lo menos de su sitio en el escalafón. En cambio, era notorio que al otro día de los ditirambos del adulador, o de los servicios del proxeneta, las recompensas se otorgaban estruendosas—estruendosas e indecorosas.

De muy diversa manera me impresionaba el proyecto de irme con el general Obregón. Este, en realidad, no me simpatizaba. Mas, con todo, no cerraba yo los ojos a cuanto era en él capacidad y buenas cualidades: a su dinamismo, a su vigor de acción constante e inmediata, a su manera clara de entender la política y la guerra, y, en fin, a cierta forma limpia y directa de

(Sigue en la página 60)



Un aspecto del banquete político ofrecido al general Obregón, en "La Bombilla". Esta fotografía fue obtenida cinco minutos antes de que fuera asesinado el divisionario sonoreño.

El Gral. Obregón y los Rápsodas Populares

El barrio, el rancho, el tianguis sabatino, ya está conociendo desde hace tres días, con la palabra sencilla y sincera del poeta popular, los detalles de la trágica muerte del señor Presidente electo, don Alvaro Obregón. Don Eduardo Guerrero, que es incuestionablemente el moderno Vanegas Arroyo, imprimió la noticia funesta en la forma vernácula con que los acontecimientos llegan hasta el corazón popular, a donde difícilmente se lee un rotativo. He aquí cómo escribieron ya la trágica y triste noticia los rápsodas que viven a la vera de "La Merced", "Martínez de la Torre", "Tepito" y "La Candelaria de los Patos". El canto popular está escrito en dos partes y lo firma E. Campillo.

NOTA DE J. D.

TRAGICA MUERTE DEL GENERAL ALVARO OBREGON

Fecha diecisiete de julio,
fecha tremenda que humilla,
en que a Obregón lo mataron
almorzando en la "Bombilla".

Era el Presidente electo
y en un banquete se hallaba;
¿quién se iba a imaginar
que la muerte lo acechaba?

Todo era gozo y contento
y alboroto y alegría,
en tanto que el asesino
pensaba su felonía.

En medio del regocijo
se le aproximó a Obregón,
y sacando su pistola
le hizo fuego a traición.

Quién se supuso algo así
que produjo tanto mal,
en cualquier desconocido
que se llama León Toral.

Todos estaban ufanos,
pero el destino está escrito;
el crimen aconteció
tocándole "El Limoncito".

Fue algo sin precedentes,
sí no que se lo preguntan
al maestro Esparza Oteo,
algo tremendo y muy feo.

Obregón, alma serena,
en mil combates triunfante,
nunca pensó que muriera
en forma tan humillante.

Entonces se celebraba
el fin de las elecciones
y se escucharon funestas
las cinco detonaciones.

Hacia la izquierda se inclina
ya casi muerto Obregón,
mientras humea la pistola
del asesino felón.

Quiéren vengar el agravio
todos los obregonistas,
pero Manrique los para...
¡hay que buscar otras pistas!

Se ensombreció el cielo entero
y el dolor no tuvo dique,
mientras lloraba de veras
el diputado Manrique.

Para matar a Toral
se llegaron más de siete,

pero no lo permitió
el compañero Topete.

Ya sin remedio ese mal,
consumada la traición,
se condujo al asesino
prestamente a la Inspección.

Ahí tendrá que decir
quién su crimen le inspiró,
crimen tremendo que al fin
a nuestra patria enlutó.

Obregón fue un hombre fuerte,
y hay que doblar la rodilla
para deplorar su muerte
en la trágica "Bombilla".

No sufrió duelo ni cuita
por el hierro o la metralla,
y su gloria estaba escrita
en los campos de Celaya.

El Cielo lo arrebató
para vestirnos crespones;
¿cuántos siglos faltarán
para ver más Obregones!

Si es que la silla causó
la muerte de un hombre tal,
él nunca la ambicionó
para ser hombre triunfal.

Aquí señores está
el alma de la nación,
que hace patente un pesar
por la muerte de Obregón.

Desde el lunes duerme en paz
en su hacienda de Sonora,
el general Obregón,
al que la Nación hoy llora.

(Registrado por E. Guerrero.)

Como al rugir de aquilón,
la tierra se estremeció,
pues la muerte de Obregón
de luto nos envolvió.

Nuestro México levanta
enlutado su pendón,
cuando el dolor le quebranta
porque perdió a Obregón.

A su pueblo comprendió
y supo siempre llevar
al camino que entendió
para tener bienestar.

Llegando a la capital
el pueblo comió con él

en banquete colosal
al despedirse de aquél.

Siendo mucha la alegría
del pueblo, que entusiasmado
demostró, porque veía
a su Presidente amado.

Obregón fue siempre un sol
que alumbró en el Oriente;
con colores de arrebol
la ciudad en el presente.

Todos tenían la esperanza
puesta en Alvaro Obregón,
esperando bienandanza
para toda la Nación.

En su patria y en su hogar
fue muy bueno y cariñoso,
en su vida militar
siempre fue un héroe glorioso.

En la sierra y la montaña,
en Celaya y Ocotlán,
en su grandiosa campaña
siempre luchó cual titán.

Los que estuvieron con él,
los que con él siempre están,
cuentan que nadie como él
ha igualado al huracán.

Según registra la historia
que honrando a nuestra Nación
siempre encontró la victoria
a su paso desde León.

Donde tuvo una batalla,
ahí se cubrió de gloria,
donde siempre la metralla
respetaba su memoria.

Y su espada engalanada
con el triunfo conquistado,
con su bandera adornada
al mundo ha deslumbrado.

Fue siempre hombre de su suelo
generoso y verdadero,
quiso honrarnos con su celo
y ejemplo dió al mundo entero.

Al rugir las conmociones,
y redoblar los tambores
en todos los corazones
le tributan los honores.

En la paz y en la guerra
siempre pudo gobernar;

(Sigue en la página 62)

Algunos "Sketchs" del Presidente Electo



Apuntes de
BOLAÑOS
CACHO

Algunos "sketchs" del general Obregón, según nuestro dibujante Bolaños Cacho

El Magnicidio a Través de la Historia

Por Ariel

Los asesinos de reyes y de héroes, víctimas fatales y de fanatismos religiosos.—El fraile que mató a Enrique III.—El iluminismo trágico de Ravallac, asesino de Enrique IV.—El crimen de Felton.—El anarquismo, impulsión criminal de perfiles religiosos. Dos presidentes muertos por anarquistas.— El asesinato del general Ramón Corona.

LOS crímenes que se perpetraron contra los reyes, contra los gobernantes y contra los caudillos, constituyen ya en la historia del mundo un capítulo específico y están considerados como hechos que atañen no solamente a la ley penal, sino a la ley moral y social: a la ley de Estado. El pueblo que sufre la desaparición de un caudillo o de uno de sus hombres-héroes, tiene derecho a exigir al autor del atentado no solamente la responsabilidad del crimen que ha cometido, sino la inherente a las consecuencias políticas y sociales que el hecho pueda producir. Los crímenes políticos tienen siempre consecuencias nacionales.

De esta clase de sucesos, es el que acaeció la tarde del martes antepasado en "La Bombilla" y en el cual perdió la vida el general Alvaro Obregón, Presidente electo de la República.

La utilidad que para los lectores puede tener el conocimiento de algunos hechos semejantes, nos lleva a recordar algunos de los crímenes que se han cometido en las personas de reyes, gobernantes y héroes, crímenes que abarca en su conjunto esta voz: "magnicidios".

ENRIQUE III MURIO A MANOS DE UN FANATICO

El rey Enrique III de Francia, que por las circunstancias políticas de su país en aquellos momentos, más que por deseo suyo, hubo de pactar una alianza con el rey de Navarra para combatir la revolución que la Liga Católica había encendido en Francia y principalmente en París, plaza fuerte de los facciosos, murió a manos de un dominico francés, llamado Jacobo Clement, que inspirado según le dictaba su perturbada razón, por Dios mismo, asesinó al monarca en la ciudad desde donde dirigía el sitio de París por sus fuerzas.

El asesino de Enrique III, nacido en Sorbon en 1567, fué constantemente influenciado por ideas religiosas radicales, que lo impulsaban a odiar al rey hugonote, a quien la conseja popular le atribuía nefastos designios. Estas ideas alimentadas en el cerebro enfermo del dominico por los panfletos y proclamas de la Liga Católica y de grupos interesados en acrecentar la hoguera contra Enrique III, dieron por resultado que Clement se creyera enviado expresamente del Señor para derribar al enemigo de la religión. Así fué que el 10. de agosto de 1589, el asesino se dirigió a Saint-Cloud, donde el monarca dirigía personalmente las maniobras de sus tropas que operaban contra París y solicitó hablar a solas con el rey para comunicarle importantes noticias. Como llevara cartas de presentación de poderosos señores, fue recibido por Enrique III en su propia Cámara. Ya a solas el rey y su asesino, mientras el monarca examinaba sus credenciales, fué agredido con un largo puñal por el dominico.



José León Toral, asesino del general Obregón, fotografiado en la Inspección de Policía, dos días después de cometido el atentado.

Enrique III, al sentir que moría, se arrancó el arma del vientre y con ella asestó un golpe en la frente al agresor, exclamando:

—¡Maldito fraile, me ha matado; que lo maten a él!

Los cortesanos de Enrique III irrumpieron en la cámara real y tras de acribillar a Clement a estocadas, atendieron a su amo, que pereció momentos después.

El cadáver del asesino fué descuartizado y arrastrado por las calles de la breve ciudad de Saint-Cloud, para escarmiento de los regicidas.

EL CRIMEN SIGUIENTE

En el reinado siguiente, el hecho se repitió. La lucha contra las influencias del protestantismo en Francia, era a muerte. Otro crimen semejante al primero, acabó con el reinado de Enrique IV, uno de los más amados de su época.

El asesino de este monarca fué Juan Francisco Ravallac, nacido en Touvres, Angulema, en 1578.

Ravallac era un fanático de abolen-go. Su padre había militado en la Liga y había tomado parte en un complot contra el duque D'Epemnon a quien se acusaba de hugonote.

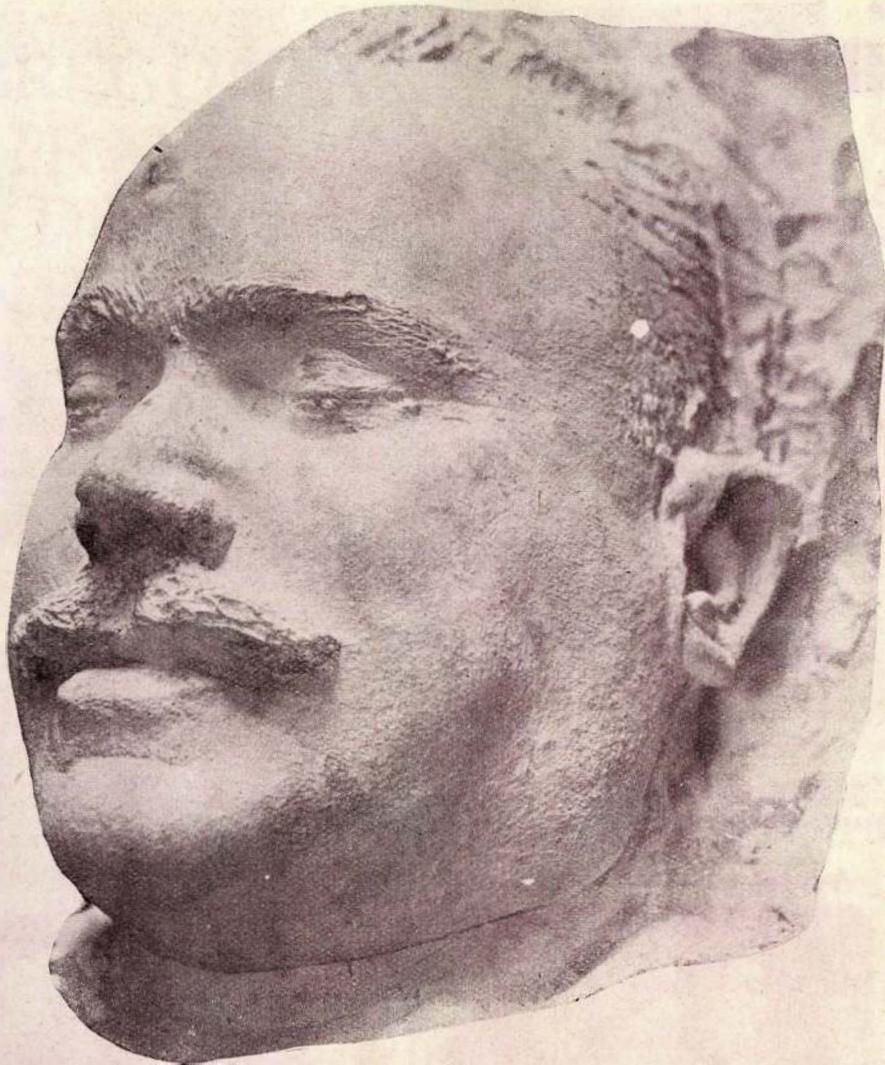
Ravallac, llevado de sus ardientes ideas religiosas, ingresó como lego en el convento de los fuldenses en Saint Honoré, París, que era un semillero de odios para los nobles que por necesidades políticas se aliaban con los hugonotes.

Llevado este lego de las prédicas que constantemente escuchaba contra el rey y del descontento ambiente que lo empapaba dentro del convento de los fuldenses, se consideró enviado del Cielo para acabar con la vida del Enrique IV y así fué que una tarde en que el rey atravesaba en su calesa por la calle Ferronnerie, el asesino, que lo seguía de cerca, aprovechando que el carruaje se había detenido por necesidades del tráfico de carromatos y carrozas, brincó al estribo de la calesa real y asestó a Enrique IV dos cuchilladas que lo privaron instantáneamente de la vida. Esto ocurrió el 14 de mayo de 1610.

El asesino, que aseguró siempre haber obrado sin cómplice alguno y sin obedecer influencia ni impulsión extraña, se sostuvo en esta declaración aun entre los suplicios más atroz que se le aplicaron.

Como nada pudiera arrancársele, se decidió su muerte y la terrible pena se

(Sigue en la página 59)



Mascarilla del general Obregón, obtenida en su lecho de muerte por el escultor mexicano Fernández Urbina.

LA TRAGICA TARDE DEL 17 DE JULIO

LA CAMARA MORTUORIA EN LA AVENIDA JALISCO NUMERO 185

POR CARLOS NORIEGA HOPE

UN sentimiento de honda pena concurrió nuestro espíritu esta tarde, apenas a las catorce horas, cuando, en compañía de Celso García Bracho—el "Brachito" de la conversación familiar del señor de Nainari—, entramos a la casa de la avenida Jalisco, toda ella plena de luto. García Bracho, el secretario del general Obregón; el joven serio—demasiado serio para su edad—que fuera de todas sus confianzas, nos abrazó sollozando, porque la muerte del divisionario sonoreño ha sido para él, la muerte de un padre. Y cuando traspusimos las implacables líneas de la policía montada y de las tropas de línea que guardaban la casa impidiendo la entrada a toda persona, así fuera general, diputado o periodista, nos encontramos en ese "hall" pequeño, donde viéramos sonreír afablemente al general Obregón—a veces extrañado ante la avalancha de personas que se amontonaban, buscando una mirada o una audiencia—circunscrito por una línea negra de dolientes, con las tocas negras, llorando la pérdida del caballero que llegara a tener los más altos dones dentro de la política nacional.

En un rincón, Homobono—el fiel Homobono Márquez—mordía su eterno puro, un tanto pálido, rodeado de un grupo de amigos; más allá Juan Jaime, el fuerte muchacho norteño que cuidara de día y de noche al general Obregón, deploraba, probablemente, al destino cruel que le impidiera, en esta ocasión, defender a su jefe; y en otra parte el general Otero

—uno de los "hermanos Thompson" quienes humorística y cariñosamente, fueran así llamados por su jefe, el propio divisionario—parecía un verdadero



La multitud aguardando noticias frente a la casa del general Obregón, en la Avenida Jalisco, breves horas después de consumado el atentado en la Bombilla.

ídolo, impávido e insensible por el dolor.

A poco Rafael Ponce de León, el aviador-poeta que casara con Refugio Obregón, la hija del divisionario, lloraba rodeado de algunos amigos. Y su única frase, honda y trágica, era ésta: "¡Cuando lo sepa Fullito!"

A poco, en lo que fuera sala de la casa del general Obregón, vimos al divisionario, en una cama de madera, envuelto en una sábana blanca, con las piernas abiertas, y con una tranquila expresión en el rostro. Apenas tenía una larga equimosis en la frente. Sus mostachos casi blancos—esos mostachos a lo mosquetero de los últimos años—estaban igualmente firmes y largos. Sólo una palidez extraordinaria, para la complejión sanguínea del que fuera Presidente Electo, nos hacía comprender—a nosotros, que aún no podíamos creerlo—que la muerte lo había poseído. Parecía tranquilamente dormir... (Yo, que en alguna ocasión, durante cierto viaje, lo vislumbrara durmiendo su diaria siesta creía aún que, a pesar de todo, Obregón dormía...)

Ricardo Topete, con su aire desgarbado, parecía buscar, en toda esa casa, a quién confiar su ternura. Iba y venía, como un fantasma. Y me saludó, de pronto, estrujándome la diestra, como sólo se estrujan en las grandes, en las inmensas tragedias. Ni una palabra.

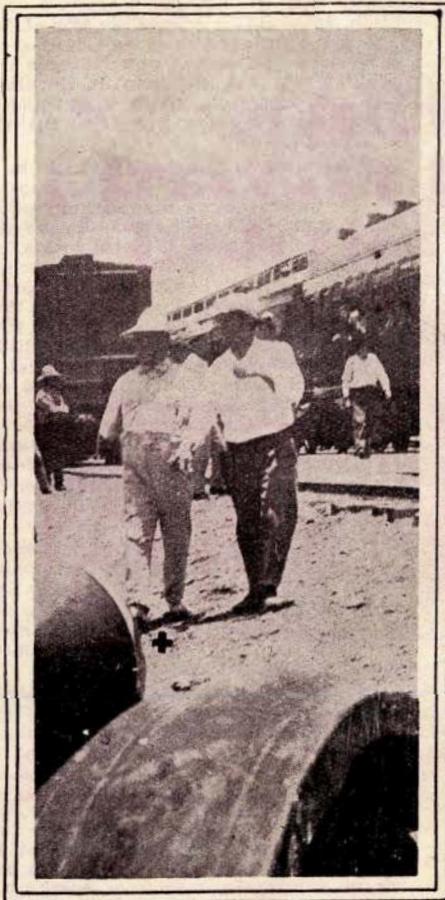
Brachito, entretanto, sobreponiéndose a su dolor—porque es un hombre fuerte,—dirigióse a un rincón a escribir, en varias hojas, un largo mensaje. Lo adiviné: era la noticia, matizada, lenta, ambigua, para doña María Tapia, hoy viuda de Obregón, allá en Navojoa... Nadie mejor para escribirla que el que fuera, a últimas fechas, casi otro hijo del divisionario, y quien, a lo largo de muchos meses, tradujera, ya en el combate, ya en la lucha política, o ya en el triunfo todos los pensamientos del vencedor de Celaya.

Luego, mientras acurrucado en un rincón esperaba, solo con mi honda pena, ví a muchos generales, de uniforme y con águilas áureas; a muchos coroneles, a muchos grandes políticos salir de la cámara mortuoria enjugándose una lágrima... o varias lágrimas. Y a veces algunos llegaban hasta mí, pálidos, como si hubieran recibido un mazazo en el cráneo: Romeo Ortega, el gran Bartolomé García y otros, y otros...

Salí a la calle como si deambulara. Una doble fila de soldados. Una enorme cantidad de conocidos que me gritaban, ansiosos, para informarse. Y seguí lentamente, lentamente.

Carlos NORIEGA HOPE.

(Martes 17 de julio de 1928).



*Al Margen de la Vida
de Alvaro Obregón*

Soldado y Poeta

Por Carlos Santacruz



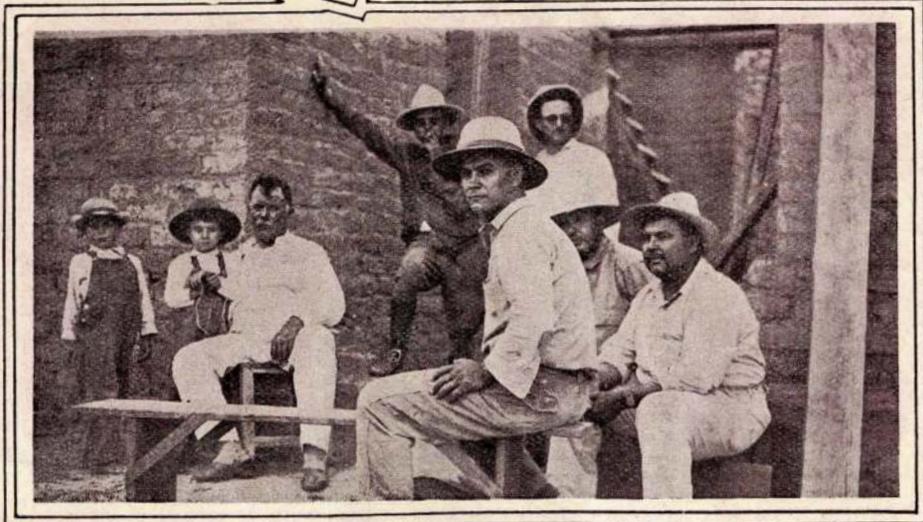
El general Obregón en la estación de Nainari.—Obregón al lado de uno de sus auto-tractores, en la hacienda.—El general, reposando, después de sus labores campesinas.—Una fotografía tomada cuando se principiaba la erección de Nainari en verdadero pueblo agrícola.—El divisionario, acompañado de sus pequeños hijos y de varios invitados, descansando después de la faena.

S IEMPRE han existido militares que, sin abandonar su línea de actividad, fueron también poetas, oradores, escritores o periodistas, llenando, la mayoría de ellos, páginas en la historia. Muchos de los guerreros de Grecia encendían, en efecto, su imaginación luminosa después de las grandes batallas, para cantar la victoria o los magnos episodios de la epopeya. Tal así Tirteo, reanimando con sus cantos el valor de los lacedemonios; Esquilo, autor de tragedias imperecederas y héroe de la jornada de Maratón, y, finalmente, Sófocles, que más de una vez dejó la lira

por las actividades bélicas contra los enemigos de su patria.

Lope de Vega fue soldado y fue poeta, lo mismo que Cervantes; por eso comprendieron las bellezas de las batallas y la escondida fuerza civilizada que las anima para el futuro. Byron es el primer poeta de Inglaterra y el primer héroe de la Grecia moderna, ya

(Sigue en la página 64)



OBREGON A TRAVES - DE LA - ANECDOTA

Por Oscar Leblanc

EL "sprit" del general Obregón—característica de su personalidad social—tenía puntos de semejanza con el de Tristán Bernard, el escritor humorista que ilustró con su talento las mejores páginas del anecdotario de León Treich.

Obregón tenía el don de la oportunidad: Cogía al vuelo la mariposa de oro de un retruécano, jugaba con la metáfora como un malabarista del lenguaje, y como sabía decir bien las cosas y salpimentar los cuentos y sucesos con la gracia de los hombres del Norte, con gran facilidad lograba atraer la atención a su alrededor.

Como un homenaje póstumo, el cronista glosa con la exigencia del momento periodístico estas reminiscencias personales, estos recuerdos anecdóticos espigados entre los amigos y compañeros del desaparecido.

OBREGON NO USABA PISTOLA...

Humberto Obregón, el hijo mayor del divisionario sonoreño, nos relató esta anécdota reveladora:

Un día—cuenta el narrador—alguien mostró a mi padre una primorosa pisto-



El general Obregón, cuando fuera Presidente de la República, acompañado de su esposa, doña María Tapia de Obregón, de la señorita Cenobia Obregón, su hermana; de sus dos pequeños hijos, así como de prominentes funcionarios y diplomáticos.

la "Colt" automática, de calibre 45.

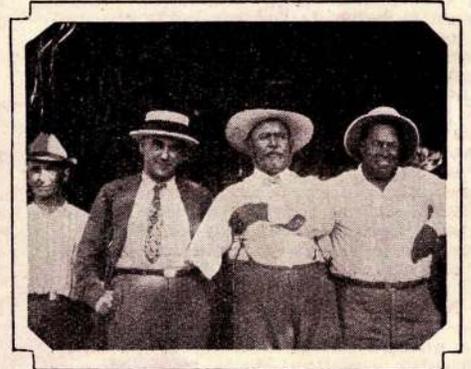
Mi padre, que no usaba pistola, la tomó entre sus manos y admirándose del tamaño excesivo del arma, dijo simplemente:



El general Obregón, acompañado de sus hijos, así como del señor General Calles, durante un banquete íntimo, cuando fuera Presidente de la Rep.



El general Obregón, cuando fuera Presidente de la República, en Chapultepec, acompañado de su señora esposa y de sus pequeños.



El general Obregón, en Nainari, acompañado del doctor Puig Casauranc, actual Secretario de Educación Pública.

"El calibre de las pistolas revela el miedo de sus propietarios".

LOS GARBANZOS...

En cierta ocasión llegó a Cajeme un comerciante americano con el fin de contratar toda la cosecha de garbanzo levantada en Nainari...

Al contemplar aquellas inmensas trojes repletas de gordo y redondo garbanzo, el comprador se quedó admirado y preguntó:

—General, ¿cómo hacen los exportadores para llevarse el grano?

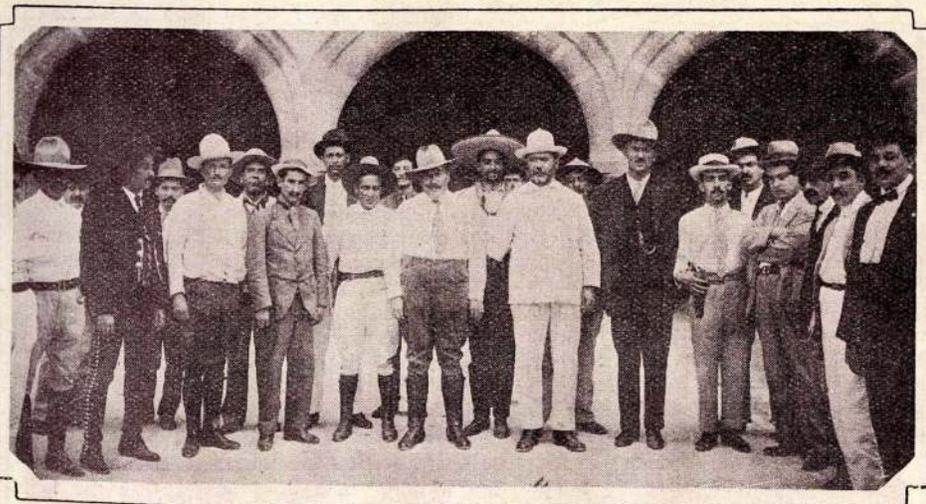
Y Obregón contestó, esbozando una sonrisa picaresca:

—Muy fácil, mi amigo, se lo llevan rodando...

EL GENERAL OBREGON Y LOS PERIODISTAS

El general Obregón era muy amigo de los periodistas y gustaba con frecuencia sentarlos a su mesa y charlar con ellos. Un día Guillermo Castillo, el escritor y periodista conocido con el pseudónimo

(Sigue en la página 61)



Histórica fotografía, obtenida en Cuernavaca, cuando fuera derrocado el señor Carranza, donde puede verse al coronel Benito Ramírez (1), al general Cosío Robelo, al coronel Rafael Lara (3) y al general Alvaro Obregón (4).



GOSSIP DE LA SEMANA

Por ARGOS

UNA vez más se justifica nuestra característica de idiosincrasia: "México es el país de las sorpresas"...

Y nunca como esta semana—pródiga en acontecimientos sensacionales— la Ciudad había vibrado con tal emoción e intensidad: Obregón—la figura central de la política—desaparece del horizonte de las posibilidades indefinidas borrado por las manos de un asesino vulgar... Carranza enaltece el concepto de nuestros héroes sacrificando su vida por el honor del país... Y el resultado de la lucha electoral—cosecha de intrigas, ambiciones y chanchullos—queda almacenado en los sótanos de la Cámara de Diputados, esperando la hora propiciatoria de la selección.

Mientras tanto se vive de esperanzas y de ilusiones: Un presunto diputado—con credencial única—trataba de negociar en la bolsa de valores todas sus dietas, cobrando por ellas solamente catorce mil pesos, firmando recibos por veinticuatro mil...

¡Acaso más previsora o más pesimista que los demás, su visión futura habrá logrado adivinar un porvenir lleno de sombras...!

Pero al margen de todas las preocupaciones nacionales, la vida individual y pintoresca sigue tejiendo su tela de araña para aprisionar en ella emociones y recuerdos, visiones y sensaciones siempre nuevas....

EL NUEVO RICO....

La situación política en nada preocupa a nuestro excelente amigo J... H... A.—director espiritual de la moda masculina en México—Habiendo amasado una bonita fortuna, quiere vivir ahora con aires de gran señor y al efecto, su casa tiene detalles humorísticos dignos del comentario....

Hablamos de su casa particular,—personal diremos mejor— en donde se dan cita con frecuencia artistas y literatos que hablan de todo menos de arte y de literatura.... Sirven diariamente banquetes, meseros de blancas pecheras y de trajes impecables y mientras los invitados saborean con deleite las excelencias del "menú" franco-español, una música discreta toca en la terraza....

Pero la vieja criada familiar, acaso entristecida por la orientación fastuosa de aquella morada, se vengó del olvido en que la tienen, contando una indiscreción sensacional:

—Verán ustedes:—decía sencillamente, hablando de las cosas extraordinarias que había visto un día—Mi nueva ama estrena zapatillas todos los días, canta a la hora de comer y come espárgagos con los dedos y como le indicó el señor que se lavara las manos, lo hace en unos platillos de cristal....

Mi amo se ha vuelto muy pulcro: llama a los criados con una campana que le dicen "gong" y domina su apetito para "picotear" los manjares, hasta quedar satisfecho....

Un día fueron muchos aristócratas; todos comieron con él; pero mi amo debe estar todavía atrasado, porque fué el único que manchó el mantel....

ROSITA, TONADILLERA....

Rosita Fontanar, la inquietante tonadillera del Politeama, hace de su vida un eterno contraste: Desdena las complicaciones de la vida aristocrática y se concreta a comer en "quick-lunch" a veces sola, a veces acompañada....

Un día la tonadillera estaba superándose a sí misma, cuando otra tiple que la veía entre bastidores, le calificó con acierto insuperable:

—¡Rosita Fontanar es la "singerman" del cuplé...!

Hubiera sido oportuno preguntarle en aquella ocasión, parodiándola en su mejor cantar:

—"¡Decidme quen sos vos...! ¡De cidme por favor!...."

EL AVIADOR MAS ANTI GUO....

—¡Yo fui el per iodista que primero voló en México...!—comentaba con fatuidad de pavo real un estimable colega que luce en la solapa el distintivo de la Sociedad Nacional de Aeronáutica.

Y un oportuno, ratificó la afirmación, agregando:

—Me consta, compañero: Cuando era niño, me parece haber leído que usted hizo un ascensión sobre los árboles de la Alameda, en el globo del Sr. de la Cantolla....

SILVA, PINTOR PSICOLOGICO....

Entre los lemas que nos emocionan sin convencernos—"No escriba, telegrafía." "A ninguno la conviene que le digan: bar bas tiene", etc., etc.—podía agregarse uno tan interesante como aquel que inmortalizara a Don Marcos Raya: "Haciendo retratos, Silva se pinta sólo o"....

Tener un retrato de Silva es adquirir un sello de originalidad, entrar de plano en el reducido círculo de personas notables; porque este retratista admirable de luengas melenas lacias y de mirada de poeta, ha resuelto el difícil problema de la fotografía: Dar un carácter definido a sus tipos, dotándolos de personalidad....

El que se retrata con Silva ya puede estar seguro de quedar catalogado como pintor, literato, folósofo, sabio, sheik, etc., etc....

On dit...

Veamos unos retratos: Monterde García Icazbalceta, Don Artemio de Valle Arizpe, Jiménez Rueda... Con los ojos un poco mustios y la frente levantada... Con las manos empalidecidas por el retoque y la posición a contra-luz: poetas, escritores....

Y como éstos, otros desconocidos en semejantes actitudes, serán mañana, por arte de este fotógrafo diabólico, escritores y poetas....

—La naturaleza imita al Arte—ha dicho Wilde—y Silva lo sabe....

Su casa está siempre abierta para todas las vanidades: Una dama de alcurnia le dijo la mejor facilitación:

—Señor Silva: Ud. no es fotógrafo... porque es usted un gran artista!

Silva, con esa locuacidad proverbial que lo caracteriza, nos explica:

—Yo retrato detalles y hago un trabajo subjetivo, para diferenciar mi estudio de la lagunilla fotográfica, donde los "árabes con cámara" acabarán por clasificar a sus clientes como se clasifican los calcetines, para ofrecerles retratos sin necesidad de someterlos a las torturas de la cámara....

Las señora del elogio inaudito no estuvo acertada: Silva no es un artista, sino mejor un gran psicólogo: ¡De allí su éxito!...

Araña la epidermis del sujeto, cosquillea en su vanidad y surge el retrato extraño en donde el parecido es cosa secundaria:

—Usted, querido amigo, tiene un estupendo perfil de holandés....

A otro:

—Parce Ud. un tipo de Velázquez... Un momento... no se mueva. ¡Déjeme immortalizar este detalle estupendo....

Y la víctima adquiere posiciones forzadas, reconcentra la vista con crueldad en la llave de la puerta, aprieta los labios hasta desarticularse el maxilar y así sale después....

Yo no he visto salir a nadie descontento de la casa de Silva....

¡Ni siquiera al que deja dinero en ella!....

EL SEÑOR GALLO....

Cuando el señor Gallo llegó de los Estados Unidos, encontró cosas nuevas en los records del Observatorio Astronómico: Un cometa que anunciaba una gran desgracia—no dos—, un mes con doble luna llena, etc., etc....

Pero desgraciadamente nada pudo publicar de esto, porque un disgusto lo puso al borde de la tumba....

Y todo por culpa de sus hijos, porque a los inocentes, les ha dado por llamarlo a gritos:

¡Papa-gallo... Papa-gallo!

Y esto no está bien para un sabio del claro prestigio del Sr. Director de nuestro Observatorio....

CHIS TEALEMAN....

—¿Saben ustedes quién es el santo que ha ganado más adeptos en Oaxaca, la tierra de los temblores?....

—San Goloteo....!

(Sin comentarios).

La Última Sonrisa a la Vida, del Gral. Obregon



He aquí la última sonrisa a la vida, del General Obregon. Esta magnífica fotografía inédita, obtenida por un aficionado, fue lograda el domingo 15 de julio, cuando el divisionario sonorenses comía en el "Parque Asturias", acompañado de ocho mil indígenas.—El general Obregon, riendo francamente por algún chiste de sus amigos, no sabía que dos días después había de morir casi instantáneamente, en "La Bombilla", a manos de José León Toral.



Edna May, en un vestido sintético... Como van las modas, no será difícil que sea el modelo del año 1950.

TAL y como es usual entre los aviadores en sus respetables vuelos sin escalas, esperaré buen tiempo para realizar mi cita—me repugna principiar por llamarle entrevista,—con Lolita del Río.

Y escogeré tranquilamente, sin precipitación ni impaciencia alguna, una hermosa tibia tarde sensual, como esas tardes con que a principios del mes de abril suele sorprender a sus habitantes el cálido ambiente de Orizaba, justa e inteligentemente llamada por un ingenio orizabeño "la Poltrona de México", y me dirigiré hacia el sitio escogido para la entrevista, amablemente conturbado como si se tratara de una cita de amor.

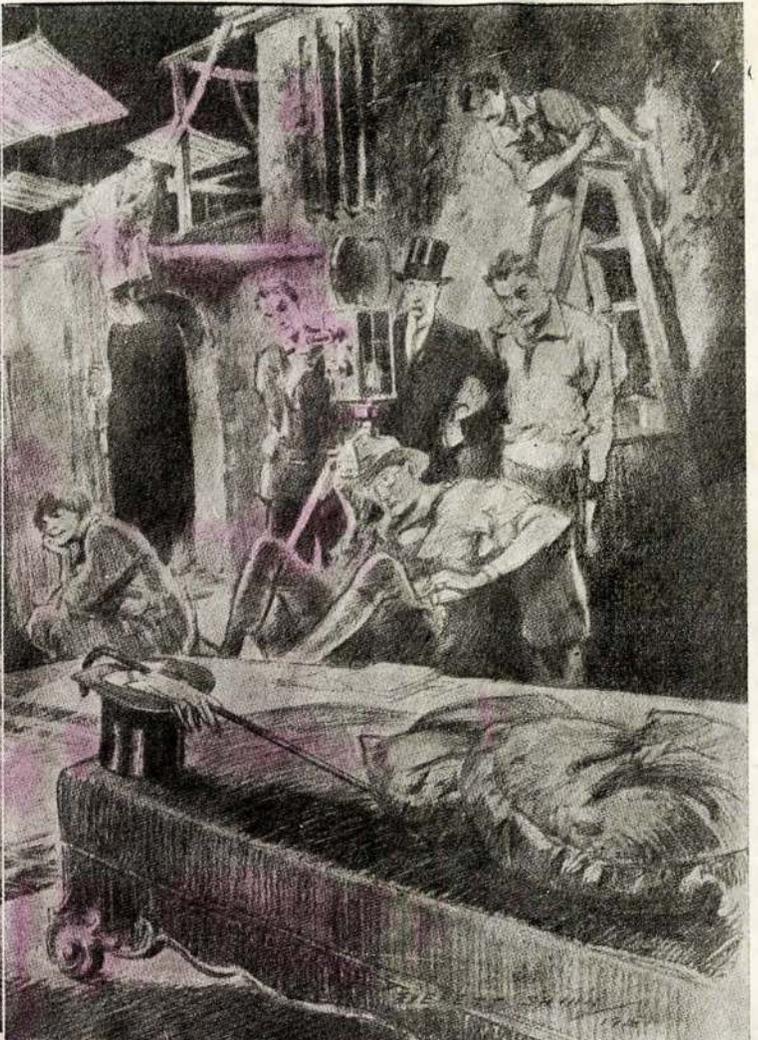
Telescopio Sentimental Lolita del Río Escenario para una Entrevista Por Wladimiro Kull

El lugar de la entrevista será también cuidadosamente seleccionado. Un salón

amplio, lo suficientemente amplio para dar idea de absoluta soledad, con un rincón íntimo en un ángulo que tenga una gran ventana abierta hacia el crepúsculo. Lo prepararé todo cuidadosamente como si en lugar de tratarse de una entrevista se tratase de la toma de las escenas "climax" para una película importante de carácter privado.

Escogeré, pues, también el traje de Dolores. La vestiré, más bien dicho, haré que se vista ella misma, para tener después un motivo de sorpresa, tal y como fue vestida para su interpretación de la falsificada heroína de Próspero Merimeé.

(Sigue en la página 43)



La Verdadera Historia de Jack Gilbert

Versión especial para
EL UNIVERSAL ILUSTRADO

Por EL MISMO

NUNCA olvidaré la impresión que recibí cuando desempeñé con éxito mi primer papel en la pantalla. Exito llamo yo al hecho de que Cliff Smith, mi director, y William S. Hart, parecían satisfechos. Estaba convencido de que mis dificultades habían terminado. El estrellato era cuestión de días.

Reginald Barker me escogió para que hiciera "Shell 43" con H. B. Warner, y entonces me creí indispensable en el studio Ince. Pero siguieron días amargos. Después de convertirme en la envidia de cada uno de los "bushwa", descubrí que mis esfuerzos no habían servido de nada y una bella mañana se me ordenó maquillarme para servir de kanaka en el set de "Aloha Oe". Durante toda la película hawaiana estuve mustio y regresaba a casa todas las noches a pensar en la insignificancia de mi persona.

Y así pasó otro año. Largos períodos de "bushwa" interrumpidos ocasionalmente por uno que otro papel. De Nueva York llegaron estrellas teatrales a dar brillo a nuestras películas; entre ellas Julia Dean, Frank Keenan, Billie Burke, Forrest Winant, Dbrothy Dalton, William Collier y otras.

Se habló de una nueva muchacha que había firmado contrato, Enid Bennett, que acababa de hacer una tournée por todo el país con Otis Skinner en "Cock O' The Walk". Yo me había hecho amigo de Gardner Sullivan, el jefe de "scenarios", y de Monte Katterjohn, autor de "El Apóstol de la Venganza", y como resultado de esta intimidad estuve presente en discusiones sobre miss Bennett.

Un día Sullivan habló de la posibilidad de que yo trabajase con la nueva estrella. Yo estaba encantado. Entonces Mr. Ince me dió la noticia de que ha-

bía un contrato por dos años listo para que yo lo firmase. Treinta dólares semanarios el primer año y cuarenta el segundo. Mi alegría era inmensa. Corrí al studio del manager E. H. Allen y le dije que si me quitaba la obligación de estar a horas fijas me sentiría feliz.

Por fin había encontrado lo que buscaba. No más reloj de tiempo, un papel que representar y un contrato en mi bolsillo. Cené aquella noche y bebí cerveza hasta que el cerebro me dió vueltas. El mundo era mío.

Comenzamos la película. "Princess of Dark" se llamaba. Enid representaba una muchacha ciega, en tanto que yo era un pícaro con una pierna torcida y una joroba en la espalda. Lloramos y sufrimos durante toda la película, imaginando que estábamos filmando un gran drama. Cuando terminamos, ya tenía pensado darme unas vacaciones. Pero mi nombre fue puesto una vez más en la lista de "bushwa". Corrí indignado a ver a Allen, quien me dijo en forma nada gentil que debería considerarme feliz de tener un empleo.

Irwin Willat acababa de ser nombrado director. Se le sugirió mi nombre para el desempeño de un papel. Le ofecir: "Dios mío, no, es atroz. Además, tiene una nariz judaica." Aquello me heló el corazón. Me escondí en mi camarín oscuro—el mismo que ocupo ahora—y me puse a pensar en mi tragedia. Mi carrera como actor había inquestionablemente terminado. No quedaba esperanza. Me miré largo rato al espejo y derramé lágrimas. ¿Qué locura me había impulsado a crearme capaz de gustar al público con semejante cara? Sollocé amargamente y no salí hasta que llegó la noche. Entonces arrastré hacia afuera el resto de aquello que yo había creído un hombre dinámico y lleno de fuerza.

Esa noche escribí mi primer cuento, ¡y qué cuento! El manuscrito aun se halla en mi poder. El argumento era el de un niño perseguido, judío, abandonado después de un naufragio en una isla desierta, que se arroja al altar de los sacrificios para que las vidas de un misionero blanco y de su hija sean perdonadas.

El pobre Gardner Sullivan pagó muy caro el haberse interesado por mí. Tuvo que soplar la lectura de esta historia monstruosa y cuando terminé—ansioso en espera de felicitaciones—recibí el consejo de concretarme a actuar. Para mí era indudable que Sullivan carecía de espíritu.

* *

Luego viene una gran revolución en el Triangle. Ince estaba a punto de dimitir. Corrieron rumores graves y entró el temor en todos aquellos que se habían acostumbrado a pensar en el jefe como un "pequeño Napoleón". Ningún actor contratado sabía lo que le esperaba mientras Ince no regresase de Nueva York. Pero Ince no volvió jamás. Compró el viejo studio Biograph en las calles Pico y Georgia y comenzó a hacer sus propias películas para la Paramount, pero durante un año estuvo cobrando rentas fabulosas de los hermanos Aitken por su studio del Triangle. Era dueño de los terrenos en que estaban construídos los edificios y amenazó destruirlos en caso de que no se le pagase la renta que pedía.

Mi contrato era con la Triangle, de modo que seguí ahí. Mi descontento con la nueva dirección aumentaba. H. O. Davis y G. E. Patterson fueron traídos de Universal City para hacerse cargo de las películas. Como hombres de negocios y como personas eran eficientes y magníficos. Como productores de películas no los creo una gran cosa. La

(Sigue en la página 58)



Nuestras grandes entrevistas.

Por Pierre Desnoyer

Servicio exclusivo de
EL UNIVERSAL ILUSTRADO

FOR la primera vez, después de dieciséis años, M. Henry Ford ha venido a Europa y ha pasado tres cortas semanas en Inglaterra.

—No puedo nunca ausentarme por largo tiempo—me dijo.—Nosotros tenemos por principio, mi hijo y yo, el no alejarnos—coincidiendo uno y otro—de nuestras fábricas. He pasado ya una temporada en Palm Beach, el último invierno, y no quiero detenerme mucho en Europa.

A bordo del lujoso trasatlántico sobre el cual hizo el viaje, Mr. Ford ocupaba un apartamento florido de rosas, pero no concedía atención al detalle, como tampoco a la suntuosa banalidad del pequeño salón en que me recibí. Mr. Ford es un gran visionario. Un visionario que tiene sobre la humanidad y sobre las posibilidades de su evolución, opiniones más intensas y fuertes que las de la mayor parte de los hombres. Y, en la clara y soleada mañana, fue un poco de su sueño el que desenvolvió ante mí.

Más que ningún hombre, Mr. Ford ha contribuido a propagar el automóvil en

FORD y sus ideas sobre la industria moderna.



Esta entrevista, que hemos traducido con todo cuidado, es importantísima, por la exposición que hace uno de los más grandes capitanes de la industria moderna sobre los métodos de producción y de venta y sus predicciones sobre la era del automóvil.

el mundo. Se puso intrépidamente a construir, cuando apenas se concebía el

El magnate Henry Ford y su señora esposa, regresando a los Estados Unidos, después de un viaje por Europa.

emplear sobre las carreteras un vehículo automotor. Y de sus fábricas han salido millones de coches.

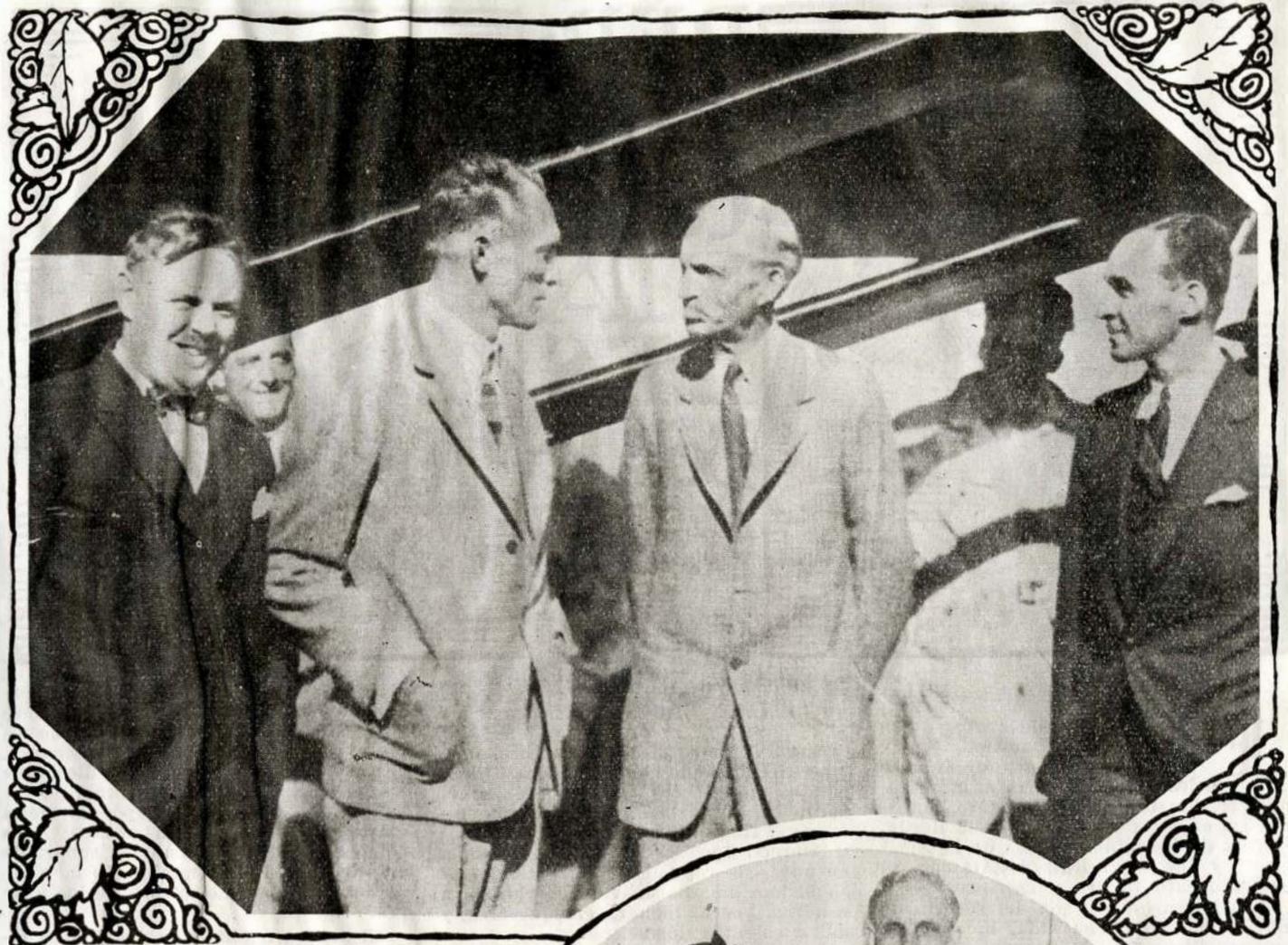
—Fabrico actualmente—me decía—1,800 coches por día y, desde el primero de julio, fabricaré 5,000 (cinco mil) autos diarios: tengo que hacer frente a un millón de órdenes.

Centenas de constructores, imitando sus métodos, producen a pleno rendimiento. En los Estados Unidos se cuenta un promedio de un auto por cada cinco habitantes. Pero Mr. Ford piensa en una difusión más prodigiosa todavía del automóvil.

—Examino sin temor—continuó—las pretendidas amenazas de superproducción. ¿Quién es el que sabe cuántos coches se necesitarán, en el porvenir, para cada familia? Hemos visto al hacendado norteamericano cómo, a medida que los precios bajaron, comprar uno, después dos coches, después un camión de suplemento, cuando que hace treinta años se hubiese considerado como una locura el contar a las gentes del campo como posibles compradores.

AUTO PARA LAS MASAS

Al principio de la industria automovilística, en efecto, los constructores tenían por costumbre, en Estados Uni-



Henry Ford acompañado de su señora esposa.—Ford acompañado de los pilotos de su compañía. En primer lugar, a la izquierda, el piloto que condujo a México a la señora Ford, y que se mató poco después en los Estados Unidos.

dos, el establecer una lista de los millonarios y alimentaban la única esperanza de venderles—a los millonarios—lo más caro posible las nuevas máquinas del progreso. Es preciso hacer justicia a Mr. Ford: él fue el primero y ha soñado siempre con una gran producción, con un auto susceptible de ser comprado por el gran público. Hoy todavía no cree que el auto haya llegado a un límite definitivo. En su opinión, todavía es posible multiplicar el uso del auto, entre las masas populares.

Pero para que el auto llegue a ser el accesorio natural del obrero asalariado, como de las clases más afortunadas, es necesario cumplir con dos condiciones:

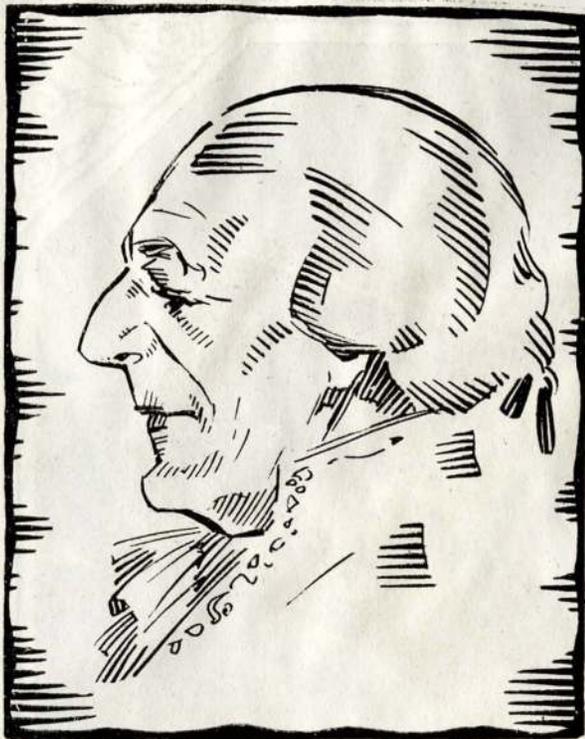
—Primero—afirma Mr. Ford—el auto debe ser aún capaz de rendir más servicios a aquellos que lo utilizan. En seguida, es indispensable vender menos caro.

Antes se contentaban los fabricantes con vender el mayor número de coches posible y después, cuando sobrevinieran las averías, con vender lo más caro que podían las piezas de refacción. El constructor inteligente y moderno debe buscar, por el contrario, entregar el auto que dure más, que sea el más seguro en todas las circunstancias, el que resulte menos caro de sostenimiento.

Este es el segundo factor sobre el cual insiste Mr. Ford. Se venderán más coches, en Europa como en América, cuando resulte menos cara su fabricación y su sostenimiento.

(Sigue en la página 54)





PERFILES COLONIALES BORDA ALARCÓN

BOLANDA CACHO



I

Por FRANCISCO MONTERDE
GARCIA ICAZBALCETA

EN la galería de retratos de la escueta Sala Capitular, entre un Papa, algunas dignidades eclesiásticas y cierto orondo Administrador de la Renta del Tabaco, están las efigies de don José de la Borda, "Fénix de los mineros ricos de la América", y don Juan Ruiz de Alarcón, el comediógrafo ilustre y corcovado.

Las letras que, al pie del retrato de Borda, hablan de su vida, la resumen con sencillez: vino de Francia, joven, y, "para sostenerse con honra, tomó el giro de la minería". La fortuna le sonrió en Taxco; entonces, hizo construir su templo; lo enriqueció con joyas magníficas, como aquella célebre custodia.—"Dios a darle a Borda y Borda a darle a Dios".—No quiso permitir que colocaran ese retrato donde ahora se halla.

Representa a Borda, anciano ya—nariz aguileña, rostro enjuto—, vestido suntuosamente, con áureo esplendor digno de sus riquezas.

Alarcón aparece, en el retrato, con su ropilla modesta de aspirante a un empleo en Madrid, donde escribió, durante sus ocios, comedias que le dieron la fama y el puesto que merecía. En la inscripción se habla, con elogio, de su ingenio; se citan los títulos de sus obras; se recuerda que se mantuvo airoso al lado de Quevedo y de Lope, y se copian los versos en que se menciona a Taxco...

Los vecinos reparten su admiración entre estos dos nombres: Alarcón, Borda.

II

TRADICION Y LEYENDA

Taxco es el punto en que coinciden, arbitrariamente, las vidas de estos dos hombres—Alarcón, Borda—alejados por la obra y por el tiempo.

Sus figuras se destacan sobre el mismo tapiz tramado con hilos de oro y seda—la época colonial—; pero aquél surge casi al principio, y éste sólo alcanza el fin.

Alarcón fue, de América a Europa, en busca de renombre y allá vió llegar su último día. Borda vino de Europa a América, para luchar, enriquecerse y morir en estas tierras.

Si no nació Alarcón en Taxco, Borda tampoco murió en él; a pesar de eso, la fama de los dos alumbró el viejo Real de minas: sus nombres andan juntos en la tradición oral, se encuentran a menudo en las leyendas locales.

Los millones de pesos que amontonó José de la Borda, para perderlos repentinamente y volverlos a recobrar más tarde, han dado origen a consejas que lo acreditan no sólo de hombre caritativo, como el conde de Regla, sino espléndido, fastuoso.

Se cuenta que el rico minero fue el alma de Taxco, el que se ocupó en darle esa unidad, esa armonía que probablemente se debió, sobre todo, a la intuición de quienes lo construyeron, al lugar y al ambiente.

Un día, se refiere, mientras edificaban el templo, ya erguidas hasta la mitad las torres, Borda subió a una de ellas, para ver el panorama, y bajó disgustado por el mal aspecto que ofrecía la población, cuyas casas se hallaban techadas de diferente manera.

Poco tiempo después, los vecinos recibieron, como presente del potentado, las tejas necesarias para techar de nuevo, de un modo uniforme, todas las casas.

Borda, que hizo cubrir con barras de

plata el suelo, entre su casa y la parroquia—argentino enladrillado—cuando nació su hijo, el futuro dueño de los maravillosos jardines de Cuernavaca, pretendió también, según se dice, que las bóvedas del templo tuvieran, en vez de pintura, una gruesa capa del metal extraído del subsuelo de Taxco; pero como las paredes no habrían soportado el peso excesivo, a cambio de la plata de sus minas, le dió el oro de los altares...

El sonoro apellido de Alarcón se repite aún en Taxco, por todas partes. Se habla de los antepasados del poeta; se asegura que aquí rodó éste, en la infancia; se enseña, en un muro, lo que resta de un soneto escrito en su honor.

Además del distrito, llevan su nombre un hotel y un teatro en el que, para esta noche, se anuncia la representación de una obra popular mexicana: "La Llorona"—preferible a cualquiera película de aventuras.

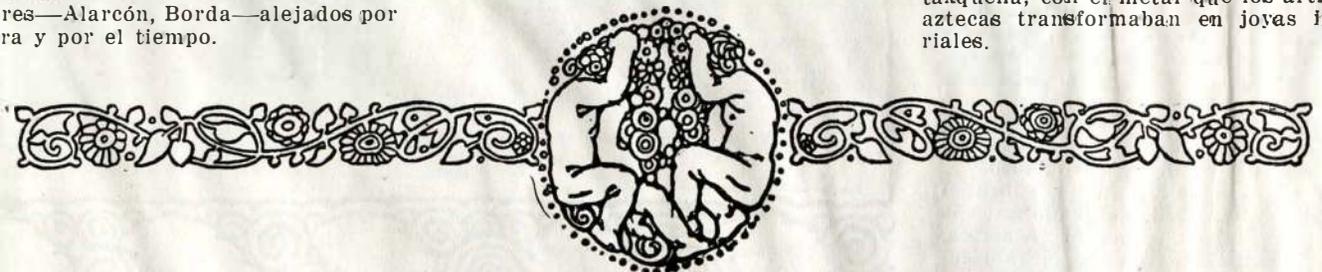
Las damas de Taxco saben de memoria actos enteros de "Los pechos privilegiados", de "Las paredes oyen", de "La verdad sospechosa"... En los estrados se escuchan con frecuencia los versos de Alarcón: labios femeninos subrayan sus finezas y cortesanas.

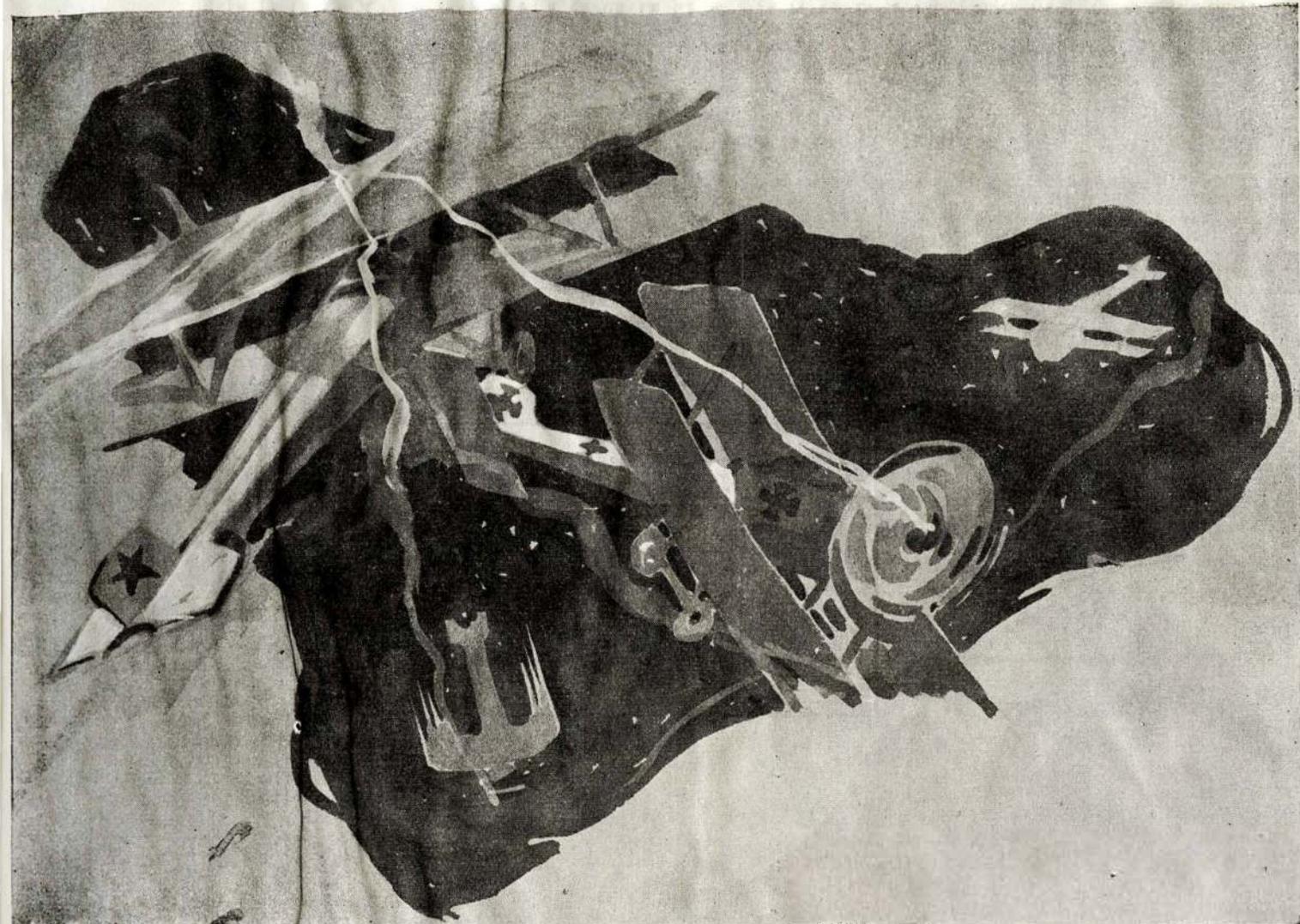
Taxco es el reflejo de Alarcón: ilustre, corcovado, castizo, cortés.

X

X X

En segundo término, en el cuadro de la tradición, están los viajeros célebres mencionados por Peñafiel en la primera página del álbum que se conserva en la sacristía de la parroquia—Humboldt entre otros—y más allá, Moctezuma II, a quien, según la leyenda, enviaban como tributo ladrillos de tierra taxqueña, con el metal que los artifices aztecas transformaban en joyas imperiales.





Las Grandes Tragedias del Aire

Un Emocionante Relato de la Muerte del «Caballero Rojo»

Por Primera vez en el Mundo, un Oficial Inglés Publica el Verídico Relato de la Muerte de Richthofen

Por el Capitán Brown

EN la mañana del 21 de abril de 1918 los "marices rojas" corrieron una aventura, de la cual no creímos ninguno salir con vida: los cinco "camellos" de un solo asiento de mi escuadrilla hubieron de vérselas con una flotilla de veintidós "circos" triplanos Fokker y Albatros D. 5-S.

Abajo corría violento el Soma. En el aire, muchos "circos". Miles de soldados británicos contemplaban desde abajo la pelea. No se daba ni se pedía cuartel. Era una lucha a muerte.

En la batalla cayeron cuatro aparatos. May, Mellersh y Mackenzie derribaron cada uno un triplano. Yo tuve la suerte de matar a Richthofen.

Mackenzie resultó ligeramente herido. Fue nuestra única baja. Cuatro de nuestros aeroplanos sufrieron los efectos del fuego enemigo; pero volvieron todos.

Y poco antes del combate, Sammy Taylor, de nuestro escuadrón—el 29 escuadrón de las Fuerzas Aéreas Reales, aunque no de mi escuadrilla,—había derribado un Albatros envuelto en llamas. Esta caída fue como el heraldo de la victoria que había de venir.

Actualmente, "Wop" May, hoy capi-

tán Wilfred R. May, D. F. C.—ganó su condecoración más adelante—vive en Edmonton, Alberta. Habíamos ido a la escuela juntos cuando ninguno de los dos pensaba en vuelos, ni en guerras, ni en barones alemanes que cruzaran el cielo en aeroplanos rojos. Mi cariño a May contribuyó a la muerte de Richthofen.

Porque aquel era el primer combate de May, la primera vez que veía aeroplanos alemanes, y estuvo bien cerca de la última.

En cuestión de segundos estuvo que el Caballero Rojo no obtuviera su victoria número 81 y llegase yo a tiempo de salvar a May. Por fortuna, mis ametralladoras tomaron la iniciativa. Richthofen cayó antes de que hubiera podido matar a May.

No quiero decir yo con esto que mi cariño a May me hiciera matar a Richthofen. No sabía yo que se trataba de Richthofen. Pero yo vigilaba a May, como era mi costumbre hacer con los muchachos recién llegados del campo de instrucción, para evitar que los cazasen antes de que fueran aprendiendo a

combatir. Por esto fue por lo que acudí en su ayuda. He creído siempre que esta actitud mía con la flotilla ha sido el factor más importante de mi victoria.

May fue, inconscientemente, el cebo que puso a Richthofen en mis manos. El "as" alemán, en su afán de aumentar una unidad en su "récord" de derribar al piloto que volaba frente a él, se expuso abiertamente a mi ataque. Era inevitable que cayera, más tarde o más temprano. Mi suerte fue hallarlo en el lugar preciso, en el instante preciso.

Los combatientes del aire pueden sentirse empujados por diversos motivos: ansia de matar, deseo ardiente de vencer, como si se tratara de un deporte; ambición de gloria personal y aun deseo de que la guerra termine de una vez para él.

No cabe duda de que a Richthofen le gustaba matar. Buscaba además la gloria y los honores: era un egoísta.

No parece que en aquella su última batalla hubiese hecho nada hasta que sus ojos de halcón descubrieron a May en posición de desventaja, volando ya

(Sigue en la página 56)

La más Grande «Humorista» Yanqui LA VIDA DE ANITA LOOS

Por su Padre, R. BEERS LOOS

EN un libro de recortes que tengo ante mí leo que mi hija Anita Loos (Corinne) nació en Montreal, Canadá; en Clyde, Ohio; en San Francisco, en Nueva York, en San Diego, en Atlanta, en Tulsa, en Moonachie (New Jersey) y en otras varias ciudades y estaciones de bandera demasiado numerosas para ser mencionadas.

Oregon Stage Line. Cinco minutos después de que la diligencia me depositó en el rancho de mi suegro, mi esposa me mandó a decir que sentía haber tenido que hacerme esperar, pero que ya podía entrar.

Y ahí estaba Anita, un pedacito sonrosado de humanidad con un malicioso parpadeo en los ojos. Me miró y sonrió: "Papá, has llegado a tiempo. Dame un lápiz y un papel".

Toda mi vida he tenido que sopor-tar a las obscuras Mazdas la repetición

Se supone que tenemos un escudo, pero nunca me he preocupado por él, no sabiendo qué ropa ponerme para honrarlo. El padre de mi esposa nació en Inglaterra y su madre en Vermont, de manera que la filiación de Anita es morena, y a eso se debe sin duda que la haya tomado contra las rubias.

Anita se educó en San Francisco. En la escuela Denman, las alumnas recibieron una vez orden para escribir una composición en que debían decir lo que pensaban ser cuando fueran grandes. Anita escogió la profesión de "arquitecto de barcos" y su trabajo figuró entre las tres que se publicaron en la prensa. Cuando su hermano le informó que un "ship architect" tenía que ser experto en matemáticas declaró que prefería dedicarse a refregar los pisos. Odiaba las matemáticas. Una vez, yendo de paseo conmigo por la calle Market Street, vió a un pintor montado en un andamio que se balanceaba debajo de la cornisa de un alto edificio. "Eso es lo que yo deseo ser—exclamó.—Un pintor de anuncios que trabaja tan alto. Así yo sería la única mujer de ese oficio en el mundo." Durante mucho tiempo estuvo pensando en ello.

Cuando apenas tenía ocho años demostró talento para el dibujo y algunos de sus sketches resultaron bastante aceptables. Escribió un poema ilustrado y lo vendió a un magazine juvenil por cinco dólares. Es probablemente la única niña que haya comprado en San Francisco cinco pesos de pastillas de goma en una sola vez. Igualmente intentó dedicarse a la pintura, pero desistió en vista de que yo adquirí la costumbre de echarme al bolsillo los pinceles.

Desde niño me he dedicado a editor de periódicos, a director de teatros o a ambas cosas a la vez. Fue en este medio en que Anita se crió y es natural que se viera inclinada a escribir para la escena. Quizás, si yo hubiera sido

(Sigue en la página 53)



Una pose picaresca de Anita Loos.

Tener que viajar tanto para nacer simultáneamente en lugares tan distintos unos de otros requiere un esfuerzo extraordinario para una persona tan joven, y a eso posiblemente se debe su tamaño diminuto. Anita pesaba cinco libras cuando nació. Actualmente tiene catorce pies de alto con los tacones de sus zapatos franceses y pesa ochenta y seis libras, incluyendo el rouge y el polvo.

A mi entender, Anita nació en el rancho de su abuelo cerca de Etna (antes llamado Rough and Ready). Valle de Scott, en el condado de Siskiyou, California. Siskiyou es el teatro de Bret Harte y de Joaquín Miller, "el poeta de las sierras". Ambos fueron bien conocidos por el abuelo de Anita. Estos dos autores célebres se trasladaron de Siskiyou varios años antes que Anita llegara sin duda con el objeto de dejarle libre el campo.

Aunque tarde, un padre comprensivo da las gracias a los herederos Miller y Harte, por la consideración demostrada hacia su hija por Bret y Joaquín.

Era yo director de un periódico en Yreka, el asiento del condado de Siskiyou, y un día soleado de abril, cuando las flores silvestres se movían al impulso de la cálida brisa primaveral y toda la naturaleza parecía sonreír, especialmente en la vecindad de la cervecería de Lunker, sentí deseos de trasladarme a Scott Valley. Se me ocurrió en los precisos momentos en que mister Lunker había dispuesto traer a otro. De manera que me puse mi cuello y una hora más tarde hacía uso de mi viejo pase a bordo de la California and

de los brillantes dichos de sus niños mudos. Ahora, si estos padres leen por casualidad lo que queda escrito, me sentiré de amor pagado con ellos.

* * *

En nuestra familia había: la hermana menor de Anita, Gladys, que murió en San Francisco a la edad de diez años; era rubia, así como Alicia es morena. Tenían exactamente el mismo tamaño de su madre, se vestían iguales y pasaban por gemelas. El hermano de Anita, doctor H. Clifford Loos, de Hollywood, es mayor varios años. Se graduó en medicina a los veintiuno y tuvo tal éxito como cirujano, que se retiró a vivir de sus rentas diecinueve años después. El nombre de su esposa es Anita y tienen una hija de dieciséis años, llamada María Anita, que promete igualar a su tía. Hace tres años comenzó a escribir.

Todos nuestros hijos nacieron en el condado de Siskiyou por expreso deseo nuestro. En esos días poseía yo un pase de ferrocarril bueno para mí y la familia, lo cual facilitaba nuestros viajes.

En cuanto a nacionalidad, nos consideramos americanos mansos. Mis abuelos, por ambas partes, fueron franceses. Mi abuelo Loos no podía decir "frog" en inglés. Era descendiente de una familia hugonote que ha producido escritores, artistas, profesores y campeones de baccarat. Loos Roads, que fue capturado y recapturado muchas veces durante la guerra democrática, se llamaba como mi bisabuelo. No estoy muy seguro sobre la isla de Loos y el Parque de Loos, en Tolón, Francia.



Anita Loos, la precursora de los cabellos cortados a lo hombre y la más grande humorista de Estados Unidos, en un retrato hecho por Murray.

cos de los viajes polares, advierten que la niebla polar es mucho más peligrosa que la del Atlántico, porque aquella va siempre acompañada por el hielo. Nobile mismo, en cada uno de sus vuelos, refirió la presencia de la niebla, que obstaculizaba su marcha, y admitió que no podía volar muy bajo para no chocar contra las montañas de hielo y al mismo tiempo no podía elevarse, porque arriesgaba perder el gas, en la tentativa de elevarse sobre la masa de niebla.

El aviador Byrd, le advirtió que, para un vuelo polar, es preferible el aeroplano, porque con él se pueden atravesar las zonas de la niebla, mientras que con el dirigible no se pueden enfrentar los fuertes vientos polares. El gran constructor del Zeppelin, Hildebrandt, opinó que el vuelo con el dirigible "Italia" era peligroso, y que mejor era emplear un velivolo rígido tipo Zeppelin. El doctor Nangen, jefe de la Sociedad Internacional para el estudio de la exploración ártica por medio de dirigibles, también dió su opinión desfavorable al dirigible tipo "Italia".

Con estos precedentes, ¿por qué Nobile emprendió lo mismo el vuelo?

Además de todo esto, que se refiere al dirigible, existen otras condiciones desfavorables a Nobile. Hoy día la meteorología ártica es bastante conocida por los que se ocupan de las exploraciones en la zona del Norte, de tal manera que cualquier explorador puede saber con precisión el tiempo que hará en un día o en otro al Polo. Muchos estudios se han hecho, desde 1848, cuando se sacrificaron todos los miembros de la expedición Franklin (130 hombres), y desde cuando Peary, después de veinte años de preparación, intentó enarbolar la bandera americana al Polo. Desde hace medio siglo, existe el "Internacional Polar Year". El "United States Weather Bureau" conduce sistemáticamente un estudio de las temperaturas, de los vientos, y de las presiones barométricas de gran parte del hemisferio norte. Importantes informes han recibido los exploradores después del largo viaje del intrépido Fram, quien se dedicó al estudio ártico, atravesando las zonas polares, desde 1893 hasta 1896. El doctor Henrick Mohn, reunió los datos de Fram, relacionándolos con los del "United States Weather Bureau", y publicó una importante colección de mapas de los cambios atmosféricos en el hemisferio norte.

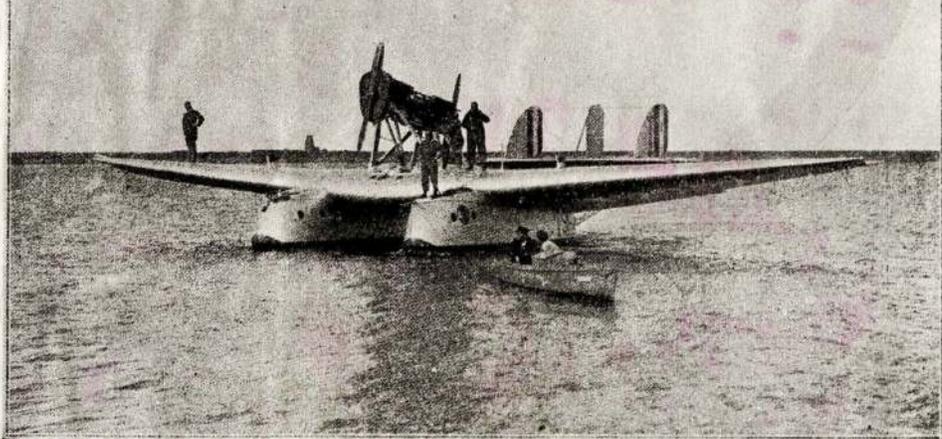
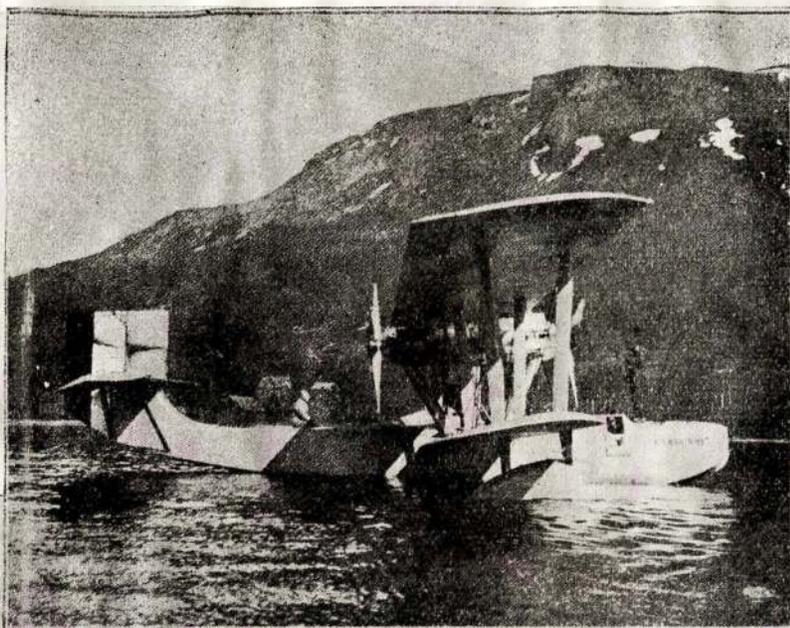
Nobile, ¿estaba al corriente de todo esto? Indudablemente que sí. Y sabía también que la expedición debía acabar con un desastre, porque muchos amigos suyos, que están al corriente de las condiciones atmosféricas polares, le advirtieron hasta el momento de la partida que el tiempo no era propicio para aventurarse al Polo. Además, Nobile traía consigo al profesor de meteorología Malgrem, héroe sueco que ya había acompañado a Amundsen en 1926, y que ahora dejó la vida para el bien de la ciencia, después de haber sido cobardemente abandonado por sus compañeros de viaje y por el mismo Nobile, quien olvidó que el primer deber de un capitán es salvar a su gente y quemarse, después, el cerebro con un balazo...

El técnico Wilkins expresó sus dudas el mismo día de la salida de Nobile de Milán. "El general Nobile, declaró Wilkins, escogió los meses más difíciles del año para su vuelo polar. El hielo empieza ya a romperse y la niebla es más espesa que en los días pasados. Las presentes condiciones dan a cualquiera tentativa poca probabilidad de éxito."

Nobile salió de Milán el 15 de abril. La primera etapa era Milán-Stolp. Pero el dirigible no había llegado a la mitad del camino, cuando una bufera "nunca imaginada" (según dijo el mismo Nobile en su informe), lo averió. Se rompieron las hélices. A la llegada a Stolp, la expedición tuvo que esperar ocho días para reparar el velivolo. Dijo Wilkins: "Tengo miedo de que estos infortunios y este retraso hagan que cuando Nobile esté listo para emprender su segunda etapa, el verano será muy avanzado y no se podrá cumplir una larga travesía en el Ártico."

Pero Nobile salió para el Polo, a pesar de todo. ¿Era obligación o fetichismo el suyo?

El dirigible "Italia" abandonó el aeródromo de Baggio, Milán, a las 2 a. m. del 15 de abril. El itinerario de la primera



Dos de los maravillosos hidroaviones que cooperaron al salvamento de los naufragos del "Italia", tal como se ven en la Bahía del Rey, muy al norte.

etapa era: Venecia, Trieste, Fiume, Praga, Stolp.

A Stolp el dirigible llegó a las 8.20 del 16 de abril, cubriendo los 2,200 kilómetros en 30 horas y media. Cuando llegó a Stolp, averiado, se verificó el primer caso de impreparación técnica del vuelo, de parte del gobierno italiano. Para que se repararan las hélices, fue necesario esperar a los mecánicos de... Roma, que llegaron después de dos días. La partida del dirigible de Stolp se verificó a las 3.23 del 3 de mayo. Huelga pensar un poco en todo el tiempo transcurrido inútilmente en el ocio en Stolp.

El día siguiente, 4 de mayo, el dirigible llegó a Vadsø, a las 9.45, después de 29 horas de vuelo. Salió de Vadsø a las 20.30 del 5 de mayo, y llegó a la Bahía del Rey a las 12.45 del 7 de mayo.

Según los propósitos de Nobile, debían de verificarse tres vuelos: el primero, de reconocimiento alrededor del Polo, para examinar la región; el segundo, de exploración de la Tierra de Nicolás Segundo; y, el tercero, directamente al Polo, para plantar la cruz que le había confiado el Papa y enarbolar la bandera fascista.

Se empezaban a tener las pruebas de que los vuelos no han sido efectuados según el programa. La prensa técnica de la aviación de muchos países declara que los informes del gobierno italiano acerca del vuelo de Nobile y de los puntos que tocó, son falsos. Precisamente en estas semanas, entre la prensa fascista y el "Matin", el "Journal", el "Echo de París", el "Manchester Guardian" etc., se está debatiendo la cuestión de la mala fe en los boletines del viaje polar de Nobile.

El hecho importante, que podemos comprobar con los mismos boletines del Gobierno fascista y de Nobile, es este: de los tres vuelos, se verificó sólo el primero, sobre la Tierra de Nicolás II.

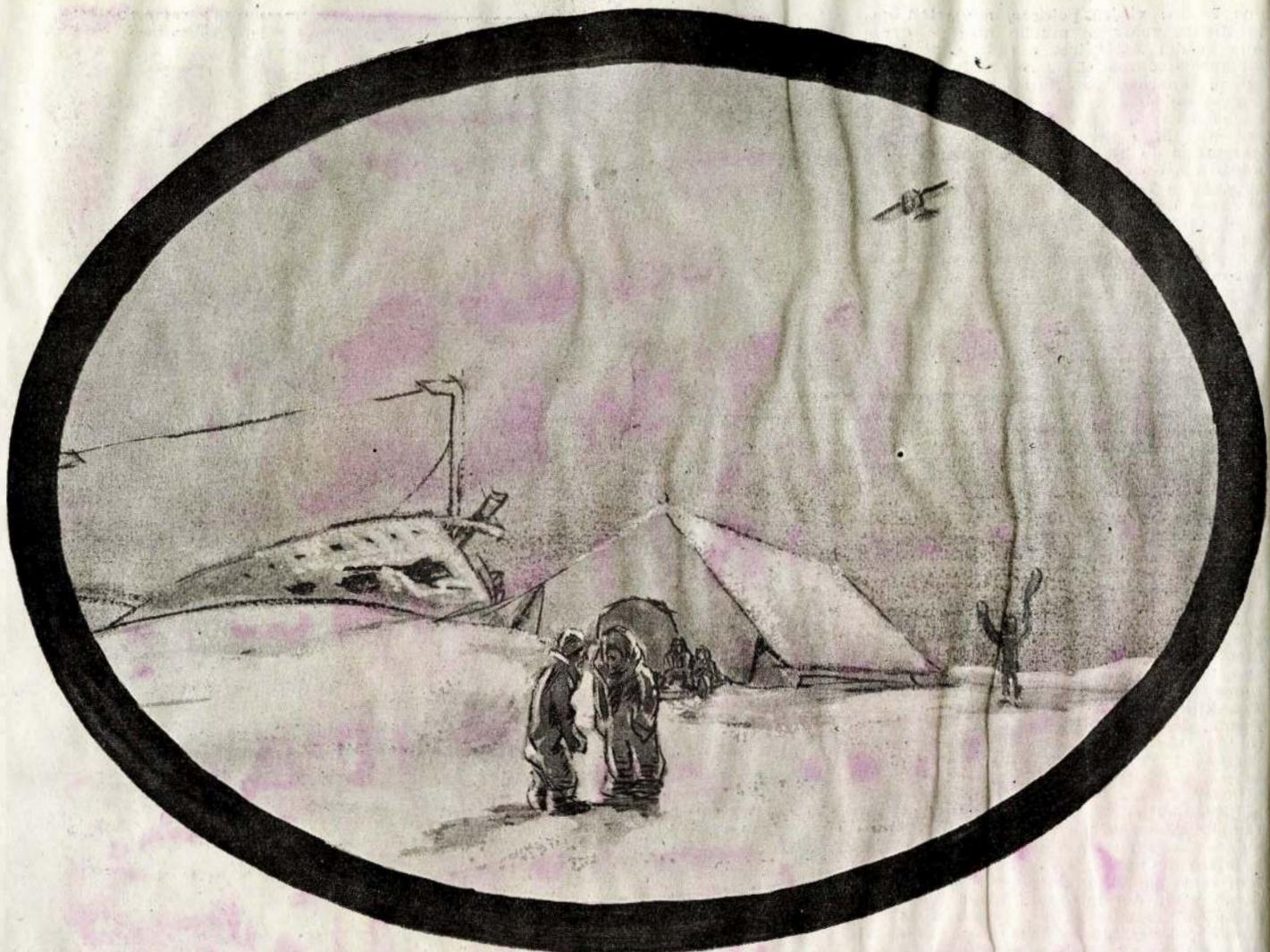
La prisa del general Nobile de efectuar el vuelo sobre el Polo, antes que todo, originó el fracaso.

El "Italia" salió de la Bahía del Rey a las 13.20 del 15 de mayo. Después de tres días, regresó a la Bahía a las 10.20 del 18 de mayo. El vuelo fue de una importancia sólo relativa, porque el mismo Nobile incurrió en algunas contradicciones sobre las localidades exploradas y no vió, ni dió cuenta, de lo que otros exploradores ya sabían.

El segundo vuelo, y último, fue iniciado a las 4.28 del 23 de mayo. Lo que ha pasado antes de la caída todavía no se sabe. Pero en Roma, Milán, Génova, Nápoles, etc., el 24 de mayo, mientras se festejaba el aniversario de la entrada de Italia en la guerra europea, la prensa, unánimemente, publica cablegramas de Nobile a Mussolini, al Papa, al Rey, etc., comunicando que a las 0.20 del mismo día 24 había llegado al Polo; a la 1.20 había desplegado la bandera italiana y a la 1.30 había lanzado la cruz del Papa. (Huelga notar aquí que los diarios italianos, para salir a las cinco de la mañana con planas enteras dedicadas a Nobile y a las descripciones de su vuelo al Polo, han manifestado tener un buen don de ubicuidad, porque no es posible que en un par de horas, desde el Polo hasta Roma, se pueda comunicar todo lo que en ese día han publicado los diarios...) A las 2.20 de la madrugada del día 24 Nobile abandonó el Polo, dirigiéndose a la Bahía del Rey. A las 10.27 se comunicó por última vez por radio, y después nada más se supo de él.

Cuando se perfiló el drama en aquellas soledades polares, entonces se com-

(Sigue en la página 58)



LA TRAGEDIA DEL POLO

Cuál fue la Finalidad de la Fracasada Expedición del Capitán Humberto Nobile

Por Nanni Leone Castelli

CUAL habrá sido la verdadera causa de la tragedia del Polo, que ha puesto en peligro la vida de diez y ocho exploradores y de otros que han resuelto salvarlos de la muerte fatal?

Nadie puede atreverse a proclamarla, porque alrededor de la expedición polar organizada por el general Humberto Nobile, se ha creado una verdadera muralla de odio, de prejuicio, de egoísmo y de mentira. Ni siquiera frente al velo blanco de la muerte se han atenuado las pasiones de partidismo o de imperialismo, porque precisamente sobre el caso de los exploradores que han sido víctimas de la fatalidad, se está manteniendo aquel sentimiento de desprecio que anima a los irresponsables que sólo explotan el sacrificio de los demás.

Desde el 24 de mayo, Humberto Nobile y sus acompañantes están en medio del hielo y de las tristezas del Polo. Otros generosos desafiadores del implacable misterio polar han ido en su busca y algunos de ellos no han regresado hasta ahora. Los interesados en su favor exaltan demasiado a los exploradores italianos. Otros, los acusan y denigran. ¿Cuál será la verdad? ¿Es posible establecer la verdad, en este drama de la lucha entre el hombre y la naturaleza?

Las críticas al general Nobile tienen mucho fundamento, porque lo que ahora dicen en muchos países, el mismo Nobile lo dijo en la calma de su hogar, al calor de los afectos de su familia. Las faltas y los errores que, según los expertos de aeronáutica, ha cometido la expedición Nobile, han sido comprendidos, antes de iniciar el vuelo, por el mismo general

Uno de los italianos más radicales y preparados intelectualmente que radican en México, el señor Nanni Castelli, nos ha escrito este interesante artículo acerca de la expedición fallida del general Nobile, con datos—muchos de ellos—desconocidos entre nosotros. Lo publicamos, por juzgarlo de verdadero interés, sin hacernos solidarios de las ideas políticas que expresa el autor.

Nobile, cuando se despidió de sus familiares. ¿Se puede aclarar el origen de la tragedia, con las versiones de los interesados? Es necesario, para ello, considerar la aventura del Polo, de una manera general, para sacar las conclusiones momentáneas, con las mismas documentaciones que se han podido reunir hasta la fecha, sin ninguna intención de favorecer o combatir a los exploradores italianos.

Antes que todo, es necesario recordar las discusiones que han tenido lugar hasta hace poco tiempo, entre el propio Nobile, Amundsen y Ellsworth, que dirigieron y financiaron el vuelo al Polo en 1926, con el dirigible "Norge". Se puede afirmar que si no hubiera existido el vuelo de Amundsen en 1926, Nobile no habría intentado la expedición que acaba de fracasar. Porque todo lo importante del asunto se reduce a celos entre Nobile y Amundsen; entre el sentimiento imperialista italiano, ahora encendido por el fas-

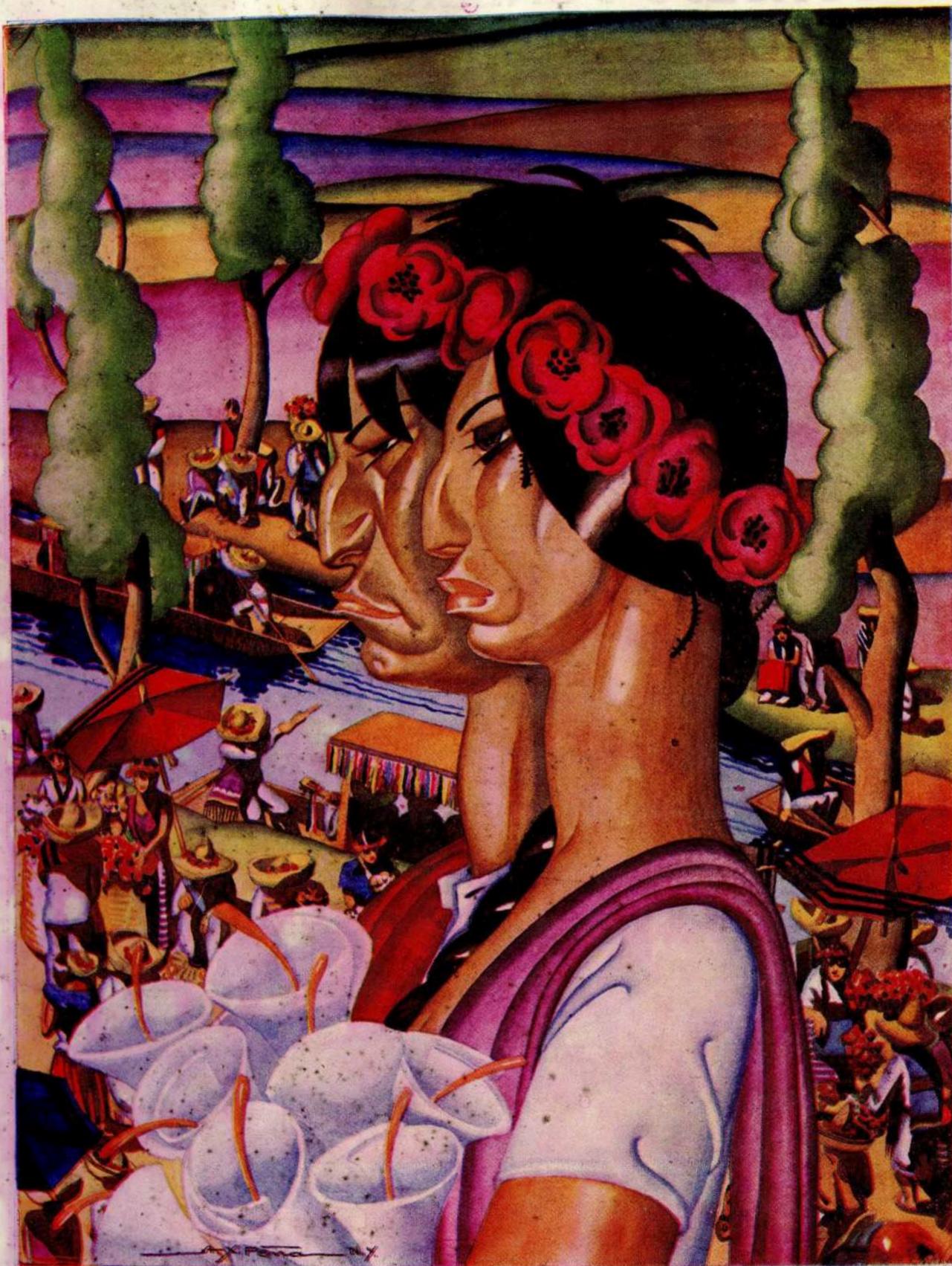
cismo, y cualquiera actividad extranjera en Europa.

En 1926, Nobile fue criticado, en calidad de ejecutor del viaje al Polo, por haber confiado en su dirigible, no adaptado a la empresa. Nobile, desde 1919 hasta su salida con el dirigible "Italia", ¿qué hizo? Hizo construir otro dirigible bajo su dirección técnica, exactamente igual al "Norge", seguro de poder emprender el vuelo y de lograr el éxito.

Su seguridad era tan grande, que no oyó por nada las advertencias de expertos más hábiles que él. Para Nobile, la construcción del dirigible es cosa secundaria. Lo importante, para él, es tener confianza en la religión, en el sentimiento patriótico y en el conocimiento científico que se ha logrado obtener.

Como en 1926 Nobile constituyó un peligro para el éxito de la expedición Amundsen, por querer llevar a bordo del dirigible banderas, amuletos y gonfalones, más o menos simbólicos, así ahora se olvidó la misión que traía, para dedicarse a las manifestaciones retóricas, sin pensar en la responsabilidad que tenía dirigiendo, además del dirigible, la vida de 17 personas.

Las atenuantes que se buscan para Nobile tienen poco valor esta vez, porque los viajes al Polo, después de tantos sacrificios humanos, son más fáciles de como lo eran antes. Primeramente, se sabe muy bien que la enemiga de los aviadores es la niebla. El obstáculo a los vuelos de Lindbergh, Chamberlin y otros que han atravesado el Atlántico, ha sido la niebla. La fatalidad de Nungesser y Coli, de los aviadores del Bremen, etc., ha sido precisamente la niebla. Los técni-



"La fiesta de Santa Anita". Acuarela por A. X. Peña.

EN EL EJE DE LA BRUJULA

Por LORD JIM

EL "RECORD" DE
COCINA ECONOMICA

Mercier, desconocida hasta hace unos cuantos días, acaba de establecer un nuevo "record": el de la cocina económica.

Mildred quiso sentarse una vez, al mediodía, en uno de los escalones por los que se asciende hasta el Capitolio de

Washington. Como esto sucedió en la estación actual, excesivamente calurosa, Mildred tuvo que levantarse del asiento, a toda prisa.

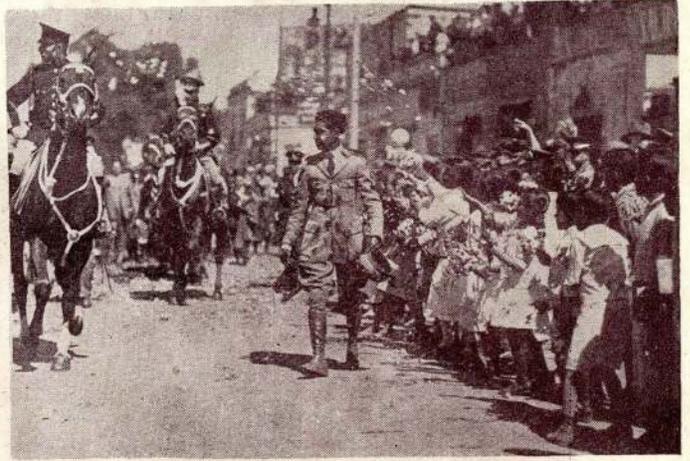
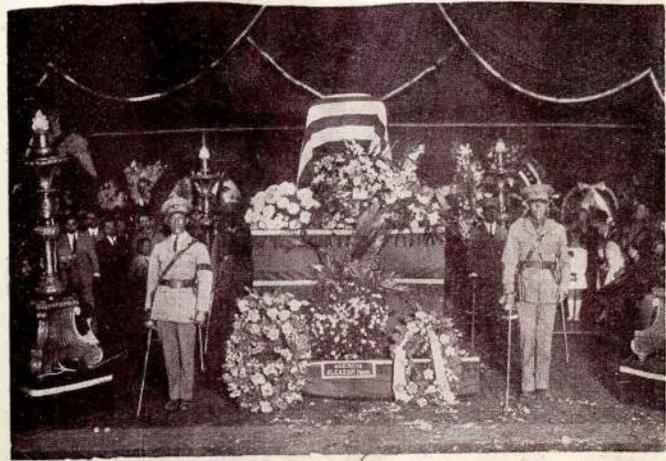
Después de meditar casi tanto tiempo como Newton, obtuvo, como fruto de sus reflexiones, la conclusión de que la elevada temperatura de los escalones del Capitolio podría bastar para freír un huevo. Metafóricamente había oído hablar de eso varias veces; pero hasta entonces se decidió a comprobarlo.

(Sigue en la página 47)

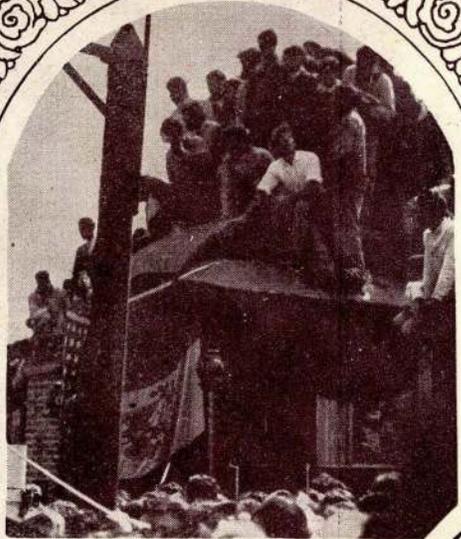
EL CORTEJO FUNEBRE DE EMILIO CARRANZA



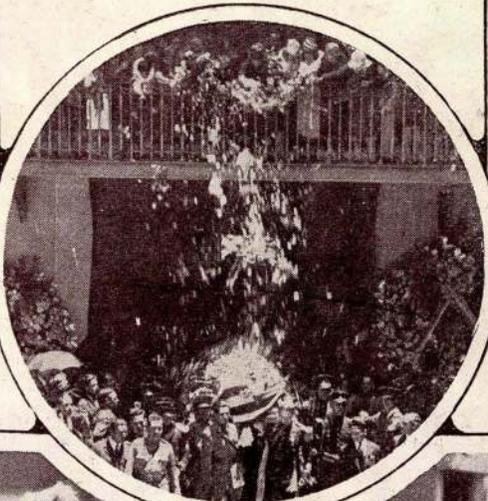
Un aspecto de la imponente manifestación de duelo durante el traslado del cadáver del capitán Carranza, de la Estación de Tacuba hasta la Secretaría de Guerra. - El féretro pasando por la Avenida Juárez.



Los Funerales del Capitán Emilio Carranza

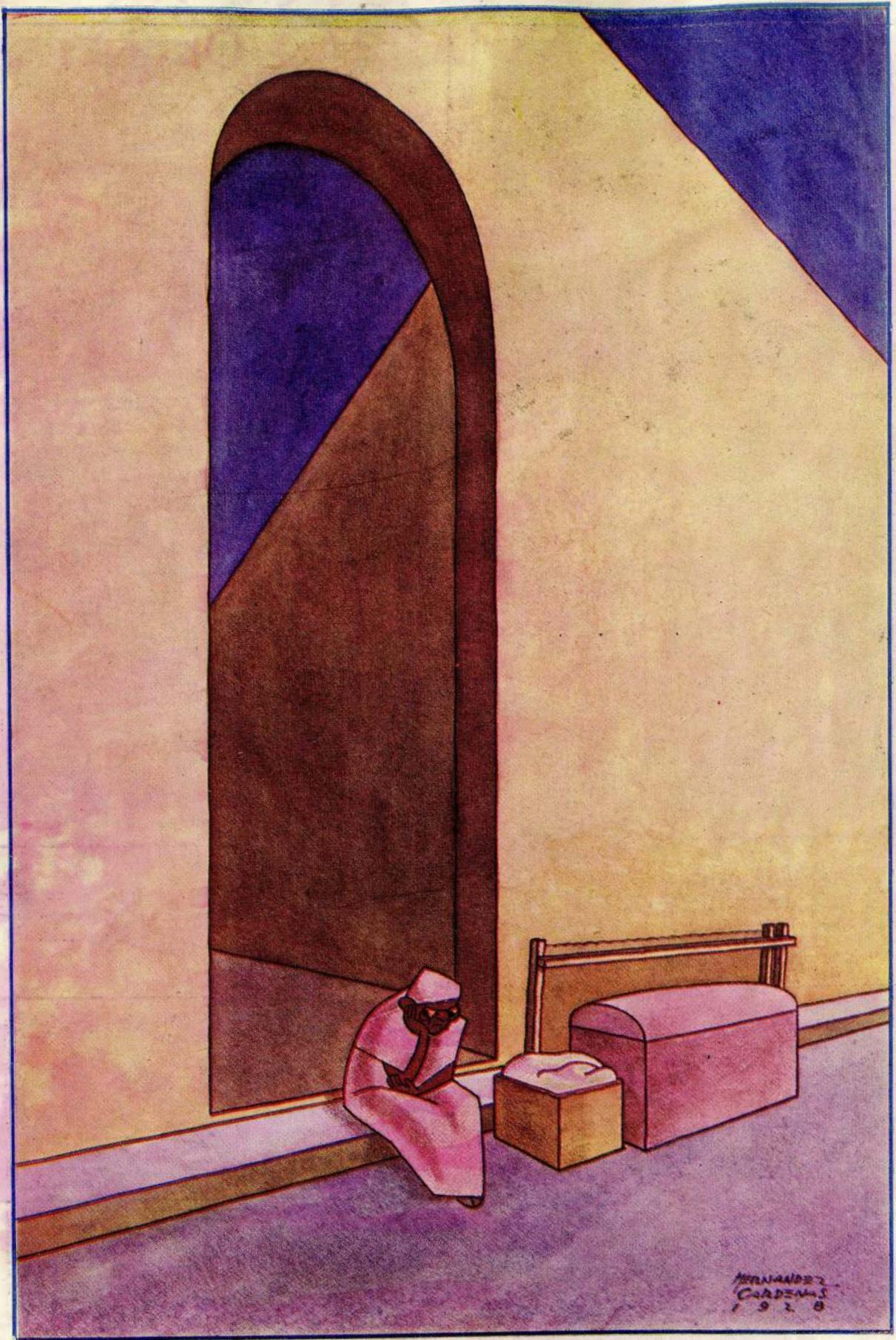


Diversos aspectos de la llegada, del traslado por las céntricas calles y de las primeras guardias en la Secretaría de Guerra, del cadáver del capitán piloto aviador



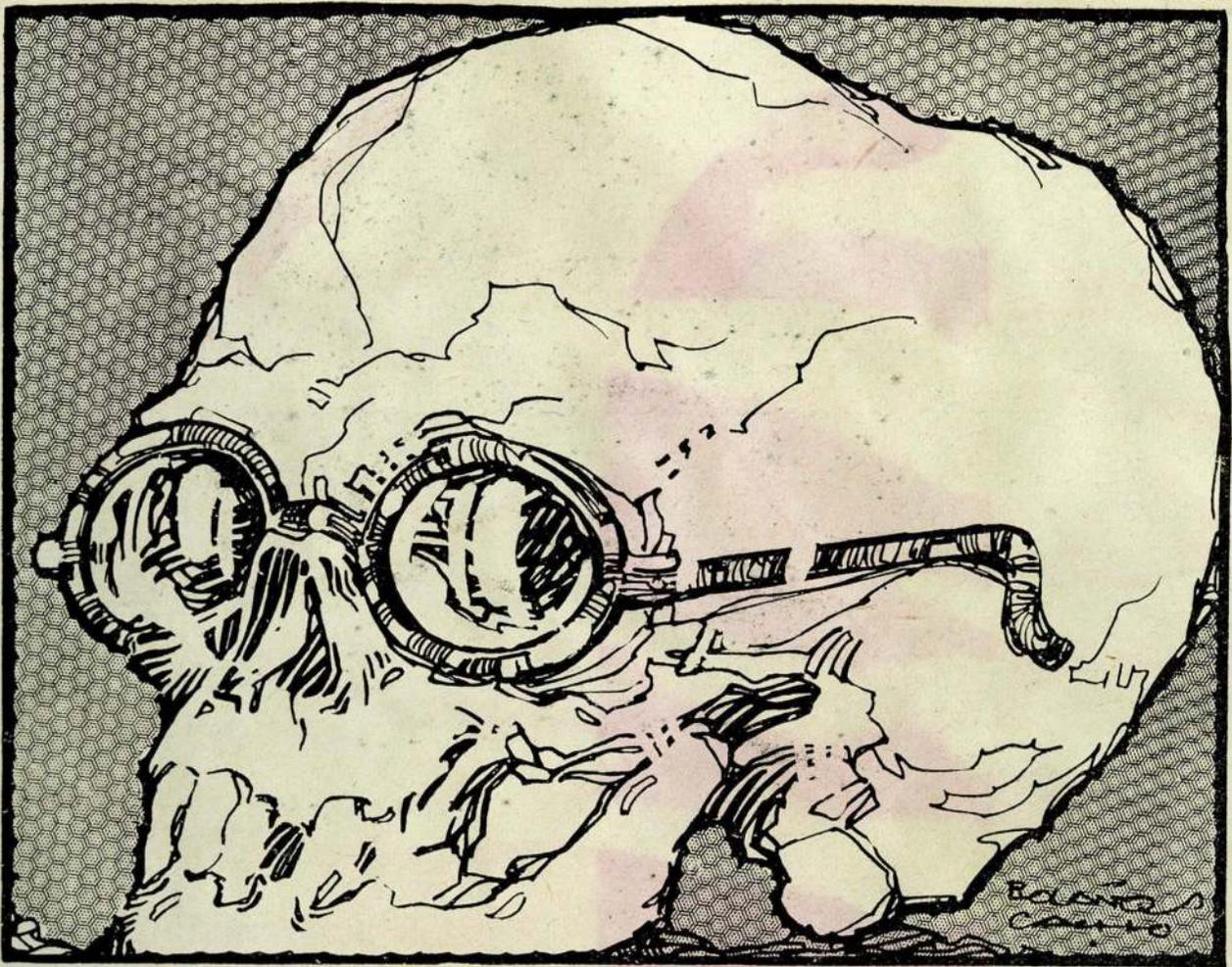
Emilio Carranza, cuyas honras fúnebres han sido un verdadero acontecimiento nacional.





LOS NUEVOS
DIBUJANTES
DE
AMERICA

«LA NEGRITA DEL PORTALON»
Acuarela especial para este
Semanario, del artista cuba-
no Hernández Cárdenas.



LA HERENCIA DE OTelo

Por Ernesto Magaña Cosío

Especial para EL UNIVERSAL
ILUSTRADO

I

AQUELLA tarde otoñal llegó Arturo al Hospital más triste, más sombrío que de costumbre.

Puso su sombrero en la percha, quitóse la americana negligentemente y la arrojó lejos de sí...

De la misma percha donde puso el sombrero, desprendió la albeante bata, cuya blancura contrastaba fuertemente con la negrura de sus grandes ojos.

El cabello revuelto e indómito, le caía en desorden sobre la frente surcada por imperceptibles arrugas, y en sus labios vagaba una sonrisa de profunda ironía, de infinito desprecio a la vida...

Con paso lento, se dirigió hacia una de las planchas del anfiteatro.

En su diestra, nervuda y recia como la garra potente de un águila, apretaba nervioso y distraído el bisturí que había de rasgar las carnes, marchitas ya, de uno de tantos desventurados que entre el montón anónimo esperaban...

Su mirada distraída se fijó en el cadáver de una mujer que, tendido sobre una sucia plancha, parecía más bien una azucena tronchada en plena juventud y lozanía por mano artera...

Aquel despojo humano le recordó a Arturo una página, la más grande y sombría del libro de su vida.

Sus ojos se clavaron con mirada penetrante en el cadáver.

Lo contempló absorto, y como si a su vista acudieran, sin él llamarlos, mil recuerdos que no hubiera querido

evocar, sintió agitar su ser por una dolorosa convulsión.

Dos lágrimas rodaron poco a poco por sus pálidas mejillas hasta llegar a la comisura de los labios.

La abundosa y rubia cabellera servía de regio marco al óvalo de la cara de la muerta. Los ojos, con grandes pestañas rizadas, estaban entornados ligeramente dando al rostro la actitud del que duerme. Los finos y pálidos labios se contraían en un rictus de suprema amargura, y en el pecho, de blancura mate, y cruzado por finas y azules venas, se destacaban los senos pequeños, y sobre el izquierdo, a manera de rica joya, se advertía una gotita de sangre...

Las formas de aquel cuerpo sin vida eran las de una escultura griega.

Arturo, ensimismado, seguía contemplando el cadáver.

A él le tocaba aquel día preparar un cadáver para la clase de disección, y el bisturí correría por la afelpada piel dejando tras de sí una rayita roja... roja...

La hora de la clase se acercaba.

Un sudor frío y abundante cubría su frente.

No podía contener los latidos de su corazón.

Sufría horriblemente.

A duras penas logró tenerse en pie y con los ojos desmesuradamente abiertos y fijos en aquel cadáver de marchita belleza, recordó una trágica historia...

II

Fue en su pueblo natal.

Una mañana, él salía de la iglesia a donde había ido a ver al señor Cura en

demanda de ayuda para vencer las dificultades que tenía con su madre para dejarlo ir a la ciudad en donde quería empezar sus estudios en la famosa universidad.

En el amplio atrio sombreado por altos árboles, se encontraron la primer vez.

Sus ojos se hablaron...

Ella, enrojecido el semblante de virgen por la emoción que embarga a toda mujer cuando sabe que "ha gustado", apresuró el paso y rápida entró en la pequeña iglesia.

El se había quedado en aquel sitio como petrificado.

Sintió que su corazón palpitaba con tal fuerza que se llevó su mano al pecho como para contener sus latidos.

¿Qué hacía? ¿Esperar a que ella saliera del sagrado recinto para seguirla? ¿Se alejaría de allí sin verla otra vez?

¡Imposible!

Se armó de paciencia y al pie de un robusto fresno, dándole vueltas al sombrero entre las manos, esperó...

El tiempo no pasaba para él. Las manecillas del minúsculo reloj—único que ostentaba orgullosa la torrecilla de la iglesia,—se habían parado como si tuvieran el torpe designio de hacerle sufrir, agrandando su impaciencia y prolongando su martirio...

Por fin, la vió salir con paso menudito; rápida abandonó el atrio y sin volver la cabeza, semicubierta por el velito negro, echó a andar por la angosta callecilla paralela a la iglesia.

A Arturo le pareció que aquella mujer no caminaba... ¡volaba!

Iba ella a doblar la esquina próxima, cuando él la alcanzó.

Durante el tiempo que estuvo espe-

BULMARGO LA BREA

Por ALFONSO FABELA

TI OÍO agitado y sudoroso el jinete, hizo pasar el caballo frente al zagán. Descendiendo de un salto, con la palma de la diestra extendida golpeó fuerte la puerta. Al oírlo, los perros ladraron furiosos y una voz firme de hombre dijo dentro:

—¿Quién?
Nuevos llamados estróncios urgieron.
—¡Voy!—fue la respuesta, y en el pasadizo escuchó una carrera violenta. Los canes gruñeron alarmados, yendo de que lado hacia otro. La puerta se abrió.

—¿Eres tú, Melitón? ¿Qué pasa!
El gañán, tartamudeando busca la palabra primera.

—¿Qué pasa? ¿Qué?—impaciente le interrogaron por segunda vez.

—Na', el lamo...
—¿Qué?
—Al lamo, en Corral de Piedra...

—¿Con un... di!
—Han herido a don Gulmaro.

—¿Mataron a papá!
—No, está lastimado junto a casa don Roque, delante el encinal grande. Los rodales...

De manos del mozo, Roberto arrebató las riendas del caballo y de un brinco estuvo arriba. Sobre el tembloroso penco y mientras se calaba el barboquejo, completamente exaltado hizo una recomendación al indio:

—Está pendiente. No chistes a mamá.

E impulsado como por fuerza explosiva partió el jinete en un carrer y abrió de ojos. Pronto, caballo y hombre encumbraron la cuesta del cerro. Rato después, torcieron en el primer recodo del camino, dejando tras sí un reguero de polvo.

—¿Qué herido! Lo mataron al probe los indios—objetaba un hombre de entre un grupo estacionado frente a la casa de don Bulmaro la Brea.

—¿Queque ya viene en camino el dijunto—dijo otro.

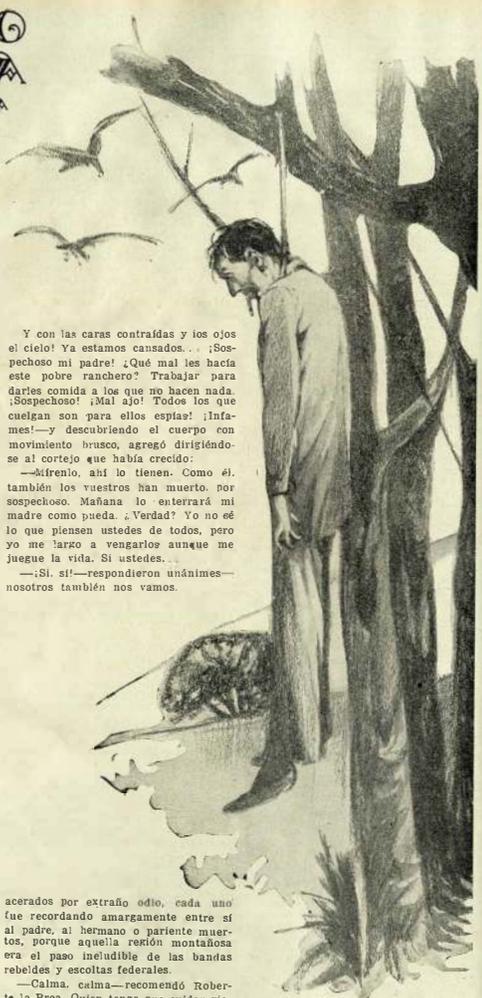
—¡Miren!—exclamaron a un tiempo todos. Croque puallá viene. Vamos a darles len'cuento.

A poco, en cuatro paños, cubierto con un sarape, rígido y chorreando sangre, penetró el cadáver en el zagán llevado por cuatro robustos campesinos.

Tras la comitiva de a pie, escoltado por veinte montados, caminaba silencioso Roberto. En su rostro traía una mueca de dolorosa cólera.

Bajando del caballo, anduvo hacia dentro. Apenas traspuesto el umbral, cuando la madre prevenida salió dando gritos, arrojándose al cuerpo yerto que descendían. A su vez, el hijo te rúpid, y ambos quedaron asidos al cadáver.

—Sí, madre; lo mataron estos... En la cabeza, ¡jijos la'gran... Pero te juró vengarlo, ¡como que hay Dios en



Y con las caras contraídas y los ojos el cielo! Ya estamos cansados... ¿Sospecho mi padre! Qué mal les hacía este pobre ranchero? Trabajar para dárles comida a los que no hacen nada. ¿Sospechos! ¡Mal ajo! Todos los que

cuélgan son para ellos espías! ¡Infames!—y descubriendo el cuerpo con movimiento brusco, agregó dirigiéndose al cortejo que había crecido:

—¡Frenio, así lo tienen. Como él, también los vuestros han muerto, por sospechoso. Mañana lo enterrará mi madre como pueda. ¿Verdad? Yo no sé lo que piensen ustedes de todos, pero yo me haré a vengarlos aunque me juegue la vida. Si ustedes...

—¡Sí, sí!—respondieron unánimes—nosotros también nos vamos.

acerados por extraño odio, cada uno fue recordando amargamente entre sí al padre, al hermano o pariente muertos, porque aquella región montañosa era el paso ineludible de las bandas rebeldes y escollas federales.

—Calmá, calma—recomendó Roberto la Brea. Quien tenga que cuidar hijos y niños, no va. Que se quede. Lo demás, ensillen sus caballos y dentro de media hora, aquí.

Primero veinte, después cincuenta, cien, quinientos soldados envararon a perseguirlos. Todo inútil. Los zolnes audaces de la partida eran certeros y

x x x

no como las palmas de los boscos, bufando así las persecuciones.

Las escollas al principio acometieron con ganas, pero no les duraron mucho. Tal era el pavor. Y pretextado disculpas, limitáronse en poco tiempo a guarnecer los pueblos, lo cual no quitó que de cuando en cuando les hicieran matanzas.

Pero un día, alguien chismió al destacamento. Los alzados visitaban sigilosamente por las noches a sus familiares, enterándose por ellos de los movimientos de las tropas.

El jefe de la guarnición no se dio por aludido de los rumores. Limitóse a echar con desdén una bravata, mas vigiló desde entonces estrechamente los hogares y especialmente el de La Brea. No se hizo esperar áte. Vino a dar un abrazo a su querida vieja y de entre las manos se escapó, dejando hecho un veneno al oficial.

Con eso hubo. A otro día, los familiares de los alzados fueron presos.

Y cundió la alarma de que las mujeres iban a ser deportadas y los hombres fusilados, llegando la noticia a las madrigueras rebeldes.

Así lo cumplieron.

con una garrá en señal de paz. Otra idéntica se izó del lado federal, deteniendo las tropas la marcha, y a poco, una pareja de montados de cada fuerza, avanzaron respectivamente a su encuentro.

Breve conferencia: a cambio de la libertad de las mujeres y hombres pacíficos, se entregarán La Brea y los suros.

Y tornaron al pueblo. Pero muy de mañana, fueron los rendidos queenes esta vez partieron amarrados como contra todo, al mismo destino a que iban consignados los otros.

Al frente de los presos, Roberto la Brea, igual que potranca cerra, marchaba braceando, el sombrero a media cabeza, erguido el busto, casi hasta alegre como todos los compañeros que seguían detrás.

Al pasar, la gente murmuraba: —¡Chulo hombre, no debían matarlo!

Ilusos. Forjadores de héroes populares. Solamente de los corridos y la guitarra recordarán llorando a esos humildes. ¡Tantos quedaron así en la revolución! ¡Y para qué?

A una legua distante del pueblo que



diezmaron a las tropas, sin lograr éxitos siquiera verles el polvo. Inventáronse planes, urdiéronse trampas con el objeto de cazar a la fiera. En vano. El rebelde anochece en un lugar y amañana a veinte leguas de distancia. Conocía, igual que sus hombres, el ter-

Caminaba la cuerda penosa de mujeres y varones por quebrada senda, cuando una descarga cayó a distancia. ¡Eran ellos! En el mismo sitio de donde partieron los disparos, trepado en alta peña, un hombre solitario y firme agitaba una bandera blanca, hecha

estaba a una vista, comenzó la traesidia. La Brea el primero, terminando con el indio Melitón. De trecho en trecho en cada árbol del camino, cogieron a los cien hombres. Carbonizado el cuerpo, la lengua de fuera, saltados los ojos y despidiendo olor infecto.

El mismo La Brea se echó la reata al cuello y dijo:

—¡Hora!

Las esposas, hijas y madres, formados grupos aquí y allá, espantaban los zopilotes hambrientos, sin atreverse a tocar sus cadáveres para sepultarlos.

Y rezaron. Su protesta única nació sencilla y cristiana: “¡Que Dios los perdone...”

Alfonso FABELA.

LA CASA

ROSADA



Novela Francesa de
A. ACREMANT

(Traducción de J. S. Arias)

(Concluye)

RESUMEN DE LO PUBLICADO

El aviador Javier Bartín se ha matado en Chicago, por el capricho de una norteamericana, Mrs. Helen Watson, quien le pidió ejecutara con su aparato, construido para fines comerciales, acrobacias imposibles. El hermano de Javier, Claudio Bartín, ha engendrado un odio atroz hacia la desconocida, causa de la muerte de Javier. La casualidad hace que la encuentre en Aix-les-Bains. Se hace presentar a ella bajo un nombre supuesto, adquiriendo al poco tiempo una confianza completa. En plena montaña, en las cercanías de Chamonix, Mrs. Watson ha hecho construir una morada, que bautizó con el nombre de "Casa Rosada", y a donde decidió ir a pasar lo más crudo del invierno, invitando a Claudio, que acepta, para que la acompañe. Pronto se encuentran bloqueados por la nieve, aislados completamente del mundo exterior. En el transcurso de una conversación, Claudio enseña a Helen la carta que recibió de su hermano y en la que le relata la forma cómo conoció a Mrs. Watson y sus temores de morir a causa de sus deseos. Claudio ha borrado intencionalmente con otra tinta los lugares de la epístola en que aparece el nombre de Helen, para después descubrirlos delante de ésta con ayuda de ciertos ácidos. La amenaza con darle una muerte lenta en aquel paraje desierto, para vengar el suicidio involuntario de su hermano. Mrs. Watson, con su acostumbrada sangre fría, parece no dar crédito a la amenaza de Claudio y se presenta a la mesa ataviada con su mejor traje y luciendo todas sus joyas. Bartín creía torturar a Helen y él es quien sufre verdaderamente; las preocupaciones lo han tendido en cama. Helen le sirve de enfermera.

Todos los pájaros - moscas habían muerto.

—¿Qué habéis hecho con los cadáveres?—preguntó a la norteamericana.

—Los arrojé al exterior...

Quiso aproximarse a la ventana para verlos por última vez. Pero la nieve que cayó la víspera cubría completamente aquellos cuerpecitos.

—¿Qué poco espacio ocupa un cadáver en la montaña!...

Deseaba, con aquella frase, recordar la realidad. Helen le contestó:

—¿Qué ideas tan negras en un lugar tan blanco! ¡Qué anacronismo! Voy a prepararos una taza de té...

Cuando regresó, se encontró que Claudio trazaba algunas cifras en un block de papel.

—¿Estáis planteando o resolviendo algún problema?...

—Sí.

—No me ofrezco a ayudaros. Cuando tengo que pagar las cuentas en los restaurantes, nunca distingo en el papel que me presentan si en lugar de una suma han verificado una multiplicación.

—A veces son las dos cosas.

—Tengo la costumbre de liquidar, sin pedir explicaciones. Es más cómodo así...

Y al pronunciar esta opinión que tenía de ella misma, vaciaba el té en la taza de Claudio, preguntándole:

—¿Cuántos terrones de azúcar?...

—Dos.

Mientras Helen servía el azúcar, Claudio le explicaba:

—Parece increíble que no sepa yo en qué fecha vivimos. No sé en dónde me encuentro, si la nieve dejará de caer mañana, o todavía seguimos prisioneros. No sé nada... Durante mi enfermedad he perdido las fechas y la noción del tiempo. ¿Queréis decirme a cuántos estamos?...

Helen le golpeó amistosamente la espalda, diciéndole:

—Tonto! ¡Habéis perdido la noción de vuestra edad!...

El insistió:

—¿No queréis decirme?...

Helen tomó una actitud de lo más coqueta y le dijo:

—Sabed que aún me quedan catorce días de vida...

Era la primera vez que lanzaba una alusión directa a la carta. Siempre se había mostrado Helen tan desenvuelta, que Claudio tuvo una sospecha. ¿Le habría robado su revólver?... Nada más fácil, mientras él se encontraba sumido en el sopor de la fiebre. No había tenido Helen ni necesidad de buscarlo. Muchas veces le había dado pañuelos y el arma se encontraba en el mismo cajón que éstos. Ella sabía que él no recurriría al estrangulamiento; ¡Ahora se consideraba fuera de peligro!...

He ahí de dónde provenía su seguridad.

Pretextó que tenía algo que hacer para retirarse a su recámara, dirigiéndose inmediatamente al cajón en que guardaba el arma.

NO pensáis—le decía Helen a Claudio—que os hacen daño esas ideas fúnebres que estáis siempre alimentando en vuestro cerebro?... Vosotros los franceses os creéis demasiado sencillos. Sin duda vuestra inteligencia y vuestra civilización milenaria hacen surgir a veces en vuestros cerebros, a la menor cosa, mil recuerdos confusos. Ello es a la vez vuestra grandeza y vuestra debilidad. Para que descanséis un poco, voy a leeros en vos alta...

Claudio murmuró:

—¿Qué váis a leerme?...

Helen había ya tomado de la biblioteca el libro favorito del enfermo, un cuento de Pierre Loti: Madame Chrysantheme.

—¿Espero que no váis a leer la obra completa?...

—No. Abriré al azar...

Helen principió la lectura, precisamente en el pasaje en que se había quedado Claudio la última vez que tomó el libro.

Mrs. Watson parecía estar distraída, pero no había nada que se escapara a su penetración. Parecía a los demás que era indiferente a ellos, pero en el fondo el menor movimiento no le pasaba desapercibido. Estudiaba sus gustos, sus manías, etc...

Claudio escuchaba la lectura.

x x x

Se esforzaba en pensar en su hermano Javier, para no dejar que lo encantara el sonido de aquella voz. Evocaba el campo de aviación de Chicago. Allí estaban los invitados de Mrs. Watson, a los que la excéntrica había prometido un espectáculo nuevo. El avión del francés había venido por tierra...

Como Claudio había osado recrearse en este cuadro doloroso, se creía al abrigo de las seducciones de Helen. Esta podía continuar leyendo hasta la última página del libro, que él se encontraba en aquellos momentos con su hermano.

Helen, viendo su aire distraído, le tomó una mano y le preguntó:

—La fiebre ha desaparecido. Esto marcha mejor.

Instintivamente Claudio respondió:

—Sí. Ya me siento mejor.

Al día siguiente, ya tuvo la fuerza suficiente para dejar la cama y sentarse en su sillón, con ayuda de Helen, la que parecía gozar en decirle:

—Habéis vuelto a vuestros primeros años. Apenas si podéis andar, pero dentro de pocos días no necesitaréis ninguna ayuda para caminar.

Claudio se instaló en el comedor, cerca de la chimenea, en donde le esperaba una contrariedad: la jaula en forma de pagoda se encontraba vacía.

¡Allí se encontraba el revólver con su carga completa!...

Sin que él se hubiera apercebido, Mrs. Watson se había colado en el cuarto y se encontraba detrás de Claudio, quien quiso balbucear una excusa, no dejándolo terminar Helen:

—Probablemente os cause extrañeza encontrarlo al lado derecho, en vez del izquierdo. Yo lo tomé para engrasarlo, porque de otra suerte se hubiera enmohecido. No tenéis mucho cuidado con vuestros asuntos...

Hacia algunos días que el sol brillaba con todo su esplendor. A veces, en medio de los inviernos más violentos, se suceden días de calma. Claudio y Helen oían, a las orillas de la casa, los arroyuelos que bajaban de las montañas.

—Cualquiera diría que nos encontramos en la primavera—dijo la joven.—Ganas me dan de ponerme ropas ligeras...

Claudio afectaba no oír cuando Helen decía tales cosas. ¿No era él solo el amo de la situación?...

Por el contrario, él gozaba en inquietarla, o al menos pertenderlo.

—Esta temperatura es la más peligrosa que podríamos tener. Después de esta calma, si se desata una tempestad, caerán sobre nosotros las avalanchas de las montañas...

Helen creía que únicamente estaba bromeando Claudio. Pero a la noche siguiente tuvo que enfrentarse con la realidad.

A las cuatro de la mañana, cuando disfrutaban de un sueño tranquilo, vino a despertarlos el ruido del viento huracanado. Todos aquellos que han contemplado una tempestad sólo en la ciudad o en el valle, no pueden formarse idea de lo que esto es en las montañas cubiertas de hielo; no pueden suponer los rugidos pavorosos que el viento arranca de los picos y que se repercuten por todos lados. Cada aguja es un obstáculo contra el que el viento silba. Cada ariete es una serie de puntas sobre las que el viento se desgarran y se dispersa.

Una de las esquinas de la casa rosada se encontraba semidestruida, como si la mansión hubiera recibido una herida. Era necesario restañarla para que no se convirtiera en mortal.

Claudio fue el primero en levantarse. Helen lo siguió. La tarea no parecía fácil. Era necesario destruir una de las persianas para que no se desprendiera un pedazo de muro.

¿Cómo abrir la ventana durante la tempestad? ¿No era casi seguro que el viento penetrara al interior de la casa y levantara el techo, como quien levanta un sombrero?...

—Es necesario que apaguéis la lámpara para evitar un incendio. Mientras tanto, yo procuraré acabar en mi tarea lo más pronto posible—dijo Helen; —los minutos que pasan son de suma importancia; puede ser que nos cuesten la vida...

—¿No tenéis miedo? — preguntó Claudio.

—¿Yo miedo?... Que me muera hoy o mañana, poco importa—respondió la norteamericana alzando las espaldas. Claudio volvió a verla. Ella sonreía...

En efecto, se encontraban casualmente en la víspera de la fecha que él había fijado para su muerte. Helen parecía acariciar alegremente la perspectiva.

Claudio creyó que debía decir:

—Veo que no habéis olvidado...

—No. He colocado sobre la cabecera de mi cama vuestro recadito, para que no se me olvidara...

El viento redoblaba en violencia. Creyeron pertinente activar su trabajo lo más posible. Y aunque la casa era sólida en sus cimientos, temblaba como

aquellas de papel que Pierre Loti describiera en sus novelas sobre el Japón...

Después de lo que acaban de hablar, Claudio temió que su compañera no sostuviera firmemente la ventana, mientras él se encontraba despejando el muro que amenazaba venirse al suelo y pronunciaba interiormente la palabra "mañana"... como si temiera que Mrs. Watson lo precipitara sobre la nieve una vez que se encontrara él afuera de la casa.

Abrió la ventana silenciosamente y trepó sobre el estrecho marco. Un frío glacial le azotó el rostro. Por un momento sintió que se le agarraban los dedos. Posiblemente él mismo iba a precipitarse. Helen le ayudó a sostenerse. El viento había cesado en aquel momento de sacudir la casa con violencia.

Cuando se encontraron nuevamente en el comedor, su primer pensamiento fue encender la estufa y calentarse.

—Me hubiera dado una gran pena que hubiérais tenido ese fin—dijo Mrs. Watson.—Es una terrible agonía el caer sobre la nieve y desaparecer.

Claudio no sabía qué pensar; posiblemente, después de haber escrito aquella carta amenazadora no tendría las fuerzas suficientes para llevar hasta el fin su resolución primera.

Continuaban calentándose el uno cerca de la otra. Afuera, se escuchaba el choque de la nieve contra lo alto de la muralla. El día principiaba a clarear.

Como el viento continuaba soplando con gran furia, lo peor del peligro no había pasado aún.

Claudio fue el primero en gritar:

—La avalancha se nos viene encima...

Las avalanchas de nieve húmeda son las más peligrosas, por ser un manto de nieve que asfixia al mismo tiempo que cubre. Algunos choques terribles sacudieron a la casa.

—¡Vamos a ser enterrados vivos!—prosiguió Claudio en el paroxismo de la desesperación...

—¿Lo sentís, mi querido Claudio? ¿Contábais acaso con vivir muchos años?...

Cómo odiaba a aquella mujer entonces. Hubiera querido acabar con ella. Incapaz de resistir por más tiempo, le lanzó a la cara:

—¡Si supiérais cuánto os odio!

Sin una palabra de reproche, Helen se levanta y sonríe con una candidez de niña.

—¿De qué os reís?—preguntó Claudio.

—De que no es cierto lo que decís...

—¿No es verdad que...?

—Que me odiáis. Un hombre joven como vos no es capaz de odiar a una muchacha como yo, no fea, por cierto... Habláis según vuestro espíritu. Pero existen otras fuerzas que intervienen en nuestros destinos. Debéis convenir que os encontráis luchando contra vos mismo.

—¡Mentís!

—Estoy segura que si os ordenara ejecutar una de esas extravagancias que a veces se me ocurren, obedeceríais como han obedecido... otros...

—¡Probadlo!

—No...

—¿Por qué?

—Porque no me importáis...

Era imposible manifestar mayor desprecio por un hombre.

Claudio gritó, fuera de sí:

—¡Las mujeres pérdidas como vos, no son otra cosa que monstruos!

Helen esperó a que la voz de él se hubiera apagado. Después le hizo ver que nada en este mundo, ni los inventos, ni las obras de arte, ni el dinero, puede satisfacer a una mujer coqueta.

—¿No creéis, entonces, que moriréis?—preguntó el joven a la norteamericana.

—No. Una cartomanciana me predijo que moriría de muerte violenta y creo que no me ha llegado la hora.

—Es que consideráis que no habéis conocido aún todos los goces. Que podréis seguir disfrutando de la vida, si os perdonara...

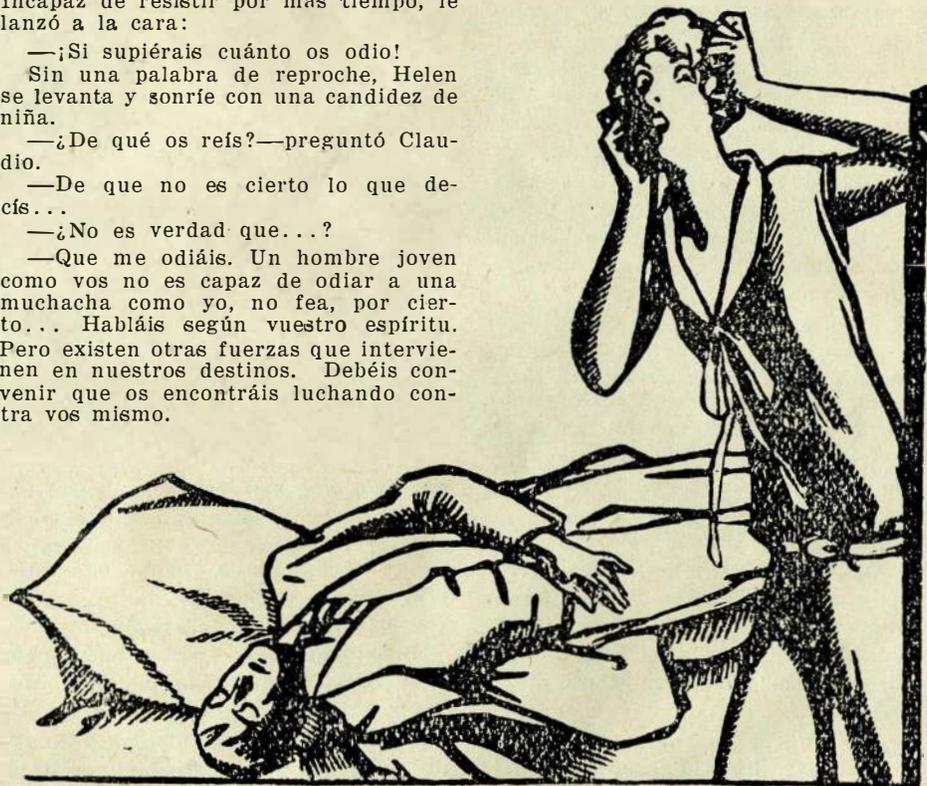
—No quiero vuestro perdón. Si me matáis mañana, me evitaréis tan solo que continúe viviendo. Esto puede ser hasta cierto punto un consuelo para vos, pero ¿qué es ello comparado con mis alegrías? Aun cuando no tengo ninguna necesidad de mostrarme humilde delante de vos, debo deciros que os he observado multitud de veces cuando estamos juntos. Si os fuera desagradable mi vista, no os fijaríais tanto en mí, usaríais un poco de discreción. Sed franco, ¿no es verdad que me encontraréis un poco hermosa?... Pues bien, ¿morir hermosa, no es uno de los mayores goces que puede tener una mujer coqueta? Morir fea, es uno de los peores castigos. Me haríais un gran favor matándome...

—Sois un enigma viviente...

Helen soltó una carcajada. La frase le parecía bastante cómica.

—¡Oh! ¿Queréis repetírmelo?... Los hombres tienen a veces ciertas frases que no entendemos. Os aseguro que no existe en mi persona nada de mis-

(Sigue en la página 46)



¿DEBIO SUICIDARSE SERGIO?

Por Alberto Posen



A UN no se había repuesto Sergio Herrera de su dolorosa sorpresa.

Aquellas dos líneas leídas en la crónica social de un diario, que aún conservaba en la mano, antojábasele que bailaban un can-cán furioso ante sus ojos.

Entre los asistentes a la soirée de una de las familias de nuestra aristocracia, había leído el nombre de Leonor Etcheagaray de Herrera.

Era la primera vez que veía el nombre de su esposa desde que se habían separado.

Hacia un año, un año apenas, y pesaba como un quintal de plomo sobre su corazón.

El aún evitaba ver a las gentes. Ella ya frecuentaba los círculos sociales, había incorporado a la farándula, sin remordimientos, sin un buen recuerdo acaso de él.

Una sonrisa amarga estereotipóse como un rictus en sus labios.

Estrujó entre sus dedos crispados el diario, como si ese papel impreso fuese un mudo cómplice de aquellos que tanto daño habíanle hecho, y sumergió su pobre cabeza trastornada entre sus manos, mientras sofocaba un sollozo.

Como una cabalgata fantasmagórica cruzaron los recuerdos por su imaginación. Leonor, su querida Leo, la que había compartido con él, durante varios años, afanes y esperanzas, inquietudes y alegrías; la que había jurado ante el altar ser suya para siempre, le había abandonado. Y, sin embargo, habían vivido el uno para el otro. Leonor prodigóle todas las flores de su jardín sentimental, y Sergio, como un celoso jardinero, cultivólas con verdadero amor... Y a pesar de todo se habían separado.

¿Por qué?... ¿Qué extraña racha había soplado el destino en su vida conyugal?... ¿Qué transformación anómala operóse en aquellos corazones que parecían engrillados con la más sólida cadena de estimación y de afecto?... ¿Cómo rompióse de pronto aquel eslabón remachado por el tiempo?...

...Un día cruzóse en el camino de Sergio una mujer. Con todos los recursos de mundana, con todos los artificios de la conquistadora profesional, con todas las seducciones de la hetaira, tendió Georgette hábilmente sus redes al incauto Sergio... y él, hombre al fin, cayó en ellas... ¿Había dejado de amar a su mujer? ¿Intentó buscar fuera el cariño que no hallara en su hogar? ¿No! Sergio amaba a su esposa como el primer día. Sergio no necesitaba más ternura que la prodigada mimosamente por Leonor, y a pesar de todo cometió el desliz de acercarse a la casquivana, sin alejarse, sin embargo, de su mujer; de brindarle sus entusiasmos de varón a la otra, sin quitar nada a su propia esposa...

Cierta vez, Leonor, en las interminables charlas con su marido, habíale dicho: "Mira, Sergio, yo te perdonaría cualquier cosa, menos que me engañaras..." Dijo esto ella, con tal firmeza, que por el espíritu de Sergio aleató, por un instante, el murciélago nefasto de los negros presagios, pero se repuso en seguida. Jamás Leonor podría sospechar en sus relaciones clandestinas, tan discretamente ocultas.

"¿Y qué harías, si llegaras un día a saber que tu marido te engaña?"—aventuróse a preguntar Sergio.

Y ella, con la misma firmeza, brillantes los ojos, respondió vibrante: "Ese

(Sigue en la página 47)



Mary Astor, la linda estrellita de la "Paramount", en una dulce fotografía de su próxima película.

Los Grandes Periodistas Mundiales

EL VERDADERO ESPIRITU DE LA POLÍTICA EN EL MOMENTO ACTUAL

Por Guillermo Ferrero

(Servicio especial para EL UNIVERSAL ILLUSTRADO)

LA guerra fuera de la ley es la nueva cruzada que América predica. Briand hubiera querido que Francia y Estados Unidos se comprometieran para la eternidad a no recurrir a la guerra en ningún caso; Kellogg encuentra que esto no es bastante. Todas las grandes potencias de Europa y del Japón deberían comprometerse igualmente en ese juramento solemne y eterno. La proposición está hecha; se han entablado negociaciones diplomáticas; ¿cuál será el resultado?

Ante un proyecto de tan audaz simplicidad, la Sociedad de Naciones misma no parece sino una combinación complicada de expedientes tímidos. No proscribiremos la guerra, se contenta con someter los conflictos entre los estados societarios a ciertas reglas que deberían volver más difícil la solución por medio de las armas. En ciertos casos, ella puede, si no exigir, cuando menos autorizar sanciones militares. Según el proyecto americano, los más poderosos Estados del mundo deberían renunciar a servirse de la fuerza para resolver las cuestiones que se dividen, como, en los países civilizados, los individuos han renunciado a arreglar sus pequeñas querrelas a tiros de fusil. La

guerra iría a reunirse con la esclavitud, con los sacrificios humanos y la antropofagia en los archivos de la historia.

Desde que el mundo existe, en todas las latitudes la tarea más importante del Estado ha consistido en preparar la guerra. Esta simple comprobación de un hecho tan notorio como universal basta para comprender el alcance de semejante renuncia. Si Mr. Kellogg tuviera éxito llevaría a cabo la revolución más grande de la historia. ¿Cómo asombrarse de que los escépticos sean tantos? "Un capricho más de América, país lleno de quimeras" repite uno voluntariamente.

Los americanos simplifican quizás demasiado las cuestiones complicadas—las suyas y las nuestras.—Es cierto también que se dejan deslumbrar, aún en la política, por su incurable optimismo. No habitan, sin embargo, el país de Utopía, descrito por Tomás Moro, y no son ni con mucho ciudadanos de la República de Platón. Las realidades, siempre en movimiento, que nos aplastarían en Europa si nos durmiésemos soñando en la paz eterna o en las felicidades de la edad de oro, aplastarían a los americanos también. Ellos se engañarán, pero no pueden, como no podemos nosotros vivir en el mundo de las quimeras; hoy sobre todo en que podrían convertirse, si lo quisieran, en la potencia militar más gran-

de del mundo. No depende sino de ellos ser los amos únicos e incontestados del mar. Para que hayan hecho una proposición tan extraordinaria se necesitan razones más profundas que un diletantismo utópico, viciado por la riqueza y el poder.

No es difícil encontrar de nuevo estas razones profundas. Están en una situación única, creada por la guerra mundial, y de la que parece no darse cuenta Europa todavía, no obstante que esta situación le atañe más directamente que a América. Una vez más, América expresa en un lenguaje en que el misticismo protestante se confunde con el idealismo humanitario, lo que debería ser el pensamiento profundo de Europa, ausente y distraída.

¿Qué es la guerra? El primer fundamento del derecho, la gran disciplina de la humanidad, el polen que, en todas las épocas, fecunda las energías del espíritu humano, una de las revelaciones más oscuras y profundas de la divinidad, ha respondido el lirismo filosófico quizás un poco extravagante del siglo XIX. Pensadores ultrarreaccionarios y ultrarrevolucionarios han llegado partiendo de horizontes opuestos, a la misma apología. De Maistre está de acuerdo so-

(Sigue en la página 50)

Una Evocación de Tres Mexicanos Ilustres

Por Carlos Serrano



El maestro Altamirano, acompañado de su señora esposa.

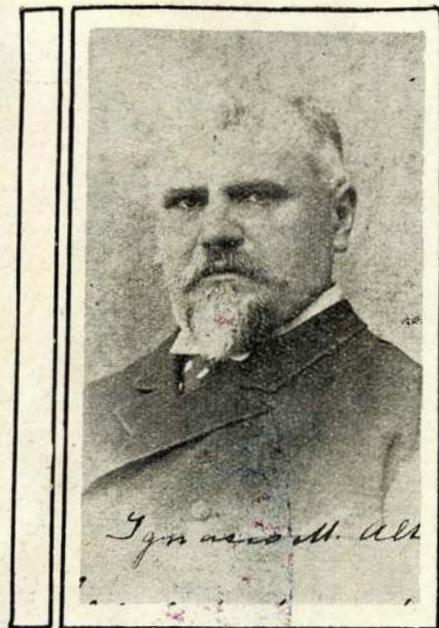
SOY un adorador de las viejas fotografías, de esas que duermen su sueño silencioso y apacible en los álbumes, que son el decoro más grato y halagador de las casas en donde se venera el recuerdo de los antepasados...

Uno de los familiares de don Joaquín Casasús, a quien me une un sentimiento de viejo afecto nacido bajo la sombra del cariño de su padre, hace días puso en mis manos uno de esos álbumes y mi gozo fue intenso al encontrar en él a seres que han vivido una existencia noble y gloriosa...

En el mes de febrero de 1893, en San Remo, en la población riente y coquetuela que entre Niza y Génova parece una canasta de camelias caída y olvidada en el camino, moría el maestro don Ignacio Altamirano. En aquel rincón en donde lucen las palmas, se apagaron para siempre las luces de las miradas de aquel hombre penetrante, afable, atractivo y constante en todas sus convicciones y en todos sus sentimientos.

La historia de su vida la conozco al través de lo que sobre él se ha escrito, sobre la carta de don Joaquín D. Casasús publicada en su libro "En honor de los muertos"; pero nada más interesante y más atractivo y conmovedor que oír de labios de doña Catalina Altamirano de Casasús (que con orgullo y veneración lleva el apellido del Maestro, que desde niña la recogió y la educó), toda la historia de las intimidades de la vida de aquel hombre que tuvo como un ángel tutelar—hasta los últimos dolorosos momentos de su muerte—a doña Margarita Guillén, con quien estaba casado y con la cual la vemos en una de las fotografías que ilustran esta breve nota. Fue una fotografía tomada en la Pensión en que en San Remo estuvieron alojados durante los días de la grave enfermedad del Maestro. A este propósito, don Joaquín Casasús dice: "El Maestro jamás pensó que la tuberculosis fuera la enfermedad que lo llevara a la tumba..."

La vida de Altamirano es una bella página en la que se agitan altos sentimientos de patriota, gritan altas voces



Un retrato de don Justo Sierra, dedicado al maestro Altamirano.



Doña Luz Mayora de Sierra, esposa de don Justo.
El benedicto Joaquín Casasús.
Doña Catalina Altamirano de Casasús.

de gloria, lucen lauros guerreros y sueñan sonos que vibraron en su lira de poeta y en sus cláusulas de orador. Y junto a la vida agitada de este hombre breve y feo, se levantaba la bondad de una mujer dulce, culta y sonriente, que supo atraer y cautivar a los que rodeaban al Maestro...

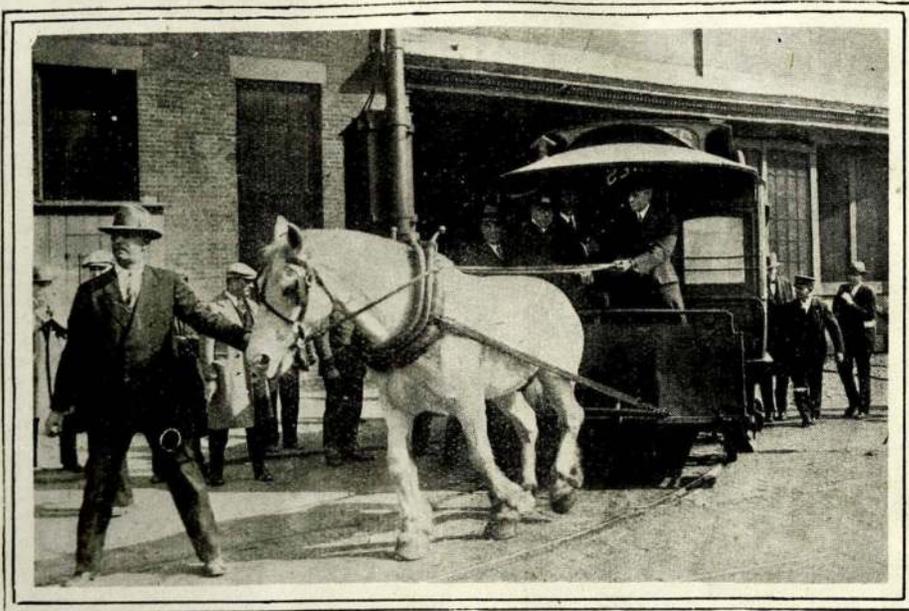
Muerto don Ignacio Altamirano, la juventud literaria de aquellos días puso en manos de don Justo Sierra el título de "Maestro". La obra literaria, la cátedra de Historia General de la Escuela Preparatoria, sus formidables discursos en la Cámara, su obra pedagógica, su prestigio de hombre bueno y todo su saber eran los mejores galardones para que don Justo Sierra se convirtiera en "Maestro". Y aquel hombre grande, atractivo, elegante y que en sus ojos encerraba la mirada más acogedora y apacible, fue el genio de toda una época; fue el guía y mentor de toda una juventud que vino a renovar viejas tendencias. En su obra se agitó un patriotismo sano y un eterno amor a la niñez y a la juventud. El Maestro Sierra llevaba por todas partes su bondad y su amor. ¿Qué otra cosa se anidaba en su hogar, en donde me parece ver aún, de cerca, muy de cerca, la sombra de aquella mujer toda dulzura, toda bondad, toda suavidad y toda perdón que se llamó doña Luz Mayora? La sombra de esta alma buena vaga en torno de los hogares que han formado los hijos del Maestro...

Nunca, en todos los días de mi vida, me he encontrado con una dama de la alcurnia, de la bondad y dulzura de la hija menor de los Mayora.

Yo no pude estar a su lado el día en que nos dejara para siempre, pero el recuerdo de ella camina a la vera del de su ilustre marido, que veía en ella el símbolo de la suavidad, de la bondad y de la dulzura. Aquellos dos seres se completaban y por eso se amaron con la ilusión de su primera juventud... Ambos nos dieron amor, fe y bondad, y por eso los llevamos en el alma.

Y viene ahora la evocación de la memoria de un hombre que fue predestinado para luchar—desde niño—con el

(Sigue en la página 62)



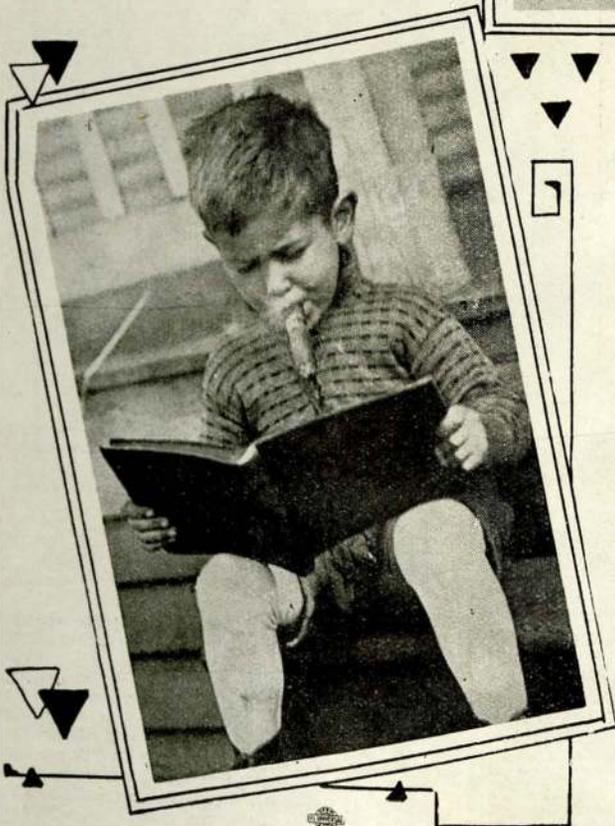
GRAFLEX LITERARIO de la SEMANA.



El señor Ford, dándose el gustazo de guiar el vehículo decano de Manhattan Island.

Hay una ingenua soberbia en esta alegría del magnate, pero confiemos los justos (los justos en este caso somos aquellos que no estamos en condiciones de experimentar esa misma ingenua soberbia del señor Ford) en que el tiempo (el único juez que a veces no prevarica) sabrá castigarla. Ya reirá la posteridad cuando se publique la fotografía de los fordcitos, que hoy son el orgullo y la riqueza de quien se ha prestado en esta forma a poner un poco de ridículo en la caducidad respetable de este tranvía primitivo.

El caballo, sentimental al fin, es el único que no ríe festejando la gracia del millonario.



Al ver esta fotografía las personas del siglo pasado, que aun existen y no pocas, creerán encontrar en ella una demostración de las más rotundas del relajamiento de las nuevas generaciones.

Y se habrán equivocado.

Se trata de un niño ejemplar. Y no necesitamos de ningún argumento. Con fijarse ligeramente, el lector encontrará verídica y justa nuestra aseveración.

Se trata, como puede advertirse, de un niño apurado, estudiando su lección.

La policía, conduciendo a unas bañistas de Wildwood, N. J., ante la autoridad correspondiente para que les sean medidos los trajes de baño, que, al parecer, contravenían los reglamentos respectivos.

Las muchachas van sin temores, pues confían en que lo que enseñan bastará para convencer a los censores de que bien vale la pena contravenir la prohibición en unos cuantos centímetros.

No estamos muy seguros, pero a juzgar por las bañistas, debe haber muchos tiburones en esa playa. Y si no los hay, será una prueba más para la psicología zoológica de la escasa mentalidad de los tiburones.



Adolfo César Bernáldez, un Nuevo Dibujante Mexicano



Adolfo César Bernáldez, uno de los más jóvenes e inquietantes artistas mexicanos, nos ha ofrecido algunos de los esquemas modernos que, por ahora, se estilan dentro de la técnica pictórica. Estas tres cabezas de mujeres tienen, indudablemente, el mérito de ser obras modernas y, a la vez, conservar el "bouquet", el perfume, el espíritu de las cosas hechas con verdadero sentido artístico, fuera y dentro de nuestros días.

(Sigue de la página 18)

No haré la descripción del traje por la sencilla razón de que no recuerdo exactamente como van desnudas las gitanas de Hollywood, pero sí me empeñaré especialmente en que se respete con toda fidelidad la cantidad de tela que habrá de emplearse en la realización del modelo, para que sea exactamente el mismo número de metros empleados en el traje de Carmen, así como su especial distribución que tan gentilmente permitía la sabrosa contemplación de la piel de seda de la indiana gitana flapper—made in U. S. A.—y que en esta entrevista única habría de ser para los ojos regalo de terciopelo y de apañonado colorido.

En cuanto al mueblaje, no prestaría yo demasiada atención a su selección y acondicionamiento. Me bastaría con un buen número de cojines regados discretamente por el piso del pequeño rincón de la amplia sala, con el exclusivo objeto de hacerlo personal y distinguible, y con un par de buenas y enormes cortinas, afelpadas y ensombrecedoras, monopolizadoras de los sonidos, que cubrirían en un momento oportuno y perfectamente premeditado, toda la amabilidad del discreto rincón regado de cojines, respaldado por el ancho ventanal abierto al crepúsculo de la tarde sensual...

Sorprenderé a Lolita sin previo aviso para encontrarla mansamente abandonada, sin asomo de "pose", en los cojines del rincón suave; y a riesgo de que, como cuando se entrevista a Lupe Velez, no sea bastante mi humilde español, me niego rotundamente a llevar intérprete alguno conmigo o cualquier clase de acompañante que me prive de la acariciadora idea de cita con que he sabido piadosamente disimular una entrevista.

Sorrows of the River, sin embargo, no se sorprenderá demasiado a mi llegada como no se sorprende en realidad. Hasta creo adivinar en su rostro una breve sonrisa halagadora de invitación plena de benevolencia y de agrado—¿acaso no lo estoy disponiendo yo personalmente todo?—que vence mi reconocida y nunca desmentida timidez, y me permite entrar sin vacilación alguna y sentarme a su lado para comenzar a interrogarla,—me parece que interrogar es función primordial, central y final de toda entrevista aunque el entrevistador esté como en este caso, dispuesto a contrariarla,—mientras acaricio lentamente con los ojos cargados de ensueño, los trozos de terciopelo que debe ser apañonado, que está en el ineludible deber de ser apañonado, y que pueden atisbarse a través de su traje especialmente diseñado para esta entrevista y empleado, sin permiso del autor, en la versión de Carmen.

Los ojos de Dolores son sensuales como la tarde largo tiempo esperada en el transcurso de todos los tiempos, o por lo menos debieran serlo; su presencia es tibia como el crepúsculo y siento, recordando a Barbusse, que su vecindad estrecha y solitaria me acaricia con amorosa ternura.

Para todo aquel que como yo tenga la suerte insólita de contemplar el terciopelo apañonado y los ojos sensuales sin la enfermedad aplanadora y unicolorista de la pantalla, será perfectamente comprensible que el recuerdo más perdurable que haya dejado "nuestra" Lolita en el espíritu, no sea aquel de la heroína vivida en Resurrección ni aquel otro, que por más reciente debiera ser el más intenso, de Ramona, sino el sugerente, inquietante, conturbador y nervioso recuerdo de cualquier beso, de cualquier momento de la Carmen perfectamente falsificada y abrumadoramente adulterada in U. S. A., pero explícitamente imborrable para nuestra fogosa—se supone exactamente fogosa,—imaginación de "spanish boys".

Conforme el crepúsculo se ha ido convirtiendo en noche y va haciéndose inútil la preocupación de cerrar el amplio ventanal a la dudosa luz de las estrellas, Lolita ha ido haciendo el momento más tierno y más conturbador. Me pierdo en la contemplación desasosegada de su tibia y de su seda, de sus ojos dormidos y de sus piernas descubiertas. Me cambiaré súbitamente—usando del método recomendado por don Juan Tenorio en

su ejemplo de Ana de Pantoja y por el caballeroso D'Artagnan en el suyo no menos edificante de Milady de Winter, y prevaleciéndome de mi calidad de dictador,—en el pugilista "toreador" neoyorquino ambicionado por la cigarrera gitana, último modelo, de Hollywood, y así obligaré sin remordimiento alguno, palabra de honor, a Lolita a ponerse al alcance de mi ensueño y a satisfacer en sus labios de luz y sombra filmicas, el deseo de vengar a los mil que se agitaron inquietos en las butacas del cinema cuando Dolores pasó su donosa versión bataclánica—desafortunadamente para ellos sin la pasarella que ahora tiendo yo para mi exclusivo uso,—de la amante sin constancia de José.

Al fin y al cabo caerán, llegado el momento premeditado con alevosía y con ventaja—"y" para estar al día en cuestiones jurídicas y satisfacer a "nuestra" Corte de Justicia,—las pesadas cortinas de afelpado cuerpo, y se cerrarán, a pesar de que la noche hace inútil el cerrallas, las hojas amplias y rechinadoras del gran ventanal que estuvo abierto hacia el crepúsculo de la tarde tibia y sensual...

Y al fin y al cabo voy recorriendo en sentido inverso la senda que seguí bajo la tarde para llegar al sitio de la cita. ¿Y la entrevista? No llevo más recuerdo palpable para los demás que un preciso retrato de Sorrows of the River, en cuyo margen inferior la misma Lolita en persona imprimió un sellito de goma empapado en tinta negra—"With my best wishes"—con su firma. Debiera tener otro, aunque fuese también de goma, que se imprimiese en tinta roja y que fuese la forma de su boca...

¿Y las preguntas esenciales? El color preferido, la película predilecta, la interpretación más querida, la historia de su vida escrita por un honorable periodista yanqui con recuerdos del México—que todos recordamos—que tenía al paso de la popular Dolores, mantillas en las calles para que rodase suavemente su carretela camino de la plaza de Toros de la que saldría a recibirla el Presidente de la República... y sobre todo la palpitante cuestión del divorcio... ¿Por qué se divorció usted, Lolita?

Y pensando en mi imprevisión de entrevistador novel, me tropiezo en las afueras del jardín con el sonriente Edwin Carewe que prepara el escenario de la próxima cinta. Esto me tranquiliza porque pienso que una nueva entrevista con el director afortunado resolvería de un modo más sintético y posiblemente más exacto, en caso de que tuviese yo algún interés en su resolución, las preguntas máximas y mínimas que viénense ocurriendo extemporáneamente al margen de mi entrevista. Miro con benévola suficiencia al bueno de Edwin y saboreo aún el perfume de la tarde sensual y el recuerdo de Lolita... Me digo con orgullo que para algo he sido personalmente el director, supervisor, fotógrafo y escenarista de mis propias entrevistas...

Y me apresuro a olvidar la imagina-



Precaución

La nariz obstruida es señal de resfriado que con facilidad se extienda a todas las vías respiratorias, afectando hasta los pulmones. Aplíquese en seguida MENTHOLATUM dentro de la nariz, en la garganta y pecho.

UNA CREMA SANATIVA
MENTHOLATUM
Indispensable en el hogar

Poniendo una cucharada en agua hirviendo y aspirando los vapores que despiden, elimina la obstrucción de las vías respiratorias. De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones.

MARCA REGISTRADA

MENTHOLATUM

ción de la melancolía con que don Jaime verá pasar por la pantalla los ojos soñadores perdidos en aras del cine, y la inquietud con que oírá seguir llamando con su ilustre nombre a "nuestra" Dolores, nombre unido provisionalmente en una ceremonia endeble y que, sin embargo, está condenado a no separarse nunca de ella a pesar de todos los divorcios y de todos los Carewes...

WJADIMIRO KULL.

APRENDA INGLES EN 15 MINUTOS

por día, en su casa, sin maestro. Garantizamos asombroso resultado en pocas lecciones con nuestro fácil método. Pida información hoy. THE UNIVERSAL INSTITUTE (185) 128 East 90th St. New York, N. Y.

ALIVIA Y EVITA LOS MAREOS PRODUCIDOS POR EL VIAJAR

Se emplea hace 25 años

y todos los vahidos, debilidad y desórdenes estomacales que ocasiona el movimiento del buque, automóvil, tren, coche, o aeroplano en que se viaje.



THE MOTHERSILL REMEDY CO. LTD.
NEW YORK, MONTREAL, LONDRES, PARIS.

LA HERENCIA DE OTELO

(Sigue de la página 33)

tora le anunció que faltaba poco para llegar a la pequeña estación de su pueblo.

Instantes después descendía del tren y veía, no lejos de la estación, la única torrecilla del campanario de la iglesia, sobresaliendo de los tejados del blanco caserío...

El corazón le dió un vuelco terrible. En una de aquellas casitas que contemplaba ahora con el cariño único con que se contemplan los objetos queridos después de algún tiempo de ausencia, estaba la mujer amada...

Ansiaba verla... Ahora sí que le hablaría, ¡vaya si le hablaría! El iba a caer a sus pies rendido de amor, y ella tendría que amarlo. ¡Sí, amarlo mucho, porque él se haría merecedor a ello!

Un hondo suspiro brotó de su pecho, y se internó en el pueblo.

A poco llegaba a su casa. La anciana, lanzando un grito de suprema alegría, abrazó a su hijo y por unos momentos se confundieron sus lágrimas y sus risas.

Pasados los primeros momentos de desorden en el hablar, muy natural en estos casos; Arturo enseñó a su madre la calificación "P. B.", que la buena señora leyó con los ojos anegados en llanto de júbilo. Besó a su hijo, lo colmó de caricias y daba gracias a Dios.

Poco después llegaba a la casa el señor Cura y al ver la calificación, prue-

ba inequívoca de la aplicación del joven, sonrió satisfecho y felicitó a Arturo, estimulándolo al mismo tiempo con sabios consejos, a seguir la carrera.

Por la tarde, el joven manifestó a su madre el deseo de salir a la calle para tener el gusto de saludar a sus antiguos camaradas.

La buena señora lo creyó. Pero el motivo único que impulsaba al estudiante a salir no era otro que el de procurar ver a la mujer que él amaba desde hacía mucho tiempo. Estaba ahora resuelto a hablar con ella para saber si era o no correspondido.

Salió, pues, Arturo y se dirigió a la casa de "ella".

No llevaría veinte minutos de esperar, cuando las maderas de una ventana chirriaron, y en su marco apareció la preciosa cabecita de una mujer, sustentada por dos hombros de perfecta belleza. En aquel rostro de angel brillaron dos ojos grandes y profundamente negros, velados por larga y rizada pestaña; la boca, cuyos labios rojos encerraban avaros dos hileras de finos y blancos dientecllos, sonrió...

Al ver a Arturo, la joven, gratamente sorprendida, lanzó, sin ella quererlo, una exclamación de entusiasmo, de alegría.

Aquel grito le pareció a Arturo de buen agüero.

Resuelto, animoso y llevando la fe en su corazón, se acercó a la ventana y...

Han pasado tres años.

Arturo, enamorado locamente de Rosalinda (nombre de ella) es feliz. Rosalinda no le quiere menos... Le ama, le adora tal como él llegó a soñar lo cuando en las murientes tardes se acomodaba al balcón de su cuarto de estudiante en la gran ciudad.

Aquellos dos corazones jóvenes y ardientes se han entrecruzado por completo al amor; sus almas se han fundido en una y no hay nube que cruce eclipsando la dicha de los dos...

La anciana madre de Arturo ve en Rosalinda a una hija y como a tal la quiere. La señora, al peso de los años, se encorva más y más cada día, y atesora en su alma un raudal inagotable de amor para su hijo y de ternura para Rosalinda, en la que se imagina radica la ventura de su amado Arturo.

Transcurrieron días de inenarrable felicidad para nuestros enamorados; pero como todo tiene término en la vida, llegó el momento en que Arturo tenía que regresar a la Universidad.

Pero esta vez, como las anteriores desde que le hablara a Rosalinda, marchaba contento, feliz, llevando en su alma la imagen de su adorada y en su corazón herido de amor el recuerdo de la buena madre.

Ahora, ya no se entrega a profundas meditaciones; ahora ríe; lucha por salir cuanto antes de las aulas... ¡Quiere triunfar por "ella", sólo por ella!...

Y el día de la partida, su madre y Rosalinda lo acompañaron a la estación. Ya en el carro, asoma la cabeza por el ventanillo para hablar las últimas palabras. Después, sólo ven las dos mujeres un pañuelo blanco que se agita en señal de despedida... Más tarde, un punto negro y lejano que va desvaneciéndose lentamente, y de los ojos de la vejecita ruedan dos furtivas lágrimas, mientras que por los finos y rojos labios de Rosalinda juguetea una sonrisa de satisfacción. Aquella exclama: "¡Dios mío, cuidalo!" Y ésta responde, confiada: "¡Lo cuidará! ¡Tengamos fe en él!"

VI

Ha pasado el tiempo.

Arturo recibió una carta, que fue para él un dardo emponzoñado.

Su temperamento, extremadamente amoroso, era por lo tanto accesible a los celos.

Mucho quería a Rosalinda; pero aquella carta traidora vino a verter en su corazón una gota de amarga hiel; vino a hacerle el efecto que una descarga eléctrica no hubiera hecho al caer a sus pies.

¡Aquello no era posible! ¡No; ella, tan pura, tan buena, tan amorosa, no podía haber cometido semejante falta!

Y Arturo, loco, delirante, brillándole los ojos de un modo terrible, y como el león que se ve cogido en la trampa, leía y releía aquel párrafo maldito de la carta: "...Venga usted, para que se convenza de lo que puede usted dudar cuando lea esta carta: Rosalinda le engaña con otro hombre... Todas las noches, a las once, se ven en la casa de ella... Venga usted y espíe..."

¡Lo que estaba pasando por el alma del estudiante era horrible, inaudito! Se resistía a creer semejante noticia. Rosalinda era incapaz de haber hecho tal ofensa a su honor y a su amor. Pero al instante, el aguijón punzante de los celos se hincaba más y más en su corazón, y los renglones malditos de la

EL VINO DE SAN GERMAN

Es fuerza para la mujer débil, salud para la madre que cría; es energía juvenil para el anciano y completa curación para el convaleciente.

UNA COPA DE SAN GERMAN EQUIVALE A UNA BOTELLA DE CUALQUIER OTRO TONICO.

Así que cuando se dice que el Vino de San Germán es el más barato... por algo será...

Si en su botica no lo hay, pídale al Depósito General:

JOSE UHLEIN SUCS.
BOLIVAR No. 25
México, D. F.



carta se incrustaban tenazmente en su cerebro.

¡Oh! Si aquello era cierto, entonces... entonces él sabría castigar la ofensa, sin miramiento alguno. Pero si resultaba lo contrario, buscaría al traidor y desleal "amigo" que le escribió aquella carta, y con su sangre ahogaría la sed de venganza que le devoraba las entrañas!

¿Qué hacer entretanto? ¿Esperar? ¡Imposible! Tenía que saber la verdad cuanto antes. Todo, todo era preferible a la terrible incertidumbre que amenazaba matar sus ilusiones y sus esperanzas.

Su cerebro ardía abrazado por la fiebre.

Estaba el joven estudiante trémulo y nervioso.

Luchaba por desterrar de su cerebro aquella idea que se apoderó de él desde la lectura de la maldita carta, sin conseguirlo; una fuerza invisible y superior a su voluntad lo encadenaba a su siniestro pensamiento: "Si ella es culpable... ¡la mataré!"

Por fin, desesperado y loco, se dirigió a la estación.

Faltaban pocos minutos para la salida del tren cuando él llegaba. Tomó su billete en la estación y sin saber lo que hacía, dejándose llevar maquinalmente por la avalancha de pasajeros que se aprestaban a tomar cómodo asiento, subió al carro.

No se dió cuenta de cuándo marchó el tren.

Las horas le parecían siglos de mortal angustia.

Era un autómeta. No se daba cuenta de lo que sucedía a su alrededor...

Llegó el tren a la estación.

Al grito potente y monótono del garrotero anunciando el nombre del pueblo, volvió en sí, y pálido como un cadáver descendió del convoy.

Ya en la estación, creyó coordinar un poco sus ideas, y decidió por fin esperar la noche allí para entonces marchar directamente a la casa de Rosalinda.

¡No era tan tonto que le fuera a avisar de su llegada!

En una hora consumió, nervioso e impaciente, dos cajetillas de cigarros.

Le pareció que la noche no iba a llegar nunca.

Sin embargo, empezaron a brillar algunas estrellas en el anchuroso espacio azul, y un vientecillo helado hirió el rostro de Arturo.

Aquel airecillo impío para otros, sirvió de gran alivio al joven en las circunstancias en que se hallaba, viniendo a refrescar un poco su cerebro y despejando así sus confusas ideas.

La noche estaba limpia y serena. La luna empezaba a asomar su lívida faz de plata.

Arturo llegó a las primeras calles de su pueblo natal, escondiéndose de las raras gentes que a esas horas pueden transitar por las calles de un pueblo, como si fuese un penado escapado del presidio.

Ocultándose entre las sombras de la noche, llegó al jardín de la casa de Rosalinda.

Con el pecho palpitante, temblando como un "azogado", esperó la hora que se le citaba en la carta.

Silencio absoluto rodeaba la casa.

Sólo la brisa perfumada de la noche, al pasar rozando amorosamente las copas de los árboles, producía en el follaje un débil murmullo, que en aquella noche perfumada a rosas parecía más bien un bello canto de amor...

Los inquietos ojos de Arturo no se separaban de la ventana de la habitación de Rosalinda.

En ella había luz.

Los cristales, velados tenuemente por finos "visillos", permitían ver desde



El cabello aliñado indica refinamiento

También indica que se ha empleado Stacomb, el maravilloso producto, que conservándole al cabello su flexibilidad natural lo hace sumiso y obediente sin darle el aspecto apelmazado que dan pomadas y brillantinas, ni dejarlo mustio y quebradizo como el agua al evaporarse. Stacomb, además, evita la formación de caspa y hace que saigan adheridos al peine los cabellos muertos permitiendo así que nazcan otros nuevos y vigorosos. El uso de Stacomb desde la niñez evitará hacerse acreedor al feo epíteto de negligente.

De venta en farmacias y perfumerías.

Stacomb
MR.
CONSERVA PEINADO EL CABELLO



fuera las siluetas de las personas que cruzaban por la pieza.

De pronto, el cansado reloj de la única torrecilla del templo, desgranó una a una once lentas campanadas...

Al oírlas, Arturo se estremeció. No era dueño de contener los impulsos de su corazón.

Pasaron varios minutos.

Mas no vió nada.

Por un momento creyó que la noticia fatídica había resultado ser una mentira, y se reprochó a sí mismo la cobarde conducta que estaba observando en aquel momento en que acechaba como un miserable espía los movimientos y conducta de su amada. ¡Quizá ella estaría a aquellas horas durmiendo con el sueño tranquilo que proporciona la conciencia limpia de toda mancha, y hasta soñando con él, le enviaría, dormida, una cariñosa sonrisa!...

Arturo se avergonzó del ruin papel que estaba desempeñando con la mujer querida, y ya iba a retirarse de su escondite, cuando el aguijón maldito de los celos se le clavó otra vez en el corazón. Hasta le pareció que una voz misteriosa le decía: "¡Espera!... ¡Vigila!... Y sabrás la verdad de lo que buscas..."

Como electrizado en aquel sitio, no pudo moverse.

¿Fue una alucinación de su cerebro calenturiento?

De repente vió cruzar, a través de los velados cristales de la ventana, la silueta de un hombre.

De su pecho se escapó un grito de rabia... de celos... de dolor... Cre-

yendo tener la loca convicción de la perfidia de su amada, corrió furioso y demente a la ventana por la que había cruzado la sombra. Con agilidad de acróbata escaló el muro y rompiendo los cristales de la ventana, penetró en la alcoba.

¡Qué cuadro se presentó a sus espantados ojos!

Rosalinda, que en aquellos momentos dormía el sueño de las vírgenes, despertó sobresaltada e incorporándose en el lecho, profundamente sorprendida, lanzó un grito de angustia al ver parado e inmóvil en medio de su habitación a un hombre.

No fue dueña de su voluntad.

Trató de articular palabra, sin lograrlo. El espanto la enmudeció. Con ojos aterrados lo veía, sin reconocer a Arturo.

Este seguía inmóvil en su sitio.

¡Qué angustia infinita se apoderó en el corazón de Rosalinda, y qué idea fatal cruzó por la mente de Arturo!

Por fin, el estudiante dió un paso hacia el lecho de su amada, y con voz ronca, colérica y fuera de sí, exclamó: —¿Dónde está él!

Rosalinda, reconociendo a su amado, gritó frenética:

—¿Arturo! ¿Tú aquí?

—Sí; yo que aquí he venido como un ladrón para espiarte... ¡Traidora! ¡Infiel! ¡Maldita mujer! ¿Dónde está él?—volvió a rugir aquel hombre que, cegado por los celos y no viendo en Rosalinda sino a la hembra pérfida que

(Sigue en la página 52)



Un alimento sano

a la vez que nutritivo es lo que necesita el tirano del hogar para crecer fuerte y robusto. Estas cualidades se encuentran en la **Maizena-Duryea**. Con ella pueden prepararse atole, lechecilla y otros platillos nutritivos y fácilmente digeribles. Todos se describen en la sección especial del librito de recetas que se manda gratis a solicitud.

José Cruz y Celis 3a. de Hamburgo 55, México, D. F.

MAIZENA DURYEA



LA CASA ROSADA

(Sigue de la página 35)

terioso. No soy otra cosa que una mujer...

Cada quien se retiraba a sus respectivas recámaras, cuando Helen, volteando vivamente a ver a Claudio, le dijo:

—Un momento...

—¿Qué decíais?...

—Concededme al menos que mañana no me mataréis por sorpresa. No me defenderé, no tengáis cuidado. Pero quiero morir apaciblemente, sin un gesto que descomponga mi rostro. Si no habéis escogido aún la hora de mi muerte, os suplicaría que fuera a las once de la mañana. Después de que hayamos tomado nuestro desayuno. Os tengo preparado sabroso salmón noruego y pollo frío. Por última vez, Claudio, os permito que me beséis la mano... Buenas noches...

x x x

Noche de angustia. Cuando el alucinante mañana se nos presenta a todas horas durante el sueño. Claudio pensaba que probablemente había obrado con demasiada precipitación en su amenaza, sin tener en consideración el abismo que separa el hecho de la palabra...

Solo, en su recámara, se encontraba en aquel estado de ánimo en que se duda del cumplimiento del deber que uno mismo se ha impuesto. Pensaba:

—El primer día que yo encontré esta mujer, debí haberla matado... No es por inconsciencia que ella espera que cualquier casualidad venga a salvarla... Sabe a qué se atiene.

Recordaba las palabras de Helen, haciéndole notar que lo había observado siempre que la miraba con fijeza, que estaba segura de ser amada...

Recordaba también lo dulce que Helen había sido durante su convalecencia, el perfume de su cuerpo que aspiró una vez en que ella se inclinaba sobre su cama.

No sabía si la amaba o la odiaba...

Vinieron a su mente las palabras últimas de Mrs. Watson:

“Si os ordenara ejecutar una de esas extravagancias que a veces se me ocurren, obedeceríais como han obedecido otros...”

¿Era verdad! La obedecería... porque la amaba... Porque la amaba también, había pretendido humillarla...

Pero la amazona se había defendido... ¡Lo había vencido!...

x x x

Claudio se había hecho ya su resolución: aceptar todo de aquella mujer que lo dominaba...

En aquellos momentos creyó ver la imagen de su hermano clamando venganza. Claudio no pudo resistir y tomó su revólver...

Entretanto, Mrs. Watson se encontraba tendida en la cama de su cuarto, mordiendo con rabia la almohada y diciendo, interiormente:

—Me ha dado un mes de vida y yo he sido tan imbécil de no haberlo matado a los quince días, habiendo tenido la oportunidad... ¡Lo amaré!

En aquellos momentos sí temblaba. Su juventud se exasperaba ante la muerte. Quería ir a ver a Claudio, rogarle que la perdonara, aceptar también todo, besarle las manos, implorar de rodillas su misericordia. Que le permitiera vivir aún... ¡Vivir y amarlo!

Pero sus sentimientos se impusieron a su pasión. Consideraba vergonzoso obedecer a aquel hombre que había sido el primero en osar ordenarle...

A la mañana siguiente, procuró deterrar de su rostro las huellas del insomnio. Se arregló cuidadosamente con su traje favorito. Un simple vestido blanco con guarniciones de coral.

—Si mi sangre corre, parecerá como que forma parte de los adornos de mi vestido—se decía.

Muchas personas se hubieran asombrado de la presencia de espíritu de aquella mujer.

Se dirigió a la cocina a preparar los platillos del desayuno. Después regresó al comedor, en donde colocó un solo cubierto. Al pasar por el lugar que ella misma había escogido para la ejecución, tuvo que apoyarse contra el muro para no caer.

Eran ya las once y veinte y Claudio no parecía... Más del tiempo que ella había fijado para la ejecución...

Nunca le había parecido que el tic-tac del reloj fuera tan fuerte. Un ruido claro, como el choque de un cristal con otro, sonó: era el reloj que marcaba las once y media.

Claudio no llegaba. Se dirigió al cuarto de éste. Quería que Bartín la viera como un rayo de primavera, hermosa en su vestido blanco...

Tocó. La puerta permaneció cerrada.

—Ha reflexionado—pensó Helen.— Con seguridad que tiene miedo.

Respiró con libertad. Los pensamientos de muerte ya no la torturaban. Tenía la certeza de no ser muerta. Sin embargo, una idea cruzó por su mente:

—¡Puede que todavía venga!...

Pero no. No era posible. A citas como esta, nunca se llega tarde.

—¡Pobre muchacho! ¡Tiene vergüenza! Ha obrado con demasiada precipitación. Seré generosa. Iré yo misma a tomarlo de la mano y traerlo a que desayune. Seremos amigos...

Llamó nuevamente la puerta:

—¡Claudio! ¡Mi querido Claudio!... Silencio.

Golpeó más violentamente, y el mismo silencio...

Entró en la recámara y un espectáculo macabro hirió sus ojos: Claudio estaba tendido sobre el tapete, con la pistola en la mano, habiendo amortiguado la detonación con una colchoneta...

Sobre la mesa se encontraba una carta para su hermana...

Otra mujer que no hubiera sido Mrs. Watson se hubiera desmayado en aquel trance. Ella no. Porque al presente, viendo la cobardía de aquel hombre, como todos los demás ante una cara bonita, no sentía sino lo que había sentido por los otros: ¡desprecio!

Con ademanes reposados, abrió la puerta, arrastró el cadáver hasta la ventana. Lo sacó a la nieve para evitar la descomposición y...

Cuando vino la primavera, llegaron con ella los semi-negros, los semi-amarillos y los semi-pieles rojas, tocando la puerta para saber el desenlace de aquella aventura.

Como la puerta se resistiera y nadie contestara, decidieron derribarla, pero en ello aparece en una ventana, tranquilamente, Mrs. Watson, sonriendo, y les dijo:

—Estaba vistiéndome, y por eso no salí a abrir pronto...

Pasaron, ella les contó la aventura... Helen volvió a tomar su lugar en el mundo, gozando nuevamente de la impunidad de sus crímenes.

Era una criatura demasiado primitiva o quizás había recibido una civilización demasiado despreciativa para la humanidad, demasiado egoísta...

(Sigue de la página 27)

Mildred Mercier llamó a unos cuantos periodistas, que llevaron al indispensable fotógrafo, testigo de la experiencia. Ante ellos, Mildred, después de limpiar con un trapo el espacio suficiente, en uno de los escalones, colocó en él un poco de mantequilla y en seguida rompió el cascarón y dejó caer el contenido.

Los cronómetros de los presentes caminaron cuatro minutos y treinta y dos segundos, tiempo suficiente para que el calor solar friera el blanquillo. Después, Mildred lo colocó entre dos rebanadas de pan y se lo comió, mientras preguntaba, sonriendo:

—Do you like?

Por supuesto, nadie quiso compartir su sandwich; pero todos aplaudieron cuando ella terminó de comérselo.

Ahora han lanzado a los cuatro vientos la noticia de este nuevo "record" de cocina económica, y seguramente muchos solterones tacaños estarán pensando en casarse con una mujer que puede resultar una caja de ahorros.

Pero es probable que si, llevados por su entusiasmo, se deciden a desposarla, al poco tiempo, una noche cualquiera, se entablará en el nuevo hogar un diálogo como este:

—“Good night”, Mildred... He trabajado todo el día y vengo muerto de hambre. Hazme el favor de freír un huevo con jamón.

—No, “dear”. Tendrás que tomar el jamón crudo, o esperar a que salga el sol y caliente un poco, porque ya sabes que yo no sé encender la estufa.

*
* *

Para ser un buen jinete de Pegaso o trepar en Belerofonte hacían falta piernas firmes; pero en la actualidad las piernas sólo sirven para bailar.

PEGASO Y AVIONES

Los mutilados de la guerra, los que perdieron las extremidades inferiores, porque no quisieron aprovecharlas para correr lejos del peligro de las metrallas, piden limosnas en las calles, para comprarse un “Ford”.

Los que son más afortunados, como Daugherty, se compran un aeroplano de medio uso, y a pesar de que esté muy deteriorado, pueden aprender a manejarlo, aunque no tengan piernas y sólo les quede un brazo.

Daugherty no podría caminar ni nadar; pero vuela que es una maravilla.

La revancha de este inválido es justa: ya que no puede andar como cualquier hijo de vecino, tiene derecho a ver a los hombres como hormigas y exclamar desdeñosamente:

—¡Pobres! Se arrastran por el suelo, porque no pueden volar.

*
* *

Los vecinos de General Anaya seguramente no están expuestos a morirse de sed. Del mismo modo que en Tampico abundan los pozos de petróleo, en la municipalidad que lleva el nombre del heroico defensor de Churubusco, no hay casa sin su correspondiente pozo de agua potable.

Lo único grave del caso es que los pozos de General Anaya no tienen tapa ni brocal.

De ese modo, por falta de previsión, esos pozos sirven, más que para calmar la sed, para que se ahoguen los niños del rumbo.

Si un asesino comete una atrocidad con una menor, lo primero que discurre es echarla al pozo, “para que no cante”. (En el pozo, sólo cantan las ranas.)

Cuando una niña corre tras una mariposa en General Anaya, un pozo abre su boca y se la traga...

Así sucedió hace unos cuantos días: una niña desapareció y a poco la sacaron del pozo, ahogada.

Ahora, sólo falta que tapen el pozo.

¿DEBIO SUICIDARSE SERGIO?

(Sigue de la página 38)

día concluiría todo entre nosotros, irremisiblemente, fatalmente...”

Y en efecto, irremisiblemente, fatalmente, aquello sucedió.

Muchos factores concurren a precipitar la catástrofe. No faltó quien dijera que él era un libertino y un miserable, que prodigaba todas las comodidades a la querida, privando de lo más necesario a su propia esposa.

¡Pobre Sergio! No era más que una víctima de la fatalidad.

No era necesario que dejara de amar y respetar a su esposa para tener una aventura fugaz.

No es posible concebir esa absoluta “castidad” que pretenden los puritanos absurdamente.

Una flor que se encuentra en el arroyo no se la prende en el ojal, sobre el pecho. El amorío es como una ave viajera que no anida, que apenas cruza por encima de nuestra cabeza, logrando marearnos un poco, con su aleteo, pero que jamás alcanza a hincar el pico en el corazón.

Pero las mujeres raras veces se detienen a analizar valores sentimentales. Sus celos y, aun más, su orgullo, anulan todo raciocinio y cometen las mayores insensateces al calor de su indignación. Tal vez llegan a arrepentirse, pero ya el error es irreparable.

Todo eso recordaba Sergio, sentado en la penumbra, ahora, de su habitación. ¿Suya? De la habitación de su amante, más bien, hacia quien volvió, en medio de su caos espiritual, ávido de aturdir el cerebro... para quemar sus alas del todo, como la mariposa ciega que embiste la llama.

¿Qué era ahora su vida, desde que ella se había ido?... Vivía en un desierto interior. Ya no esperaba estímulo. ¿Para qué los afanes y para qué

la lucha? Si su Leo ya no estaba junto a él.

¿No fingía ahora, lo mejor que podía, una pasión que estaba lejos de sentir por esta mujer que la era cada vez más extraña?

Guardaba en la cartera de bolsillo la única carta de Leonor, la carta de despedida.

La había leído tantas veces, la había humedecido tantas veces con sus lágrimas, que ya aquella hoja de papel parecía un papiro antiguo... pero conservando ¡ay! en pocas líneas un latente dolor.

Maquinalmente sacóla del bolsillo y la leyó de memoria, sin ver.

“Sergio: Un día te dije que jamás te perdonaría un engaño. En el altar de mi corazón, donde ardía la lámpara votiva de mi fe, había colocado tu imagen como el símbolo de todos los ideales más caros de mi vida. Tú nada has

hecho por conservar la integridad de ese altar y has apagado de un soplo esa lámpara alimentada con todas mis ilusiones de mujer.

“No me reproches, Sergio, si hoy te dejo a tu albedrío. Tú lo has querido. —LEONOR.”

Sergio dejó caer con abandono su cabeza sobre el pecho. Sentía una desesperante soledad interior. La voz de Georgette, oída de pronto, crispó los nervios horriblemente.

Nunca como en aquel instante amaba a su esposa, ahora que la había perdido para siempre.

Y, serenamente, heroicamente, sacó del cajón de una mesa su revólver y, sin titubear, abocólo al corazón.

Cuando, al estampido, acudió Georgette, azorada, dióse cuenta, por la carta de Leonor, que aún conservaba en la mano crispada, por qué se había suicidado Sergio.

**AGENCIA MODELO
MODESTO ORDOÑEZ
Av. Hidalgo. 23**

**Auto-carrozas desde \$5.00
Cajas para adultos desde \$4.00
Nuestros precios no admiten competencia**

No Temo a la Muerte

CANCION COLOMBIANA
PARA DOS VOCES Y PIANO
POR

ROMULO G. PADILLA

Arreglo de
José López Alave

A la Colombiana

Mo

Musical notation for the piano introduction, featuring a treble and bass clef with a key signature of one sharp (F#) and a 2/4 time signature. The piece begins with a series of eighth notes in the right hand and chords in the left hand.

rir es el medio de *ra me ju san* se pa- ran el es- p. rito del *que a por*
pece' mentes

Musical notation for the first vocal line, showing a treble clef and a key signature of one sharp. The lyrics are written above the staff.

nal y se le va se ha *al cielo* ma- rca del *re a dor*

Musical notation for the second vocal line, showing a treble clef and a key signature of one sharp. The lyrics are written above the staff.

don de na hay su- fr. *me lo* y se vi- ve ma- *yor* que ven- ga *a*

Musical notation for the third vocal line, showing a treble clef and a key signature of one sharp. The lyrics are written above the staff.

muerle no la le- ma- *yo* que ven- ga la *muerle*

Musical notation for the first piano accompaniment line, showing a bass clef and a key signature of one sharp. The lyrics are written above the staff.

cuando quiera *Dias* *pe- ra que el me la man- de* su- *ci- dar me*

Musical notation for the second piano accompaniment line, showing a bass clef and a key signature of one sharp. The lyrics are written above the staff.

na *por que que se su- ci- da* no le *ne va- lan de su- fr- en- to*
rall

Musical notation for the third piano accompaniment line, showing a bass clef and a key signature of one sharp. The lyrics are written above the staff.

vi- da. *de ha cer fren- te al dolor*
a tempo *de*

Musical notation for the fourth piano accompaniment line, showing a bass clef and a key signature of one sharp. The lyrics are written above the staff.

dem *fin*

Musical notation for the fifth piano accompaniment line, showing a bass clef and a key signature of one sharp. The lyrics are written above the staff.

(Sigue de la página 39)

No tema usted



al

sol

Antes de salir, humedézcase el cutis con Crema Hinds y póngase polvo en abundancia. Con tan sencilla precaución podrá estar en el rayo del sol, en la seguridad de que su cutis se conservará blanco y terso gracias a la eficaz protección de la Crema Hinds y el polvo. Después del baño dése un ligero masaje con Crema Hinds en todo el cuerpo y note como queda el cutis deliciosamente fragante, suave y juvenil.

Si el cutis ya está quemado, puede dársele alivio eficaz y duradero si se usa la



CREMA de Miel y Almendras HINDS

FAGO Agridiente de uva Arredondo Cepeda

bre este punto con Prudhon, cuyo libro absurdo y luminoso, La Guerra y la Paz, acaba de ser reeditado con un importante prefacio de M. Henry Moysset.

Juristas y filósofos habían profesado en el siglo XVIII una teoría de la guerra más simple, más humana y mucho más profunda en su aparente No existe un poder superior que juzgar las cuestiones existentes entre los Estados. En consecuencia, cuando dos Estados afirman sus derechos contradictorios y ninguno de los dos quiere no tienen otro tribunal a quien acudir al Dios de las armas. La victoria y todo el mundo se inclina ante su veredicto como si fueran la justicia y razón absoluta, aún cuando este veredicto no sea muy a menudo más una grosera aproximación y quizás hasta una negación de esta justicia y de esta razón. Pero el hombre es un imperfecto que aspira siempre a la justicia y a la verdad perfectas, sin alcanzarlas jamás; debe contentarse ligeras

Esta doctrina de la guerra se liga la concepción de la naturaleza cuyo filósofo más brillante es Siendo una doctrina simple y expresa bajo una forma precisa y lo que todas las épocas han pensado, aún sin haber leído a Grotius, Vattel o El lirismo bélico de los Maistre, de los Hegel, de Prudhon, de los Nietzsche, ha influenciado más que círculos estrechos de intelectuales y no ha servido los partidos políticos más que de manera excepcional en los últimos tiempos. La concepción simple y humana que se opone a este lirismo un poco sanginario es la que ha inspirado casi toda la política de Europa durante el siglo XIX, a excepción de algunos Estados de 1870; es la que debe haber la dirección del porvenir a los adversarios de los Imperios Germánicos la guerra mundial; es la que guía, la política de todos los Estados de Europa y de América, con muy raras excepciones. No hubiera podido ser de manera.

Pero si la guerra es un medio g y aproximativo de resolver cuestiones que no podrían serlo de otro modo, razón, el buen sentido y la humanidad exigen que una cierta proporción exista entre su importancia misma y los sacrificios que la guerra impone. En los siglos XVIII y XIX, esta proporción existió. Aun la guerra de 1870, que antes de 1914 pasaba por ser una de las más costosas y de las más sangrientas, había guardado proporciones humanas. Esta medida no existe ya. La guerra mundial ha demostrado que con las instituciones militares y políticas de nuestra época la guerra puede volverse de tal manera costosa. exigir tales sacrificios de sangre, producir tal perturbación en la vida de un pueblo que uno no ve qué cuestión sería más importante para merecer un esfuerzo como ese. Las incertidumbres y las inquietudes en que hoy, día, se extravían juntos el pacifismo y la bellicosidad, los gobiernos y el espíritu público de todos los países, nacen de esta formidable sorpresa, que va probablemente a cambiar todo el curso de nuestra historia.

Estos grandes trastornos se producen casi todos los días sin que uno se aperceba. Aquél no escapó a la regla general. Sin embargo se había anunciado por varios sucesos insólitos y en apariencia inexplicables. ¿No hemos visto, por ejemplo en 1916, este hecho único en los anales de todas las guerras, que después de dos años de combates se hayan puesto de pronto a discutir, tanto en los Imperios Centrales como en los países de la Entente sobre los fines de la guerra? Al cabo de dos años, millones de hombres habían perecido, la fortuna de Europa había sido ya tragada y no obstante no sabía uno por qué se batía: La verdad era que las cuestiones políticas y territoriales que habían desencadenado la guerra—Alsacia-Lorena, Trento y Trieste, rivalidad austro rusa en los Balkanes,

celos serbo-búlgaros, Constantinopla, etc.—comenzaban a aparecer pequeñas en comparación con los sacrificios que se habían hecho y de los que faltaba por hacer. Se buscaban a la guerra fines proporcionados a los sacrificios.

Se les buscó pero no se les pudo encontrar. Se concretaron por un lado y por otro a prometer a los pueblos que el mundo se renovára después de la guerra y que se gozaría de felicidades hasta entonces no más soñadas. Pero el mundo espera aún esas maravillosas novedades. Cuando la guerra terminó con el hundimiento del sistema monárquico, los vencedores se encontraron frente a una Europa tan dislocada que se había vuelto difícil resolver aun los problemas, sin embargo modestos, en comparación con los sacrificios que se habían planteado al principio. Con su duración y con las catástrofes políticas provocadas por ella, la guerra había creado nuevos problemas mucho más complicados que los que resolvió.

Un resultado semejante no podía conducir sino a reacciones pacifistas. Estas han sido hasta hoy, muy tímidas, pero a partir de 1924 se vuelven muy numerosas y más fuertes. La proposición de Kellogg no es más que una de estas inevitables reacciones. Bajo una forma un poco poética, Kellogg dice a Europa: "La guerra se ha convertido en un medio tan costoso y tan peligroso de resolver los asuntos entre los Estados que hay que buscar otro".

Kellogg tiene razón. El problema no debería ser insoluble para una vieja civilización, si se plantea bien y si uno no cierra los ojos ante las dificultades que hay que vencer. El argumento es complejo. Yo me concretaré por esta vez a señalar dos de estas dificultades que me parecen de alguna importancia.

Para que dos Estados puedan resolver sin guerra las controversias graves, se necesitan dos condiciones: primero, que ambos prefieran realmente la paz a la guerra; segundo, que posean una medida común para juzgar de sus derechos y de sus deberes, es decir que estén de acuerdo sobre los principios aplicables. Para entenderse sin batirse hay que discutir y, para poder discutir, hay que hablar la misma lengua, es decir, concebir de la misma manera sus derechos y sus deberes. Se ha visto después de 1815. El tratado de Viena había expuesto dos principios: los derechos legítimos de las dinastías y el equilibrio. En tanto que las dinastías han querido la paz y han aplicado estos principios, han podido discutir, vivir en paz y resolver sus dificultades.

Para poner a la guerra fuera de la ley entre las grandes potencias de Europa y América, sería necesario que estas potencias estuviesen de acuerdo, como las dinastías de 1815, sobre ciertos principios susceptibles de regular, con equidad al menos, las más graves de las discusiones que puedan nacer en ellas. Pero estos principios no caen del cielo. Faltan hombres que los encuentren y los formulen; faltan otros hombres que los comprendan y que los apliquen. Y allí radica la gran dificultad. El espíritu europeo como el espíritu americano parecen atacados de la misma esterilidad; ni uno ni otro son capaces de crear ni de formular ni comprender o aplicar los principios

Remedio de Himrod
PARA EL
ASMA

El Remedio Modelo durante 50 años.

De Venta en todas las farmacias
HIMROD MANUFACTURING Co.

Unicos propietarios:
JERSEY CITY, E. U. A.

simples. Todo el mundo quiere la paz, pero nadie sabe lo que hay que hacer para asegurarla.

Voy a dar un ejemplo particularmente significativo de este desorden espiritual.

Si hay una cuestión que pareció resuelta por los vencedores, era la de las minorías alógenas. Durante toda la guerra, los aliados habían atacado en los más graves documentos oficiales la mística prusiana de la fuerza y de la desnacionalización violenta de las minorías inventadas por ella. Se habían comprometido por medio de promesas solemnes a respetar los derechos de las minorías. El honor esta vez estaba de acuerdo con el interés, el buen sentido y la experiencia. Si había una verdad de la cual pudiese estar garante la historia era que, para desnacionalizar una minoría, no hay más que dos medios: o exterminarla o dejar obrar el tiempo y la natural atracción de la mayoría. Roma lo sabía y es la enseñanza más preciosa que nos ha legado. Querer forzar la población a cambiar de lenguaje, sus costumbres, su religión por presión política y administrativa, es irritarla y volverla impermeable a las lentas influencias espirituales, las solas que triunfan.

Esta cuestión es la más simple y la más fácil que pueda presentarse en las relaciones de dos pueblos. La disposición que consiste en no hacer nada es la más fácil para los individuos y para los Estados. Parecía, pues, que Europa iba a desembarazarse cuando menos de este elemento de discordia, que tanto la había turbado desde 1848.

Nada de eso pasó. De todos lados, las protestas de las minorías maltratadas se elevan. Hay muy a menudo exageración en estas protestas, es cierto. Mas ¿cómo asombrarse? El odio en que viven las minorías maltratadas está hoy exasperado por el recuerdo de las promesas hechas. Se crea de ese modo un nuevo irredentismo, es decir, cuestiones nacionales que no se podrán resolver más que por medio de la guerra.

El hecho es grave y descorazonador. Todo el mundo quiere la paz, en Europa y en América, pero ni en Europa ni en América existe una institución, una fuerza moral, una corriente de opinión capaz de resolver esta cuestión tan simple, en que ningún interés capital está en juego, porque una política dulce y liberal aprovecharía igualmente a las minorías y a sus dominadores. La Sociedad de las Naciones, con sus innumerables comisiones y subcomisiones, se sale siempre de la dificultad con el gesto de Poncio Pilato; yo no estoy seguro de que Mr. Kellogg tenga en su escritorio o en su cabeza un medio nuevo de terminar al menos con esta pequeña dificultad. Aun en un asunto tan simple, se dejan poco a poco crear situaciones que producirán tarde o temprano guerras inevitables. Si Europa es incapaz de resolver con la razón, el buen sentido y un poco de espíritu de justicia tales cuestiones, ¿podrá ella resolver otras mucho más arduas que tocan a la seguridad recíproca de las potencias?

Kellogg ha invitado a poner a la guerra fuera de la ley, a Francia, Alemania, Italia, Inglaterra y el Japón, las grandes potencias de Europa y la gran potencia del Extremo Oriente. No parece querer ocuparse, al menos hasta estos momentos, de las pequeñas potencias. Se diría que cree que el problema puede resolverse el día en que estas cinco grandes naciones y los Estados Unidos se pongan de acuerdo. ¿Es esto seguro?

Las grandes potencias de Europa estuvieron todas afiliadas por la guerra de 1914; están muy vigiladas por la opinión mundial para que puedan practicar todavía una política imperialista coherente y activa en detrimento de las pequeñas potencias que han aprendido a defenderse. Tienen otros intereses que salvaguardar, no menos importantes que la extensión de sus territorios europeos o coloniales: su influencia mundial, sus riquezas acumuladas, sus diferentes supremacías económicas, sus tradiciones de cultura, su paz interior, sus libertades

políticas. Todo el mundo comprende que nuevas guerras podrían arruinar para siempre estos intereses ya fuertemente comprometidos por la guerra mundial.

Hay todavía en las grandes potencias de Europa veleidades, tradiciones, ambiciones imperialistas; pero una convergencia irresistible de intereses las empuja cada vez más hacia un pacifismo conservador.

La situación de las potencias pequeñas y medias—las que la guerra ha agrandado y las que ha empequeñecido—es diferente. Muchas de entre ellas han realmente sacado de la guerra provechos considerables, aun en proporción a sus sacrificios. Sus ambiciones han aumentado con sus fuerzas. La pasión nacional allí es muy ardiente, porque es la sola gran pasión colectiva, siendo estos países todavía para el resto—industria, política, administración, alta cultura—los discípulos de las grandes potencias. Y todos los Estados que comienzan a organizarse tienen una cierta tendencia a agrandarse y a redondearse: tendencia que, en los pequeños Estados, está reforzada hoy día por exigencias económicas.

La guerra fuera de la ley es una gran idea. Sería una gloria inmensa para América el haber hecho esta revolución en la historia, si la hace. Pero para que la guerra no se ponga fuera de la ley sólo en el papel, faltan muchas cosas. Por ejemplo, que las grandes potencias conozcan y comprendan verdaderamente a las pequeñas y que el espíritu público, en Europa, en América, imponga a todos los Estados ciertas reglas y ciertos principios necesarios para resolver pacíficamente las cuestiones más importantes. Pero, para que se puedan imponer, falta que el espíritu público comience por saber y comprender estos principios, en lugar de ser, como lo es hoy, el testigo pasivo de un desorden político y moral en donde se ocultan los gérmenes de guerras futuras.

Guillermo FERRERO.

Gran Sorteo Extraordinario No. 79, con premio mayor de

\$ 800,000.00

y un segundo premio de

\$ 200,000.00

para el día 14 de septiembre próximo.

Valor del entero: \$150.00

Valor del vigésimo: \$7.50

**LOTERIA
NACIONAL**

Para la
Beneficencia
Pública

COMPRE USTED DESDE LUEGO SU BILLETE O PREPARESE
PARA COMPRARLO.

NO DEJE PARA ULTIMA HORA EL APROVECHAR ESTA OPORTUNIDAD UNICA.

Sólo se Emitieron 20,000 Biletetes

El Director General:
JOSE COVARRUBIAS

LA HERENCIA DE OTELO

(Sigue de la página 45)

se entrega a otro hombre por placer, estaba convertido en una fiera.

—¿Quién es él?—preguntó la joven con voz débil por la angustia.

—¡El traidor! ¡El otro que me robó tu corazón y tu cariño! ¡Quiero su sangre! ¡Dónde lo escondiste? ¡Responde, infame! ¡Ah! ¡Luego no me engañaron en esta carta! ¡Luego era cierto! ¡Sí... tú!...

Y una estridente carcajada impidió a Arturo seguir hablando.

Rosalinda lo comprendió todo en aquel instante.

Saltó del lecho, sin cuidarse de cubrir su hermoso cuerpo, y corrió a donde estaba Arturo.

Este, cada vez más furioso, la rechazó, exclamando:

—¡Apártate! ¡Perjura!... ¡Vete con él... con el otro!...

La joven, cruzando sus manos en actitud de súplica y cayendo de hinojos ante su amado, sollozó:

—¡Mentira, Arturo, mentira! Te han engañado... no nos quieren... Tratan de perdersnos... de separarnos... Yo te juro...

—¡Calla!—interrumpió él.—¡Calla! No jures, porque mancharías tus labios... Eres indigna... Reza... Reza... ¡Será mejor!

Rosalinda se levantó como impulsada por un resorte, y exclamó:

—¡Qué intentas!
—¡Vengar la ofensa inferida por tí a mi amor!

—¡La ofensa!—repitió ella con voz en la que, si no hubiera estado Arturo tan ofuscado, habría reconocido en ella un sello de inocencia incapaz de confundirlo con la mentira.

—¡Sí, la ofensa que has hecho a mi honor! Tú creías que de mí te burlabas... ¡Ja, ja, ja!...

—¡Mira—exclamó ella con voz en la que brillaba la verdad,—yo te juro por ese Cristo que he amado desde niña por la memoria de mi santa madre, no es cierto nada de lo que te han dicho y

Y Arturo, volviéndose a donde estaba el Cristo que acababa de poner testigo su amada, lo vio un y exclamó de

—¡Mentira! ¡Hipócrita! ¡Yo he visto cruzar una sombra a través de ventana! ¡Yo lo ví!...

De pronto, la lámpara que ardía los pies del Cristo, chisporroteó por falta de aceite, apagándose poco a poco y quedando la habitación iluminada por los rayos de la luna filtrándose por los cristales de la ventana, iban a derramar su plateada en la alcoba

VII

Un hálito de tragedia invadió la habitación...

El drama se acercaba.

Rosalinda, abrazada a las rodillas de Arturo, pedía a éste que la escuchara con calma. ¡Imposible! El joven estudiante estaba loco.

Con el cabello revuelto, los ojos inyectados en sangre y presa de un temblor nervioso, trataba de deshacerse de ella.

La joven, pálida y sollozando, exclamaba:

—¡Por Dios, Arturo! ¡Cálmate, te lo pido de rodillas! ¡Por mi amor!... ¡Por nuestro hijo!...

Esta última palabra, que a otro hombre que no hubiese tenido el temperamento de Arturo, hubiera bastado para apagar la cólera que lo invadía, exacerbó más al joven.

—¡Mientes! ¡Ese hijo... no es hijo mío!...

Y de repente, en la penumbra de la alcoba, brilló la acerada hoja de un puñal...

Un grito de terrible angustia turbó por un momento el silencio de la noche, e instantes después el ruido sordo que produce la caída de un cuerpo se escuchó en la habitación.

La luna, en este momento, se ocultó tras una nubecilla como para no presenciar la tragedia...

Arturo, con el puñal tinto en la sangre de aquella mujer que había sido para él su vida, su única ilusión, en la nerviosa mano contempló, con el rostro cubierto por frío sudor, el cuerpo inanimado de la que tanto había amado, y a la que, en un arrebato de celos, acababa de herir, matando de este modo a su hijo, fruto de aquella pasión...

Un rayito de luna brilló con extraña claridad, yendo a besar la frente pálida y tibia aún de aquella mujer infortunada, víctima de los celos de su amante...

Arturo se inclinó hasta posar sus secos y blanquizcos labios en los ya helados de la joven.

Entonces vio el estudiante (fuese o no efecto de la luz de la luna) que una aureola circundaba la cabeza de su amada.

En los labios de la muerta quedó dibujada una sonrisa, que era como la proclamación de su inocencia, a la vez que en un rictus de dolor inmenso parecía lanzar una imprecación al infinito por tamaña injusticia de que había sido víctima...

Arturo tuvo un momento de lucidez para comprender la enormidad de su abominable crimen.

En el rostro de su víctima creyó ver que, hasta después de muerta, le sonreía, como si con esto tratara ella de convencerlo de su amor y su fidelidad; como si hubiese querido su amada dejarle la impresión de que su última sonrisa había sido para él, ¡que le quitaba la vida!

Ya no dudó Arturo de que Rosalinda había muerto siendo inocente.

Su rostro, sin ninguna contracción nerviosa, parecía dormir tranquilamente.

¡La luz de la verdad se había encendido en el cerebro del opacado estudiante!

¡Pero, ay, esa luz había llegado tarde!

Entonces Arturo, horrorizado y con los ojos inundados por lágrimas de dolor, arrojó lejos el puñal asesino y abrazando el cuerpo de Rosalinda, bañaba el rostro inerte con su llanto!

¡Quería reanimarla!... ¡Volverla con la suya a la vida!

Fue ahí, a la vista del cuerpo de su único amor ya ido para siempre, cuando recordó el joven la noche aquella en que bajo el titilar de las pálidas estrellas, hicieron, en un beso de amor, la comunión de sus almas...

Empezaba la aurora a descorrer con su rosada luz el negro y espeso velo de la noche, cuando un hombre, llevando en sus brazos el cuerpo sin vida de una mujer, saltaba por la ventana...

VIII

Arturo se vio entonces completamente solo. Su anciana madre, se había marchado doliente para el cielo. Rosalinda, su adorada Rosalinda, no existía...

En su conciencia pesaba el recuerdo de su crimen.

Tenía la firme convicción de que su amada había sido sacrificada por él,

inocentemente. ¡Ella no había sido culpable!

Poco después había vuelto a la Universidad.

Unos meses más, y recibiría el título de médico que, en las rugosas y benditas manos de su madre, hubiera sido un tesoro inestimable...

En vano luchaba por olvidar su pasado. El cruel remordimiento lo perseguía siempre, minando lenta, pero mortalmente, su vida... Le destrozaba el corazón... ¡No había para él una gota de bálsamo consolador que viniese a curar la herida abierta en su alma por misterioso mandato del Destino!...

IX

Aquí volvió Arturo a la realidad.

Había desfilado por su mente el tropel de los recuerdos de su vida pasada!

Sin darse él mismo cuenta de ello, de sus ojos rodaban gruesas lágrimas que, a manera de perlas, brillaban al caer, en la rubia cabellera de la muerta.

Por un momento le pareció que aquel cadáver que tenía frente a él y que minutos más tarde sería destrozado por el bisturí, era el de su amada Rosalinda.

Ceryó ver que aquel rostro inanimado perdía su forma y facciones para tomar las de "ella"...

Entonces, hasta creyó ver en aquellos labios la misma sonrisa que encontró en los de Rosalinda cuando la vio inerte a la pálida luz de la luna...

No pudo resistir más y dió un paso para alejarse de la fatídica plancha de mármol, pero de repente sintió que a su cerebro subió una ola de sangre, oscureciendo su vista, y abriendo los brazos azotó en el pavimento del sombrío anfiteatro...

Con los brazos en cruz; los ojos abiertos, los labios contraídos en una mueca de ironía, y de la boca, cubierta de espuma sanguinolenta, brotando dos hilillos de sangre, encontraron a Arturo.

¡Ahí, en el sucio y frío pavimento del lóbrego anfiteatro del Hospital, junto al cadáver de una mujer joven aún y que debió ser tan bella como Rosalinda, encontró el infeliz estudiante la muerte!...

X

En el pequeño cementerio del pueblecillo natal de Arturo, se destacan, entre otras muchas, dos lápidas: la una cerca de la otra, y a las cuales presta su sombra triste y doliente un año sauz, que con sus ramas amarillentas y marchitas siempre, parece cobijar a aquellos dos sepulcros donde reposan para toda la vida dos seres igualmente felices y desgraciados. En la primera lápida puede leerse en grandes caracteres negros:

"ROSALINDA."

Y un poquito más abajo:

"LLORAD POR ELLA. MURIO VICTIMA DE LA LOCURA DE UN HOMBRE."

En la otra se lee, en iguales rasgos:

"ARTURO."

Y también un poco más abajo:

"HALLO LA MUERTE JUNTO A LA MUERTE."

Esta última inscripción fue puesta ahí por los amigos y compañeros del infortunado estudiante.

(Sigue de la página 26)

herrero, estuviera ella herrando caballos en lugar de vivir de sus novelas y de sus comedias. No podía abstraerse al medio. Fuera de las horas que pasaba en la escuela, era mi compañera obligada y por eso tenía oportunidad de hacer observaciones que después convirtió en cuentos para los periódicos.

En muchas entrevistas Anita ha declarado que me debe a mí su sentido del humor. Es posible, y ello me enanece, pero sin quererlo ella, no sé por qué esas entrevistas han dado siempre la idea de que yo estoy muerto. Y eso sí no me gusta, puesto que es una cosa que siempre he querido mantener en secreto.

Personalmente, considero que Anita debe mucho a su madre, quien poseía un sentido apreciativo del "humour". Cuando estábamos comprometidos, sus amigas decían: "Bueno, es posible que esa muchacha se haya enamorado por algún buen chiste". Me conocían a mí y a ella. Mi esposa me ayudó siempre en mis labores periodísticas y no lo hacía mal. Si no hubiera sido por su capacidad de escribir bien el inglés y su debilidad de decir la verdad, habría sido una de las mejores periodistas de su tiempo.

A la edad de doce años, Anita entró a la High School de San Francisco. Por esta época su madre y yo comenzamos a preocuparnos por ella. En mi escudo, que yo sepa, nunca había habido ninguna abolladura. Así, el lector puede imaginarse nuestro temor cuando descubrimos que la niña estaba escribiendo secretamente versos, yardas de versos. Le hicimos una serie de razonamientos, la amenazamos y por fin nos prometió reformarse a fin de que el honor de la familia se mantuviese incólume.

En sus días de escuela primaria Anita fue muy desgraciada. A causa de su pequeña estatura, las muchachas más grandes la consideraban muy joven para admitirla en su compañía y las chicas la desesperaban invitándola a jugar la ronda y al escondite. No pudiendo andar con las de su edad, se dedicó a la lectura y a escribir. Con pocas indicaciones escogió buenos libros, echando de esa manera una base a su futura educación.

Completó su educación superior en San Diego y se graduó con buenas calificaciones a los quince años. Es un hecho que mientras asistía a la escuela leyó todos los libros de la biblioteca pública, incluso los escritos en alemán y en francés. Estudiaba mucho, empleando en ello el tiempo en que debía divertirse. No tuvo ninguna muñeca sino hasta que fue grande. Nunca se le castigó porque no dió motivo.

ALMORRANAS

¿Pueden los que sufren de almorranas contestar estas preguntas?

¿Saben ustedes por qué los ungüentos o pomadas no curan las almorranas?

¿Por qué las operaciones quirúrgicas no extirpan el mal?

¿Saben ustedes que la causa de las almorranas es interna?

¿Que la sangre está estancada en el recto?

¿Saben ustedes que hay una medicación interna descubierta por el Dr. J. S. Leonardt, quien después de probar su gran eficacia en 1,000 casos, ha permitido su venta en todas las boticas?

HEM-ROID extirpa las almorranas haciendo desaparecer la causa al restablecer la activa circulación de la sangre en el recto. Este simple medicamento interno ha demostrado en millares de casos que es el remedio más rápido, seguro y permanente para las almorranas. No se titubee un instante. HEM-ROID proporciona alivio inmediato y permanente y evita el sufrimiento y el costo de una operación.

Puede ir por la vida ufanándose de no saber lo que es una zorra. Nuestra familia era feliz en muchos sentidos. Todos teníamos el sentido del "humour" y los chistes eran cosa corriente en la casa. Anita siempre sobresalió. En la mesa se representaba algún vaudeville sin necesidad de tragarse los platos ni jugar con los cuchillos.

En San Diego Anita se encontró un viejo libro de recortes que contenía muchos artículos míos publicados en "Texas Siftings", antes de que ella naciera. Le gustaron y pensó que podría escribir en esa forma festiva. Desde entonces no escribió más que en estilo humorístico.

Durante su último año de permanencia en la High School de San Diego siguió sus estudios, escribió crítica teatral para los diarios principales, dirigió una página en un semanario, redactó "Broadway Day By Day" para un periódico muy conocido de Nueva York y ocasionalmente algún cuento humorístico para el mismo magazine dominical, hizo tres sketches de vaudeville y escribió dos o tres argumentos en una semana para David Wark Griffith, de la American Biograph Company. El tiempo que le quedaba libre lo gastaba pescando conmigo en la bahía. Por la noche, casi siempre íbamos a algún teatro.

Cuando miro hacia atrás no puedo comprender cómo hizo para desempeñar tanto trabajo y mantenerse, sin embargo, llena de salud y alegre.

Varias veces me pregunto si el editor neoyorquino que pagaba la sección "Broadway día a día" supo alguna vez que el autor de aquella columna era una chiquilla que nunca había salido de California. Aquello parecía hecho por una persona que conociese perfectamente Nueva York.

No obstante que Anita y yo vivíamos muy ocupados en San Diego, buscábamos la manera de divertirnos. Muy a menudo salíamos al mar con pescadores profesionales, dejando el muelle a las dos de la mañana y volviendo a mediodía. Con red y con anzuelos pescábamos barracudas y "yellow-tail" hasta que se nos cansaban los brazos. Anita se veía en apuros para sacar peces más grandes que ella. Volvíamos a casa oliendo a "investigación del congreso" y teníamos que escuchar discursos del más extraordinario presidente de la cámara que yo haya conocido.

Después acostumbrábamos irnos por la frontera mexicana los domingos para ver las corridas de toros en Tijuana, durante la estación del verano, mientras el resto de la familia iba a la iglesia a rezar por nosotros.

No quiero dejar la impresión de que nos divirtiéramos con el tormento y el asesinato de un pobre animal, porque ambos tenemos un corazón muy sensitivo. Ibamos a las corridas con la esperanza de que algún día el animal "cogiera a su hombre" y estar presentes para aplaudir. Nunca sucedió por cierto, pero nuestro tiempo no se perdió de todos modos. Explotábamos el espectáculo escribiendo crónicas para los periódicos de la costa. Yo ponía la parte técnica y Anita la sentimental. El recuerdo de cómo describía ella la tristeza de la familia del toro cuando éste, en vez de regresar a casa era arrastrado por la arena, me hace derramar lágrimas.

Anita vendió su primer argumento a D. W. Griffith, recibiendo por él la munificente suma de quince dólares, que era el mayor precio por aquellos días. Después de escribir una docena de argumentos, subió su precio a veinte dólares. Pronto las historias de Anita comenzaron a ser presentadas en las pantallas de los cines locales. Los anuncios en las puertas decían: "Argumento de Anita Loos".

Llevaba ya escritos alrededor de doscientos cuando W. Griffith la llamó a Los Angeles. Acompañada de su madre y con sus dos trenzas colgándole sobre las espaldas se presentó en el estudio.

Se le dijo que W. Griffith no estaba. "Ven, mamá—dijo Anita;—para no aburrirnos vamos a ver una película." En el camino se encontraron a W. Griffith. Regresaron al estudio y comenzaron a tratar el negocio. Griffith se dirigió a la madre, creyendo que era la autora. Cuando vió que se equivocaba perdió el equilibrio y se quedó mudo. Si alguna duda pudiera tener de que aquella chica que se hallaba frente a él era la que escribía los argumentos, se le quitó pronto, porque Anita le habló en una forma que no cabía duda.

El resultado de la entrevista fue que Anita salió de ahí con un contrato firmado. Griffith dijo que tendría su "nursery" (la oficina) lista para ella al cabo de una semana. Mientras estuvo con la Biograph escribió muchos de los argumentos que formaron los primeros éxitos de Mary Pickford, entre ellos "The New York Hat".

Cuando, tres años más tarde, fue al Triangle Studio, conoció a John Emerson, director de teatros durante muchos años. John también había sido un actor característico y había escrito comedias, estando por entonces dedicado al cinematógrafo. Dirigió varias de las comedias de Anita para el Triangle y se entendieron perfectamente bien por sus ideas similares. Así, alcanzaron éxito tras éxito para Douglas Fairbanks y para las hermanas Talmadge. Esta asociación permitió a Anita vaciar la caja del magnate del cine y pronto estuvo ganando más dinero que el presidente, mientras que yo, con dos teatros y un periódico, apenas sacaba la tercera parte de lo que gana el portero de la Presidencia de la República. De cualquier manera, la familia de los Loos no carecía de nada.

Anita y John se entendían de tal modo, que no era de extrañarse que acabaran comprándose una estufa para los dos y llamaran al cura. Se casaron en Nueva York y se establecieron allá. Su perfecto entendimiento es responsable de una serie de éxitos teatrales, entre otros el de "Los caballeros las prefieren rubias".

Yo estoy muy contento con mi yerno. Sus trajes me quedan perfectamente bien; hace poco me envió un bastón de Malaca y un aparato de plata curvo para adaptarse a la cadera. Nadie en Hollywood parece saber para qué sirve aquello, pero para mí es lo mismo. En el verano me lo pongo y me voy por la calle preguntando a cada quien: "¿Siente usted mucho calor?" Me veo protegido.

A fin de corresponder a estos presentes voy a dar a Mr. Emerson una receta para el caso de que la señora se vuelva inmanejable. Coja una lombriz de tierra. He visto a Anita agarrar por la crin a un león sin que le temblase la mano; pero con una lombriz de tierra, John, usted puede hacer lo que quiera con ella. Y le advierto que no es chiste.

CONSERVE SU CUTIS JOVEN

Para devolver la salud y belleza naturales al cutis, use regularmente un poco de cera mercolizada pura. Cuando se usa de acuerdo con las direcciones, la cera limpia perfectamente la cara, removiendo todo el cutis exterior con todas sus máculas, mugre y aspereza. La piel interior o dermis se revela entonces clara y suave con la lozanía juvenil de una muchacha. La cera mercolizada hace salir la belleza oculta. **Para remover rápidamente las arrugas y las huellas de la edad, úsese como loción para la cara una onza de saxolite disuelta en un cuarto de litro de bay rum.**

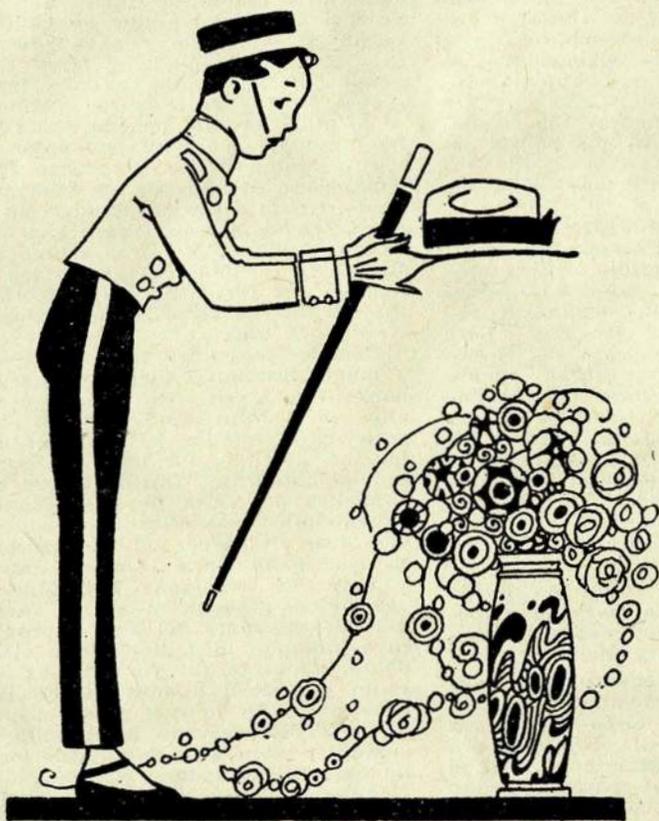
SIGNO DE DISTINCION

Y

BUEN GUSTO

ES USAR UN SOMBRERO

TARDAN



Sírvase Ud. pasar a ésta su casa
y tendremos el gusto de mos-
trarle las últimas Novedades

Tardán Hnos., SUCS.

Los Líderes de los Sombrereros

Apartado Postal 87.

MEXICO, D. F.

TARDAN

La Sombrerería de México

Plaza de la Constitución, 5, 7 y 9

FORD Y SUS IDEAS SOBRE LA.....

(Sigue de la página 21)

SIMPLIFICACION, ACERO, LIGEREZA

Pero cuando ciertos constructores parecen haber realizado prodigios de fabricación barata, es lógico preguntarse cómo será posible disminuir todavía el precio de un automóvil. Mr. Ford es categórico: simplificando la construcción.

—Es bastante curioso—constata Mr. Ford—que de una manera habitual los industriales se esfuerzan en reducir el costo de la materia prima que entra en sus productos, en lugar de simplificar su artículo. Cuando un objeto es menos complicado, es más fácil su fabricación y puede ser vendido menos caro. Mi gran esfuerzo es el de llegar siempre a una simplicidad mayor. Si sabemos eliminar las partes inútiles, simplificar las partes necesarias, disminuir el precio de costo. Esto es de una lógica simple.

Por otra parte, Mr. Ford pretende emplear siempre las mejores materias primas. Pero, para precaverse contra un alza posible o una penuria eventual, ha buscado y ha encontrado, para la mayor parte de sus piezas, materiales de sustitución. Es así cómo el acero al vanadio, que actualmente emplea mucho en razón de su gran resistencia y de su débil peso, podría ser reemplazado, en caso de necesidad. Casi todos los aceros empleados por las fábricas Ford son aceros especiales; por lo tanto, casi todos tienen uno o varios substitutos, que se preparan en las mismas fábricas.

Pero he aquí un factor que contribuirá no poco a disminuir el precio de su costo: su peso. Cuanto más pesa un coche, más gasolina consume y aceite; tanto más ligero es, el gasto se reduce considerablemente.

—No puedo imaginarme—dice Mr. Ford—de dónde viene la ilusión de que peso significa fuerza. Encuentro muy bien que un mazo sea muy pesado; pero para el transporte, ¿a qué viene poner un peso excesivo sobre una máquina? ¿Por qué no agregarlo a la carga útil que esta máquina debe transportar?

Un día, descubriremos el medio de eliminar todavía peso inútil. Tomemos, por ejemplo, la madera. Para ciertas funciones, la madera es la mejor sustancia que conocemos, y, sin embargo, es una fuente de pérdidas. En un auto Ford, la madera contiene 30 libras de agua. Debe haber un medio para obtener algo mejor. Debe haber un método por el cual podamos obtener tanta fuerza y elasticidad sin tener que cargar un peso inútil.

Actualmente, todos los aceros que empleamos son bastante pesados, demasiado todavía. La verdadera edad del acero se aproxima. El acero tiene más posibilidades futuras que todos los demás metales.

UN MODELO UNICO

Mr. Ford cita de buena gana su experiencia personal, en apoyo de sus teorías, en particular cuando hace el elogio del modelo único. Me lo ha dicho y repetido:

—No hay sitio en una fábrica sino

para un solo modelo. Ninguna fábrica es bastante grande para fabricar dos artículos. Es necesario consagrarse a un solo producto para hacer economías. Actualmente, un tercio de mis fábricas trabajan para mis antiguos modelos, pero solamente para las reparaciones y las piezas de refacción. Se fabrica solamente, en mis factorías, el nuevo modelo.

Desde hace largo tiempo, el gran constructor critica el sistema que consiste en fabricar un nuevo modelo todos los años para forzar a las gentes, avergonzadas de poseer un modelo pasado de moda, a hacer la compra de un coche nuevo. Esto no se acomoda con su teoría del "servicio". Es preciso hacer un modelo durable. Se pueden ver, sin duda, en los alrededores de Dearborn, muchas clases de modelos Ford. Pero son coches de ensayos, no modelos nuevos. Conviene no lanzar un modelo nuevo sino hasta que se esté seguro de su superioridad manifiesta. Además, Mr. Ford se ocupa mucho más intensamente de mejorar sus procedimientos de fabricación que de adoptar modificaciones frecuentes al detalle de su coches. Si logra producir económicamente es porque después de unos meses no hay, tal vez, una sola operación que sea semejante a la que se hacía al construirse el primer coche de la serie. La mayor parte de los fabricantes se preocupan de hacer modificaciones a sus coches. Mr. Ford, por el contrario, se inquieta constantemente por mejorar su método de construcción.

—Una economía de un centavo sobre una pieza de auto, al ritmo actual de

nuestra producción, representa 12,000 dólares por año de economía. Un centavo economizado sobre todas nuestras piezas, representaría millones por año. Es por esto que al estudiar las economías posibles, llevamos los cálculos al milésimo de centavo. Si el nuevo procedimiento examinado promete una economía y los gastos requeridos por el cambio de procedimiento pueden ser amortizados en un tiempo razonable—por ejemplo, tres meses,—el cambio se hace, por así decirlo, automáticamente.

DISMINUIR EL COSTO

En su lucha incesante por rebajar el precio de costo, Mr. Ford emplea un procedimiento poco banal. Si se calcula un costo de extrema justeza, en su opinión ninguna persona puede saber hasta dónde este precio puede y debe reducirse. Entonces, Mr. Ford comienza por estimar cuál es el precio susceptible de atraer a una clientela más numerosa, determina en cuánto debe disminuir el precio de costo y pide a todos sus trabajadores que luchen por alcanzar este nivel inferior.

—Hemos hecho numerosos descubrimientos, al emplear este precio de costo forzado—murmura Mr. Ford, sonriente.

Por otro lado, Mr. Ford no tiene la costumbre de comprar sus materiales al precio del mercado, sino al precio de costo. Si sus proveedores no quieren aceptarlo, entonces él mismo fabrica el artículo. Es así como se le ha visto interesarse, progresivamente, en todas las ramas de la producción. En muchos casos, ha debido llegar a la materia prima. En otros, fabrica para familiarizarse con la fabricación del producto, a fin de hacerlo él mismo en caso de necesidad. Alguna vez, en fin, fabrica únicamente para poder juzgar de los precios que paga a los otros productores. Desde hace muchos años, cuando aún no pensaba lanzarse en la producción del caucho y en asegurar su aprovisionamiento completo de neumáticos, se puso a fabricar sus neumáticos, en previsión de las cotizaciones elevadas que alcanzaría el caucho. (1)

En tanto que en los principios de su organización actual, Ford no hacía él mismo sino muy pocas piezas y ningún motor, él fabrica, actualmente, todos sus motores y la mayor parte de sus piezas. Esto le resulta menos caro.

Mr. Ford cree saber mejor que el público mismo cuál es el coche que necesita este. Cuando le pregunté cómo logra conocer los gustos de la masa, me respondió:

—Tengo diez mil agentes distribuidos en todos los Estados Unidos; ellos me informan.

Intermediarios forzosos entre su clientela y él, Mr. Ford considera a sus agentes como engranajes necesarios de su organización. Les exige dos cosas: desde luego, que tengan existencia en piezas de refacción, y en seguida que monten un taller de reparaciones. Ford tiene, además, cuidado de recomendar en las oficinas y almacenes una limpieza absoluta. Son las órdenes formales.

Pide a sus agentes el tomar en consideración, instantáneamente, las reclamaciones provocadas por una defec-tuosidad, pero recomendándoles no escuchar demasiado las charlas de la clientela sobre el estilo, la línea, etc., porque estima que, de cien personas, 80 no saben cómo quieren un artículo y se confían al vendedor; 15, que no saben tampoco nada, pero que creen

(1) En esta misma revista—"La ciencia y la vida"—hemos publicado un interesante estudio sobre los substitutos del caucho, en especial de un cactus mexicano.

obligación decir cualquier cosa; y son 5 solamente las que tienen una preferencia razonada y marcada y la justifican.

—Las 95 primeras—asegura Mr. Ford—constituyen verdaderamente el mercado en donde no importa qué producto puede encontrar una salida. Si se descubre lo que se necesita, lo que puede rendir el mejor servicio a ese 95 por ciento, y se arregla el fabricar la mejor calidad con el menor costo posible, para vender al precio más bajo, se satisface una demanda que es tan grande que se puede llamar universal.

ALTOS SALARIOS Y RENDIMIENTO

—No se reduce jamás la concurrencia por la disminución de los salarios—dice Ford.—Rebajar los salarios no es disminuir el precio de costo, es aumentarlo. El único medio de obtener un objeto a precio económico, es el de pagar un buen precio para tener un buen trabajo y velar, por una buena dirección, para que ese buen trabajo sea realmente producido.

Los altos salarios pagados por Ford están calculados en función del rendimiento. Se admira, en los Estados Unidos, como en todas partes, que ninguno de sus obreros gane menos de seis dólares diarios. Pero todos deben, para recibir este alto salario, dar un trabajo sabiamente distribuido y controlado. El trabajo de cada obrero ha sido estudiado, el rendimiento máximo calculado: 3 por ciento del personal está afectado a la inspección. El obrero que da entera satisfacción por su buen rendimiento, tiene derecho, piensa Ford, a una parte de los beneficios que recibe su patrón del que es, en suma, el asociado. Pero no es justo que este beneficio pueda ser comprometido por vicios de dirección a los cuales el obrero es extraño por completo. Por otra parte, el efecto psicológico, en cuanto al acrecimiento del rendimiento es posible que no se produzca si el obrero espera un año o 18 meses su parte de beneficios. Ford se las adelanta, entonces, en el momento de su trabajo; su obrero recibe, además de su jornal, una prima de rendimiento, calculada de tal manera que el total haga cuando menos seis dólares por día. Si el obrero, durante un largo período, se muestra incapaz de merecer esta prima, es cambiado de taller o reemplazado.

Esta selección de los obreros según el rendimiento de su trabajo, no condena a los débiles o los menos bien dotados. Un hombre normal puede no estar apto para todos los servicios. El

servicio del personal le hace rendir ensayos en varias ramas, sucesivamente. Un enfermo puede alcanzar el rendimiento de un hombre normal, en ciertas funciones que le convengan particularmente. De donde no tiene nada de extraordinario que en las fábricas se encuentren trabajando, a la misma tarifa que los demás obreros, mutilados y aun ciegos de la guerra y por accidentes del trabajo.

LA ERA DEL AUTOMOVIL

La marcha del progreso es tan rápida, que se puede ya imaginar sobrepasada la era actual del automóvil. Las investigaciones de Edison sobre el acumulador ligero (2) abren horizontes inmensos. Pero Ford no cree en el automóvil eléctrico. Desde el principio de sus experiencias, como se le recomendara guiar sus investigaciones por el lado de la electricidad mejor que por el lado del motor explosivo, él descartó estas sugerencias; no concebía a ningún automóvil circulando sobre una corretera a lo largo de un hilo eléctrico; no entreveía ninguna batería de acumuladores de un peso bastante ligero para ser práctica. Hoy todavía, en que el problema se plantea en otros términos, Ford declara:

—No considero a la electricidad con desdén. Al contrario, estimo que no hemos principiado todavía a servirnos verdaderamente de la electricidad. Pero ésta tiene su sitio aparte, como el motor de combustión interna tiene el suyo. El uno no puede ser substituido por la otra, y esto es verdaderamente de celebrarse.

También la aviación debe hacer progresos considerables como medio de transporte, y sin embargo, Mr. Ford, que construye en serie aviones de 800 cv. y se interesa vivamente en seguir todas las investigaciones que se hacen, no cree que el auto esté amenazado. Me dijo esta frase característica, que fue una de las que cerró nuestra conversación:

—Así como el auto no ha destronado al ferrocarril, el avión no destronará al auto. Una simple superposición.

Pierre DENOYER

Junio de 1928.

(2) El acumulador Almeida, que une a su ligereza una gran potencia.



En **ANEMIA**
DEBILIDAD-CONVALECENCIA

Los Medicos los mas eminentes recetan
VINO y JARABE **DESCHIENS**
à la Hemoglobina **PARIS**

UN EMOCIONANTE RELATO DE LA...

(Sigue de la página 23)

de retirada, después de haber derribado a algún alemán. Entonces se lanzó, y fue a costa de su vida.

Aquella táctica era la que le había llenado de gloria en su patria. No era de especial utilidad en la guerra, puesto que si derribaba un aparato subían dos en su lugar. No hay recuerdo de que imposibilitase nunca la misión de las expediciones de bombardeo o información. Nosotros los aviadores ingleses apenas sabíamos nada de Richthofen, a pesar de su famoso "récord". Durante mi servicio de vuelo en el frente jamás oí a nadie que se preocupase de cruzar unos disparos con él más que con otro cualquiera. Por otra parte, las flotillas de combate no solían encontrarlo. Para los más de nosotros era un ser fantástico. Y así continuábamos nuestra misión sin acordarnos de él.

A la pregunta "¿Salieron pilotos o patrullas británicas exprofeso a cazar a Richthofen?", puedo contestar absoluta y definitivamente: "No."

Sobre el cadáver de Richthofen se encontró un documento que, traducido, decía así:

"26 marzo, 9.40 de la mañana. Comandante de grupo de Aviación Núm. 12 a primer escuadrón de caza. Los informes aéreos son de que no se puede volar sobre el Ancre (río) en dirección Oeste, a causa de la fuerte resistencia del enemigo. Encargo que se fuerce esa barrera aérea para poder hacer un reconocimiento de la línea Marieux Puchevillers. Capitán del grupo de Aviación Núm. 12."

El primer escuadrón de caza era el de Richthofen. Hay en este documento una queja, para nosotros amable, porque las fuerzas aéreas británicas dominaban en el frente, y hay también una excitación a la acción. Arroja luz sobre la moral de los servicios aéreos alemanes durante aquel período, a pesar de las victorias de Richthofen.

Mis opiniones particulares respecto de la guerra, y especialmente respecto de mis pilotos, pueden ser en este punto de algún interés. Me justifica en el propósito de darlas mi creencia de que contribuirán a aclarar el fin de Richthofen.

Cuando me llegaba un piloto nuevo del campo de instrucción—"Wop" May había llegado dos días antes de que encontrásemos a Richthofen,—solía yo obsequiarle con un sermón bueno para la salud del alma y para la conservación del cuerpo. Algo así, por ejemplo:

"No sé cuál será su opinión sobre la guerra, y especialmente en la parte que a usted le toca; pero voy a decirle cómo se me presenta a mí. El Gobierno ha gastado tiempo y dinero, y probablemente usted ha estrellado más de un aparato en su adiestramiento para venir aquí. Hasta ahora ha sido usted una carga y una obligación. Ahora se le presenta oportunidad de pagar los dividendos. Para hacer esto, tiene usted que evitar que lo maten. Es posible que cuando salgamos hoy se vea usted enredado en una pelea de todos los demonios. Deberá usted hacer todo lo posible para matar alemanes, eso sí. Pero usted no debe querer que lo maten; por lo menos, yo no quiero. Todavía no sabe usted el oficio. Si se empeña en seguir hoy detrás de un alemán, antes de que pueda capturarlo habrá usted caído del lado de las líneas enemigas.

No es que haya de importarle a usted que lo maten: ese es su oficio. Pero su primera obligación es regresar. Si

se encuentra usted hoy en medio de la pelea, elija un alemán y dispárele sobre él. Que le da, muy bien; que no le da, muy bien. Dé la vuelta y a casa. Nadie le preguntará nada. Tenga en cuenta que si hoy no ha hecho usted nada, vivo queda para hacerlo en otra ocasión."

May, después de haber acabado con un alemán en su primera salida, se retiraba ya, en cumplimiento de mis órdenes, cuando el Caballero Rojo se precipitó tras él. Yo, que vigilaba a May, vi a Richthofen a su cola y me hice con él.

Aquel domingo por la mañana, el 21 de abril de 1918, se daba la coincidencia de que por primera vez volábamos en patrulla de escuadrón, práctica que acababan de adoptar los ingleses. Hasta entonces la unidad de operación era la flotilla de cinco aparatos.

Pero los alemanes habían empezado a elevar grupos de veinte, treinta y hasta cuarenta aeroplanos. Una flotilla inglesa resultaba demasiado pequeña para oponerse, y se decidió que en lo futuro voláramos por escuadrones de tres escuadrillas; en total, quince aparatos. Las tres escuadrillas volaban en forma de uve, y cada una por su parte dibujaba una uve también.

Antes de la salida habíamos debatido cómo debía maniobrar el escuadrón. La verdad es que ninguno de nosotros entendía mucho el asunto. Decidimos no intentar maniobras complicadas; que cada cual, a la distancia suficiente de los demás para moverse con independencia, buscara sus oportunidades para sacar partido de su posición.

Ya hice referencia de cuál era por entonces mi estado de ánimo. Se me habían aflojado los nervios y estaba hecho una ruina. Cada día que pasaba era un suplicio; cada hora, como una postdata de la vida. Mi único deseo era acabar, acabar de una vez, de una manera o de otra.

Salimos del aeródromo de Bertangles a las 9.33, con misión de patrullar desde Hangar Norte a la carretera de Amiens-Albert, sobre el Soma.

Ascendimos guardando muy bien la formación. A los doce mil pies de altura empezamos a patrullar arriba y abajo del frente. Pocos signos de guerra. Un vivo deseo de acción me hizo separarme del escuadrón, prescindiendo de las órdenes, a buscar alemanes. Peor que aquella maldita calma nada podía haber.

El primer síntoma de cambio se presentó a las 10.25. Ibamos a dar la vuelta en el límite Norte de la extensión que patrullábamos cuando Sammy Taylor, abandonando su puesto, descendió rápidamente. Había visto un Albatros hacia el Norte, sobre Beaucourt. Miramos con gran interés, pero el Albatros estaba solo. Cayó envuelto en llamas a la primera bomba de Sammy. Era el primero de aquel domingo.

El incidente me animó. Mejor dicho, vino a deshacer la formación. Mientras Taylor volvía a su puesto, los "narices rojas" anduvieron de Sur a Este, al borde de las líneas enemigas, a ver qué pasaba.

Serían las once menos cuarto. En Amiens, unas millas más atrás, iba la gente a misa. La visibilidad era mala por la niebla, y al principio nada pudimos descubrir. De pronto vi yo dos de nuestros R. E. 8-S. allá abajo, sobre el Soma, cerca de Cerisy. Erán aparatos de observación de la artillería, de dos asientos y de poca marcha. Parecían huir como amenazados de peligro. No pasó mucho sin que viéramos las blancas explosiones de las granadas británicas multiplicándose en torno de ellos. Es curioso que las explosiones inglesas fueran blancas y las alemanas negras.

Indudablemente los aeroplanos ingleses iban atacados por fuerzas aéreas enemigas.

Nos lanzamos a una rápida y larga zambullida, y pronto nos dió en los ojos el brillo de un par de triplanos. ¡Carne, carne fresca! ¡Bien íbamos a estropearles el juego! Este fue nuestro pensamiento. Y nos precipitamos rápidos en su persecución. Pero no habían pasado treinta segundos cuando tuvimos que poner nuevamente hélice arriba. El momento fue de prueba. Los dos se habían convertido en veintidós: toda una nube de aeroplanos alemanes.

Era terrible ver aquel subir y bajar, oscilar y revolverse de los pobres R. E. 8-S. bajo el enjambre de tábanos alemanes.

Era el "circo" en masa, por más que no se viera rastro del triplano de Richthofen.

Los cañones ingleses seguían enviando granadas al enjambre. Alrededor de él semejaban las explosiones blancas vedijas de algodón. Era inútil. Los aeroplanos alemanes avanzaban. Los R. E. 8-S., condenados a muerte, según todas las probabilidades, se debatían como ovejas ojeadas. Parecía imposible que hubieran podido resistir tanto.

A la verdad, yo no sabía qué hacer. Miré alrededor. El escuadrón había perdido su orden. Ya no éramos quince. Detrás de mí sólo venían dos aparatos de mi propia escuadrilla, compuesta por cinco en conjunto. Y más atrás otros cuantos "camellos".

Atacar de cara con tal desventaja era sencillamente un suicidio. No había la menor probabilidad de salir vivo del trance.

"Hay que dispersar la flotilla."

Este fue el pensamiento que se me apoderó. Dudé. Era desagradable cosa decidir de la vida de los demás pilotos que estaban a mi cola esperando la señal que yo diese.

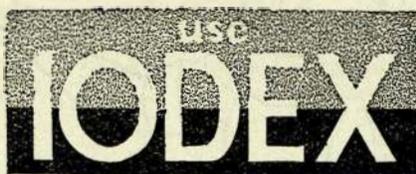
Miré entonces de nuevo cómo los alemanes hostigaban a los indefensos aparatos de la artillería. Como una inspiración se me impuso: "¡Hay que salvar a esos R. E. 8-S.!"

Hice la señal. Ni siquiera miré si la flotilla me seguía. Bajé rápidamente contra el triplano que atacaba el aparato inglés más cercano a mí. Todo lo



**Cura
Glándulas
Hinchadas**

FROTE IODEX exteriormente y cúbralo con una venda. IODEX es de gran eficacia en casos de quemaduras, heridas, neuralgia e hinchazones. IODEX no mancha ni irrita la piel. 6



HEMORROIDES

Siempre aliviadas
casi siempre
curadas por la

POMADA MIDY

"LABORATOIRES MIDY", 4 Rue du Colonel Moll, París, 17e.

que recuerdo de él es la cola azul. Bajé tan rápido que casi me di contra él al tiempo que apretaba el gatillo de la ametralladora. Mellersh estaba a mi lado disparando también. El fue quien lo cazó. Le vimos estrellarse contra el suelo desde dos mil pies de altura.

Los R. E. 8-S. estaban libres y volaban hacia su aeródromo. Los "círcos" se rehicieron y vinieron sobre nosotros. Me vi en seguida empeñado en lucha a muerte. Tres triplanos venían a mí en convergente dirección, con el propósito de hacer de mí un "sandwich". El fuego cruzado de sus ametralladoras describía arcos en torno mío.

No me explico cómo pude escapar. Sin embargo, conservaba frialdad para defenderme. Giraba, me retorció, bajaba, daba vueltas y zigzagueaba para no ofrecer blanco fijo. Recurrí a todas las tretas que sabía. Hasta creo que puse en práctica alguna no intentada hasta entonces. Tenía yo la remota esperanza de que mis maniobras los llevaran a estrellarse unos con otros. Los llamaba haciendo de cimbel y luego saltaba hacia arriba y hacia atrás. Dos no chocaron de ala por unos centímetros. El tercero tuvo que ponerse a salvo rápidamente para evitar que yo le alcanzase. Esto me dió algún respiro. Mientras ellos se restablecían yo conseguí ganar un poco de altura. Nuevamente me rodearon y vinieron a mí en convergentes direcciones. Volé hasta que casi me habían dado alcance, y entonces maniobré de lado y me hundí verticalmente bajo ellos. Otra vez estuvieron a punto de chocar. Otra vez pude lograr, ascendiendo rápidamente, que dejaran de acosarme mientras se restablecían.

Me pellizqué para ver si estaba vivo todavía. Luego miré alrededor. La masa de aeroplanos alemanes había disminuido. La rápida acometida de los "narices rojas" la había dispersado. Racimos que se veían aquí y allá revelaban que mis pilotos estaban comprometidos en lucha con "círcos" en número su-

perior. Mi primer pensamiento fue para "Wop" May. Recorrí ansiosamente el cielo con los ojos buscando indicio suyo, con la esperanza de que todavía estuviera en la refriega. Le vi por fin sobre Corbie, al Norte de donde me encontraba yo. Parecía encontrarse sereno. Volaba hacia Bertangles, según yo le había aconsejado. De pronto advertí que le seguían. Por entre la niebla vi un triplano rojo que iba como una flecha detrás de él, en posición que podía ser mortal para el perseguido.

Ascendí para colocarme en situación que me permitiera dar a May rápida ayuda si le fuera necesaria. Maniobrababa bien, indudablemente, en círculos y zigzags; pero el triplano seguía pegado a su cola. Parecían enormes aves que se dieran caza una a otra. Los dos describían curvas y círculos a la vez. Cada movimiento que May hacía lo duplicaba su rojo enemigo. Pero el muchacho se defendía bien.

Me di cuenta poco después de que el alemán iba ganando la partida. Dejé de describir curvas, y cuando May las hacía él volaba recto y acertaba la distancia entre los dos. May no iba mal, sin embargo. Si podía conservar aquella marcha....

No tardé mucho en darme cuenta de que estaba perdido. Había hecho todo lo que sabía. Llevaba ahora al triplano apenas cien pies detrás y al mismo nivel. De un momento a otro las ametralladoras del triplano entrarían en acción. Era el momento de actuar. Afortunadamente había yo ganado tres mil pies de altura. La hélice hacía abajo, descendí rapidísimamente hacia la cola del aparato rojo. Me encontré en posición perfecta: arriba y detrás. No era más que cuestión de tirar ya. Ningún aeroplano me había visto. May danzaba como un pez cogido en el anzuelo. El triplano buscaba la puntería para una bomba cuando llegó la bala certera. Fue en el momento en que May pensaba: "No hay remedio. Ya no puedo hacer nada." Y se recostó en espera de la muerte.

Entonces fue cuando oyó mis disparos. Miró. "¡Dios! ¡Si es Brownie!" A la otra que miró, el triplano rojo había desaparecido. Lo vi estrellarse contra el suelo.

El fin de Richthofen fue exactamente el mismo que había sido el de la mayoría de sus víctimas. Murió antes de que pudiera reponerse de la sorpresa de mi presencia.

Así fue de sencillo todo. Yo había descendido hasta que la roja nariz de mi "camello" apuntaba a su cola. Apretaron mis dedos el gatillo. Los proyectiles dieron en los planos de la cola. "¡Un poco más cerca!" Despacio toqué el timón de profundidad, y la nariz del "camello" se elevó ligeramente. Pura teoría. "¡Ahora está bien! ¡Ya!" El reguero de proyectiles pasó ahora a lo largo del cuerpo del triplano rojo. Su ocupante se volvió y miró atrás. Percibí la llamarada de sus ojos a través de las gafas. Luego se estremeció y se dejó caer en la tarima. Le perseguían mis balas. Mis dedos seguían apretando el gatillo.

Richthofen estaba muerto.

Todo fue cuestión de segundos, en menos tiempo del que se emplea en referirlo.

El triplano se tambaleó, perdió el equilibrio y cayó hélice abajo. Las trincheras de reserva de la infantería australiana estaban a no más de trescientos pies. Fue un rápido descenso. May lo vió. Yo lo vi al mismo tiempo que pasaba por encima. Mellersh lo vió también.

Mellesh estaba metido en un mal asunto. Dos triplanos iban pegados a su cola. Acudí en su ayuda lo más de prisa que me fue posible. Los alemanes abandonaron la presa y volaron hacia sus líneas. Se había acabado el jaleo. En él había llevado cada uno lo suyo. Renqueando como un pato cojo me volví a Bertangles. El esfuerzo había dejado el aparato casi inservible. Sólo funcionaban tres cilindros. La hélice apenas giraba. Pero llegué al aeródromo.

(Sigue de la página 19)

presencia de nuestros hermosos terrenos supervisados por semejantes señores me desesperaba.

Monte Katterjohn se había convertido en editor de argumentos de una nueva organización llamada Paralta, cuyas estrellas eran Henry Walthall, J. Warren Kerrigan y Bessie Barriscale. El núcleo de la organización se hizo con gente de Inceville y del Triangle. Monte me ofreció un puesto en el departamento a su cargo con sesenta dólares semanales. Deseoso de escribir y completamente convencido de que no tenía futuro como actor, acepté, y cuando la Triangle trató de retenerme, yo me rasqué las narices en presencia del contrato. No tenía la edad legal.

* *

Una semana después de haber entrado a trabajar con la Paralta, entregué mi primer cuento, un melodrama escrito para Walthall. Todos creyeron que mi historia estaba buena. Howard Hickman fue el escogido para dirigirla. La víspera de comenzar la película caí en la oficina y los oí discutiendo el argumento con el consejero. Descubrí que el relato que se iba a cinematografiar no se parecía en nada al mío. Y cuando lo manifesté, deplorándolo, Hickman se volvió enojado hacia mí y me dijo:

"Usted recibió su paga por el argumento, ¿no? Usted tiene todavía su empleo, ¿no? Bien, pues lo demás no le importa."

Entonces descubrí que los autores tienen tantas dificultades como los actores. Ninguna obra de ningún artista puede filmarse tal como fue concebida mientras tengan que ver en ella personas inteligentes.

Escribí dos argumentos más para Paralta, y luego, naturalmente, tuve que volver a ser actor. El cambio no fue de acuerdo con mis deseos, pero los guardias del sheriff en la puerta frontera del estudio me obligaron a mandar fotografías y solicitudes por bajos sueldos a todas las oficinas y agentes encargados de colocar a los actores. Paralta había quebrado cuatro días antes de Nochebuena. Los días de fiesta no eran tan alegres que digamos por esos días.

Robert Brunton tomó lo que había quedado del estudio y comenzó a hacer una película con Louise Glaum. Yo fui contratado como personaje principal. Una chica del sur de los Estados Unidos debía ser mi hermana. Su papel era muy corto y el sueldo, cinco dólares diarios, pagables por los días de trabajo nada más. Durante una de las escenas, mi hermana tenía que implorar de mí que dejara a Glaum y regresase a casa de mi familia. La chica era muy nerviosa y durante los ensayos se me prendía violentamente, dejando marcas de pintura blanca y grasa en mi traje de veinte dólares. La pobre muchacha casi se echó a llorar cuando me puse a instruirla en la forma de representar la escena. Pareció amable mi actitud y cuando la película terminó díome las gracias por mis consejos. Antes de que volviéramos a vernos pasó casi un año. Se llamaba Leatrice Joy.

Luego siguió un largo período sin trabajo. Traté de escribir, pero no pude. Estaba sumamente deprimido. Quise irme a la guerra; pero las trincheras no me atraían. La Marina no podía recibirme porque no tenía los cinco pies y ciento cincuenta libras requeridos. La aviación había sido cerrada, pero se anunciaba en un periódico la apertura de nuevas plazas. Hice cola durante una hora y por fin llegué a presencia del oficial reclutador.

—¿Su nombre? ¿Edad? ¿Educación?

—Un año de High School.

—No es suficiente. El que sigue.

(Continuará)

(Sigue de la página 25)

probó por segunda vez la impreparación verdaderamente criminal del vuelo. En favor de Nobile y de sus acompañantes no se podía hacer nada, porque el Gobierno italiano no había previsto nada, y tenía que enviar los auxilios desde Italia. Además, se tuvo la prueba de lo que se dudaba: el vuelo no era para ayudar a la ciencia y a la humanidad; era sólo una especulación política del régimen fascista. Una noticia enviada desde Roma a un periódico italiano, a mediados de junio, decía: "**La esposa de Nobile se rehusa a recibir a los funcionarios que el Ministerio le envía diariamente para comunicarle las noticias reservadas que llegan de la Bahía del Rey. La pobre señora afirma que su marido HA SIDO ENVIADO AL RASTRO. Le ha sido impuesto iniciar el viaje al Polo, para poder cumplir los ritos de la bandera y de la cruz en el día del aniversario de la entrada de Italia en la guerra y especular sobre la noticia por motivos políticos. La señora sabía del mismo marido que él "debía" encontrarse en el Polo el 24 de mayo, y se dolía de aquella imposición que presentía fatal para sí y para sus compañeros de expedición.**"

Además de esto, ya se sabe que el Gobierno fascista se sintió tan orgulloso de no aceptar que naciones amigas ayudaran a los perdidos. Y cuando el Gobierno fascista, desde Roma, no ha podido impedir que otros exploradores, animados de un espíritu de humanidad, salieran en busca de Nobile y de sus acompañantes, en lugar de dar las gracias, desconoció la ayuda fraternal y hasta se rió de ella.

Hemos dicho que Nobile dió la última noticia de sí a las 10.27 del 24 de mayo. Dos días después, el 26, la nave "Hobby" iniciaba la exploración de la costa septentrional de las islas Svalbard, al mismo tiempo que la nave "Heimland" exploraba la Nueva Semlia. El 27 se reunió el Ministerio de Defensa Nacional de Suecia, bajo la presidencia del ministro Andersen y con la concurrencia de Amundsen, Sverdrup, Gunner, Irschsen y Larsen. El 28 partió el teniente Lut-zow Holm. Y, después, salieron en busca de la tripulación del "Italia" ONCE expediciones EXTRANJERAS, y no italianas.

El primero que localizó a Nobile fue Lundgor, quien telegrafió a Roma con estas lacónicas palabras: "Nobile está salvo. Buscaré a los demás".

El Gobierno de Roma, ¿qué hace? Ordena a la prensa invite al público a no prestar crédito a las noticias falsas de los provocadores y a tener confianza en que Nobile y sus compañeros serán salvados con medios y alas italianos. El primer aviador italiano que llegó a la Bahía del Rey para buscar a Nobile fue el mayor Maddalena, quien llegó el 19 de junio, es decir, **después de veinte días del desastre**, y después de que ya se habían hecho muchos sacrificios para localizar a los perdidos y que **ya se había localizado a Nobile.**

Pero en Italia, naturalmente, se debía ignorar el valor de los aviadores extranjeros, y se debía decir que habían ido las alas italianas a salvar a Nobile. Y fue así que el senador Vincenzo Morello, Presidente de la Comisión gubernamental para los premios anuales a las obras en el campo del arte y de la ciencia, ¿a quién da el premio de cien mil liras? ¿A alguien de los componentes de las once expediciones EXTRANJERAS que desde el mismo día de la tragedia se pusieron en busca de Nobile y que para salvarlo arriesgaron su vida, y hasta se perdieron? No. Esto sería contrario al orgullo fascista. Da el premio al mayor Maddalena, llegado **después de veinte días.** Y lo que extraña más es que el premio se le concedió afirmando, en la prensa de Italia, que fue Maddalena el que PRIMERO encontró a los hermanos de la expedición...

Ahora, Nobile todavía está en el Polo. Pero cuando vuelva a su casa, entonces se sabrá mucho de este viaje polar que fue una verdadera estafa al mundo y al erario de varias naciones.

PERFUME EXQUISITO

DORIN PARIS



POLVO DE ARROZ

DORINA

EL MAS ADHERENTE DE TODOS

Representante: R. COLLIERE

Apartado 1885. México, D. F.

A Ud. Le Toca Decidir

Sí, amable lector (o lectora) a Ud. es que le toca decidir. Nosotros gastamos fuertes sumas de dinero para probarle *la necesidad* de que lo haga, pero a Ud. es que le toca decidir.

¿Cuándo vá Ud. a decidir atender a esos dolores de espalda y cintura o a esas irregularidades de la vejiga? Mientras más pronto lo haga, mucho mejor para Ud. Sus riñones tienen la culpa.

Cansancio al menor ejercicio; imposibilidad de hacer fuerzas y levantar objetos pesados; respiración acortada y fatigosa; dolor en el cogote; falta de deseos y de gusto para nada; sangre pobre, aguada o impura; pérdida gradual de carnes; sequedad,

erupciones y comezones en la piel; dolor en la última costilla (al hacer presión sobre ella) son todos síntomas de que los riñones necesitan atención inmediata, como también lo son las irregularidades en la acción de la vejiga, con deseos frecuentes de hacer aguas, el hacerlo con dificultad o a poquitos; irritación o ardor al pasar las aguas; aguas espumosas, o de mal olor, o de color demasiado subido; asiento o sedimento en la vasija, el tener que levantarse durante la noche, etc. etc.

A Ud. le toca decidir si vá a continuar descuidando estos síntomas, hasta el día que sea demasiado tarde, o si va a comenzar prontito (mientras más pronto mejor) a tomar las

PASTILLAS RENALURICAS PARA LOS RIÑONES Y VEJIGA

para verse libre de sus males. La fama de que gozan estas Pastillas Renalúricas se debe a sus buenos resultados. Los que las toman las recomiendan. Procúrelas en las boticas. "Mientras más pronto las tome, mucho mejor para Ud."

El Magnicidio a...

(Sigue de la página 12)

ejecutó el 27 de mayo del mismo año de 1610 en la ciudad de París. Cuatro caballos normandos, atados a los cuatro miembros de Ravallac, descuartizaron el cuerpo vivo de este infeliz, que así pagó su crimen.

UN CRIMEN DE PASION PERSONAL

Otro magnicidio terrible ocurrió en el primer tercio del siglo XVII. cometido por Juan Felton, en la persona del hombre más ilustre de Inglaterra en aquel entonces, el duque de Buckingham. Felton era un militar ambicioso, que mediante modestos servicios prestados a su patria y a su rey, se creyó merecedor de altos honores y jerarquías. Como no consiguiera su objeto, tal vez por malquerencia personal del poderoso duque, profundamente despechado y tal vez desequilibrado por un odio feroz hacia él, decidió vengarse de la afrenta que en su altivo carácter le infería la negativa insistente de Buckingham y al punto concibió la perpetración de un crimen que en los momentos en que lo planeaba, era altamente perjudicial para el reino inglés.

El duque se ocupaba de preparar su expedición contra Francia en Portsmouth, donde reunía un ejército. Hacia allá fué el asesino, decidido a ejecutar su trágico designio. Durante una entrevista con el alto jefe y gallardo político inglés, lo agredió puñal en mano. Fué aprehendido y murió en la horca con serenidad y desfachatez, como si se sintiera satisfecho de su obra.

EL ANARQUISMO: OTRA IMPULSION FRENETICA PARA EL CRIMEN

Otra de las series ideológicas que han creado casi tanto como la impulsión mística el crimen fanático, ha sido el anarquismo. Para el anarquista, su idea es su religión, con todas las impulsiones y agresividades. Más de un buen gobernante o caudillo ha caído bajo el puñal asesino del anarquista. Uno de ellos, un hombre de verdadero mérito intelectual y político, don José María Sadí Carnot, Presidente de la República francesa, cayó en Lyon asesinado de una puñalada que le asestó el anarquista italiano Caserio. ¿En qué ofendía a las ideas anarquistas o al anarquismo el señor Sadí Carnot? Nadie lo sabe.

El 25 de junio de 1894, cuando el Presidente francés inauguraba una exposición internacional en Lyon, el asesino lo agredió impensadamente. Nunca confesó bien a bien sus móviles ni las causas de su crimen, aunque es de presumirse que no las expresara por ignorarlas él mismo.

Estos hombres fanáticos de las ideas y de cerebros perturbados, son víctimas de impulsos irracionales y muchas veces ilógicos, aun cuando dentro del proceso de su crimen guarden siempre una lógica rigurosa que los preserve del fracaso.

EL ASESINATO DEL PRESIDENTE MAC KINLEY

También el presidente norteamericano Mac Kinley, uno de los más altos representantes del partido republicano naciente de su país, fué muerto por un anarquista. Como en el caso de Sadí Carnot, nada tuvo nunca que reprocharle el incipiente socialismo de la época al gobernante americano. Su asesino,, de apellido Czolgoze, no pudo referir nunca las causas lógicas y racionales de su acto. El obedeció asimismo a un impulso extraño, de fanatismo de ideas, que fue lo suficientemente activo para hacerlo cristalizar en hechos.

Guillermo Mac Kinley tomó parte en la guerra de Secesión de los Estados Unidos, prestó a su patria eminentes servicios en diversos casos y en el año de 1897 fué electo Presidente de los Estados Unidos, después de haber sido Gobernador del Estado de Ohio. Cuando tomó posesión de la Presidencia, intervi-



SAIONIA, S. A.

REPERTORIO DE MUSICA.

Isabel la Católica, 16. México, D. F. Apartado 2521.

Instrumentos de Orquesta y de Banda. Accesorios. Cuerdas de todas clases, material para composturas. Métodos y Estudios y toda clase de música impresa.

no en la guerra de independencia de Cuba e influyó en la decisión de ella. Reelegido en 1900 y cuando había ya manifestado su propósito de no continuar en el Poder, al asistir a una exposición instalada en Buffalo fué asesinado a balazos por Czolgoze, el 6 de septiembre de 1901.

Ocho días después, el asesino de Mac Kinley era ejecutado.

COMO MURIO EL GENERAL DON RAMON CORONA

Uno de los generales más prestigiados de la Reforma en México, don Ramón Corona, tomó parte en la guerra de Intervención francesa y en diversas acciones cubrió de gloria las armas nacionales, que fué el libertador de los Estados de Jalisco y Nayarit del oprobioso bandalismo de Manuel Lozada "el tigre de Alica"; que asistió con sus fuerzas al sitio de Querétaro, último refugio del Em-

perador Maximiliano, y tomó parte en el asalto final de la plaza y en el escenario donde se desarrolló la tragedia del cerro de las Campanas, fué asesinado muchos años después de estas proezas en la ciudad de Guadalajara, Jal., por un joven de apuesta presencia y de familia acomodada.

No pudo comprobarse nunca si el móvil de este crimen fué fanático, aun cuando todos los datos y antecedentes parecen indicarlo así.

El asesino del general Corona, tras de agredir a éste a las puertas del teatro Principal de la plaza tapatía, ocho a correr y como se sintiera perseguido por los ayudantes del general que ocupaba entonces el gobierno de su Estado, se hudió el puñal con el cual cometiera su delito, en el pecho, y murió instantáneamente.

El suceso ocurrió el 11 de noviembre de 1889, más de veinte años después de las hazañas del héroe liberal.



CAMISERIA Y BONETERIA

"LA BOSTON"

Rodríguez Hermanos

Ericsson 96-65.

Avenida Isabel la Católica, 34.

México, D. F.



EN ARTICULOS PARA CABALLEROS DE

CAMISERIA Y BONETERIA

"LA ALHAMBRA"

Fernando Ruiz, Sucr.

ESTA CASA SIRVE PEDIDOS PARA TODA LA REPUBLICA

Ericsson 96-65.

Avenida Isabel la Católica, 30.

México, D. F.



« EL COMPETIDOR »

LA CASA ESPECIAL PARA CASIMIRES.
ARTICULOS PARA SASTRERIA.

ANGEL GORDON, S. en C.

Av. Isabel la Católica, 29.

Tel. Eric. 30-78.

México, D. F.

Apuntes de la Revolución Mexicana

(Sigue de la página 9)

tratar a sus colaboradores inmediatos, a cierta hombría plena para entenderse con sus subordinados sin exigirles genuflexiones ni vilezas. Cerca de Obregón los aduladores se volvan discretos y las intrigas, si las había, se liquidaban pronto o se perdían en una sola y grande: la que él llevaba cerca del Primer Jefe para asegurar el futuro predominio suyo y de su grupo. De ahí que en su estado mayor, y en las demás dependencias oficiales anejas a su persona, reinara una atmósfera sana, un concierto de voluntades atentas a la obra, no al medro. Serrano, Sáenz, Muñoz, Robinson—y como ellos, que eran militares, los civiles—se conducían con probidad revolucionaria irreprochable. O en todo caso, parecían conducirse, porque con Obregón, ganador de batallas, se trabajaba lo bastante para no perder el tiempo en bajezas.

Muy segura consideraban los "capitanes del ensueño" mi incorporación—como civil—al cuartel general del Cuerpo de Ejército del Noroeste. Tan segura que en Nogales compraron para mí todo un equipo semiguerrero: desde la pistola y el caballo hasta el catre de campaña. Y es un hecho que, en cuanto dependió de mí mismo, tenían razón de sobra. Entre Obregón y Carranza, yo no vacilaba un punto: estaba resuelto a unirme a ellos. Pero a la postre (¿por desgracia? ¿por fortuna? es necio detenerse a valorar las bifurcaciones del destino) no hubo de ser así. Una tarde fui a ver a don Venustiano. Le expliqué, tan delicadamente como pude, que mi deseo era no marchar con él, sino con Obregón, y le pedí que me autorizara a proceder de esa suerte. El me habló de Iturbe y terminó diciéndome: "Lo solicitan a usted de demasiadas partes. Voy a pensarlo. Le resolveré." Y a los tres días me avisó De la Huerta que el Primer

Jefe ordenaba mi traslado a Ciudad Juárez, donde Zubaran me confiaría una comisión importante, y no mi marcha con las fuerzas de Obregón, según eran mis deseos.

¿No era aquello un acto tiránico, sin objeto ni excusa? Sin duda; pero lo soporté en silencio. Más aún, no conté a nadie, aparte de la Huerta, el verdadero carácter de mi entrevista con Carranza. Me repugnaba—por pudor de hombre libre—dar a saber que el Primer Jefe me compelsa a permanecer justamente en el sitio que yo rechazaba sin rodeos.

x x x

Todos, pues, nos íbamos a Chihuahua, aunque no todos juntos. Don Venustiano atravesaría la sierra a caballo, yendo por el cañón del Pulpito hasta Casas Grandes. Lo acompañarían unos cuantos íntimos—íntimos y équitos indiscutibles,—y todo un batallón le daría escolta. Mientras tanto, los demás (a éstos los bautizó De la Huerta con el nombre de "palomilla") pasaríamos la frontera por Nogales e iríamos en ferrocarril, por tierra yanqui, hasta restituirnos a nuestro suelo frente a El Paso (Texas).

En fin de cuentas, yo no figuré ni entre los de a caballo ni entre la "palomilla". Pertenezco a un tercer género: al grupo que hizo en automóvil el viaje de Naco a Agua Prieta; que fue luego, en auto también, de este último lugar a otro cuyo nombre no recuerdo, y que, por último siguió en tren por territorio norteamericano hasta reunirse con los otros dos grupos en Ciudad Juárez.

Rafael Zubaran compartió conmigo las incomodidades y pequeñas sorpresas de aquel viaje en que parecíamos jugar al escondite con las jurisdicciones nacionales. A cada revuelta del camino cambiábamos de país; en cada alto topábamos con el otro concepto de la vida, el cual, si estábamos del lado

de allá, solía acogernos con gesto activo, bien en un sentido, bien en el otro. Sitio hubo donde nos recibieron como si fuéramos "tramps"; en otros nos trataron como magnates. Las escenas de la revolución, allí demasiado próximas, impresionaban a unos yanquis como meros actos de barbarie, a otros como un suceso comercialmente prometedor. En Naco, no sé qué extraña desconfianza estuvo a punto de cerrarnos la puerta del único hotel del pueblo—por único no menos malo,—pese al rigor de la noche de febrero. Largo rato estuvimos al descubierto, transidos de frío, mirando cómo se escarchaba en la helada la luz de las estrellas.

En Douglas, un gran señor rústico y espléndido—se llamaba Douglas también—quiso agasajarnos tan a cuerpo de rey que nosotros rehusamos azorados. Mr. Douglas tenía un hotel—también el hotel se llamaba Douglas—y ostentaba modales de minero en época de bonanza. En cuanto oyó que Zubaran y yo nos acercábamos al despacho de su hotel a pedir cuarto, vino hacia nosotros; hizo su presentación con palabras breves y sencillas, y nos dijo sin más ni más que aquel gran hotel era suyo—suyo como todo el pueblo—y que allí se nos alojaría mejor que a "un presidente de ferrocarril" sin costo ninguno para nosotros. El lo pagaría todo. Zubaran rechazó la oferta con suave franqueza; pero no pudo impedir que Mr. Douglas soslayara el desaire ordenando a sus empleados que nos trataran ricamente.

—Este señor que se empeña tanto en obsequiarnos—me dijo luego Zubaran—es no sólo minero, como sospecha usted: es superminero, gran personaje de toda la minería de esta región yanqui-mexicana. Por de pronto, representa los intereses de las minas más grandes de Sonora. No lo ofendamos, por supuesto; pero no aceptemos de él, de balde, ni un vaso de leche.

x x x

Una especie de beaterio laico masculino fue el lugar escogido por Adolfo de la Huerta para que "la palomilla" se instalara en Ciudad Juárez. ¿Se extremó nunca tanto, como entonces, la noción de que los revolucionarios hacíamos voto de pobreza? Nadie negará jamás que De la Huerta vivió siempre una vida austera; pero aquel sitio, más que austero, era infame. Se reducía a un patio cuadrangular, de ochenta a cien metros por lado, en cuyo entorno se alzaban cuatro alas de cuartos corridos, independientes entre sí, y sin otra comunicación con el mundo que sendas puertas sobre el patio, ruines y desvenecijadas. Los muros, del adobe más vil, habían tenido alguna vez aplanado de argamasa: los años lo habían descascarillado en grandes porciones. Los pisos de los cuartos estaban medio hundidos; a los techos les faltaba poco para venirse abajo. En otro tiempo el suelo del patio debió de estar cubierto de pedruzuelas del río Bravo: ahora las pocas guijas que le restaban se hundían en el lodo.

En medio del patio un tubo de agua—tubo flaco, herrumbroso—salfía del suelo verticalmente y, después de elevarse metro y medio, se encorvaba de nuevo hacia abajo para formar chorro sobre una pila de mampostería fecundada en grietas. La llave del agua funcionaba mal: un hilo líquido escurría de ella a todas horas, el cual, al desbordar la pila, conservaba al patio su peculiar aspecto de pantano diminuto. De noche, el frío de febrero congelaba el hilillo líquido: se formaba un hermoso carámbano en el pico de la llave; la pila se convertía en témpano de hielo; el patio espejeaba como si con el lodo hubieran mezclado agujas de vidrio. Y todo esto, que en la obscu-

OBREGÓN A TRAVÉS DE LA ANECDOTA

(Sigue de la página 15)

de "Júbilo", reconcentró por un momento la atención de los comensales en un banquete político.

Uno de los presentes preguntó al divisionario:

—General, ¿usted conocía a Castillo?

—No lo conocía y es raro, porque siempre ando con él...

Todos vieron maliciosamente a Castillo y en algunos rostros se dibujó la arruga torcida de la envidia; pero el general Obregón terminó su pensamiento así:

—¿No ven ustedes que yo siempre estoy con júbilo?...

Y todos nos dimos cuenta que aquel alarde de ingenio no había tenido preparación.

Cuenta otra anécdota reveladora el colega Jacobo Dalevuelta, el autor de "El Tren Amarillo", libro que glosa los más interesantes recuerdos de la última campaña militar del general Obregón.

—En cierta ocasión estábamos en Irapuato contemplando los nuevos aeroplanos que descansaban en los hangares improvisados del improvisado campo de aviación, cuando se acercó el general Obregón seguido de sus dos ayudantes.

—Poeta: ¿qué estará usted haciendo por aquí?—me preguntó el general Obregón tendiéndome la mano izquierda con efusiva simpatía... (El Presidente siempre me llamaba así, poeta, y conste que todavía no he firmado una quintilla).

—Nada, señor Presidente;—contesté—estoy viendo las maniobras.

—¡Pues véngase a retratar conmigo!... Llámense al coronel Abitia para que traiga la máquina...

Y en menos de quince minutos, el improvisado "camera-man" tomó una cinta cinematográfica del campo de aviación y de los que estábamos allí.

El último pedazo de la película fue destinado a un grupo en donde estábamos solamente el señor Presidente y yo.

Cuando Abitia dió fin a su trabajo lanzando el clásico: "All right", el general Obregón se me quedó viendo con sus ojos llenos de alegría y me dijo a quemarropa:

—¡Ahora sí, poeta... Si quiere ya puede irse con el enemigo!...

De sobremesa, el general Obregón exteriorizó un escrúpulo, el único que tenía para los periodistas.

Varios funcionarios hablaban con en-

riedad nocturna se adivinaba apenas, en la mañana era una gloria—la gloria de la naturaleza, que soma aún en los rincones más miserables.

¿Qué vida hacíamos entonces? Vida infernal que casi no recuerdo. Recordando nuestro despertar cotidiano; habíamos pasado la noche sobre la mugre de camas indescriptibles—nos comían las chinches; el frío nos congelaba la sangre, y, tras de todo esto, al levantarnos por la mañana teníamos que ir medio desnudos hasta el centro del patio para lavarnos allí. Crujían en el lodo, bajo nuestros pies, las laminillas de hielo; el hermoso carámbano de la llave nos oponía resistencia de trozo de tecali—tecali fantásticamente labrado y maravillosamente pulido. Y algunos de nosotros—los sensuales—gozábamos en tales momentos, poniendo en juego los sentidos del tacto y de los músculos, de un placer duro y raro, el único que era capaz de ofrecernos aquella existencia nuestra, existencia de falansterio de mendigos.

Martín Luis GUZMAN

(Episodios en 1913, en Sonora y Sinaloa, recordados por el autor.)

tusiasmo de la creación de un periódico político de información controlado por el gobierno de la Revolución.

El señor Obregón subrayó el entusias-

mo de los comensales con este ágil comentario:

—Es preferible para mí padecer un periodista que llegara a Presidente de la República, que un Presidente que se volviera periodista...

EL BUEN JUEZ POR SU CASA EMPIEZA...

El general Obregón tenía tan arraigado el afán del chiste—casi siempre fino y picaresco, a la manera de don Francisco de Quevedo, es verdad; pero no por eso exento de inteligencia—que ni él mismo se perdonaba a veces.

De él es el cuento recogido con toda mala fe por Blasco Ibáñez—el huésped desagrado—en su libro sobre México, titulado "El Militarismo Mexicano":

En la sangrienta batalla de Celaya, cuando una bomba le arrancó el brazo derecho al general Obregón, sus amigos se afanaban por buscar el despojo heroico y nadie lo hallaba, hasta que el amigo más íntimo del revolucionario aconsejó: "Levanten una moneda de oro y verán el resultado".

Se hizo el ensayo y el brazo se elevó como por arte de magia de entre un hacinamiento de cadáveres y la mano arrebató la moneda.

Esta anécdota—¿quién lo diría!—fue inventada en los días de la convalecencia, por el propio divisionario.

Y una más reciente también nacida en Cajeme, a la sombra de los grandes árboles del huerto familiar.

Recuerdan ustedes que hace un año, coincidió la reparación del general Obregón en el escenario político con la

crisis originada por el problema religioso.

Pues en esa época de continua zozobra se hizo popular en México esta broma: Una persona nos encontraba en mitad de la calle y nos alarmaba con esta noticia sensacional:

¡Obregón acaba de ser aprehendido en Cajeme!...

Y el comentario se imponía:

—¡Qué atrocidad!... Bueno, ¿y por qué?...

—¡Hombre!... ¡Pues por mocho!...

Otra vez bromé el divisionario a unos abogados que comían cerca de él en un banquete político y uno de los comensales—el licenciado Fernández Bustamante—recogió la alusión y con voz temblorosa—como de doncella—insinuó una aguda venganza:

—¿Saben ustedes quién es el único hombre que en México come siempre con el sombrero puesto?

Nadie pudo contestar; ni el mismo candidato agasajado, que se intrigó como el que más.

—Pues mi general Obregón...—dijo el narrador discretamente.—¿No se han dado cuenta ustedes que desde que llegó de Sonora y dió principio su jira política come de gorra?

En aquella ocasión el divisionario sonorense abrió el primer fuego en la campaña política, diciendo emocionado:

—Para que estos jóvenes que representan la fuerza del país no estén descontentos conmigo, voy a desquitar la comida, pronunciando un discurso político...

Oscar LEBLANC.



DROGUERIA DEL ELEFANTE

Drogas, Medicinas de Patente, Perfumería, surtido completo. Servicio especial para doctores y para el público en general de entregas rápidas a domicilio.

Llámenos a los Teléfonos Eric. 1-11, Mex. 72-82 Rojo. Encargado del Departamento de Menudeo

Señor KAYSER.

A. VARGAS, SUCRS.

A. KARUTH Y CIA. S. en C.

Una Evocación de Tres Mexicanos Ilustres

(Sigue de la página 40)

destino y la maldad de los hombres. A fuerza de constancia, de perseverancia

y de voluntad, supo triunfar en todo lo que quiso. Don Joaquín D. Casasús es el tipo del hombre que, en su medio, se elevó por sí mismo—con su talen-

to, su cultura y su bondad,—a la altura a donde llegó. Fue un hombre a quien nada envaneció: fue sencillo, constante y noble. Su escarcela vacía en la juventud, pero llena de pingües tesoros en la vida madura, eternamente se abrió para aliviar el dolor o la miseria. Fue un trabajador y un constante. En todo lo que hizo puso voluntad y ambición de triunfo. No fue el "rico" egoísta que olvida las penas y las miserias de sus semejantes. Yo lo vi, en todos los tiempos, en los buenos como en los malos, compartir con muchos lo que tenía. Fue justo, y cada acto de su vida lo sometió al criterio de su conciencia...

¿Qué podré decir yo del ilustre don Joaquín D. Casasús, si a mí me dió "el pan de cada día" por espacio de varios años y siempre tuvo para mí el bello gesto del hombre que sabía comprender las miserias, los dolores y las inquietudes? Guardo la visión de los días de su dolorosa enfermedad del mes de febrero de 1916 en Nueva York, durante los cuales sus ojos dejaron de contemplar todo lo que él con mayor empeño y dulzura amó en toda su vida: su hogar y los seres que le rodeaban. Veo el triste cuadro en que se agitaban todas las inquietudes, al ver el dolor del padre que siempre había sido bueno, excesivamente bueno...

Y en aquellos días la entereza y el amor de una mujer estuvieron vigilantes día y noche. Doña Catalina Casasús estaba en todo: así fue en sus primeros años de lucha y de economía, así fue en los días de bienestar y de riqueza y más tarde lo ha sido cuando ella sola ha tenido que substituir en el hogar al hombre que se fue para siempre...

En mis "horas de París", noche por noche he oído la narración de la vida vivida por aquella dama al lado del maestro Altamirano y de don Joaquín D. Casasús. Posee doña Catalina una memoria asombrosa; cuenta sus recuerdos como si fueran de ayer, posee una manera especial de reconstruir cosas vividas y guarda por su "padre", que la adoptó desde niña, y por su marido, un culto hecho de amor y de bondad. Sus manos piadosas cuidan con afán las tumbas de aquellos dos hombres...

Estas fotografías, estos "retratos" retirados por un momento del álbum que las guarda, nos revelan en los gestos de cada uno de los cinco muertos y de la dama que los evoca siempre a todos ellos, por estar ligados por sentimientos de afecto y de familia, todo lo que era su vida en los tiempos en que se hicieron. Contemplad la apacible mirada de la señora Mayora de Sierra, contemplad el gesto del Maestro, aquel gesto que siempre se quedaba en los ojos una vez contemplado; ved la unión y el "ambiente" de intimidad y de dulzura que rodeaba al maestro Altamirano y a doña Margarita cabe la sombra de las palmas de San Remo, y, en fin, admiremos en la fotografía de don Joaquín D. Casasús aquel su gesto enérgico, pero detrás del cual se escondía su gentileza, su bondad y su amistad, que muchas veces lo hacía exclamar ante los que quería: "Usted nos reconcilia con la vida."

Doña Catalina Casasús ha perdido de sus años la juventud, pero "malgré tout" se agita en toda ella aquella indomable energía, aquel soplo de prestanza y aquel gesto de distinción que se le conoció en los viejos tiempos...



GRAN ALMACÉN DE PAÑOS Y CASIMIRES

F. GUAL Y CIA.

IMPORTADORES-EXPORTADORES.

Extenso surtido en artículos para sastrer. Grandes novedades en casimires nacionales, españoles e ingleses.

Avenida Isabel la Católica, 25.

Tel. Ericsson 95-68.

MEXICO, D. F. Apartado Postal 8091.

El Secreto de la FUERZA Sin Drogas

Queremos Explicarle un Notable y Científico Descubrimiento! Está Ud. Cansado de Usar Drogas Inútiles, Ejercicios u Otros Métodos para Recuperar su Fuerza?

Sabe Ud. aquello que produce la gran fuerza en su cuerpo y la retiene por muchos años?



Quizás entre mil personas ninguna lo sabe. Acerca de uno de los más grandes descubrimientos hechos por la ciencia médica, deseamos decirle algo de mucha importancia. Esta Institución desea mostrarle a Ud. por qué quizás ha fallado en el pasado para recuperar su Fuerza perdida, o para aumentarla tanto como Ud. ha soñado poseer. No hay conjeturas acerca de este descubrimiento. Ha sido absolutamente probado y ha traspasado las sombras de la duda. Para Ud. recuperar su Fuerza no necesita interrumpir su trabajo diario. Esto no será inconveniente. No requiere trabajo. Arreglos han sido hechos para que cualquiera que nos envíe su nombre y dirección a F. de DEPRESZ, Depto. 89-A. 3104 Michigan Avenue, Chicago, Illinois, E. U. A., recibirá debidamente por correo sellado, instrucciones completas, libres de todo costo. Envíe hoy mismo por ellas.

El General Obregón y los Rápsodas Populares

(Sigue de la página 10)

siendo hijo de esta tierra se le debe recordar.

Su recuerdo es ya durable mientras haya corazones, su memoria es perdurable entre todas las naciones.

Siendo nuestro presidente, porque el pueblo en él confió; un asesino inclemente la vida le arrebató.

Y esto, queridos hermanos, que nos infunde pavor a todos los mexicanos ha causado cruel dolor.

Conformemos el pesar con noble gesto iracundo, que el pueblo sabrá juzgar a ese asesino inmundito.

Siempre logró encontrar para la patria querida muchas glorias que guardar en señal de despedida.

Mas la Nación Mexicana al coronarlo de flores, por su muerte tan villana pide cuenta a los traidores.

Así es que todos unidos, formemos un corazón; y del pecho los latidos tributemos a Obregón.

E. CAMPILLO

Carlos SERRANO

Sobresale por su calidad

Cargar la cámara con Película Kodak es dar el primer paso para obtener buenas fotografías.



La Película Kodak es segura

POR la gran velocidad con que reacciona a la luz, por su "latitud" o margen de sensibilidad que neutraliza los pequeños errores de exposición, y por su calidad uniforme, la Película Kodak la prefieren los aficionados del mundo entero. Esta demanda universal *prueba* que "la película de la caja amarilla es segura."

Si no es Eastman, no es Película Kodak

Kodak Mexicana, Ltd., Independencia 37, México, D. F.

(Sigue de la página 14)

que muere por su libertad. Espronceda ama las humaredas del combate, en la montaña, de la misma manera que los versos que estremecen el alma de los jardines y las mujeres. Por eso, ser poeta y ser soldado ha sido siempre la

armonía privilegiada de la fuerza con la belleza; la espada con la lira, en ritmo de músculos que crepitan en los campos de luchas, acordes al canto que se hizo leyenda en la boca de los rapsodas.

Napoleón acompañó las voces de mando militar a los pensamientos que

eternizaron las pirámides y los palimpsestos del Egipto. Bolívar hizo de su cerebro una fragua creadora, en las letras, como de su mano fuerte un índice de libertad; de allí todo ese mundo de ideas que se ha inmortalizado en "Mi delirio sobre el Chimborazo"; el discurso de Angostura y sus célebres cartas a personajes políticos y literatos de la época.

Larga, interminable, sería en los anales de la ideología humana la lista de los nombres de los militares famosos que han cultivado, a su vez, gloriosamente, las bellas letras.

Estas evocaciones han acudido a nuestra mente, al pensar en una de las revelaciones significativamente espirituales que tuvo el general Alvaro Obregón: la de ser poeta. Fue un poeta cultivado bajo las manifestaciones del campo, es decir, entre las amplitudes de la naturaleza; y, como ella, cantaba sin más pujanza cultural que la que le enseñaron los árboles y los horizontes libres frente a la montaña. Por eso tuvo siempre una idea generosa del optimismo y de la muerte. Hizo de la ilusión una joya de espíritu para colocarla, con serenidades de convencido, en los dinteles del último misterio. Sentía la reverencia subjetiva de todo lo que se anuncia en los interlineados de la naturaleza, pero que no rebela en pleno a la curiosidad de los hombres.

Todo es ciencia, pero cubierta de velos que sólo el pensamiento puede levantar para llegar a lo íntimo de la verdad. Tal así se nos presenta el general Obregón en "Fuegos fatuos", por ejemplo, una de las composiciones suyas que más se han popularizado. Se ve en ella, en versos libres y perfectos, unidos de cierta tristeza ancestral, la filosofía consoladora de un ideal más allá del dolor y de la muerte. Así como la luz famosa que producen los gases de los muertos en la alta noche, corre por los vacíos de aire que encuentra, también hay un ideal, un aliento de fe y de optimismo que persigue las inquietudes de los hombres por todos los vacíos de la duda hasta llegar a la verdad...

En un anecdotario que del general Obregón publicó una revista de la capital el año de 1922, aparecía una frase del entonces Presidente de la República, dicha a José Vasconcelos, durante una conversación amigable:

"Licenciado: soy de los que creo que cada hombre tiene, irremisiblemente, su poeta. Hay un poeta, entre todas las realidades que nos rodean, que se encarga de suavizar las asperezas de la vida; es una bondad de la naturaleza misma, así como nos da también armas de defensa y lucha en nuestro propio cuerpo para cumplir nuestra misión. Yo he sido de los locos o alucinados por el hábito de hacer versos... y de ello estoy orgulloso, por más que don Pancho Bulnes haya dicho que yo soy de los monomaniáticos de la pluma. Creo que todo hombre debe sentirse poeta en más de una ocasión en su vida, así como se siente niño. Ya usted sabe lo consolador que es, en medio de tanta prosa y vulgaridad de la vida, hacer ingenuidades."

Orador y poeta, el general Obregón tuvo la emoción de las inspiraciones que alejan de los contactos de la tierra. Conoció el secreto de la espada y el misterio de los ritmos en el verso. Amó el campo como la belleza. Fue soldado; y al tocar de los bronces que rigen la batalla, más de algún acorde lírico pasaría por su cabeza agitada y sudorosa, poniendo una ternura entre la atmósfera de truenos y de polvo...



ELECTROMOTOR, S. A.

Av. Isabel la Católica, 43.

Apartado, 480.

MEXICO, D. F.

MAQUINARIA, APARATOS Y MATERIAL ELECTRICO

Motores Eléctricos, Turbinas Hidráulicas, Bombas Centrifugas Aparatos de Calefacción Eléctrica, Aparatos Telefónicos, Candelitería, Lámparas de Bolsa.



ZAPATERIA «REGIS»

LA CASA DE MODA.

ESPECIALISTA EN CALZADO PARA DAMAS

EL MEJOR SURTIDO TAMBIEN PARA CABALLEROS Y NIÑOS.

¡¡PRECIOS DE INAUGURACION!!

Isabel la Católica No. 2.

Las buenas tiendas
venden

KOTEX

Los doctores del mundo
entero recomiendan
su uso

No arriesgue usted su salud ni se exponga al peligro de un bochorno haciendo toallas sanitarias de trapos viejos, cuando es tan fácil usar las KOTEX que son científicas e higiénicas.

1—Las KOTEX se ajustan perfectamente al cuerpo y no se notan cuando están en uso.

2—Son suaves y esponjosas, lo que evita irritaciones, rozaduras e infecciones.

3—Son mucho más absorbentes que el algodón lo que significa protección absoluta.

4—Es tan fácil deshacerse de ellas sin dejar huellas como de un pedazo de papel.

5—Son deodorantes. Esto aleja la posibilidad de un bochorno

6—Su nuevo precio reducido las pone al alcance de toda persona cuidadosa y pulcra.



Las buenas boticas y tiendas de ropa venden

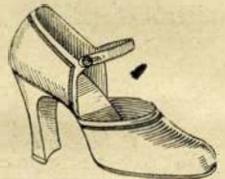
KOTEX

TOALLAS SANITARIAS



« D O R A »

ZAPATERIA EXCLUSIVA
PARA DAMAS
ISABEL LA CATOLICA No. 3.
SERVIMOS PEDIDOS CORREO
REEMBOLSO Y EXPRESS
C. O. D.



DORA
En azul-beige, lila, raso negro
\$18.00. En charol \$15.50.

CARMEN
En azul-beige, lila, raso negro
\$18.00. En charol \$15.50.



CALZADO AMERICANO LEGITIMO
FINO Y BARATO, SOLO
FABRICAS AMERICANAS.
CATOLICA, 1.
MEXICO, D. F.

ENVIAMOS POR EXPRESS C. O. D., CORREO REEMBOLSO.
PIDA FOLLETO ILUSTRADO GRATIS

(Sigue de la página H)

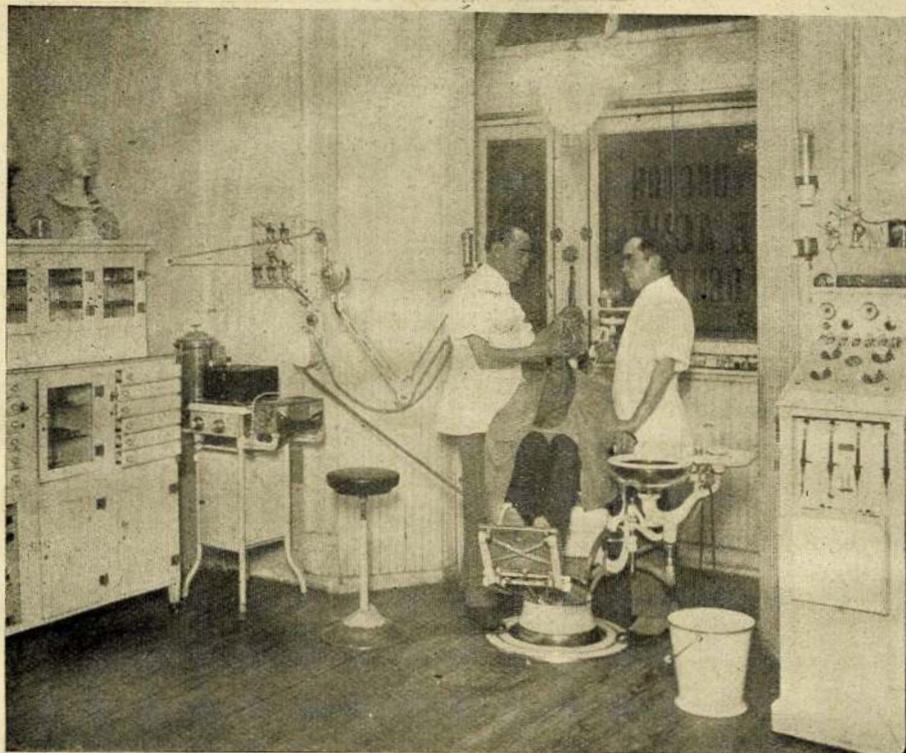
Su padre no quiso que su fortuna fuera a servir a los gastos inútiles del muchacho, y le mandó a ganarse la vida, habiendo entrado como meritorio primero de "El Nuevo Mundo" y más tarde de "Las Fábricas Universales".

Mostró con ello que ya sabía ganarse la vida y entonces don Bernardo, hace de esto siete años, estableció la Camisería Palacio para que la atendiera su hijo, y según nos cuenta, ha obtenido un gran éxito debido al trato que sabe dar a sus clientes y a los bajos precios que sostiene para las mercancías que expende.

DON CALIXTO DIEZ

Es propietario de la zapatería "El Elefante" desde hace tres años, fecha en que disolvió la sociedad que formara hace doce fundando varias zapaterías sucesivamente en las calles de Tacuba y Cinco de Mayo. No puede quejarse de la suerte que le ha favorecido en sus negocios, hasta el grado de permitirle separarse de la sociedad y adquirir por sí mismo esta importante casa, cuya fundación data del año de 1907.

Nació en España, pero ya siente un gran cariño por nuestro país, tanto, nos dice, como el que puede sentir el mejor de los mexicanos.



CONSULTORIO DENTAL DE LOS DOCTORES ERNESTO ACUÑA Sr., Y ERNESTO ACUÑA Jr.
Isabel la Católica Núm. 32.

Este Consultorio Dental está montado con todos los aparatos más modernos y los trabajos en él ejecutados son garantizados como lo mejor y por procedimientos de los más avanzados de la ciencia odontológica.

La Historia del...

(Sigue de la página 3)

muy suntuosas las efectuadas con motivo de la recepción dispensada a la notable cantante española María Barrientos, que en su época fue la única competidora de la célebre María Luisa Tetrazzini; el baile del 8 de septiembre del año pasado y tantas y tantas más que sería interminable enumerarlas.

En la actualidad el Casino Español está en mucho mejores condiciones que antes, debido a que los miembros que componían el Real Club España se han fusionado, constituyendo una sola agrupación con la denominación de Casino Español de México, la cual cuenta ahora con más de mil miembros, entre quienes podrán verse connotados industriales, ricos comerciantes, diplomáticos y, en general, gente laboriosa que ha sabido labrarse a costa de máximos esfuerzos una envidiable situación.

Domingo DIEZ

El Viejo Palacio....

(Sigue de la página 5)

del Hotel del Bazar no recuerdan el paso por ese establecimiento de personajes de gran relieve, como tampoco acuerdan desaguizados de esos que se hincan fuertemente en la memoria, ni aun que ocurrieran en los frecuentes y últimos períodos turbulentos que hemos vivido.

El Hotel del Bazar ha sido, y sigue siendo, un refugio amable, quieto como una villa campesina, en cuyos co-

¿Qué es mejor para el mal de estómago?

La mayoría de las dolencias estomacales, como indigestión, acedía, gases, dolor, acidez, etc., son causadas por un exceso de ácido en el estómago.

Los digestivos artificiales, como la pepsina, no están indicados en esos casos y pueden causar mucho daño. Pruébese echar a un lado todos los digestivos y trátase de neutralizar el ácido que ha descompuesto el estómago tomando una cucharada o dos pastillas de Magnesia Bisurada pura en un poco de agua. Esta dosis calma instantáneamente el estómago y hace desaparecer el dolor y el malestar, y la digestión de los alimentos se hace como lo manda la naturaleza. Para el rápido alivio de la acidez del estómago



LA MAYORÍA PREFIERE LA MAGNESIA BISURADA

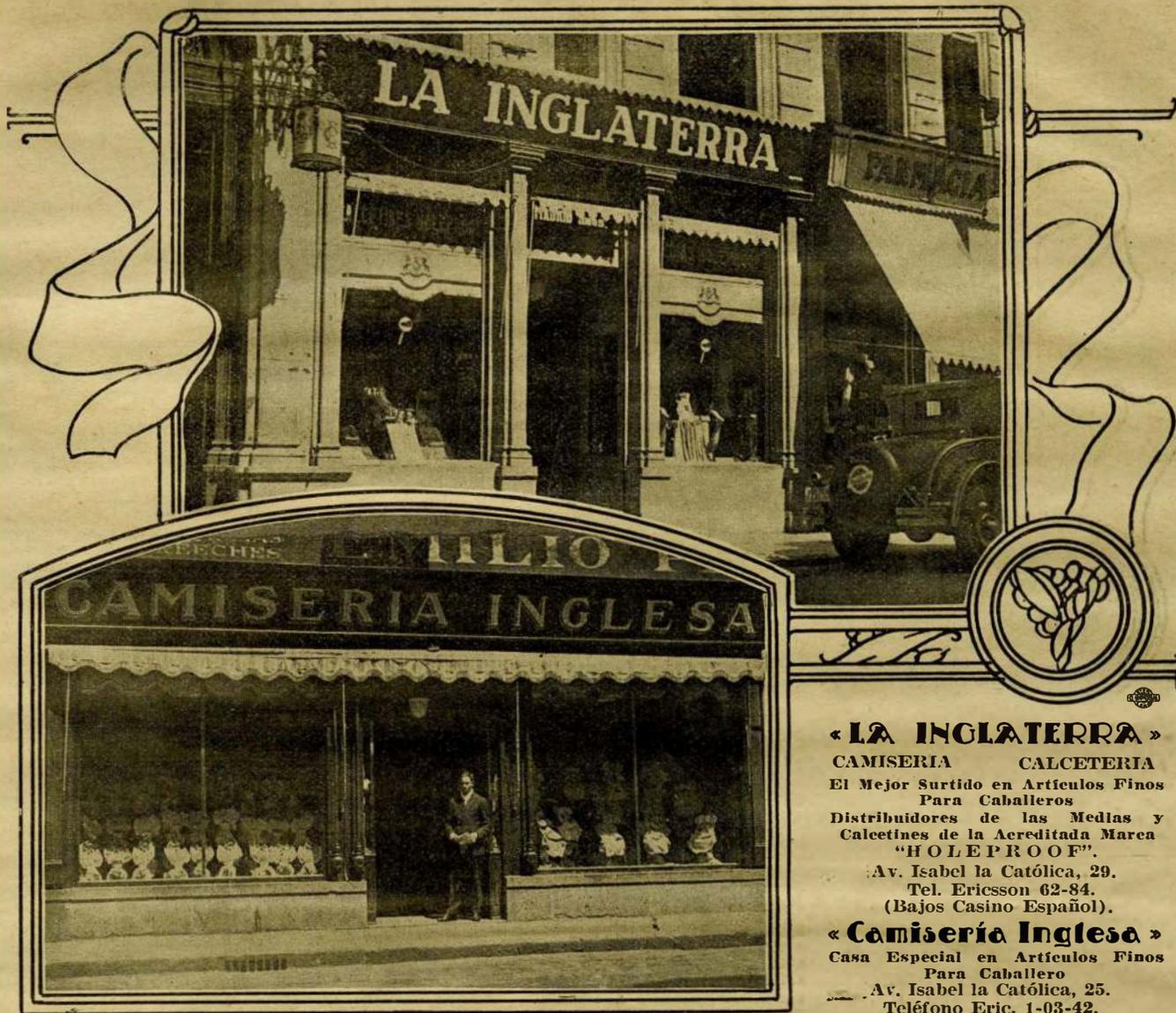
redores se adivinan, por las noches oscuras, las viejas ceremonias religiosas desarrolladas en medio de tranquila penumbra o los fastuosos festines ofrecidos por la noble y piadosa Condesa de Miravalle.

Juan del POZO



DR. ERNESTO ACUÑA

Nos manifiesta el doctor Ernesto Acuña Sr., que el gabinete dental que tiene establecido en el número 32 de la Avenida Isabel la Católica, fue fundado por el señor su padre, el doctor Benito Acuña, desde el año de 1846, habiéndose distinguido desde aquella época por la clientela tan numerosa de que ha gozado siempre el consultorio, que en la actualidad es atendido por el mismo doctor Ernesto Acuña y por su hijo, el doctor Ernesto Acuña jr., los dos graduados de la Facultad de México, y continúan siendo favorecidos por el gran número de clientes que desde el tiempo de la fundación han patrocinado asiduamente el Gabinete Dental. Es evidente la fidelidad de la clientela en vista de la esmerada atención que reciben por los doctores Acuña, quienes continúan la labor iniciada por el fundador, haciendo que este establecimiento se distinguiera siempre por la atención concienzuda con que se trata cada caso que se presenta en el mismo.



« LA INGLATERRA »
CAMISERIA CALCETERIA
 El Mejor Surtido en Artículos Finos
 Para Caballeros
 Distribuidores de las Medias y
 Calcetines de la Acreditada Marca
 "HOLEPROOF".
 Av. Isabel la Católica, 29.
 Tel. Ericsson 62-84.
 (Bajos Casino Español).

« Camisería Inglesa »
 Casa Especial en Artículos Finos
 Para Caballero
 Av. Isabel la Católica, 25.
 Teléfono Eric. 1-03-42.

Prop: Madrid Eños.

Problemas Mundiales

La Batalla del Caucho

Servicio exclusivo de "El Universal Ilustrado."

Por Georges Le Fevre

repleta de documentos y 600 páginas de notas. Mi viaje estaba terminado.

EL 5 de febrero de 1926, a las cuatro de la tarde, un paquebote de las Mensajerías Marítimas dejaba Marsella con rumbo al Extremo Oriente. Entre los pasajeros iba un periodista enviado en misión especial. Yo era ese periodista. Y mi misión, la de reunir todos los elementos para un gran estudio sobre la producción, el consumo y el mercado del caucho. Este reportaje económico de gran veracidad iba a arrastrarme alrededor del mundo, durante siete meses.

El petróleo y el caucho son los dos elementos dominantes en la lucha por la supremacía mundial: Inglaterra vs. Estados Unidos. En México, conocidas las fases de la batalla por el petróleo, se ignoran los aspectos del problema del caucho. Al traducir este interesantísimo resumen, **EL UNIVERSAL ILUSTRADO** estima cumplir con un imperioso deber informativo.

2.—Si he citado brevemente las diferentes etapas de este viaje es para hacer comprender a qué investigaciones puede conducir, a un repórter cuidadoso de controlar lo que se ha dicho por lo que él mismo ve, el simple estudio de una materia prima.

En siete meses la cuestión del caucho, que me era extraña, me fue revelada en su conjunto. Sin pretender hoy exponerla en todos sus detalles, me esforzaré en desprender los principales aspectos, para que el lector hispanoamericano pueda seguir con más facilidad las diferentes fases de la lucha entablada sobre el terreno económico por las dos naciones más grandes del mundo: América (Estados Unidos) e Inglaterra.

Visitando las plantaciones inglesas de la Malasia británica, las plantaciones holandesas y americanas de Java y de Sumatra, las plantaciones indígenas de Djambi, las plantaciones francesas y belgas de Cochinchina y del Cambodge, formé mi expediente: **PRODUCCION**, definitivamente cerrado en Saigón.

automóvil. Un viaje a Washington me permitió entrevistar al Secretario de Estado, Hoover, sobre la política americana de compras, y los corredores de Wall Street me hicieron, también, algunas confidencias.

No me quedaba sino atravesar el segundo océano para alcanzar Liverpool y obtener de los caucheros de Mincing Lane, en Londres, la documentación necesaria a mi tercer capítulo: el **MERCADO**. El 21 de agosto de 1926, desembarcando del tren de Londres en la estación del Norte, traía una carpeta,

3.—Ante todo, un poco de historia. ¿Caucho? ¿De dónde viene esta palabra? La encontramos por la primera vez en una memoria dirigida a la Academia de Ciencias por La Condamine, en 1739. "Crece—decía La Condamine—en las selvas de la provincia de Esmeraldas un árbol llamado por los naturales del país Hevé. Gotea de él, por la sola incisión, un licor blanco como

Después de haber cruzado el Océano Pacífico, para abordar el segundo capítulo de mi investigación: **CONSUMO**, obtuve en Nueva York, en forma de cartas de presentación, las llaves que me abrieron la puerta de las grandes fábricas de Akron, capital del hule manufacturado, y de Detroit, capital del



HOTEL GUILLOW

La casa de usted en México.
Excelente servicio de Restaurant.
Propietario

LUCIANO FIGAREDO.

Cómodo y seguro servicio de autos-pullman a Puebla.
Avenida Isabel la Católica y 5 de Mayo.

MEXICO, D. F.

Teléfonos: Eric. 28-86. Mexicana 74-43 Rojo. 6-19 Neri.



Teléfono Eriesson 97-50.

Isabel la Católica No. 36.

« EL MODELO »

IGNACIO ADLER

SASTRERIA DE LUJO.

PRECIOS COMODOS

CASIMIRES DEL PAIS E INGLESSES LEGITIMOS.

PRECIOS DE MAYOREO

MEXICO, D. F.

la leche, que se endurece y ennegrese poco a poco al aire. El mismo árbol crece a lo largo del río Amazonas, y los indios Mainas llaman a la resina que extraen Cahuchu. Recubren con ella sus botes para defenderlos del agua y, en sus juegos, la emplean para fabricar una especie de pelota hecha de una materia porosa, pero en extremo sólida y ligera, que rebota en el suelo según la lanza la mano".

Esto es todo lo que se sabía del caucho en el siglo XVIII. Un botánico francés, Fuset Aublet, dió sin embargo en 1762 la primera descripción científica de uno de los árboles de caucho, al que bautizó con el nombre de "Hevea Guianensis", en tanto que un inglés, Priestley, inventaba la goma para borrar.

El siglo XIX debe a un americano, Charles Goodyear, en 1839, el descubrimiento de la vulcanización. A partir de esta fecha ha nacido el caucho industrial. Pero permanece en la infancia durante cerca de sesenta años. Su entrada en el mercado mundial no tuvo lugar sino en 1900, fecha en la que comienza la historia del automóvil.

Porque el automóvil es el neumático. Pero en 1900 no existían en el mundo sino unos cuantos autos.

Actualmente, en 1928, se cuentan cerca de 25 millones. Como un auto de turismo con su dotación de neumáticos (comprendido el de repuesto) utiliza un mínimo de veinte kilos de caucho por año, haciendo un simple cálculo se ve que el consumo mundial del caucho destinado a los automóviles exige ya, cada año, 500,000 toneladas.

4.—Goodyear, al descubrir la vulcanización del caucho (lo que no le impidió morir once años más tarde con 191,000 dólares de deudas), había creado el caucho industrial. Esta industria se desenvuelve. Se hizo necesario encontrar una fuente de materia prima cuya producción fuera constante. La goma obtenida por incisiones en los árboles no era recogida hasta entonces sino un poco al azar, por los salvajes del Brasil en las selvas vírgenes del valle del Amazonas. Es indispensable transformar esta recolecta en una cosecha organizada, reunir todas estas unidades diseminadas aquí y allá en la selva y alinearlas bajo la misma disciplina en una plantación.

En 1876, un plantador inglés, Sir Henry Wickham, expidió del Brasil, bajo la etiqueta de "especímenes botánicos", 70,000 granos de heveas destinados al jardín de Kew (cerca de Londres). Germinaron 2,000, y estas dos mil plantas fueron enviadas a la isla de Ceylán, donde el clima favorable las hizo fructificar. Nació una pequeña plantación, después otra.

Estas plantaciones cubren actualmente una superficie de más de tres millones de hectáreas.

Hace veinte años, cuando las plantaciones estaban apenas en su desarrollo, el caucho parecía la más pacífica de las materias primas, y nada dejaba prever que entraría un día, como su hermano mayor el petróleo, en la zona inquietante de las rivalidades internacionales. Las transacciones eran, entonces, de una feliz facilidad. No se consumían sino 85,000 toneladas de caucho; ocho décimos venían todavía de las florestas del Brasil o de Africa, el resto de las jóvenes plantaciones, del Extremo Oriente. Todo se encaminaba hacia Liverpool.

¿Por qué hacia el mercado de Liverpool?

Porque los capitales comprometidos en los centros brasileños de compra eran en su mayor parte ingleses, y porque Liverpool era el puerto inglés que tenía frecuentes relaciones de intercambio con la América del Sur y las jóvenes colonias de Africa. Inglaterra, fiel una vez más a su papel de "carretero de los mares", ejercía el oficio lucrativo de distribuidor y no empleaba para sus propias necesidades sino el tercio apenas de sus importaciones de caucho, o sean como 15,000 toneladas; y reavituallaba a los puertos europeos y americanos, reexportando el tonelaje suplementario.

Estas apacibles transacciones cambian en 1910. La América (Estados Unidos) concluye de preparar la ma-

ravillosa maquinaria que le permite hacer el automóvil accesible a la clase media. Se principia a fabricar en serie. A los autos fabricados en serie les son indispensables neumáticos en serie, es decir, caucho en serie. La demanda americana crece en proporciones formidables.

¿Qué se puede hacer para enfrentarse con esta demanda?

1o.—Explotar las nuevas plantaciones del Extremo Oriente, cuyo rendimiento no crecía sino progresivamente y que hasta ahí, habían sido creadas sin programa preciso.

2o.—Explotar las recolectas de caucho salvaje del Brasil y de África, de las que no fue posible aumentar de manera apreciable la producción.

¿Va a faltar el caucho? Se inquietan los consumidores. Suben los precios hasta 12 chelines la libra, en abril de 1910, cuatro veces más de lo pagado hasta entonces. Los ojos se vuelven hacia las plantaciones de la Malasia, que bruscamente se convirtieron en fuentes de inesperadas riquezas. Se planta con furor. Las perspectivas de producción calman las alarmas. Bajan los precios. De ocho mil toneladas, el rendimiento de las plantaciones sube a 71.000 en 1914, doblando en cuatro años la producción de caucho salvaje.

Estalla la guerra.

El consumo se anuncia formidable. Se espera una baja de la producción y una alza de los precios. Al contrario, los precios continuaban disminuyendo y, hecho único en la historia de esos cinco años, esa materia que se ha hecho de primera necesidad, se vende más barata que antes de la guerra. Porque los mercados de la Europa central, cerrados por el bloqueo de los aliados, no consumen nada o casi nada (entonces empiezan en Alemania los ensayos del caucho sintético). Por otra parte, los Estados Unidos, que enviaron miles de autos sobre el frente francés y proveían de neumáticos a los aliados, han reducido notablemente su propio consumo. Y, en fin, la producción acrecentada de año en año, gracias al esfuerzo de los plantadores del Extremo Oriente, que reemplazan a sus camaradas movilizados, sobrepasa en mucho a la demanda.

Resulta entonces que la oferta es cada mes más considerable. Se constituyen importantes depósitos. El precio medio, que era en 1910 de 8 chelines 10, baja en 1918 a 2 chelines 11, y en 1919 a 2 chelines 5. No se detiene en su caída. Entonces, se opera un cambio en las inquietudes. Porque importantes capitales están comprometidos en la Malasia, Ceylán y Java. Otros capitales tienen necesidad de ser alentados por fructuosos dividendos, porque durante seis años (época en la cual el árbol no produce nada) no han sido remunerados.

Pero el caucho cae en 1921 a un chelín, y en 1922 a 11 peniques. Cunde el pánico, ya que el precio de venta es mucho muy inferior al costo de producción. Numerosos plantadores abandonan las tierras, que son vendidas a vil precio. Las compañías liquidan. Un poco más y es la catástrofe.

Los plantadores ingleses, que controlan más de los dos tercios de la producción, alarmados, se entienden para solicitar de su Gobierno la adopción de una política de apoyo. El Gobierno responde a este deseo y nombra a Sir James Stevenson jefe de una comisión que se encargará de salvar el caucho en peligro. En 1921, Stevenson define las grandes líneas de su sistema. En noviembre de 1922 una ley aseguraba la ejecución del plan Stevenson, que, contrariamente a lo que se ha escrito, no tiene por objeto la reducción de la producción, sino de la exportación. Según M. Jung, presidente del Sindicato del caucho, y la gutapercha, he aquí sus principales líneas:

“Las sociedades instaladas en Malasia y Java no serán autorizadas a exportar, con un derecho mínimo de un denario por libra, sino el 60 por ciento de lo que fue su producción del primero de noviembre de 1919 al 30 de octubre de 1920. Toda compañía que



HOTEL DEL BAZAR

Avenida Isabel la Católica No. 30.
MEXICO, D. F.

Habiéndose terminado las reparaciones y mejoras que se han hecho en él, el público encontrará higiene, moralidad y limpieza.

Teléfono 2-81 Eric.

Mexicana 2-81 Neri.



LA ARTISTICA VALENCIA

Isabel la Católica No. 1.
Especialidad en calzado de lujo.

La preferida de las damas por sus inimitables modcos.
Propietario: V. RAMOS y Cía.

PIOJINA

PARA
OJOS-LIENDRES-ETC.

AGRADABLE-OLOROSA. *Nunca Falla.*

EN LAS BOTICAS



REINA VICTORIA

Isabel la Católica
Número 16

La Casa de las Bolsas de Mano

Prop. JOSE R. REY



«CAMISERIA PALACIO»

BERNARDO PALACIO

ULTIMAS NOVEDADES EN MEDIAS DE SEDA PARA SEÑORA
GRAN SURTIDO EN ARTICULOS FINOS PARA CABALLEROS
NUESTRO LEMA ES VENDER BARATO Y COMPLACER A LA
CLIENTELA

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

Av. Isabel la Católica, 30. Teléfono Ericsson 52-88. México, D. F.

quiera exportar mayor cantidad debe pagar un derecho de salida sobre el total de la exportación y variable, según la cantidad, de 4 denarios a un chelín por libra.

Si el precio del caucho alcanza durante tres meses consecutivos el precio de un chelín 3, el porcentaje se aumenta en un 5 por ciento durante el trimestre siguiente; si el precio medio llega a un chelín 6, el porcentaje sube en 10 por ciento. Por el contrario, si durante tres meses el precio no llega por lo menos a un chelín, el porcentaje disminuye en 5 por ciento; si esta reducción no hace subir el precio a un chelín 3, es de nuevo reducido, y así sucesivamente."

6.—Los plantadores holandeses rehusaron adherirse a esta concepción artificial y, por otras muchas razones, el plan fue falseado desde el principio, cuando la comisión se vió en la necesidad de transigir con los plantadores: se cometió, además, el error psicológico de hablar de "restricción" y esto provocó el descontento.

Sin embargo, un año después subieron los precios. Pero no por los efectos de un plan que siendo puramente platónico no podía tenerlos, sino por otras causas. Si el plan entraba en acción, era después de dos o tres años de crisis, cuando los plantadores dejaban descansar a sus árboles, a los que habían sangrado inmoderadamente—en contra de sus propios intereses.—Disminuye, en consecuencia, la producción y crece la demanda, por el restablecimiento—concluida la guerra—de las industrias del caucho. Alza automática de los precios.

Los ingleses recuperaron su sonrisa, a la que respondió, al otro lado del océano, una mueca: la de los yanquis que compran el caucho.

Porque si los dos tercios del caucho producido son ingleses, los americanos consumen más de los dos tercios de la producción mundial.

Así simplificado el problema, opone dos factores: la producción y el consumo.

Y dos países: Inglaterra y América (Estados Unidos).

A partir de 1926 se entabló entre los dos países la lucha económica. Consumiendo más de los tres cuartos del caucho necesario a las necesidades del mundo y comprándolo en su mayor parte en las colonias inglesas y holandesas del Extremo Oriente, América está en una situación crítica: caucho caro o no tiene caucho.

El duelo económico con Inglaterra no tiene otro fin que escapar a este dilema. Pagar, de 1924 a 1925, más del doble por la misma cantidad de materias primas, es para inquietar a cualquiera. A la aparición del plan Stevenson, todos los manufactureros hicieron gestiones cerca del Congreso americano, que votó medio millón de dólares de créditos extraordinarios, para que el Departamento de Agricultura buscara sobre el territorio de la Unión tierras propicias a la hevea, y cien mil dólares para que el Ministerio de Comercio siguiese con atención las fluctuaciones del mercado mundial.

Entretanto, los manufactureros se reunieron para decidir lo que convenía hacer. Definieron netamente sus temores, en sus resoluciones:

No hacer objeciones contra el caucho a 40 céntimos oro (1 chelín 8), que da beneficio a los productores, y aun aceptarlo a 50 céntimos, aunque considerando este precio como límite extremo. En cambio, una acción sostenida, una coalición de todos los grandes consumidores contra el caucho a un dólar, que los plantadores parecían ávidos de alcanzar.

Una delegación fue enviada a Londres, presidida por Mr. Stuart Hotchkiss, vicepresidente de la United States Rubber Co., y que llevaba como misión proponer un arreglo sobre esas bases. Recibida por Mr. Winston Churchill, fracasó completamente en sus negociaciones. Un año después, siendo mister Winston Churchill Canciller del Echi-

quier, lejos de suavizar las medidas de defensa las reforzó con gran severidad. El contrabando del caucho, organizado en el Extremo Oriente con una amplitud que no cedía en nada a la del rum sobre las costas americanas, fue implacablemente perseguido y exterminado. Ya el ascenso sustancial y estable de los precios comenzaba.

¿Qué hacían los Estados Unidos, para defenderse? Su política pareció muy poco eficaz. El Departamento de Agricultura había examinado las posibilidades de plantar caucho en las Filipinas, y concluía que no era posible obtener rendimientos comerciales sino a diez grados más allá y más acá del Ecuador. Señalaba EN MEXICO LA EXISTENCIA DE UN CACTUS DE PERSPECTIVAS ILIMITADAS PARA PRODUCIR UNA ESPECIE MUY BUENA DE CAUCHO, ACONSEJANDO SU ESTUDIO Y EXPLOTACION INMEDIATAS; y que en Florida ciertas plantas daban una savia que podía ser empleada como producto de sustitución. Por su parte, el Departamento de Comercio publicó un informe en el cual el Secretario Hoover proclamaba la necesidad de UN CAUCHO AMERICANO. Se hizo un llamado vibrante a la economía mundial y las campañas de prensa inquietaron a la opinión pública.

Los grandes manufacturers no compraron sino para subvenir a sus necesidades normales de neumáticos. Los importadores redujeron sus pedidos. Se intensificó el empleo del regenerado. Además, los perfeccionamientos en la fabricación de los neumáticos aumentaron la duración.

En fin, durante los dos últimos años, un factor imprevisto vino inopinadamente en socorro de los compradores yanquis: el caucho indígena de Sumatra. Esta invasión brusca del mercado por el caucho indígena, unida a las otras causas que acabamos de enumerar, detuvo el alza de los precios, que, después de una corta estabilización a un chelín 9, comenzaron a descender. Esta es, actualmente, la situación.

7.—No olvidemos que Londres es el mercado mundial del caucho y que aunque América se haga entregar directamente sus pedidos de Singapoor o en las Indias neerlandesas, Londres sigue siendo el gran regulador de los precios, porque es ahí donde se acumula, además del tonelaje consumido, por Europa, el caucho no comprado y que va formando una reserva muy fuerte.

Pero que no pasa de 55 mil a 70 mil toneladas. Esto prueba que no hay superproducción de caucho. También se constata, actualmente:

a) Que el aumento de la producción no sobrepasa de ninguna manera las previsiones sinceras;

b) Que la caída de los precios no puede ser influenciada por la extensión de las superficies cultivadas;

c) Que la defensa del caucho es automática, por la mejoría en los métodos de producción;

d) Que la duración del neumático no puede aumentarse y que el empleo del regenerado llegó a su límite definitivo.

Por todo esto—estabilizada la producción—las grandes plantaciones han obtenido, del Premier Baldwin, la abolición del plan Stevenson.

Norteamericanos e ingleses negocian para llegar a la estabilización del caucho, y obtener la desaparición—en este asunto—de los especuladores.

El peligro de una situación desagradable, no obstante, persiste, y bastaría para provocarla cualquiera medida de defensa de una de las partes, que la otra tomaría como un ataque. Aun cuando se llegue a una estabilidad, los Estados Unidos persistirán en sus esfuerzos para obtener un CAUCHO AMERICANO, buscándolo—si no lo encuentran en su propio territorio—sobre el de México o cualquiera de las otras repúblicas de Centroamérica.

Georges LE FEVRE

París, junio, 1928.



ZAPATERIA DEL ELEFANTE

DE LA AVILESINA, S. A.
Presidente, CALIXTO DIEZ.

CASA CENTRAL: Avenida Isabel la Católica Núm. 12.
Teléfonos: Ericsson 25-79. Mexicana 9-62 Nerl. Apartado Postal Núm. 2515.
MEXICO, D. F.

Subscríbase a "El Universal Ilustrado"



CAMISERIA Y BONETERIA

«LA VILLA DE BILBAO»

Ave. Isabel la Católica Núm. 30.

ESPECIALIDAD EN CAMISAS A LA MEDIDA.

ULTIMAS NOVEDADES EN ARTICULOS DE FANTASIA.

SURTIDO COMPLETO EN CUELLOS "ARROW" DE TODOS TAMAÑOS Y FORMAS

PARAGUAS, BASTONES, TIRANTES, CORBATAS, CALCETINES,

JUEGOS CORTOS, GUANTES, PAÑUELOS, LIGAS

EL MEJOR Y MAS VARIADO SURTIDO EN MEXICO.

PRECIOS SIN COMPETENCIA



Para Casimires **C U E S T A** Isabel la Católica, 37

Los Descendientes de los Grandes Es-

ANTONIO Eca de Queiroz, hoy al frente de los aviones Junkers en Lisboa, es un ser múltiple, moderno, discutible. Político, escritor, hombre de negocios... Hombre de negocios casi exclusivamente ahora. Me dice que no escribe; que... Bueno, me dice muchas cosas.

—Cuando murió mi padre yo tenía once años; así es que apenas recuerdo de él en mis treinta y ocho de hoy. Hacía su vida en casa. Por las tardes estaba; iba a París, al Consulado, pues era cónsul de Portugal, y en cuanto quedaba libre venía a su pequeño hotel de Neuilly. Se había hecho una casa encantadora en el Campo de Luis Felipe. No frecuentaba tertulias literarias. Apenas fue amigo de los escritores franceses. A Zola le trató algo.

—¿Se casó joven su padre?

—No. Tenía ya cuarenta años. Mi madre era una de las más bellas damitas de Portugal. Hija de condes, descendía de Isabel de Castro.

—¿Sabe usted algo de los amores del escritor?

De su grande amor, sí. Fue siempre mi madre. La conocía desde hacía mucho tiempo y trataba a la noble familia a la que ella pertenecía. El viaje a Palestina lo hizo mi padre con un hermano de la que había de ser luego su mujer.

—¿Sabe usted algo de los gustos de su padre? ¿De sus preferencias?

—Su gran placer consistía en tener invitados. Como no salía de su casa más que para sus obligaciones del Consulado, solían venir a comer con él casi todas las noches amigos.

—¿Escritores?

—No; ya le digo que apenas trataba a escritores. Jamás hablaba de sus libros, de su profesión literaria, al extremo de que casi todos sus amigos ignoraban que Eca de Queiroz, el cónsul, fuese escritor.

Recuerdo el acontecimiento portugués

critores Portugueses: Antonio Eca de Queiroz

Por César González-Ruano

del día; las nuevas obras de Eca de Queiroz publicadas ahora y aún sin traducir a ningún idioma:

—¿Cómo han permanecido inéditas tanto tiempo?

No Aguarde a Tener Su Cabeza Toda Blanca

Use con tiempo un buen Tinte para el Cabello

Esto que dejamos dicho es aplicable a todo el mundo, ya que a todos nos llega el día de la primera cana. Las canas están fuera de moda en esta época de trajes cortos, mejillas rosadas y cuerpos jóvenes. Antiguamente eran las actrices las que usaban rouge en sus mejillas y tintes en su cabello, pero hoy día se ha generalizado la costumbre y las canas no están de moda. Siga Ud. la corriente general. Compre en cualquier botica, perfumería o tienda, una cajita de Polvo ORLEX, prepárelo y aplíquese según las instrucciones y en pocos días habrán desaparecido sus canas. ORLEX le teñirá el cabello del color que Ud. desee. Póngase a la moda; no aguarde a tener su cabeza toda blanca. **Acuértese del nombre: ORLEX.**

—Estuvieron olvidados los manuscritos confundidos con papeles sin interés. Hace tres años mi hermano, muerto en estos días, los descubrió.

—¿Notas y correspondencia?

—No, no; novelas enteras y magníficas. "La Ciudad" es acaso la mejor obra de mi padre. "El Conde Abranhos", una novela de diatriba política, apareció sólo en su primera parte, que ya constituye un tomo. Termina cuando el Conde Abranhos es nombrado ministro; pero sin duda mi padre hizo la segunda parte, o al menos la pensó hacer.

Me ofrece un pitillo. Fumamos. Por la ventana, la Lisboa animada y luminosa del Chiado entra en un sol latino que finge champaña en las copas vacías.

—¿Usted ha escrito mucho, amigo Eca?—le pregunto.

—¡Oh! Más vale no hablar de ello. Empecé a escribir en 1912. Entonces publiqué mi primer libro, "Recuerdos", cuya acción situé en España. Luego una novela marítima, "Rodolfo María", "La Farsa Trágica", "En Busca de Quimeras".

—¿Sigue usted la misma escuela de su padre?

Eca de Queiroz me mira fijamente. Tarda un poco en contestar. Al fin dice:

—No sé... Mi padre ha influido en todos los jóvenes del país y en mí mismo. Sin embargo, creo hacer algo distinto. Si supiera que le imitaba, es tal la fe que tengo por él que rasgaría las cuartillas.

¿Qué cara ha puesto Eca de Queiroz al decirle yo: "vamos a hablar de su política!" Y, sin embargo, es un aspecto que me interesa. Este discutible monárquico, alma que fue de la Liga anticomunista de represiones, amigo del rey Manuel, hombre de negocios...

—Bueno, dígame al menos si sigue siendo monárquico.

—¡Siempre! Soy un convencido de la

monarquía, y de la monarquía portuguesa. Han quitado el rey que sería más inteligente en Europa. Don Manuel es cultísimo, y no tenía culpa de no haber sido educado para rey.

—¿Escribe ahora mucho don Manuel?

—Hace ediciones críticas, imprime sobre bellas artes, sobre historia portuguesa. Portugal no sabe el mérito extraordinario de don Manuel.

—¿Hace tiempo que no le ve usted?

—La última vez fue en Londres el año 23. Estuve en su casa. Tiene una casa preciosa, con una magnífica biblioteca. Su mujer es encantadora. Pasamos una velada muy interesante. Don Manuel tocó al piano magistralmente, me leyó algunos de sus trabajos, hablamos de Portugal... Esto fue triste. Don Manuel sabe que en Portugal no se le conoce; que no se le aprecia. Hay muchos monárquicos; pero apáticos, cobardes.

—¿Existe aún pretensión al trono en el hijo de don Miguel?

—Hubo un acuerdo en Londres por el cual quedaba de pretendiente don Manuel, y si éste no tenía hijos pasaban los derechos al trono al hijo de don Miguel. Como don Manuel no tiene hijos, ni los tendrá...

—El 18 de abril de 1925, con motivo de la intentona revolucionaria, en la que yo me había mezclado intensamente, me metieron en la cárcel, pero como no sé estar allí, me fugué en seguida.

—¿Usted es casado?

Eca sonríe:

—Claro. Para ser divorciado hace falta estar casado antes.

—Homen Christo—me dice—hablaba mucho, daba grandes voces, pero jamás hizo nada por la Monarquía... ni por la República. Un día estando varios monárquicos reunidos le habló alguien de cuándo se lanzaba a hacer algo. Homen Christo contestó: "Cuando os lancéis vosotros... pensaré si me conviene". La verdad es que ningún monárquico hacía nada. Portugal es escéptico de tanto haber jugado a las revoluciones.

—Poco puedo decirle de mi padre. Imagínese que cuando murió yo era un chico.

—¿Estaba usted con su padre cuando murió?

—No; estaba con mi hermano en Calais. Llegamos a tiempo de enterrarle nada más. Por cierto que desde allí vinimos a Lisboa. Había salvadas en la ciudad, crespones negros en los balcones, banderas a media asta. Preguntamos qué había pasado y nos dijeron que era por



«CASA VENTURA»

SASTRERIA, ALMACEN DE CASIMIRES Y FORRERIA.
DANIEL VENTURA.

Ave. Isabel la Católica, 32.

MEXICO, D. F.

Teléfono Ericsson 29-96.

la muerte de nuestro padre. Ni nosotros ni mi hermana, que tenía quince años, teníamos idea de que mi padre tuviera importancia en su país. Hoy su gloria es universal. Cualquier pueblo de Portugal es un altar de Eca de Queiroz. Hace poco, en uno insignificante, al saber mi nombre vino un mendigo corriendo. Casi lloraba de emoción. Hablaba entrecortadamente: "Yo... yo... yo soy el "que" salía tocando el acordeón en una novela de su padre..."

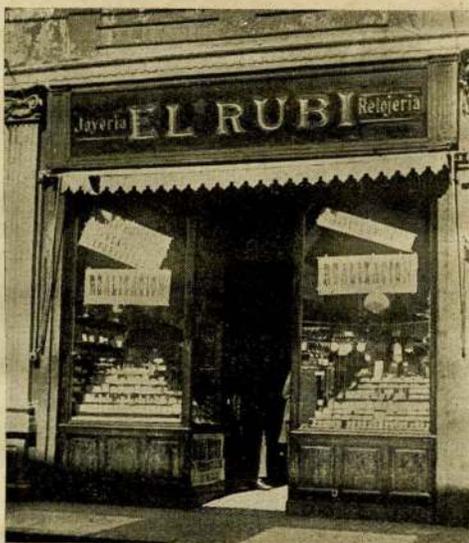
—¿Pero de veras es usted monárquico, partidario de represiones, etcétera?

Eca se ríe. Se afila aún más su barbi-lla picuda:

—¡Claro que de veras, señor mío! ¡Para qué cree usted que había de serlo de mentira?...

CESAR GONZALEZ-RUANO.

Lisboa, julio de 1928.



JOYERIA RELOJERIA

«EL RUBI»

ALCAYDE Y MENDIOLA.

Av. Isabel la Católica Núm. 2.

Tel. Eric. 1-09-51. Apartado 1367.

COMPLETO SURTIDO EN ALHAJAS,

RELOJES Y ARTICULOS

PROPIOS PARA REGALOS.

COMPRA VENTA CAMBIO

RELOJERIA Y GRABADO.

TALLERES DE JOYERIA,

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

Historia de la Iglesia
en México, escrita
por el R. P.

**MARIANO CUEVAS,
S. J.**

Cuatro tomos en 80.,
a la rústica: \$38.00

Gran surtido de obras cien-
tíficas, literarias, industria,
comercio, etc., etc.

**Moderna Librería
Religiosa**

JOSE L. VALLEJO
Ave. Isabel la Católica 20

Apartado 444

MEXICO, D. F.



«EL ANTEOJO»

JACINTO AMOR.

CASA ESPECIAL DE OPTICA

Avenida Isabel la Católica, 28.

Cerca Madero.

TRABAJO GARANTIZADO.
EN NUESTROS TALLERES DE
OPTICA MONTADOS CON LA
MAQUINARIA MAS MODERNA
FABRICAMOS TODA CLASE DE
CRISTALES

Oportunidad para Adquirir su Pequeña Biblioteca Selecta, y por un Precio que es También una Oportunidad

ESTOS LOTES SERAN LA BASE DE DICHA BIBLIOTECA

Libros. Lote Número Uno. \$10.00 Libre de gasto.

Todos Estos Libros por Diez Pesos

MATHEU.—Un Rincón del Paraíso.
OLMET.—Hieles.
AMICIS.—Combates y aventuras.
BARRANTES.—Cuentos y Leyendas.
ABREU.—Novelerías.
MONTEPIN.—El marido de dos mujeres.
MIRANDA.—Juegos Malabares.
OLMEDILLA.—Siervo y Tirano.
AGUILANIEDO.—Pityusa.
LOPEZ BALLESTEROS.—La Cueva de los Buhos.
WOOD.—La noche de niebla en Offord.
HOYOS.—Como la estrella del Norte.
HOYOS Y VINENT.—Los emigrantes.
LOPEZ ROBERTS.—Las infanzonas.
GADEX.—Princesa de Fábula.
GUTIERREZ GAMERO.—La Piedra de Toque.
Este lote son 16 tomos, cuyo valor normal son \$30.00 y que ahora puede adquirir por \$10.00.

Lote Número 2. Libros. 16 tomos, \$8.00. Libre de Gastos

CEGARRA SALCEDO.—Sombras.
BELLO.—El tributo a París.
ANDRADE.—México en España.
ASTRANA MARIN.—Gente, Gentecilla y Gentuza.
CLARIN.—Ensayos y Revistas.
IGLESIAS HERMIDA.—España. El arte, el vicio y la muerte.
OLMEDILLA.—Teatro de Marionetas.
FONS.—Lo que yo pienso. (Confidencias).
GOMILLA.—Átomos y Astros. 3 tomos.
GOMEZ URQUIJO.—Cómo aman las españolas.
CHIRALDO.—Antología americana. Los Precursores.
GONZÁLEZ BLANCO.—La Iglesia del Estado.
GOMEZ DE LA SERNA.—Toda la Historia de la Puerta del Sol.
No puede usted adquirir nada más barato que este lote. Sólo \$8.00. Libre de todo gasto.

Número 3. Otro Gran Lote de Libros. Valor, \$9.00

CANITROT.—Rimas.
PUYOL.—Vida y Aventuras de Don Tiburcio Redin.
PROSPERI.—La Casa Maravillosa.
LOPEZ DE SAA.—Carne de Relieve.
VALERA.—De la muerte al amor.
MATHEU.—Aprendizaje. La Gran Nodriza.
BELDA.—Memorias de un suicida.
LOPEZ-BALLESTEROS.—Semblanzas y Cuentos.
HERNANDEZ CATA.—La juventud de Aurelio Zaldivar.
OLLER.—Pilar Prim.
SANCHEZ DIAZ.—Jesús en la fábrica.
Un buen lote de libros literarios, que pueden divertirlo muchas horas, sólo por \$9.00, libre de gastos.

Este Lote Número 4, de Buenos Libros, por \$8.50

VILLAESPESA.—Las Palmeras del Oasis.
PEREZ Y SOTO.—¿Ellas tienen la culpa?
DICENTA.—Novelas.
CLARIN.—Doña Berta. Cuervo. Superchería.
SALAVERRIA.—Páginas Novelescas.
SOUVESTRE.—El Rey del Mundo. 2 tomos.
MATHEU.—La Ilustre Figuranta.
SALAVERRIA.—La virgen de Aranzazú.
RODENAS.—Romeritos del Dolor.
ROMAN.—Almas inquietas.
MAS.—Narraciones misteriosas.
ANGELES VICENTE.—Sombras.
VARELA.—Horas trágicas del vivir.
VOLCANES DE AMOR

Este lote es interesantísimo, todas las obras que figuran en él son buenas e importantes. Son catorce obras selectas, por \$8.50, libre de todo gasto.

Por \$8.00 ONCE LIBROS ESCOGIDOS. Lote No. 5

IGLESIAS HERMIDA.—De caballista a matador de toros.

MATHEU.—Marrodán Primero.
DAUDET.—Rosa y Ninita.
DAUTIN.—La jorobada.
CANITROT.—Suecia.
CEJADOR Y FRAUCA.—Trazas de amor. Novela.
CIGES APARICIO.—Villavieja. Novela.
ROMAN CORTES.—Carne y Espíritu. Novela.
CIGES APARICIO.—Los vencedores. Novela.
CAMPILLO Y BURGOS.—Cuentos y Sucesos.
BELOT.—La mujer de hielo.

Este lote, según puede apreciarse, es de libros de autores selectos, todos amenos y morales. Todo por \$8.00, libre de gastos.

Diez Libros muy Buenos, por \$7.00. Lote Número 6

MATHEU.—La casa y la calle.
LARRUBIERA.—Fuera de Combate.
RODRIGUEZ SANTOS.—Las dos primas.
MILLAN.—Corazón y brazo.
GUTIERREZ-GAMERO.—Telva.
SELGAS.—Dichos y hechos.
Mundo invisible.
ROLDAN.—Sobre el cieno. Novela.
GARCIA-SANCHIZ.—Las siestas del cañaveral.
ARTURO REYES.—De mis parrales. Cuentos.
Este lotecito es una ganga. Diez obras, a cual mejor, por \$7.00, sin ningún otro gasto.

\$9.00, Nueve Libros que Valen \$22.50. Lote Núm. 7.

AZORIN.—Castilla.
BUENO.—Teatro español contemporáneo.
CLARIN.—Galdós.
PARDO BAZAN.—El Romanticismo.
VIVERO Y DE LA VILLA.—Cómo cae un trono.
UNAMUNO.—Por tierras de Portugal y España.
SAWA.—Iluminaciones en la sombra.
MOYA.—El libro de la prensa.
BUENO Y ARTIGAS.—Cómo se quiere a España.
Guía espiritual y comercial para las relaciones de España con las Repúblicas americanas.
Este lote resulta, en verdad, barato, teniendo en cuenta la clase de libros que lo integran. Sólo \$9.00, sin otro gasto.

¡OPORTUNIDAD! Lote Número 8. 14 Libros: \$7.50

SALADO ALVAREZ.—De mi cosecha.
ORY.—Amado Nervo.
ALTAMIRA.—Cuestiones Hispano-Americanas.
FUENTE.—Reyes, favoritas y válidos.
DEGLANTINE.—Los Terrestres en Venus.
DOMINGUEZ.—Relatos.
ESTESO.—Viajes por España.
Tres Novelas Alegres.
CASCALES MUÑOZ.—José de Espronceda. Su época, su vida y sus obras.
CARRETO.—Bajo el cielo de Cuba.
CANITROT.—Rías de Ensueño.
CORDERO.—La vida psíquica.
Anomalías y sus tratamientos.

Este lote es seguramente una oportunidad. Usted sabe lo que compra. Desconfíe cuando se le ofrecen libros "en montón" sin decir lo que le van a dar. Sólo con \$7.50 adquiere el lote número 8, que es una ganga.

Pida Lista de Otros Lotes

LIBRERIA ANDRES BOTAS E HIJO, SUCR. 1a. Bolívar No. 9 Apartado 941 M E X I C O , D . . . F .

LA ÚLTIMA MARAVILLA DE GENERADORES ELÉCTRICOS UN DINAMO DE 100,000 CABALLOS DE FUERZA

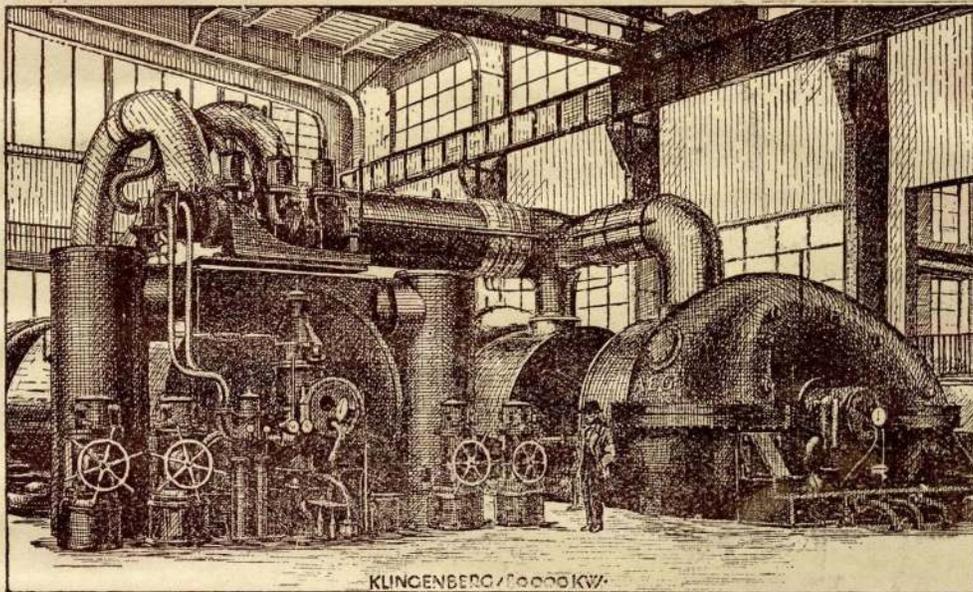


Fig. 1.—UN GRUPO TURBO-ALTERNADOR DE 80,000 KW.—Cuatro carcasas, o sean una de alta presión, una de mediana y dos de baja presión, van dispuestas en forma tal que las primeras dos mueven un alternador de 44,000 kVA, 1,500 r. p. m. y las otras dos un alternador de iguales características; presión de admisión del vapor: 35.5 at. abs., vacío en el condensador: 96%; tensión de bornes de los alternadores: regulable entre 6,000 y 6,600 V.

Con motivo de la solemne inauguración de la Super-Central Rummelsburg, perteneciente a la Sociedad Anónima Centrales Municipales de Berlín ("Bewag"), celebrada el 14 de mayo de 1927, la gigantesca construcción fue denominada "Central Klingenberg" en memoria de su constructor, fallecido no ha mucho. En las líneas siguientes daremos algunos detalles en cuanto a la construcción de esta planta excepcionalmente grande:

El 9 de julio de 1925 se entregó a la AEG el pedido sobre la construcción total de la primera instalación, es decir, los edificios completos, tres generadores principales y tres de precalentamiento, los seis de una potencia total de 270,000 kw., las calderas correspondientes para una capacidad de 300,000 kw.; la instalación total para la preparación del carbón, con una capacidad horaria para moler 75 ton. de carbón, así como una estación de transformadores para 300,000 kVA.

La primera palada se dió el 15 de septiembre de 1925.

A pesar de una huelga general de dos meses y de algunas huelgas parciales, se logró alcanzar los plazos siguientes para los diferentes departamentos de la Central:

Estación de transformación de 30 kv.

Puesta en funcionamiento del primer tercio 15 de agosto de 1926.

Puesta en funcionamiento del segundo tercio 2 de octubre de 1926.

Puesta en funcionamiento del último tercio. (A base de un convenio celebrado con la "Bewag" la terminación de esta última parte fue retrasada intencionalmente) 12 de mayo de 1927.

Máquinas, instalación de precalentamiento, casa de calderas, instalación para la preparación del carbón 19 de diciembre de 1926.

Así se logró que la Central Klingenberg se encargara del vértice invernal 1926|27.

A fines de enero de 1927, es decir, después de haber bajado el vértice invernal, la "Bewag" permitió a la AEG, eliminar en el primer tercio las instalaciones provisionales, montadas para poder satisfacer el vértice invernal, así como conectar definitivamente las instalaciones auxiliares y de maniobra.

Servicio de prueba del primer tercio, o sea un generador principal, uno de precalentamiento, la parte correspondiente de la casa de calderas y del molino de carbón, así como los dispositivos auxiliares y de maniobra 11 de abril de 1927.

Entrega definitiva a la "Bewag" del primer tercio 25 de abril de 1927.

Servicio de prueba del segundo tercio con el mismo alcance que el primero 29 de abril de 1927.

Entrega definitiva a la "Bewag" del segundo tercio 10 de mayo de 1927.

Puesta en funcionamiento del último tercio, es decir, terminación de las obras de construcción 1 de agosto de 1927.

Las instalaciones provisionales mencionadas más arriba se necesitan para satisfacer la exigencia de la "Bewag", la cual quería disponer del primer tercio ya en diciembre de 1926, a pesar del retraso causado por las huelgas.

Según los contratos celebrados, la terminación del primer tercio se había convenido para el 15 de octubre de 1926, Sin las huelgas, este plazo habría sido mantenido.

El plazo verdadero de la construcción desde la primera palada hasta la entrega definitiva de toda la estación de transformadores y de dos tercios del resto de la central, con 180,000 kW., duró unos 20 meses, a pesar de las huelgas ocurridas y del tiempo necesario para montar y quitar las instalaciones provisionales.

Este plazo tan corto significa un "récord" en la construcción de grandes centrales, más que todo, si se toma en cuenta que el gran número de innovaciones produjo muchas dificultades.

Centrales térmicas para el aprovisionamiento de distritos, poblaciones, ciudades e industrias con corriente eléctrica se proyectan y construyen por la AEG. con hogares para combustible de toda clase, adaptándose a las condiciones particulares del agua destinada a la refrigeración y la alimentación y aplicando los últimos adelantos y experiencias realizadas en el ramo de la economía térmica y de la utilización del vapor de escape.

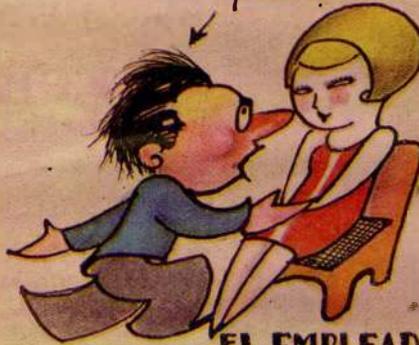
El amor visto a través de distintos temperamentos....

QUERIDA "DIANA" ANTE "ASTE" ME
"CUADRO" Y LE OFREZCO MI BUE-
NA "COMPAÑIA"



EL SOLDADO

SEÑORITA TENGO EL ALTO HONOR
DE COMUNICAR A Ud. QUE LA
¡AMO!



EL EMPLEADO PUB.

¡MI SOL! NO PIERDO LAS ESPE-
RANZAS DE DAR CON LA "CLAVE"
PARA QUE ME DE EL "SÍ" EN "LA"
MENOR.... OCASION.



EL MUSICO

CON EL DESINTERES QUE
SIEMPRE ME HA CARACTE-
RIZADO...ETC... ETC.



EL POLITICO

¡HIJA DE LA "GUAYABA"
ME TENES QUE QUERER!



EL PELADITO



ILUSTRO.

Caloca

TEXTOS DE J.S.

Por Caloca

**ARCHIVO FERNANDO TORREBLANCA
FONDO ÁLVARO OBREGÓN**

CONSTANCIA DE RETIRO DE DOCUMENTOS

HEMEROTECA () MAPOTECA () PLANOTECA () MUSEO ()

FONDO: 11 SERIE: 06100 GAVETA:

EXPEDIENTE: 7 LEGAJO: 1/1 INVENTARIO: 5051

NOMBRE DEL EXPEDIENTE: PRENSA: UNIVERSAL ILUSTRADO, EL Y EXCELSIOR

Nº DE FOJAS: 6 FORMATO: 39.5 cm x 48. cm

LUGAR: México, D.F. FECHA: Julio 18, 1928

PLANERO: 1 CAJON: 1 FOLDER:

DESCRIPCIÓN:

Ejemplar del periódico EXCELSIOR del 18 de julio de 1928 en el que se publica lo acontecido por el asesinato del General Alvaro Obregón (Periódico donado por Fernando Elías Calles Saenz).

COMO SE COMETIO EL ASESINATO DEL PRESIDENTE ELECTO, AYER CONMOVIO AL MUNDO LA NOTICIA DEL ASESINATO

EL GRAL. OBREGON FUE MUERTO POR UN CARICATURISTA

Por la Espalda le Disparó Cinco Balazos que le Causaron una Violenta Muerte

EL HECHO SE DESARROLLO EN EL PARQUE LA BOMBILLA

Los Acompañantes del Divisionario Aprehendieron al Asesino, Entregándolo Después a las Autoridades

El Presidente electo de la República, general Alvaro Obregón, fué asesinado ayer, a las dos y veinte minutos de la tarde, en el restaurante "La Bombilla", ubicado en la población de San Angel, del Distrito Federal. El asesinato se consumó en los momentos en que se celebraba el banquete que al Presidente electo ofrecía la presunta diputación del Estado de Guanajuato al Congreso de la Unión.

El asesino, de una manera intempestiva y rápida, le disparó por la espalda cinco tiros de pistola que le causaron una violenta muerte. El asesino fué inmediatamente apresado y es el único responsable del asesinato del general Obregón. Los acompañantes del divisionario lo apresaron y lo entregaron a las autoridades. El asesinato se consumó a las dos y veinte minutos de la tarde, en el restaurante "La Bombilla", ubicado en la población de San Angel, del Distrito Federal. El asesinato se consumó en los momentos en que se celebraba el banquete que al Presidente electo ofrecía la presunta diputación del Estado de Guanajuato al Congreso de la Unión.

Asistieron Muchos Diputados

POCO tiempo antes de la hora fijada se encontraban en "La Bombilla" casi todos los presuntos diputados por Guanajuato en espera de la llegada del general Obregón y de los invitados, entre los que se contaban partidarios y amigos del Presidente electo, tanto de la capital como de Guanajuato y diputados y senadores al Congreso de la Unión.

La mesa para el banquete fué colocada en el interior de un amplio cenador que hay en el jardín del restaurante. Tomó dicha mesa la forma de un cuadrilátero. En el fondo de la mesa y detrás del lugar destinado a los invitados de honor, que era uno de los lados del cuadrilátero correspondiente a su anchura, se levantó un arco de madera forrado de mungo que en letras confeccionadas con margaritas blancas tenía esta inscripción: "Homenaje de honor de los guanajuatenses al C. Alvaro Obregón". La parte que decía: "al C. Alvaro Obregón" estaba colocada sobre una tabla horizontal que unía las dos extremidades del arco y fué precisamente por debajo de esa tabla que estaba a metro y medio del suelo aproximadamente, por la que pasó el asesino para cometer el crimen.

En la mesa cada invitado tenía su lugar indicado por una cartulina conmemorativa que en la primera página decía: "Recuerdo del homenaje que la presunta diputación guanajuatense en la XXXIII Legislatura del Congreso de la Unión, ofrece al C. Alvaro Obregón, Presidente Electo de la República, México, julio 17 de 1928, 'La Bombilla', Restaurant, San Angel, D. F.". Debajo de esta relación estaba escrito a mano y con tinta el nombre de cada invitado. En la página interior estaba impreso el "menú" del banquete.

PRESTO SE SUPO EN EL EXTERIOR LA FATAL NUEVA

El Embajador Morrow por Teléfono la Comunicó al Gobierno de Washington

SENSACION EN N. YORK

Los Principales Periódicos de la Ciudad Imperial Publicaron Ediciones Extras

WASHINGTON, julio 17.—El Embajador de los Estados Unidos en México, Mr. Dwight W. Morrow, informó hoy por teléfono de larga distancia al Departamento de Estado, que había sido asesinado el general Alvaro Obregón, Presidente electo de México.

El Embajador no dió más detalles y se limitó a decir que visitaría al Presidente de la República, general Plutarco Elías Calles, y al Subsecretario de Relaciones Exteriores, Jenaro Estrada.

El Embajador de México, general Plutarco Elías Calles, y al Subsecretario de Relaciones Exteriores, Jenaro Estrada. Inmediatamente el Secretario de Estado Mr. Frank B. Kellogg telegrafió su condolencia a la ciudad de México y expresó personalmente su pena en la Embajada mexicana establecida en esta capital.

WASHINGTON, julio 17. (Associated Press).—La noticia del asesinato del Presidente electo de México, general Alvaro Obregón, fué recibida aquí con evidente dolor y asombro. Esperaban los funcionarios de esta ciudad el establecimiento del nuevo Gobierno del general Obregón, con la creencia de que iniciaría una nueva era en las relaciones mexicanamericanas, que han mejorado tanto en la última parte del período del general Plutarco Elías Calles.

La primera noticia del asesinato fué dada tanto al Departamento de Estado como a la Embajada de México, por la Associated Press. Inmediatamente el Embajador, señor Manuel C. Téllez, habló por teléfono a la ciudad de México.

También el Departamento de Estado telegrafió al Embajador norteamericano, Dwight W. Morrow, para conocer detalles y expresar la condolencia del Gobierno de los Estados Unidos.

La noticia constituyó un rudo golpe, particularmente para el Secretario de Estado Frank B. Kellogg, quien ha estado en íntimo contacto con los asuntos mexicanos y había empleado toda su influencia para fomentar el estrechamiento de las relaciones entre los dos países.

El Secretario Kellogg iba a abandonar el Departamento de Estado, ya terminada su labor, cuando recibió una noticia por conducto de la Associated Press. Inmediatamente expresó su condolencia para el pueblo mexicano por la pérdida de su Presidente electo. En los centros oficiales se escucharon condolencias semejantes.

Por los conductos diplomáticos sigue en la página 7, 8a. columna.

LA CONDOLENCIA DEL PRESIDENTE DE EDOS UNIDOS

SUPERIOR, Wisconsin, julio 17 (Associated).—El Presidente Coolidge telegrafió sin pérdida de tiempo lo que sigue, al Presidente Calles:

"Me he enterado, con profunda pena, del vergonzoso asesinato del general Obregón. Estoy perfectamente seguro de los meritorios servicios que el general Obregón rindió a su país, y ruega mi Su Excelencia que acepte mi profunda condolencia y del Gobierno de los Estados Unidos, por la pérdida que sufrió México."

EL CENTRO OBREGONISTA PROTESTA POR EL NIÑO Y PRODDITORIO ASESINADO

Denuncian Ausencia Pública a los Responsables del Crimen

El señor licenciado don Aaron Sáenz, a nombre del Centro Director Obregonista, hizo hoy en la madrugada las siguientes declaraciones:

"El Centro Director Obregonista, profundamente conmovido por el prodditorio asesinato de que ha sido víctima el general Alvaro Obregón, Presidente electo de la República, y que fué cometido por este hecho repugnante, hace a la Nación y a las agrupaciones que aportaron su contingente en la lucha electoral pasada, las siguientes declaraciones:

I.—En nombre de todas las agrupaciones obregonistas del país elevamos la más enérgica protesta por este asqueroso asesinato político, que acabó para siempre con la vida del caudillo más avanzado de la Revolución Social Mexicana.

II.—Conocido como conocemos la integridad y pureza de principios del ciudadano general Plutarco Elías Calles, Presidente de la República, esperamos de él que sabrá exigir de las autoridades encargadas de esclarecer este hecho inefable el mayor empeño y escrupulosidad para descubrir a los autores intelectuales e instigadores de esta tragedia cuyas consecuencias para la Nación nadie alcanza a comprender.

III.—Demandamos ante la conciencia pública a los que, cegados por pasiones malisimas, prepararon el ambiente de la tragedia, haciendo, mediante los elementos de publicidad, una labor de perfidia que al fin dió los frutos esperados.

Sigue en la página 4, 8a. columna.

MEXICO SE NOTO AYER CONMOVIDO CON LA NOTICIA

La Fatal Nueva se Esparció con la Rapidez del Rayo por la Metrópoli

EL DUELO FUE GENERAL

Las Diversiones y Actividades de la Urbe Quedaron del Todo Suspendidas

El aspecto de la ciudad, desde que se esparció la tremenda noticia por todas partes con la velocidad del relámpago, era extraño e inusitado. Posiblemente ningún otro acontecimiento extraordinario de los muchos que ha tocado presenciar a las actuales generaciones de mexicanos, había producido un mayor sentimiento de estupor y desconcierto como el asesinato del general Obregón.

Desde las más apartadas y tranquilas colonias hasta el centro de la capital, se observaba un movimiento inusitado, pero de distinta apariencia al tráfico que se deriva de sucesos comunes que, no obstante, suscitan la emotividad de la masa.

Grupos numerosos de personas se veían obstruyendo las aceras, en el frente de las casas, abordando los tranvías, reflejando en sus semblantes una ansiedad por interrogar a propios y extraños, o bien por cambiar impresiones, referir datos, ratificar informes, etc., y en los ojos de todos la expresión de un estupor sin disimulo, de una interrogación que acudía a todas las mentes, de un afán de escrutar lo porvenir a través del tráxico instante que se estaba viviendo.

La circulación de camiones y automóviles, incansantes, vertiginosa casi, pero en silencio, sin las ruidosas manifestaciones propias de la actividad ciudadana, tal como si cada cual se mantuviera concentrado en sus pensamientos o bajo la impresión opresora del hálito de la tragedia, de la conmoción formidable producida en el organismo nacional por el crepitar silencioso.

HABIA PATRULLAS DE FUERZAS FEDERALES. Por las calles transitaban patrullas silenciosas de tropa federal, gendarmes de la Montaña en motocicletas, ambulancias de las Cruzes Roja, Blanca y Verde; carrozas fúnebres numeradas, cual si por una fortuita circunstancia se hubiesen propuesto acentuar la nota fúnebre del ambiente.

En el Centro Director Obregonista se hallaba un grupo como de cuarenta o cincuenta personas al parecer, sin objeto determinado, pues las oficinas permanecían con las maderas cerradas, inclusive la puerta principal.

El sitio atráta, sin embargo, las miradas curiosas de todos los transeúntes, quienes no pasaban por la acera o por la calle sin lanzar una ojeada investigadora, como si quisieran gravar en su mente los matices de aquella casa en donde, a la sazón, reinaban la consternación, el estupor, el desconcierto y la indignación más justificada.

Por todas partes, el público caminaba con actitudes de asoramiento, como al que se le despioma algo sobre la cabeza, sin acercarse a la noticia, sin acercarse a la noticia.

Sigue en la página 10, 7a. columna.

EL CADAVER SERA ENVIADO HOY AL EDO. DE SONORA

El cadáver del señor general Alvaro Obregón será trasladado hoy a Sonora, su tierra natal. La conducción del féretro del Palacio Nacional será imponente. El señor presidente de la República ha invitado a todas las clases sociales a que asistan a la estación de ferrocarril hasta la estación, plantando un último tributo al señor Presidente electo. El cortejo fúnebre partirá del Palacio Nacional a las once horas. Al llegar a la Estación de Colonia será colocado en el tren especial.

General Alvaro Obregón, Presidente Electo de México, que fué Asesinado Ayer Tarde en el Restaurante "La Bombilla"



TREMENDA IMPRESION RECIBIO EL GENERAL CALLES AL SABER LA TERRIBLE NOTICIA

ANOCHÉ SE NOMBRO NUEVO INSPECTOR GENERAL DE POLICIA

El General Antonio Rios Zertuche Substituyó al Divisionario Roberto Cruz

Ayer, a las nueve de la noche, por disposición especial del señor Presidente de la República, resignaron sus cargos los señores general Roberto Cruz, licenciado Benito Guerra Leal y José Morales, como Inspector General de Policía, secretario general de la Inspección y jefe de las Comisiones de Seguridad, respectivamente. En su lugar fueron designados y tomaron anoche mismo posesión de sus cargos, los señores general Antonio Rios Zertuche, quien hasta la última fecha fué jefe de las operaciones militares en Sinaloa; el señor licenciado Arturo H. Ornela, abogado consultor del Centro Director Obregonista, y Homolón Marqués, ayudante del eximio general Alvaro Obregón. Inmediatamente después de que se les comunicó el nombramiento, fué visible la impresión que les causó el haber sido designados para ocupar tan importantes cargos. El señor presidente de la República, general Plutarco Elías Calles, se manifestó con dolor por la muerte del general Obregón y luego nos dijo: "La muerte del general Obregón es de enorme trascendencia para el país, puesto que representaba todas las esperanzas y los anhelos del pueblo mexicano. En mi concepto, nuestro país pierde a su más alto representante." "Fué uno de mis mejores compañeros en la Revolución—agregó—y con quien luché siempre unido en los ideales y en la acción." Nos informó el jefe del Ejecutivo, que la dolorosa noticia le fué comunicada en los momentos en que llegaba a su casa de la Colonia de Anzures, procedente del Palacio Nacional, en donde había permanecido hasta muy tarde, atendiendo importantes asuntos de su alta investidura. Cuando fué informado de que el asesinato se hallaba ya en la Inspección General de Policía, se dirigió a su oficina para practicar personalmente las primeras investigaciones. Visiblemente impresionado el señor presidente de la República, se dirigió al Palacio Nacional, para dirigirse al Palacio Nacional, reunidos a este sitio y programar ser recibidos inmediatamente después que nos anunciáramos. Visiblemente impresionado el señor presidente de la República, se dirigió al Palacio Nacional, para dirigirse al Palacio Nacional, reunidos a este sitio y programar ser recibidos inmediatamente después que nos anunciáramos.

Ayer, a las catorce horas y veinte minutos, fué muerto el señor General

ALVARO OBREGON Presidente electo de la República.

El Ejecutivo de mi cargo lo participa a la Nación, con profunda pena, y hace una especial invitación a los habitantes del Distrito Federal, para que, como un último tributo de admiración hacia el ilustre desaparecido, concurren a acompañar el cadáver hoy a las once horas, desde el Palacio Nacional hasta la Estación de Colonia, de donde será conducido al Edo. de Sonora.

México, D. F., julio 18 de 1928.

El Presidente de la República, P. ELIAS CALLES

El Centro Director Obregonista participa con intensa pena el asesinato del Presidente electo de la República

C. GENERAL ALVARO OBREGON

y ruega a los ciudadanos que con tanta decisión le prestaron su apoyo, se sirvan asociarse a su profundo duelo y patentizar, con su asistencia a los funerales, su enérgica protesta contra el incalificable crimen cometido.

Los restos del Presidente electo de la República serán conducidos del Palacio Nacional a la Estación de Colonia a las once horas de hoy, para ser trasladados a Sonora.

México, D. F., julio 18 de 1928

COMO SE COMETIO EL ASESINATO DEL C. PRESIDENTE ELECTO, AYER



Detalle de la primera página

Detrás del arco fueron colocadas las sillas para la orquesta típica Española Otero.

Uno o dos minutos antes de la una de la tarde, se presentó el señor general Obregón, acompañado de los señores licenciado Aarón Sáenz Primer Secretario del Centro Directivo Obregonista; del licenciado Arturo H. Orci, abogado consultor del mismo Centro y del licenciado Federico Medrano, jefe de la presunta diputación guanajuatense que ofrecía el banquete al Presidente electo.

En un automóvil que venía detrás del coche del general Obregón llegaron los ayudantes del general Obregón, señores general Ignacio Otero, coronel Juan J. Jalinas y Homobono Márquez.

Los invitados rodearon al general Obregón y después de saludarlo pasaron al interior del cenador, donde el Presidente electo estuvo platicando con diversos grupos con su habitual buen humor. Como se le dijera que solamente se esperaba que llegaran los músicos para



1.—Cómo quedó el lugar donde se cometió el asesinato. 2.—El pueblo frente a la casa del señor general Alvaro Obregón. 3.—Otero aspiro de la residencia del Presidente electo, después de que llevaron el cadáver. 4.—El automóvil del licenciado Aarón Sáenz, conduciendo el cadáver. 5.—Ultimo retrato del general Alvaro Obregón durante el banquete. 6.—El platillo que iba a comer el Presidente electo—en los momentos en que fue asesinado. 7.—El Embajador del Brasil llegando a la residencia del divisiario.



7.—El Embajador del Brasil llegando a la residencia del divisiario.

de la mesa tomaron asiento las siguientes personas: presunto senador por Guanajuato, señor Juan G. Abascal; presuntos diputados por el mismo Estado, señores Octavio Mendoza González, Enrique Fernández Martínez, Ramón V. Santoyo, Edmundo Doméscán, Enrique Romero C., Ramón Velarde, Francisco Alvarez Jr., José Rodríguez C., Federico Medrano, J. Jesús Yañes Maya, Adolfo Vallejo Gómez, David Ayala, Esteban Bueno M., Joaquín Torreblanca, Federico Hernández A., Francisco Hironaka, Salvador López Moreno, Carlos Valdés, José Aguilar y Maya, Mariano Vértiz, Ernesto Hidalgo; señores Benjamín Méndez Jr., Adolfo Corral, presidente municipal de Tacuba, Jesús Vidales, presidente municipal de Guadalupe Hidalgo; Basilio Ortega, Rafael Sánchez Lira, diputado José Guadalupe de Anda, diputado Lorenzo Mayoral Farfán, coronel Tomás A. Robinson, diputado Antonio Díaz Foto y Gama, diputado Aurelio Manrique, diputado David Montes de Oca, diputado José E. Ancona, diputado Ansel Magaña, señor Manuel Irigoyen, general Ignacio Otero, ayudante del general Obregón; Sr. Sánchez, coronel Juan Jalmas, ayudante del general Obregón; Homobono Márquez, ayudante del general Obregón; Celso García Bracho, de la Secretaría particular del general Obregón; Luis Echeverri, licenciado Escudell Padilla, doctor Rafael López Hinojosa, senador Filiberto Gómez, Abelardo Mostaño, Adrían Gómez y algunas per-

sonas cuyos nombres no nos fué posible recoger después de la tragedia. LA COMIDA ESTABA YA PARA TERMINAR La comida transcurrió en un ambiente de cordialidad y de simpatía para el Presidente electo, y pida hacia presumir el fatal y trágico fin que iba a tener esa convivialidad. La orquesta típica Española Otero estuvo ejecutando varias canciones mexicanas que fueron muy aplaudidas por la concurrencia. Cuando los invitados terminaban el último platillo del "menú", para llegar a los postres, se llevó a cabo el asesinato. Durante la comida, algunos de los comensales notaron la presencia de un individuo desconocido en las afueras del cenador; estaba en pleno sol, en el jardín y hacía como que dibujaba algo en un cuaderno, mirando de cuando en cuando el lugar en que estaba el general Obregón como para sorprender algún rasgo de su fisonomía. A uno de los que más le llamó la atención, fué al diputado Topete, quien mandó a uno de los mozos que se informara quién era el sujeto a que nos referimos. Pocos momentos después volvió el mozo diciendo que se trataba de "un sobro dibujante" que estaba haciendo una caricatura del general Obregón. En pocos minutos después iba a ser la vida del general Obregón con un sañero fría espantosa.

CITATORIO

Se cita a los CC. Diputados, componentes del Bloque Revolucionario Obregonista de la Cámara de Diputados, a una junta que se verificará el día de hoy, a las once horas, en el recinto del Palacio Legislativo.

México, D. F., 18 de Julio de 1928

Presidente del Bloque.
Dip. JOSE LUIS SOLORZANO

comenzar el banquete, tuvo esta frase dicha en tono festivo: "Creo que los que estamos aquí sabemos comer sin música; aunque quien sabe si a algunos les haga falta este detalle". Se pasó momentos después a la mesa ocupando el lugar de honor del señor general Alvaro Obregón, quien tenía a su izquierda al licenciado Aarón Sáenz, licenciado Enrique Romero Cortés, diputado Ricardo Topete y licenciado Enrique Fernández Martínez; a su derecha estaban el licenciado Federico Medrano, Arturo H. Orci, licenciado Octavio Mendonza, senador Antonio Valdes Ramírez, licenciado Tomás Guzmán Baca, Presidente de la Suprema Corte, y licenciado José Luis Holórzano, actual presidente del Bloque Revolucionario Obregonista de la CA-

mara de Diputados. Frente al general Obregón, en el otro lado del cuadrilátero que formaba la mesa, se colocaron los cronistas parlamentarios de los periódicos de la capital que asistieron a la convivialidad para dar la información de ella. Y en los lados más largos

TESTIGOS OCULARES REFIEREN COMO FUE COMETIDO EL ASESINATO

EL PRESIDENTE ELECTO SE ENCONTRABA TRANQUILO AL COMETERSE EL VIL CRIMEN

Nadie Esperaba que el Desmedrado Muchacho que se Hacía Pasar Como Caricaturista Diera Muerte al Señor General Alvaro Obregón

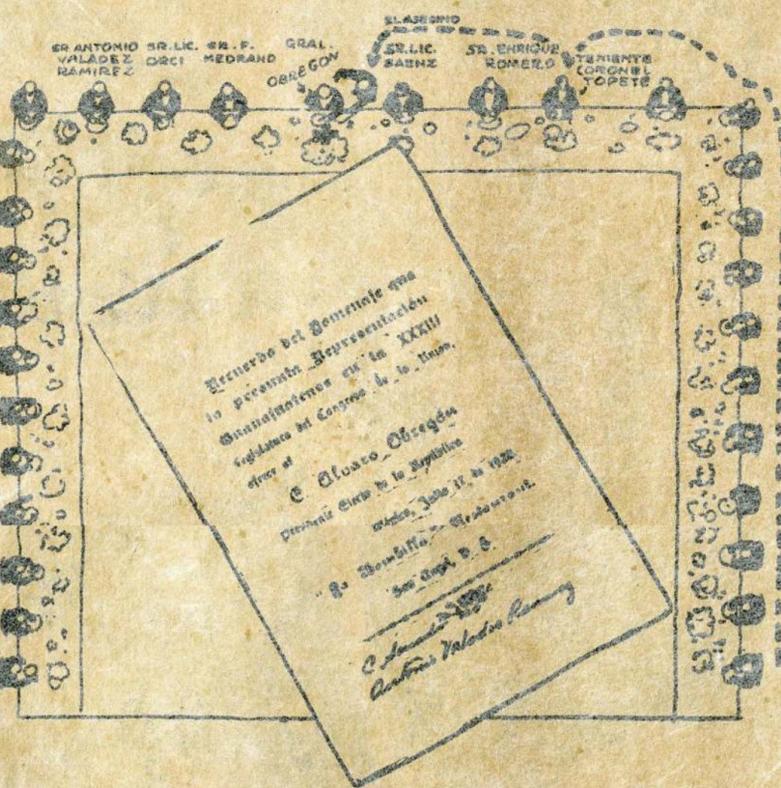
MOMENTO DE GRAN CONFUSION

A gunos de los Asistentes al Banquete, en el Colmo de la Indignación, Pretendieron dar Muerte al Asesino, lo que Pudo Evitarse

Antes de que se iniciara el banquete, uno de los asistentes redactores se adelantó al restaurante La Bombilla, e inspeccionó, detalladamente, el lugar del atentamiento. La mesa más estaba servida, y frente a los lugares que ocupaban el general Obregón, sus amigos más íntimos y sus partidarios se advertían los típicos platillos de la cocina mexicana, que fueran preparados para ellos. Según datos que nos fueron proporcionados por uno de los comensales que estaban muy cerca del atentamiento, se sabe que el general Obregón, al momento de ser asesinado, estaba tranquilo y comiendo con sus amigos. El momento del atentamiento, cuando el asesino se adelantó a la mesa, provocó una gran confusión y algunos asistentes se levantaron para atacar al asesino, pero fueron detenidos por la policía.

DIAGRAMA DEL LUGAR DONDE SE PERPETRO EL ASESINATO DEL SR. GENERAL OBREGON

La Linea de Rayas Marca el Recorrido que Hizo el Asesino Hasta Colocarse a la Espalda del Señor Presidente Electo Para Disparar Sobre Este



DON LUIS MORONES CONDENA CON ENERGIA EL ATENTADO

Recibió la Noticia del Asesinato del General Obregón Paucos Minutos Después de que se Hubo Comenzado y al Principio no Daba Crédito a la Fatal Nueva

El Secretario de Industria, Comercio y Trabajo, señor Luis M. Morones, condena de una manera enérgica el atentado que fue cometido contra el Sr. General Obregón, presidente electo. Morones recibió la noticia del atentado pocos minutos después de que se había comenzado. Al principio no daba crédito a la fatal noticia, pero al recibir confirmación de los hechos, se indignó profundamente. Declaró que el atentado era un crimen de la peor especie y que debía ser castigado con toda energía. Morones también expresó su confianza en que el Sr. General Obregón saldría victorioso de esta prueba.

ES HORRIBLE Y DOLOROSO, DICE EL PROCURADOR

El Sr. Llc. Romeo Ortega Declara que la Investigación se Hará Rápidamente

BUEN HUMOR HABITUAL El Sr. General Obregón no Quería Tomar Precauciones Contra los Atentados

El Sr. Llc. Romeo Ortega, Procurador General de Justicia, declaró que el atentado contra el Sr. General Obregón era un crimen horrible y doloroso. Dijo que la investigación se haría rápidamente y que se tomarían todas las medidas necesarias para encontrar a los autores del crimen. Ortega también mencionó que el Sr. General Obregón tenía un buen humor habitual y que no quería tomar precauciones contra los atentados.

FUE SACADA AYER UNA MASCARILLA AL GRAL. OBREGON

Una vez terminada la operación de embalsamar el cuerpo del general Obregón, se requirieron los servicios de los señores Urbina e Ignacio Aranda, quienes llegaron acompañados por el señor Ingeniero Juan de D. Bolívar, para que procedieran a tomar una mascarilla de cera.

CONDOLENCIA DE LOS LABORANTES La Confederación Regional Obrera Envío un Mensaje al General Calles

La Confederación Regional Obrera Mexicana envió un mensaje de condolencia al Sr. General Obregón por su asesinato. El mensaje expresaba el dolor y la indignación de los obreros mexicanos por este crimen. También se mencionó que la Confederación Regional Obrera Mexicana estaba trabajando para apoyar al Sr. General Obregón en su cargo de presidente electo.

EL ASESINATO DE OBREGON VISTO A CORTA DISTANCIA

Un Diputado Relata Cómo Procedió el Asesino Para Llegar Hasta su Víctima

ABSOLUTA SERENIDAD Cuando el Victimario Había Hecho Varias Caricaturas Trató la de Obregón

Un diputado relata cómo procedió el asesino para llegar hasta su víctima. Según relata, el asesino se acercó al Sr. General Obregón con absoluta serenidad. Cuando el victimario había hecho varias caricaturas, trató de matar a Obregón. El diputado también mencionó que el asesino parecía estar muy tranquilo durante todo el proceso.

Un día de la semana en que por dila... (continúa el artículo anterior)

New York & Cuba Mail STEAMSHIP COMPANY. Vapores de Pasaje y Carga entre Nueva York, Habana, Progreso y Veracruz. Vapores de carga directos semanales entre New York y Tampico.

LINEA WARD, S. A. Agentes. Calle 14 No. 14. MEXICO, D. F. Tel. 18-23 No. 14.

CUELLOS SEMI-DUROS ARROW. Hay estilos para todos los gustos y ocasiones. GALT. Fabricantes: CLUET PEABODY & CO. INC. TROY, N. Y.

EL PARTIDO LABORISTA MEXICANO, que trabajó unido al Centro Directivo Obregonista en la campaña política que dio el triunfo al señor general Obregón en los recientes comicios, hizo declaraciones oficiales sobre el asesinato de su candidato. El Comité Directivo del Partido Laborista Mexicano, protesta con toda energía en nombre de las organizaciones que representa, por el inaudito asesinato de un candidato a la presidencia electa, Sr. General Alvaro Obregón. Al hacer pública su protesta, el Comité Directivo condena este acto como un crimen.

LAS CONDOLENCIAS DE LOS DIPLOMATICOS RESIDENTES EN LA CIUDAD DE MEXICO estuvieron en la Secretaría de Relaciones la Tarde y Noche de Ayer. Todos los miembros del H. Cuerpo Diplomático extranjero en México, se reunieron en la Secretaría de Relaciones Exteriores la tarde y noche de ayer para expresar sus condolencias por el asesinato del Sr. General Obregón. Los diplomáticos residentes en México expresaron su profundo dolor y solidaridad por el crimen cometido contra el Sr. General Obregón.

LA INDIGNACION ENTRE LOS JEFES LABORISTAS. Entre las personas que en esos momentos acompañaban al señor Morones, anotamos a los señores José López Cortés, Presidente Municipal de la ciudad de México, al señor Fernando Rodarte, a los diputados Ricardo Treviño, Aragón y Aguayo, al jefe del Departamento de Industria, Sr. Enrique Méndez y a algunos otros miembros prominentes del Partido Laborista y de la Confederación Regional Obrera Mexicana.

LA DOLOROSA NOTICIA A LA SEÑORA OBREGON. Con las Debidas Precauciones se la Informó Sobre el Trágico Suceso. La dolorosa noticia de la muerte del señor general Alvaro Obregón, fue comunicada ayer tarde, poco después de que se dio a conocer, a la señora doña María Tania de Obregón esposa del extinto, y quien radica actualmente en la ciudad de Navojoles. El mensaje fue enviado por el señor diputado Ricardo Topete, a una persona de su amistad, en Navojoles, a fin de que ella se comunicara con las debidas precauciones, a la ahora señora viuda de Obregón.

EXPLOSION OCURRIDA EN LA CIUDAD DE PITTSBURG. PITTSBURG, Julio 17. (Asociación.)—Seis personas salieron heridas y dos perdieron la vida a consecuencia de la explosión de una bomba en esta ciudad, por haberse producido una explosión en esta ciudad, con motivo de una fiesta.

EL CENTRO OBREGONISTA PROTESTA POR EL NEGRO Y PRODIGATORIO ASESINATO. El Centro Obregonista protesta por el asesinato del Sr. General Obregón. El centro expresó su indignación por el crimen cometido contra el Sr. General Obregón y pidió justicia para el asesino.

EL CENTRO OBREGONISTA PROTESTA POR EL NEGRO Y PRODIGATORIO ASESINATO. (continúa el artículo anterior)

ESTRECHA COLABORACION DE RUSIA CON LA LIGA HELSINGFORS. HELSINGFORS, Julio 17. (Damas.)—Se tienen aquí noticias de fuentes fidedignas, según las cuales el Gobierno de Rusia, se propone colaborar más estrechamente con la Liga de las Naciones, asegurándose que los intereses de Rusia, sean protegidos en una manera discreta y prudente para que se la invite a hacer la cosa, de modo que se evite par-

UN FUERTE ATAQUE A LA SEÑORA OBREGON. NOGALES, Arizona, Julio 17. (Asociación.)—Los mensajes recibidos de Navojoles, Sonora, hoy en la noche, por el "Nogales Herald", dicen que la señora doña María Tania de Obregón, viuda del Sr. General Obregón, sufrió un fuerte ataque cuando se le comunicó la noticia de que su esposo había sido asesinado.

CITATORIO. Se cita a los miembros de la H. Comisión Permanente, a una sesión extraordinaria que se celebrará el día de hoy, a las once horas, en el salón de sesiones de la H. Cámara de Diputados, por instrucciones del presidente de la H. C. Permanente, ciudadano diputado Ricardo Topete. México, D. F., Julio 18 de 1928. SECRETARIO, ALFREDO ROMO FRANCISCO SILVA.

CONCURSO AMPIGO Mason & Hamlin. \$19,000.00 en CINCO PIANOS como Premio a las Escuelas que Realicen Ventosidades. DOY en este concurso el primer premio AMPIGO, MASON & HAMLIN, \$12,000.00, que otorgará la casa J. VELAZQUEZ Y CIA., en ciudad de México.

EXCELSION VALE 10 CS. (continúa el artículo anterior)

HOY PRISIONEROS DE LA TORMENTA

La Sensacional y Lujosa Historia de una Señora Aristócrata que se Enamora de un Criminal

ESTUPENDA CREACION DE LOS NOTABLES ARTISTAS: HUGUETTE DUFFLOS y LEON BARY

HOY Grandioso Estreno en México en los Cines del Primer Circuito: Palacio, Odeón, Teresa, Goya, Rialto, Venecia, Parisiana, San Rafael, Rivoli, América, Buen Tono y Cervantes



PRONTO "EL HOMBRE QUE RIE"

También EL ORGULLO DEL CUERPO. Preciosa comedia por los populares artistas TOM SANS, FRANCIS X. BUSHMAN.



LA HORCA

con la cooperación de las notables artistas

RICHARD BARTHELMESS

ALICE JOYCE
LINA BASQUETTE

Intimado problema criminal que ha dado lugar a la mejor interpretación de

RICHARD BARTHELMESS

SABADO PRONIMO

Estreno en México en los Cines:

PALACIO, ODEON, TERESA, GOYA, R. RAFAEL, VENECIA, PARISIANA, S. RAFAEL, RIVOLI, AMERICA, BUEN TONO Y CERVANTES

PRONTO "EL HOMBRE QUE RIE"

PALACIO 50 cts.	Miércoles de Moda. Novedades efectivas! Estreno en México: PRISIONEROS DE LA TORMENTA, por Huguetta Dufflos, a las 8 y 9.30. Estreno en México: EL ORGULLO DEL CUERPO, por Gladys Huletto, a las 4.30 y 6.
ODEON 30 Cts.	Miércoles de Moda. Novedades efectivas! Estreno en México: PRISIONEROS DE LA TORMENTA, por Huguetta Dufflos, a las 8 y 9.30. Estreno en México: EL ORGULLO DEL CUERPO, por Gladys Huletto, a las 4.30 y 6.
TERESA 30 Cts.	Miércoles de Moda. Novedades efectivas! Estreno en México: PRISIONEROS DE LA TORMENTA, por Huguetta Dufflos, a las 8 y 9.30. Estreno en México: EL ORGULLO DEL CUERPO, por Gladys Huletto, a las 4.30 y 6.
GOYA 30 Cts.	Miércoles de Moda. Novedades efectivas! Estreno en México: PRISIONEROS DE LA TORMENTA, por Huguetta Dufflos, a las 8 y 9.30. Estreno en México: EL ORGULLO DEL CUERPO, por Gladys Huletto, a las 4.30 y 6.
RIALTO 30 Cts.	Miércoles de Moda. Novedades efectivas! Estreno en México: PRISIONEROS DE LA TORMENTA, por Huguetta Dufflos, a las 8 y 9.30. Estreno en México: EL ORGULLO DEL CUERPO, por Gladys Huletto, a las 4.30 y 6.
VENECIA 40 Cts.	Miércoles de Moda. Novedades efectivas! Estreno en México: PRISIONEROS DE LA TORMENTA, por Huguetta Dufflos, a las 8 y 9.30. Estreno en México: EL ORGULLO DEL CUERPO, por Gladys Huletto, a las 4.30 y 6.

PARISIANA	Miércoles de Moda. Novedades efectivas! Estreno en México: PRISIONEROS DE LA TORMENTA, por Huguetta Dufflos, a las 8 y 9.30. Estreno en México: EL ORGULLO DEL CUERPO, por Gladys Huletto, a las 4.30 y 6.
SAN RAFAEL	Miércoles de Moda. Novedades efectivas! Estreno en México: PRISIONEROS DE LA TORMENTA, por Huguetta Dufflos, a las 8 y 9.30. Estreno en México: EL ORGULLO DEL CUERPO, por Gladys Huletto, a las 4.30 y 6.
AMERICA	Miércoles de Moda. Novedades efectivas! Estreno en México: PRISIONEROS DE LA TORMENTA, por Huguetta Dufflos, a las 8 y 9.30. Estreno en México: EL ORGULLO DEL CUERPO, por Gladys Huletto, a las 4.30 y 6.
BUEN TONO	Miércoles de Moda. Novedades efectivas! Estreno en México: PRISIONEROS DE LA TORMENTA, por Huguetta Dufflos, a las 8 y 9.30. Estreno en México: EL ORGULLO DEL CUERPO, por Gladys Huletto, a las 4.30 y 6.

LA PERMANENTE SE REUNIRA HOY

Tratará el asunto negociado con el Asesinato del General Obregón

UNA CUESTION DIFICIL

Tendrá Suma Importancia Este Sesión Extraordinaria que se ha Convocado

La Comisión Permanente del Congreso de la Unión celebrará el día de hoy una sesión extraordinaria en la que, se dice, se tratará un caso relativo al asesinato del general Alvarado Obregón, Presidente electo de la República.

Con motivo de la desaparición de Obregón, el presidente de la Cámara de Diputados de la nación, con facultades extraordinarias, debe resolver la falta de Obregón.

El día de hoy se reunirá la Comisión Permanente del Congreso de la Unión para tratar el asunto del asesinato del general Alvarado Obregón, Presidente electo de la República.

El día de hoy se reunirá la Comisión Permanente del Congreso de la Unión para tratar el asunto del asesinato del general Alvarado Obregón, Presidente electo de la República.

TERESA - HOY PRISIONEROS DE LA TORMENTA HUGUETTE DUFFLOS EL ORGULLO DEL CUERPO LA MOCOSITA - 30 Cts

PRONTO BEAU FABREUR

USTED HAVISTO LAS MULTIPLES CARACTERIZACIONES DE

LOH CHANEY

EL HOMBRE DE LAS MIL CARAS...

PERO NINGUNA TAN IMPRESIONANTE COMO LA QUE HA CREADO EN

LOS ANTIPTOS DEL CRIMEN

ADEMAS INVITACION AL AMOR

Metro Goldwyn Mayer

SABADO en los Cines

OLIMPIA MUNDIAL ALCAZAR GRANAT MAJESTIC CAPITULO TRINIDAD

HOY EN EL CINE

OLIMPIA

LA CARNE MANDA Reclutas en el Crimen por Wallace Beery.

por Emil Jannings, a las 8 y 9.30

MUNDIAL

HOY LUNATA 30 Cts

ALCAZAR HOY LUNATA 25 cts.

GRANAT HOY LUNATA 25 cts.

ISABEL - Hoy Luneta 30 cts.

BUCARELI - Hoy 40 cts.

MONUMENTAL HOY LUNATA 30 cts.

LUX Hoy y todos los días 20 cts.

ROYAL - Hoy 40 cts.

MAJESTIC HOY Y TODOS LOS DIAS, EL CENTAVO

CAPITULO HOY LUNATA 30 cts.

TRINIDAD HOY LUNATA 25 cts.

DOS GRANDIOSOS ESTRENOS HOY EN LOS CINES DEL "PRIMER CIRCUITO"

MARIE PREVOST en "VIVA EL DIVORCIO" Viernes en el IMPERIAL

WILLIAM BOYD en LA LOCOMOTORA RELAMPAGO VIERNES EN EL IMPERIAL

SAN JUAN Hoy Luneta 30 cts.

WILLIAM BOYD en LA LOCOMOTORA RELAMPAGO VIERNES EN EL IMPERIAL

MARIE PREVOST en "VIVA EL DIVORCIO" Viernes en el IMPERIAL

TERCER MIERCOLES DE MODA en el Cine Teresa con "Prisioneros de la Tormenta"

Gran entusiasmo han despertado los Miercoles de Moda en el Cine Teresa. Hoy será el tercero, presentándose dos estrenos en México y un repertorio "Prisioneros de la Tormenta", que tanto se ha venido anunciando y en la que toma parte Huguetta Dufflos y Leon Bary. "El Orgullo del Cuerpo", una preciosa obra por Tom Sans y Gladys Huletto, con Francis X. Bushman Jr. y por último la divertida comedia "La Mococita", por Viola Dana. La tarde será de diez centavos. Un espectáculo brillante e inimitable.

WILLIAM BOYD en LA LOCOMOTORA RELAMPAGO VIERNES EN EL IMPERIAL

MARIE PREVOST en "VIVA EL DIVORCIO" Viernes en el IMPERIAL

EXCELSIOR VALE DIEZ CENTAVOS

LA FUNCION DE HOY EN EL IDEAL A BENEFICIO DE LA VIUDA CARRANZA

La empresa y compañía del teatro Ideal, presidida por Manolo Tama, acudiendo a lo llamado que ha hecho EXCELSIOR para que se haga una suscripción de fondos en favor de la madre y la viuda del heroico capitán aviador Emilio Carranza, celebrará la noche de hoy dos funciones de las que dediquen el 10 por ciento a beneficio de dicha suscripción.

En ambas funciones, que comenzarán una a las 8 y la otra a las 9, se hará una colecta en el momento de la salida de la obra, en beneficio de la suscripción.

En la representación de hoy, participarán Anta e Isabella Mianchi, Lucide Corell, Alberto Magri y dos componentes de la compañía teatral.

ARRGLOS DE ALEMANIA CON CANADA Y AUSTRALIA

BERLIN, Julio 17. - Preocupado satisfactoriamente las negociaciones de Alemania con el Canadá, Austria y Australia, el gobierno alemán que se libre libre ha propuesto a alemanes inculcadas en países durante la guerra.

ANOCHÉ SE NOMBRÓ NUEVO JEFE PECTOR GENERAL DE POLICIA

Se hizo cargo de la Inspección de Policía, entrevistándose al señor general José Zertuche, a fin de que se hiciera alguna declaración sobre el sensacional asunto del asesinato del Presidente electo Obregón, manifestando que por el momento no podía decir nada más que estaba empleando a los policías para hoy por la mañana, cuando se haya obtenido el consentimiento de las fuerzas armadas se pronunciará contra el asesino.

PALACIO MUSICAL

VIERNES PROXIMO VERDADERA EXCLUSIVA DE ENORME LUJO



(DIGA MUSIC JOL) CON EL CONCURSO DE LOS MEJORES MODISTOS DE PARIS Y SUS MAS REFULGENTES ESTRELLAS

CONOZCA USTEDA JOSEPHINE BAKER! 300 ESCENAS A COLORES SISTEMA AUSTRIACO

ADAPTACION MUSIC AL ORIGINAL DEL MAE STRO LUIS MARTINEZ SERRANO



COMO SUPO EL SECRETARIO DE GUERRA LA NOTICIA DE LA MUERTE DEL SR. OBREGON

El Ejército, en los Actuales Momentos Estara a la Altura de su Deber, Declara el Oficial Mayor de la Secretaría de Guerra, General Abundio Gómez

El general Amador... El secretario de guerra... El ejército...

El general Amador... El secretario de guerra... El ejército...

El general Amador... El secretario de guerra... El ejército...

El general Amador... El secretario de guerra... El ejército...

El general Amador... El secretario de guerra... El ejército...

El general Amador... El secretario de guerra... El ejército...

El general Amador... El secretario de guerra... El ejército...

El general Amador... El secretario de guerra... El ejército...

El general Amador... El secretario de guerra... El ejército...

El general Amador... El secretario de guerra... El ejército...

El general Amador... El secretario de guerra... El ejército...

El general Amador... El secretario de guerra... El ejército...

El general Amador... El secretario de guerra... El ejército...

LA TRASLACION DEL CUERPO DE LA BOMBILLA A LA CASA DE LA AVENIDA DE JALISCO

La Traslacion se Hizo en el Automovil del Sr. Lic. Aaron Sáenz y Poco Después Llegaron el Sr. Presidente Calles e Innumerables Funcionarios y Políticos

Al entrar el cadáver del general Obregón a la residencia del Sr. Lic. Aaron Sáenz...

Al entrar el cadáver del general Obregón a la residencia del Sr. Lic. Aaron Sáenz...

Al entrar el cadáver del general Obregón a la residencia del Sr. Lic. Aaron Sáenz...

Al entrar el cadáver del general Obregón a la residencia del Sr. Lic. Aaron Sáenz...

Al entrar el cadáver del general Obregón a la residencia del Sr. Lic. Aaron Sáenz...

Al entrar el cadáver del general Obregón a la residencia del Sr. Lic. Aaron Sáenz...

Al entrar el cadáver del general Obregón a la residencia del Sr. Lic. Aaron Sáenz...

Al entrar el cadáver del general Obregón a la residencia del Sr. Lic. Aaron Sáenz...

Al entrar el cadáver del general Obregón a la residencia del Sr. Lic. Aaron Sáenz...

Al entrar el cadáver del general Obregón a la residencia del Sr. Lic. Aaron Sáenz...

Al entrar el cadáver del general Obregón a la residencia del Sr. Lic. Aaron Sáenz...

Al entrar el cadáver del general Obregón a la residencia del Sr. Lic. Aaron Sáenz...

Al entrar el cadáver del general Obregón a la residencia del Sr. Lic. Aaron Sáenz...

Al entrar el cadáver del general Obregón a la residencia del Sr. Lic. Aaron Sáenz...

TEATRO IMPERIAL

HOY, MIÉRCOLES, el mejor programa de la Capital. 'EL MILLONARIO BOXEADOR'...

ARENA TIVOLI

SABADO 21 DE JULIO, A LAS 8:30 P. M. LAS MAS ENTUERTAS PELEAS DE LOS DONZALOS RUBIO...

OLITEAMA

EL TEATRO DE LA EPOCA. MIÉRCOLES 18 DE JULIO. A las 7. Mas Belicosa...

TEATRO PRINCIPAL

Presentación: 'JAZZERIAS'. El espectáculo que resuena a lo épico.

FABREGAS

Sociedad Cooperativa. Miércoles 18 de Julio de 1928. Luneta UN PESO.

LIRICO IDEAL

HOSEBERTO SOTO. Miércoles 18 de Julio de 1928. 'TANZAN'...

TEATRO MARIA GUERRERO

Cta. Mexicana de Revistas. LUPÉ RIVAS CACHO. Temporada Extra Popular...

EMILIO SARRANZA

Academia de Billar. 16 de Septiembre No. 6. Una diversión de moda que es GRATIS.

'LA BOITE'

Una diversión de moda que es GRATIS. y en donde todas las noches hay un juego...

UNA VISITA A TODOS LOS 'MUSIC HALLS' DE PARIS, EN UNA NOCHE

Después de haberse desfilado el desfile, por decirlo así, resultó labor ardua calificar en su justa...

EXCELSIOR VALE 10 CS.

¿Quién te quiere a tí?

La Empresa y Compañía de este teatro, acudiendo al llamado de EXCELSIOR...

CRONICAS CINEMATOGRAFICAS

'EL ENEMIGO'. Otro golpe a la Gran Guerra. El bien que se presenta la doctrina...

LA CASA DE LA RUSA

LA CASA DE LA RUSA. Hoy miércoles 18, dos funciones por la simpática compañía 'MANUELI TANNIS'.

LA ULTIMA NOVELA

Noche, a las 9. Rina. Rina. Rina. Comedia Inactiva de Manuel Abril...

SE DESEA UN HUESPED

Comedia Inactiva de Manuel Abril. Sábado próximo, magnífico estreno...

BERNARDINI EN EL PARANÁ

Comedia de Máximo Mendonça. Miércoles 18 de Julio de 1928.

FORMIDABLE ESCANDALO POR VENDER PERIODICOS

Las ventas de los periódicos en la ciudad de México...

CONMUNIO AL MUNDO LA NOTICIA DEL ASESINATO

La noticia del asesinato del general Obregón...

DIETRICH CONTINUARA LA LABOR DE SU PREDESOR

El señor Dietrich, ex-ministro Federal de Alimentación...

PARIS, JULIO 17 (HORNOS)

El señor Dietrich, ex-ministro Federal de Alimentación...

PARIS, JULIO 17 (HORNOS)

El señor Dietrich, ex-ministro Federal de Alimentación...

PARIS, JULIO 17 (HORNOS)

El señor Dietrich, ex-ministro Federal de Alimentación...

Cuando Ud. se Sienta (Así) Tome Nuga-Tone y se Sentirá (Así)

El Nuga-Tone es un gran restitutor de la salud y de la fuerza, y produce maravillosos resultados...

El Nuga-Tone produce sangre abundante y una gran cantidad de células rojas...

Durante los últimos cuarenta años el Nuga-Tone ha devuelto la salud y restituido la fuerza...

Estreñimiento El Nuga-Tone limpia los intestinos...

Paludismo El Nuga-Tone restituye las fuerzas perdidas y ayuda al organismo a defenderse...

El Nuga-Tone se vende en todas las farmacias...

ENFERMEDADES DE LA CINTURA 30 OVIUCOS DEVALS! Caja con 6 grandes y 24 con 12 medianas

SI NO HAY CURACION, NO SE COBRAN HONORARIOS Instituto Electro-Médico-Chirúrgico y Dental, S. C. L. ARGENTINA 7, MEXICO, D. F. 25 AÑOS DE ESTABLECIDO GRAN CONSULTORIO ESPECIALISTA

ARRIBARON A HAMBURGO Noventa miembros de la "Newark Turn Verein" que van al Gran Festival de Hamburgo...

Dr. Beyers, 16, Rue Rufe Paris. BAUME BENQUEL

Cuidado con el Acido Úrico! El ácido urico causa reuma, gota y otros males...

PILDORAS DE FOSTER PARA LOS RIÑONES Y LA VESIGA

COMO SE COMETIO EL ASESINATO DEL CIUDADANO PRESIDENTE ELECTO, AYER



Según datos que nos proporcionó el coronel Ricardo Topete, el desconocido que se hizo pasar por dibujante...

El señor general Alvaro Obregón, se apresura a su hijo en la playa de Miramar, en Guaymas...

Algunos datos que cuando se escucharon sobre el asesinato, este gritó: '¡Juremos vengar su muerte!'...

El asesinato fue materialmente perpetrado a un rincón del comedor y hasta recibió algunos puntapiés...

En el primer instante de las detonaciones nadie se dio cuenta de la tragedia...

En ese momento se desarrolló una escena casi indescribible entre los conmensales...

En ese momento se desarrolló una escena casi indescribible entre los conmensales...

En ese momento se desarrolló una escena casi indescribible entre los conmensales...

En ese momento se desarrolló una escena casi indescribible entre los conmensales...

En ese momento se desarrolló una escena casi indescribible entre los conmensales...

En ese momento se desarrolló una escena casi indescribible entre los conmensales...

En ese momento se desarrolló una escena casi indescribible entre los conmensales...

En ese momento se desarrolló una escena casi indescribible entre los conmensales...

En ese momento se desarrolló una escena casi indescribible entre los conmensales...

En ese momento se desarrolló una escena casi indescribible entre los conmensales...

En ese momento se desarrolló una escena casi indescribible entre los conmensales...

En ese momento se desarrolló una escena casi indescribible entre los conmensales...

No envidiéis a las bellas, read los polvos Orgia de "Mynurgia" y os envidiarán a ellas

¡ÉXITO! ¡INGLES! ¡DINERO! Usted ganará más dinero, si sabe inglés. Aprenda en su casa, en muy corto tiempo...

CRISIS ANUNCIENSE EN MEXICO EN ROTOGRAFADO Y SUS NEGOCIOS PROSPERARAN

MEXICO EN ROTOGRAFADO NUESTRAS PROXIMAS EDICIONES

Luz clara, buena distribución de luz OSRAM

EL CADÁVER FUE TRASLADADO AL PALACIO NACIONAL

Triste Desfile por las Mismas Avenidas por Donde el General Obregón Pasó Triunfante el Domingo

EN LA CAPILLA ARDIENTE

La Primera Guardia la Hicieron el Presidente Calles, el Gral. Amaro y los Lics. Sáenz y Orei

La traslación del cadáver del señor general Obregón, de su residencia en la avenida Jalisco número 185, al Palacio Nacional, se efectuó anoche a las ocho, siendo acompañado en todo el trayecto por numerosos amigos y multitud de público que unió al cortejo.

Cuando se hubo terminado la operación de embalsamar el cuerpo y que se obtuvo una mascarilla de cera, se procedió a colocar el cuerpo en el elegante féretro que ya para entonces había sido llevado a la casa.

Serían las siete y media de la noche cuando un grupo de amigos de extinto, sacaban la caja de la cámara del general Obregón y la colocaban en la carroza enviada por una agencia de inhumaciones.

En medio del más profundo silencio fué saliendo el cortejo por la avenida Jalisco, siguiendo al autotransmóvil los amigos y partidarios de la desparecido, y en seguida marchaban las tropas que habían formado valla en la calle para evitar las aglomeraciones.

El féretro pasó por la avenida Jalisco y dio vuelta por la de Insurgentes hasta llegar al Paseo de la Reforma, siguiendo por éste en línea recta hasta la avenida Madero y llegando al Palacio Nacional, minutos antes de las nueve de la noche.

EN LA CAPILLA ARDIENTE

En el salón de Embajadores fué instalada la capilla ardiente. Una de las principales casas de inhumaciones se encargó de enterrar la fúnebre estancia. Todos los cuadros y espejos del salón fueron cubiertos por espesas telas negras. También los muros del salón fueron revestidos de negras congas de ras.

En la parte central del salón fué levantado el catafalco y sobre él se colocó el féretro laminado, de color de caoba, que guardó los mortales restos del Presidente electo, general Obregón.

Cuatro grandes candelabros eléctricos, con focos rojos, dan al catafalco un aspecto solemne.

La llegada del féretro al Palacio Nacional fué muy importante. Todos los generales, jefes y oficiales del Ejército formaron valla desde la puerta central de Palacio hasta la esquina de la avenida Madero. La caja mortuoria fué llevada a bordo de una carroza autotransmóvil. Y cuando la carroza entró a la avenida central de la mansión presidencial se dirigió al Pabellón de Honor. El féretro fué bajado y conducido hasta el salón de Embajadores en hombros del general Joaquín Amaro, del licenciado Ricardo Topete, del senador Robinson, del licenciado Arón Sáenz y de cuatro miembros del Estado Mayor Presidencial.

La primera guardia en derredor del féretro fué hecha por el señor Presidente de la República, general Plutarco Elías Calles, general Joaquín Amaro, Secretario de Guerra y Marina, licenciado Arturo H. Orei, licenciado Arón Sáenz, don Aurelio Manrique, don Jaime Homobono, Márquez y don Martín R. Gómez.

A continuación y por escalafón riguroso, empezaron a hacer guardia los generales, jefes y oficiales del Ejército.

Aun cuando se ha dado orden de que se permita la entrada al público a la cámara mortuoria, ayer, en las primeras horas de la noche, se hizo necesario prohibir el acceso a la cámara de algunas personas que querían entrar a la capilla ardiente que se hizo en la noche.

El general Alvaro Obregón, una de las más grandes figuras de la revolución y electo por segunda vez presidente ayer, a la edad de 48 años, los que iba a cumplir en breves días.

Señala cuestión de muchas columnas de nuestro periódico para hablar de la vida y hechos del general Obregón, cuya actuación pública parte desde el año de 1911, cuando ya antes había dado muestras de su carácter rebelde y con frecuencia se encontraba formando en los cortillos de individuos que se oponían al régimen de Porfirio Díaz, en el pueblo de Huatabampo.

En varias ocasiones el entonces presidente municipal de Huatabampo, cargo que ocupaba cuando se registró en el vecino Estado de Chihuahua la insurrección de Pascual Orozco, y fué entonces cuando Obregón fué invitado por el entonces gobernador, José María Maytorena, aunque directamente por el jefe de la Sección de Guerra, don Eugenio Gavito, a prestar su continente personal para combatir a los orozquistas.

Reunió un regular número de voluntarios y salió violentamente para Hermosillo, a fin de organizarse en favor de la municipalidad, para defender al Gobierno del señor Madero.

En el trayecto, entre las estaciones de Pitahaya y Mapelli, doscientos rebeldes, a pesar de contar con pocas municiones, se enfrentaron a las fuerzas de Obregón, que se batieron con ellos, matando a muchos y haciendo prisioneros a los demás.

Ya en la capital de Sonora, tanto el propio Obregón como su gente recibieron instrucciones de considerarse y lo hicieron, a pesar de la división y hasta últimas fechas jefe de las operaciones en el Valle de México.

Desde entonces el grado de teniente coronel de las fuerzas irregulares, llevando como ayudantes inmediatos a los capitanes Antonio A. Guerrero y Eugenio Martínez, con quienes marchó para Chihuahua, habiendo derrotado en su primer combate en Ojitos a unas avanzadas del enemigo. Por una coincidencia, el capitán, ahora general, Antonio A. Guerrero, acompañaba en el banquete ayer al general Obregón.

Después entonces el teniente coronel Obregón asistió a multitud de combates y puede decirse que lo absorbió por completo la carrera militar, aunque siempre se consideraba y lo hizo notar con frecuencia a sus amigos, como un "ciudadano armado" y no como militar de carrera. Su vida y su prestigio siempre fueron puestos a disposición de sus ideas revolucionarias y por ellas combatió, no sólo cuando el Gobierno del señor Madero estaba en peligro, sino después contra la usurpación de Victoriano Huerta, uniéndose al señor Carranza, y más tarde combatiendo a Francisco Villa, para defender al Gobierno de la revolución que encabezaba el propio don Venustiano Carranza, en su carácter de primer jefe.

Los hechos de armas más notables del general Obregón, aunque son numerosos, puede decirse que fueron los de Coahuila y la Trinidad, así como la dirección personal que absorbió por completo la carrera militar, aunque siempre se consideraba y lo hizo notar con frecuencia a sus amigos, como un "ciudadano armado" y no como militar de carrera.

Después de algunos años y cuando el general Obregón logró reunir algunos ahorros, regresó al Estado de Sonora, consiguiendo adquirir un pequeño rancho, al que denominó "Quinta Chilla".

Contrajo matrimonio con la señorita Refugio Urea, de cuyo enlace nacieron dos hijos: Humberto y Refugio.

Soplaban vientos de fronda por los años de 1908 y muy seguras se hablaban de cometas de levantamientos, los que eran placados por las fuerzas gobiernistas, y así fué como fué anudando en el espíritu de Alvaro Obregón la idea de la rebeldía, sintiendo ansias en su interior de prestar su continente personal para defender al Gobierno del señor Madero.

Finalmente, vino el movimiento maderista y bien pronto la revolución tomó incremento en el Estado de Sonora, donde las poblaciones de cierta importancia y al entrar a Huatabampo, los simpatizadores los aclamaron y ya no podía desistir de ese momento conservar el secreto de que el general Obregón y multitud de vecinos conspiraban dentro de su radio de acción.

Posteriormente y ya en pleno triunfo, Alvaro Obregón fué electo presidente municipal de Huatabampo, cargo que ocupaba cuando se registró en el vecino Estado de Chihuahua la insurrección de Pascual Orozco, y fué entonces cuando Obregón fué invitado por el entonces gobernador, José María Maytorena, aunque directamente por el jefe de la Sección de Guerra, don Eugenio Gavito, a prestar su continente personal para combatir a los orozquistas.

Reunió un regular número de voluntarios y salió violentamente para Hermosillo, a fin de organizarse en favor de la municipalidad, para defender al Gobierno del señor Madero.

En el trayecto, entre las estaciones de Pitahaya y Mapelli, doscientos rebeldes, a pesar de contar con pocas municiones, se enfrentaron a las fuerzas de Obregón, que se batieron con ellos, matando a muchos y haciendo prisioneros a los demás.

Ya en la capital de Sonora, tanto el propio Obregón como su gente recibieron instrucciones de considerarse y lo hicieron, a pesar de la división y hasta últimas fechas jefe de las operaciones en el Valle de México.

Desde entonces el grado de teniente coronel de las fuerzas irregulares, llevando como ayudantes inmediatos a los capitanes Antonio A. Guerrero y Eugenio Martínez, con quienes marchó para Chihuahua, habiendo derrotado en su primer combate en Ojitos a unas avanzadas del enemigo. Por una coincidencia, el capitán, ahora general, Antonio A. Guerrero, acompañaba en el banquete ayer al general Obregón.

Después entonces el teniente coronel Obregón asistió a multitud de combates y puede decirse que lo absorbió por completo la carrera militar, aunque siempre se consideraba y lo hizo notar con frecuencia a sus amigos, como un "ciudadano armado" y no como militar de carrera.

Los hechos de armas más notables del general Obregón, aunque son numerosos, puede decirse que fueron los de Coahuila y la Trinidad, así como la dirección personal que absorbió por completo la carrera militar, aunque siempre se consideraba y lo hizo notar con frecuencia a sus amigos, como un "ciudadano armado" y no como militar de carrera.

Después de algunos años y cuando el general Obregón logró reunir algunos ahorros, regresó al Estado de Sonora, consiguiendo adquirir un pequeño rancho, al que denominó "Quinta Chilla".

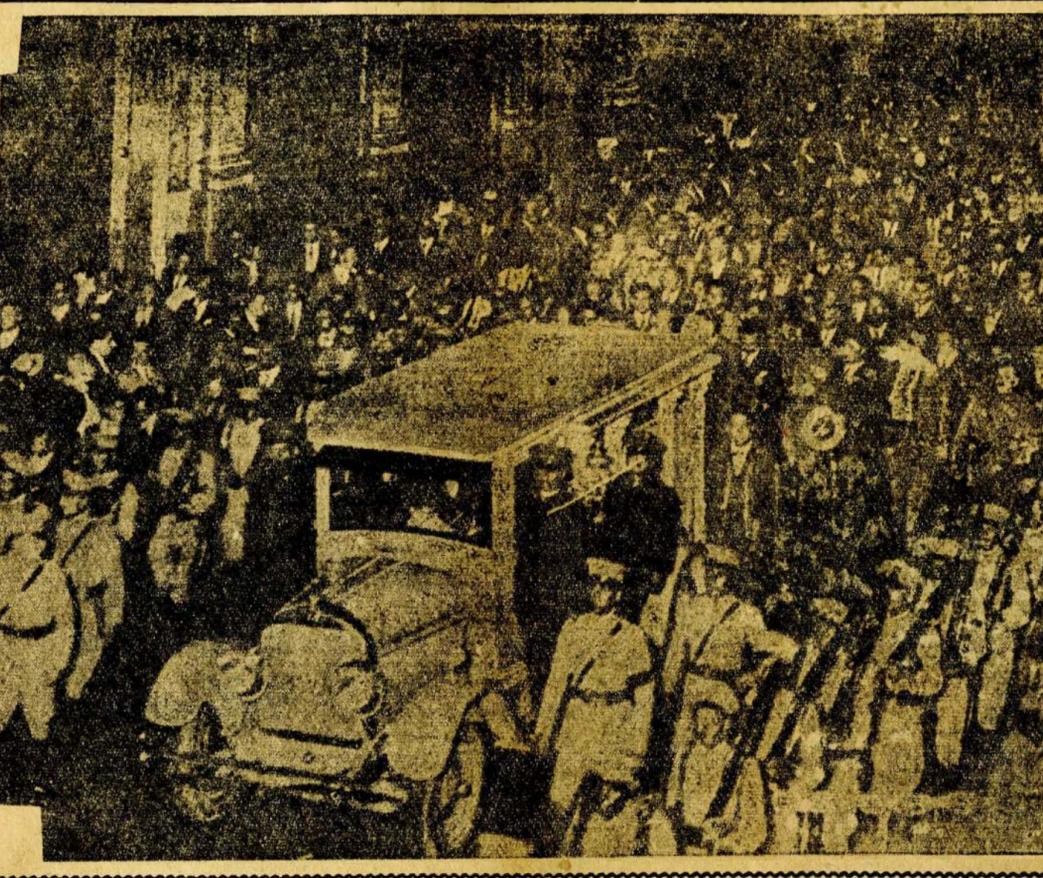
Contrajo matrimonio con la señorita Refugio Urea, de cuyo enlace nacieron dos hijos: Humberto y Refugio.

Soplaban vientos de fronda por los años de 1908 y muy seguras se hablaban de cometas de levantamientos, los que eran placados por las fuerzas gobiernistas, y así fué como fué anudando en el espíritu de Alvaro Obregón la idea de la rebeldía, sintiendo ansias en su interior de prestar su continente personal para defender al Gobierno del señor Madero.

Finalmente, vino el movimiento maderista y bien pronto la revolución tomó incremento en el Estado de Sonora, donde las poblaciones de cierta importancia y al entrar a Huatabampo, los simpatizadores los aclamaron y ya no podía desistir de ese momento conservar el secreto de que el general Obregón y multitud de vecinos conspiraban dentro de su radio de acción.

Posteriormente y ya en pleno triunfo, Alvaro Obregón fué electo presidente municipal de Huatabampo, cargo que ocupaba cuando se registró en el vecino Estado de Chihuahua la insurrección de Pascual Orozco, y fué entonces cuando Obregón fué invitado por el entonces gobernador, José María Maytorena, aunque directamente por el jefe de la Sección de Guerra, don Eugenio Gavito, a prestar su continente personal para combatir a los orozquistas.

El Cadáver del Sr. General Alvaro Obregón, Conducido en una Humilde Carroza, Cruza las Principales Avenidas de México, a las Ocho de la Noche Rumbo al Palacio Nacional



BREVES DATOS BIOGRAFICOS DEL GENERAL OBREGON

El general Alvaro Obregón, una de las más grandes figuras de la revolución y electo por segunda vez presidente ayer, a la edad de 48 años, los que iba a cumplir en breves días.

Señala cuestión de muchas columnas de nuestro periódico para hablar de la vida y hechos del general Obregón, cuya actuación pública parte desde el año de 1911, cuando ya antes había dado muestras de su carácter rebelde y con frecuencia se encontraba formando en los cortillos de individuos que se oponían al régimen de Porfirio Díaz, en el pueblo de Huatabampo.

En varias ocasiones el entonces presidente municipal de Huatabampo, cargo que ocupaba cuando se registró en el vecino Estado de Chihuahua la insurrección de Pascual Orozco, y fué entonces cuando Obregón fué invitado por el entonces gobernador, José María Maytorena, aunque directamente por el jefe de la Sección de Guerra, don Eugenio Gavito, a prestar su continente personal para combatir a los orozquistas.

Reunió un regular número de voluntarios y salió violentamente para Hermosillo, a fin de organizarse en favor de la municipalidad, para defender al Gobierno del señor Madero.

En el trayecto, entre las estaciones de Pitahaya y Mapelli, doscientos rebeldes, a pesar de contar con pocas municiones, se enfrentaron a las fuerzas de Obregón, que se batieron con ellos, matando a muchos y haciendo prisioneros a los demás.

Ya en la capital de Sonora, tanto el propio Obregón como su gente recibieron instrucciones de considerarse y lo hicieron, a pesar de la división y hasta últimas fechas jefe de las operaciones en el Valle de México.

Desde entonces el grado de teniente coronel de las fuerzas irregulares, llevando como ayudantes inmediatos a los capitanes Antonio A. Guerrero y Eugenio Martínez, con quienes marchó para Chihuahua, habiendo derrotado en su primer combate en Ojitos a unas avanzadas del enemigo. Por una coincidencia, el capitán, ahora general, Antonio A. Guerrero, acompañaba en el banquete ayer al general Obregón.

Después entonces el teniente coronel Obregón asistió a multitud de combates y puede decirse que lo absorbió por completo la carrera militar, aunque siempre se consideraba y lo hizo notar con frecuencia a sus amigos, como un "ciudadano armado" y no como militar de carrera.

Los hechos de armas más notables del general Obregón, aunque son numerosos, puede decirse que fueron los de Coahuila y la Trinidad, así como la dirección personal que absorbió por completo la carrera militar, aunque siempre se consideraba y lo hizo notar con frecuencia a sus amigos, como un "ciudadano armado" y no como militar de carrera.

Después de algunos años y cuando el general Obregón logró reunir algunos ahorros, regresó al Estado de Sonora, consiguiendo adquirir un pequeño rancho, al que denominó "Quinta Chilla".

Contrajo matrimonio con la señorita Refugio Urea, de cuyo enlace nacieron dos hijos: Humberto y Refugio.

mutiló el brazo derecho. Su herida fué grave y llegó a tomarse por su vida y aun por su derrota, que habría sido la del Gobierno del señor Carranza, ya que en el general Obregón se veía el espíritu de un soldado de metralleta que lo

Finalmente, vino el movimiento maderista y bien pronto la revolución tomó incremento en el Estado de Sonora, donde las poblaciones de cierta importancia y al entrar a Huatabampo, los simpatizadores los aclamaron y ya no podía desistir de ese momento conservar el secreto de que el general Obregón y multitud de vecinos conspiraban dentro de su radio de acción.

Posteriormente y ya en pleno triunfo, Alvaro Obregón fué electo presidente municipal de Huatabampo, cargo que ocupaba cuando se registró en el vecino Estado de Chihuahua la insurrección de Pascual Orozco, y fué entonces cuando Obregón fué invitado por el entonces gobernador, José María Maytorena, aunque directamente por el jefe de la Sección de Guerra, don Eugenio Gavito, a prestar su continente personal para combatir a los orozquistas.

Reunió un regular número de voluntarios y salió violentamente para Hermosillo, a fin de organizarse en favor de la municipalidad, para defender al Gobierno del señor Madero.

En el trayecto, entre las estaciones de Pitahaya y Mapelli, doscientos rebeldes, a pesar de contar con pocas municiones, se enfrentaron a las fuerzas de Obregón, que se batieron con ellos, matando a muchos y haciendo prisioneros a los demás.

Ya en la capital de Sonora, tanto el propio Obregón como su gente recibieron instrucciones de considerarse y lo hicieron, a pesar de la división y hasta últimas fechas jefe de las operaciones en el Valle de México.

Desde entonces el grado de teniente coronel de las fuerzas irregulares, llevando como ayudantes inmediatos a los capitanes Antonio A. Guerrero y Eugenio Martínez, con quienes marchó para Chihuahua, habiendo derrotado en su primer combate en Ojitos a unas avanzadas del enemigo. Por una coincidencia, el capitán, ahora general, Antonio A. Guerrero, acompañaba en el banquete ayer al general Obregón.

Después entonces el teniente coronel Obregón asistió a multitud de combates y puede decirse que lo absorbió por completo la carrera militar, aunque siempre se consideraba y lo hizo notar con frecuencia a sus amigos, como un "ciudadano armado" y no como militar de carrera.

Los hechos de armas más notables del general Obregón, aunque son numerosos, puede decirse que fueron los de Coahuila y la Trinidad, así como la dirección personal que absorbió por completo la carrera militar, aunque siempre se consideraba y lo hizo notar con frecuencia a sus amigos, como un "ciudadano armado" y no como militar de carrera.

Después de algunos años y cuando el general Obregón logró reunir algunos ahorros, regresó al Estado de Sonora, consiguiendo adquirir un pequeño rancho, al que denominó "Quinta Chilla".

Contrajo matrimonio con la señorita Refugio Urea, de cuyo enlace nacieron dos hijos: Humberto y Refugio.

PARA obtener la mayor satisfacción, y el servicio de máxima duración, insista siempre en las legítimas

Pilas "Unit Cell" EVEREADY

Representante de Fábrica: NATIONAL IMPORT COMPANY, S. A. Apartado (P. O. Box) 13 Bta. México D. F.

MEXICO SE NOTO CONMOVIDO CON LA NOTICIA

Según de la primera página.

tar fijamente al sitio de donde viene el peligro.

DEPREION QUE ERA EN EXTREMO TRISTE

En suma, que se creía haber agotado ya la más punzante del sentimiento mexicano, después de una serie de sucesos extraordinarios y emotivos: temblores de tierra, vuelos gloriosos y vuelos trágicos, justa electoral, cuando, en escala ascendente, surge la tremenda conmoción final que ha venido a caer como un golpe de masa, fulminante, con la cegadora brutalidad de un estallido.

Tal fué, a grandes rasgos, la impresión que recogimos del aspecto de la capital durante las horas que siguieron al conocimiento de la noticia del atentado, amén de la enorme aglomeración de automóviles y peatones que se formó en la avenida Jalisco, frente a la casa donde habitaba el general Obregón.

Cordones de policía montada y a pie contenían a la desbordante muchedumbre que acudía ávida de noticias y deseosa de aproximarse lo más que fuera posible a la casa que contenía el ensangrentado cuerpo de la víctima.

Esa multitud, que se diseminaba por varias cuadras a la redonda, permaneció por largas horas en paciente espera, hasta que salió el cortejo fúnebre en dirección al Palacio Nacional, conduciendo los restos del extinto.

Durante ese tiempo, el tráfico de tranvías por la avenida Jalisco se interrumpió, lo mismo que el de los automóviles y peatones que la fuerza policial impidió el acceso al grueso público, permitiéndolo tan sólo a quienes de algún modo justificaban la necesidad de su presencia en la casa mortuoria.

Por acuerdo con carácter urgente que se dictó ayer tarde en el Ayuntamiento de la ciudad, fué suspendido los espectáculos públicos, tanto en los teatros como en los cines.

Como a la hora en que se comunicó esta noticia ya se hallaban los teatros, a excepción de Sancho, en el silencio y los espectadores públicos, tanto en los teatros como en los cines.

Como a la hora en que se comunicó esta noticia ya se hallaban los teatros, a excepción de Sancho, en el silencio y los espectadores públicos, tanto en los teatros como en los cines.

CURSOS INAUGURADOS EN LA COAD. DE ESTRASBURGO

ESTRASBURGO, Julio 17. (Havas).—Hoy se inauguraron los cursos de perfeccionamiento de otorinolaringología en la Universidad de esta ciudad, en presencia de autoridades civiles y militares de numerosos miembros del cuerpo médico y de delegaciones de las Facultades de Medicina y de Odontología. Asistieron a la ceremonia muchos especialistas de Francia y Sudamérica.

LA INCOMODIDAD DE LOS CAMBIOS DE CASA

Casi siempre son las señoras las encargadas de buscar casa o apartamento, pues son las más expertas en la distribución de sus mobiliarios. Pero algunas suelen exclamar, después de sus visitas de inspección: "No encuentro nada que me guste". Esto sucede porque estas damas no tienen con detenimiento las mejores instrucciones que para ese objeto publica EXCELSIOR en EL AVISO DE OCASION. Una lectura de esa Sección de Avisos y todas las dificultades de encontrar una casa o apartamento se solucionan en EXCELSIOR.

¿Quieres ser Fuerte y Vigoroso?

TOME ELIXIR GENITAL

RODRIGUEZ DE LOS RIOS

El mejor tónico. No perjudica. Drogas y Farmacias. Dpto. Belek, Félix y Cia. Ave. Francisco I. Madero 38.

MESAS DE BILLAR

CON BARANDAS DE PATENTE "MONARCH". LAS REINAS DEL MUNDO.

PIRASE CATALOGO ILUSTRADO A COMPANIA BRUNSWICK, BALKE COLLINDER

W. H. STANLEY, GERENTE. Capotlan 23, Apdo. 889, México, D. F.

H. AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE LA CIUDAD DE MEXICO

DEPARTAMENTO DE GOBERNACION

Sección Tercera

AVISO IMPORTANTE

Se pone en conocimiento del público que a partir del día 20 de este mes, se procederá a extirpar en el PANTON DE DOLORES, los cadáveres que se encuentran en los meses de MARZO y ABRIL del año de 1921.

Las personas que quieran rescatar y exhumar, pueden pagar al Departamento de Gobernación, Sección Tercera del H. Ayuntamiento, antes del plazo señalado, bajo el concepto de que la tarifa para mano de obra para exhumar, es la siguiente:

PRIMERA CLASE \$ 5.00
SEGUNDA CLASE \$ 4.00
TERCERA CLASE \$ 3.00
CUARTA CLASE \$ 2.00
QUINTA CLASE \$ 1.00
SEXTA CLASE GRATIS.

SUPRAGIO EPITAFIO. NO REEMPLAZA. MEXICO, D. F. a 8 de Julio de 1928.

El Presidente Municipal, José López Cortés.—El Secretario General, José Luis Solórzano.

LOTERIA NACIONAL

PARA LA BENEFICENCIA PUBLICA

LISTA OFICIAL de los números premiados en el Sorteo MENOR 191, con Premio Principal de \$ 12,000, celebrado en México el día 17 de Julio de 1928.

CENTRALES	1381	1382	1383	1384	1385	1386	1387	1388	1389	1390	1391	1392	1393	1394	1395	1396	1397	1398	1399	1400
...

97 aproximaciones a la centena del número que obtuvo el primer premio a \$ 10.00 cada una.

24 Terminaciones al 1er. premio a \$ 20.00 cada una, para los números terminados en 954.

225 Terminaciones al 1er. premio a \$ 5.00 cada una, para los números terminados en 54, excluyendo las anteriores terminaciones en 954.

REINTEGROS al premio de \$ 12,000.00 a \$ 2.00 cada uno, para los números terminados en 4, excluyendo las anteriores terminaciones en 954 y 54.

Café Fortaleza

El mejor café de México.

VENTA DEL BALANCE

HERRAMIENTAS PARA USO DOMESTICO SIGNIFICAN DINERO PARA CADA HOGAR.

25 cm. lgo. TALADRO PARA CALAR	19¢
12 1/2 cm. lgo. PINZAS DE COMBINAR	38¢
CEPILLO	48¢
30 cm. lgo. SERROTE DE MARO	63¢
15 cm. lgo. LLAVE TUERCA	69¢
AFILADOR QUE AFILA PERFECTAMENTE LOS CUCHILLOS. SI NO SATISFACE, DEVOLVEMOS SU DINERO.	63¢
MOLINO PARA NIXTAMAL BUENO Y BARATO	6 98

NAVAJA MARCA "CABALLITO" 63¢
 NAVAJA PARA RASURAR (LA PALMA) 98¢
 "DELTA 00" LA MEJOR MAQUINA PARA RASURAR 1 28
 1 1/2 cm. lgo. CUCHILLO DE L'OUIMBRE 18¢
 3 CUCHILLOS Y 3 TENEDORES 1 28
 ESPEJO PARA RASURAR 89¢
 CERNIDOR PARA HARINA 68¢
 PELTRE AZUL "BING" - LO MEJOR

1 1/2 OLLA DE TALLA 1 48
 88¢ LECHERA DE 1 1/2 LITROS
 69¢ SARTEN CON 2 ARAS 24 cm. di.
 69¢ SARTEN CON MANO 24 cm. di.

SEÑORAS LES CONVIENE COMPRAR, LO QUE NECESITAN PARA SU TOCADOR - DONDE SU PESO VALE MAS - EN "LA PALMA"

CREMA HINDS LEOTIYMA 25¢
 EXAMINE LAS MERCANCIAS SIN NECESIDAD DE COMPRAR NUESTROS APARADORES

ANTIGUA FERRETERIA DONDE SU PESO VALE MAS ESQA PALMA Y 16 DE SEPT.

INAUGURACION DE LAS OBRAS EN LA CARRETERA DE TOLUCA



1.-Un bello tramo de la carretera visto a distancia. 2.-Grupo de inauguración en la carretera de Toluca. 3.-El Sr. Secretario de Comunicaciones, verificando el estado de las obras.

Ayer, al mediodía, los ingenieros Edmundo del Río, jefe del Departamento de Caminos, y Andrés Ortiz, jefe del Departamento de construcción de carreteras de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, invitaron al Secretario del ramo, señor don Ramón Ros, al Oficial Mayor de la propia Secretaría, Ingeniero Carlos Goveas y a todos los jefes de Departamento a visitar los trabajos de reconstrucción de la carretera México-Toluca, en la que solo faltan dos pequeños tramos que se petrolizarán para que toda ella quede en magníficas condiciones.

A las once y media de la mañana, a bordo de varios automóviles salieron todos los invitados de esta capital no deteniéndose de la comitiva sino hasta el kilómetro número 20, con el objeto de que el señor Secretario don Ramón Ros, rogara a una cubeta el preparado para la petrolización, a fin de llegar dos tramos que se terminaron y que se encuentra entre el Contadero y La Venta.

LA CEREMONIA FUE EN EXTREMO SENCILLA

Pero no sólo el señor Ros arrojó el chapapote sobre el camino, sino también el Oficial Mayor, Ingeniero Carlos Goveas y el Ingeniero Edmundo del Río, jefe del Departamento de Caminos, siendo aplaudidos por todos los presentes.

Una cuadrilla de trabajadores inmediatamente cubrió con tierra el pequeño tramo de cuatro metros y se quedó el camino listo para permitir el tráfico de numerosos vehículos que lo cruzan diariamente.

CON POCO DINERO SE HA TRABAJADO

Pero lo admirable de estas obras es que con los pocos fondos de que dispone la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, se han logrado hacer obras más serias, hasta que se terminen por completo.

En la actualidad, los camiones de pasajeros que antes tardaban cuatro horas en ir de Toluca a esta capital y viceversa, hacen solamente dos horas y media, debido a que la carretera, en toda su extensión, está ya reconstruida y en magníficas condiciones, tal como se pudieran convencer personalmente todos los invitados ayer.

Se desarrollará próximamente el proyecto para la desviación de la

En Nuestro Departamento de Algodones

- BATAS DE BAÑO \$ 15.00
- SARGAS semilana, surtido colores, metro 0.80
- CEFIROS para pijamas, a rayas, metro., 0.70
- CEFIROS para camisas, listados, metro, \$0.95 y 0.75
- OPAL suizo, novedosos colores, metro., 1.50
- CABEZA de Indiana, todos colores, metro 0.85
- COBERTORES para cuna 2.25

"EL NUEVO MUNDO"

Capuchinas y 5 de Febrero
Apartado 254. México, D. F.

NO TIENE IMPORTANCIA EL ARCHIVO DE D. PABLO

En nuestra edición pasada dimos cuenta de que en un caso de Guerrero, dentro de un muro, había sido descubierto un archivo que resultó ser del divisionario Pablo González, cuando éste ocupaba la primera Jefatura militar en la plaza de México.

Al ser examinado dicho archivo se vio que carece por completo de importancia y además, puede servir como elemento histórico, principalmente en lo que se refiere a muchos procesos que formó el entonces jefe general y licenciado Luis Padilla.

Las personas que fueron detenidas por su causa se encuentran ocultos esos documentos, ya fueron puestas en libertad.

DISTINCION CONFERIDA AL DR. J. GOULD SCHURMAN

HEIDELBERG, Julio 17. (Duena).—A Mr. Jacob Gould Schurman, Embajador de los Estados Unidos en Berlín, le fué conferida la ciudadanía honoraria de esta población universitaria, que disfruta de renombre en todo el mundo, durante una ceremonia realizada con motivo del quincuagesimo aniversario en que se inmatriculó de joven estudiante en la Universidad.

El diplomático norteamericano permanecerá aquí por algunos días y visitará los lugares en que pasó varios años de su juventud; asistirá también a la inauguración de los festivales dramáticos de cada año, que se efectuarán en el histórico castillo de la ciudad, iniciándose el día 21 del presente mes.

Y a nadie discute que el Disco Columbia (in Ruido) es infinitamente mejor y distinto que los de las demás marcas. Es lo que se fabrica con finisimas hojas comprimidas, con lo que su sonido es claro y perfecto, su duración incalculable, y el ruido por fricción de la aguja imperceptible. Por eso no sólo es mejor, sino UNICO en los mercados del mundo.

FUE FIRMADO EL ACUERDO DEL ESTATUTO DE TANGER

PARIS, Julio 17. (Havas).—El señor Berthelot, en representación del Ministro de Relaciones Exteriores, y los Embajadores de la Gran Bretaña, Italia y España, firmaron hoy el acuerdo relativo al estatuto de Tanger.

Abarrotes

Tapones, casquillos, etiquetas, esencias y artículos para embotellar. Pidan lista de precios. MUNDET, Calle Sabino 301. Méjico.

Lotería Oriental

PARA LA BENEFICENCIA PUBLICA DEL ESTADO

En el sorteo menor número 258 celebrado el día 16 de Julio de 1928, fueron agraciados con los principales premios los números siguientes:

7746 \$10,000.00
16042 750.00

El billete 7746 fué remitido para su venta a nuestra Agencia en TAMPIO, Tams. Suplicamos al público se sirva conservar los billetes terminados en 46, hasta que anunciemos su fin o su vendido.

En este sorteo tienen reintegro todos los billetes terminados en las siguientes cifras:

6 - 2 - 69 - 57 - 36 -

por corresponder a las terminaciones de los cinco premios principales.

Las billetes terminados en 36, tienen doble reintegro.

EL PROXIMO SORTEO SE VERIFICARA EL

JUEVES

10 DE JULIO DE 1928, CON PREMIO MAYOR DE

\$ 10,000.00

ENTERO: \$2.00. VIGESIMO: 10 CTS.
 SOLO JUEGAN 20.000 BILLETES.
 5,000 PREMIOS Y REINTEGROS.
 Oficinas en México, D. F.: Independencia 5.
 H. E. SIMMONS, Director.

UN OBRERO ASESINADO A GOLPES EN TACUBAYA

El comisario de guardia ayer en la villa de Tacuba, señor Manuel Ceballos, fué informado ayer por la mañana acerca de que en el fondo del Río del Consulado se encontraba un individuo al parecer muerto.

Trasladado dicho funcionario policiaco al lugar indicado, juntamente con el personal médico respectivo, procedió a recoger el cuerpo de aquel infeliz, que todavía daba señales de vida.

En la sección médica local se le prestaron los primeros auxilios y solamente se logró que el lesionado diera su nombre, que es el de Clemente Pérez, enviándose inmediatamente al hospital Juárez, pero desgraciadamente al llegar a este lugar falleció.

De las heridas que presentaba Pérez se desprende que fué víctima de algún asalto y que sus victimados, después de haberlo despojado posiblemente de lo que llevaba, al creerle muerto lo arrojaron al río con el fin de hacer aparecer su muerte como accidental.

Por las ropas que portaba la víctima se infiere que debió haber sido jornalero de ocupación.

Con el certificado médico, las heridas que le causaron la muerte fueron tres, contusas situadas en la izquierda en la base del cráneo, la

EL SABADO PROXIMO HABRA UNOS JUEGOS DE BEISBOL

Los juegos de "indoor-baseball" del campeonato interescolar femenino, que se inauguraron el sábado pasado, continuarán el día 21 a las 15 horas en el diamante de la Escuela Normal de Maestros. Ese día jugarán las novenas Doctor Balmis y Corregidora y Normal contra Parque Lira.

Los últimos matches serán el sábado 28 entre la Normal y Doctor Balmis y Corregidora contra Parque Lira.

Estos matches que siempre han resultado muy animados, están organizados por la Federación Deportiva Interescolar Femenil.

LLEVARON A JURADO A DOS CINICOS LADRONES

En el Juzgado Penal de Coyacán, que es a cargo del licenciado Francisco de Sales Valero, se efectuó en el curso de la semana anterior el jurado de Sebastián García y Ramón Trejo, quienes aprovechándose de la consternación que embargaba a la familia Azueta, que vive en la misma localidad, por la muerte de la señora Ángela Azueta, se robaron la noche del velorio varias alhajas y dinero por valor total de trescientos pesos.

Como los autores del latrocinio se encuentran confesos de su delito, es muy probable que se les imponga la pena correspondiente al delito de robo en casa habitada.

TESTIGOS OCULARES REFIEREN COMO FUE COMETIDO EL VIL ASESINATO

sigue de la página cuatro.

42 años de edad y domiciliado en las calles de Galeana número 135-C, habito con nosotros y nos dijo que en las alas de la mesa; y que cuando al señor Mariano R. Vértiz oyó varias detonaciones y vio a un individuo que estaba detrás del general Obregón, sosteniéndolo de las axilas para que no cayera.

Después supo que era quien lo había asesinado a tiros, por lo que fué aprehendido y desarmado, desapareciendo entre las manos de una multitud airada que trataba de matarlo.

HABLA EL MESERO QUE ATENDIÓ A OBREGON

El mesero que atendió por última vez al general Obregón, es Vicente García, asturiano de nacimiento y domiciliado en la casa número 38 de la República de Chile, sito 15, estaba todavía atollado por la terrible impresión que le produjo el atentado.

Nos refirió que acababa de poner frente al asiento del Presidente electo un platillo de café al hornito, debidamente trinchado y cortado para que pudiera comerlo, cuando intempestivamente estalló a sus espaldas varias detonaciones.

Llevando en la mano un platillo con trójeles refritos, volteó el rostro y vio cómo el divisionario sonorense se desplomaba pesadamente hacia el lado izquierdo, entre la mesa y su asiento, sin exhalar una sola queja ni pronunciando palabra alguna.

Su caída fué evitada por el mismo victimario, quien con la mano izquierda lo sostuvo, tomándole por la axila; pero que en esos momentos fué arrebatado por el teniente coronel Topete y los ayudantes del general Obregón, quienes estuvieron un punto de matarlo, haciendo uso de sus armas; mas tal hecho fué impedido por un buen número de comensales, que a voz en cuello gritaban: "No lo maten para que canten", y esta recomendación fué la que lo salvó la vida.

Mientras tanto, el herido era recogido por el general Aarón Sáenz y otras personas más, quienes trataron de auxiliarlo, llamando a grandes voces a un médico, como no se presentara ninguno, en brazos lo condujeron hasta un automóvil cerrado, que partió rumbo a la Ciudad de los Insurgentes.

Asegura el mesero que cuando frente al general Obregón saltó uno de los comensales con la pistola en la mano, trepando sobre la mesa, pidió el asiento del general Obregón, tratando de hacer fuego sobre el asesino.

Los meseros Pedro Ramírez, Jesús Elorrieta y Jesús Ordo, naturales de Puebla, servían en las alas de la mesa del banquete. Nos dijeron que distribuían sendos platillos de frijoles refritos cuando oyeron varias detonaciones y vieron a un hombre que estaba atrás del asiento ocupado por el Presidente electo, y que en seguida la mayor parte de los comensales se puso en pie, gritando y sacando sus pistolas, por lo que ellos se ausentaron del comedor, temerosos de que se iniciara una fuerte balacera.

Todos están acordados en que los disparos que hizo el asesino apenas si los escucharon, y que en un plomo más bien creyeron que era una fuerte balacera.

BARILLEROS EN "LA COLMENA"

PLAZA DE LA CONSTITUCION

podrá Ud. hacer sus compras de MEDIAS, CALCETINES, CAMISETAS, BLOOMERS, CAMBAYAS, TELAS, Etc., a precios bajos con descuentos especiales que le permitan doblar su dinero.

PASE USTED A CONVENCERSE

L. HURTADO ESPINOSA Y CIA.

MEXICO, D. F.

(ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES)

COGNAC N. P. U.

Sánchez Romate Hnos. JEREZ